

# LITURGIA

DE LA

IGLESIA ESPAÑOLA REFORMADA

EPISCOPAL

# Oficios Divinos

o  
Administración de los Sacramentos  
y otros Ritos

en la

Iglesia Española Reformada Episcopal

---

'Así ha dicho el Señor: Paraos a los caminos, mirad y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino; y andad por él y hallaréis descanso para vuestra alma".

Jeremías, VI. 16.

---

MADRID

1954

# Índice

Páginas

NOTA IMPORTANTE ... .. VII

## OBSERVACIONES PRELIMINARES

Culto Público ... ..	IX
Decálogo y Símbolos de fe ... ..	XI
La Oración ... ..	XI
Salmos, Cánticos, Antifonas e Himnos ... ..	XII
La Predicación ... ..	XII
La Cena del Señor ... ..	XIII
Días de Culto público ... ..	XIII
Lugares del Culto ... ..	XIV
Lectura de la Palabra de Dios ... ..	XV
El Ministro Oficiante ... ..	XVI
Instrucciones para los Fieles ... ..	XVI
Advertencias ... ..	XVII
Cómputo Eclesiástico ... ..	XVIII
Tabla de Fiestas Movibles ... ..	XIX
Tabla de la Pascua y demás fiestas Movibles hasta el año 1980 ... ..	XX
Leccionario ... ..	XXII
Leccionario para las Conmemoraciones ... ..	XXXV

## OFICIOS

Oficio Matutino ... ..	3
Oficio Vespertino ... ..	32
Oficio de Suplicación ... ..	51
Letanía ... ..	51
Oraciones de Súplica ... ..	55
Oraciones de Acción de Gracias ... ..	68
Oficio para la Natividad de Jesucristo ... ..	74

Oficio para la Circuncisión de Jesucristo ... ..	80
Oficio para la Epifanía ... ..	83
Oficio para el Jueves Santo ... ..	86
Oficio para el Viernes Santo ... ..	97
Oficio de Pasión ... ..	113
Oficio para la Pascua ... ..	124
Oficio para la Ascensión ... ..	129
Oficio para Pentecostés ... ..	133
Oficio para la Trinidad ... ..	137
La Cena del Señor ... ..	141
Oraciones, Profecías, Epístolas y Evangellos ... ..	183
Conmemoraciones para ciertos días del año ... ..	224
Bautismo de Párvulos ... ..	231
Bautismo de Personas adultas ... ..	242
Oficio para la Confrimación ... ..	253
Solemnización del Matrimonio ... ..	264
Acción de Gracias por un feliz Alumbramiento ... ..	275
Visita de Enfermos ... ..	278
Comunión para los Enfermos ... ..	287
Oficio de Sepultura para Adultos ... ..	290
Oficio de Sepultura para Párvulos ... ..	299
Oficio Divino para los Navegantes ... ..	306
Los Salmos de David ... ..	313
Cánticos ... ..	517
Ordenación de Diáconos ... ..	548
Ordenación de Presbíteros ... ..	556
Consagración de Obispos ... ..	571
Consagración de Iglesia ... ..	584
Oficio de Conmemoración de los Mártires ... ..	594
Declaración de Doctrina ... ..	595
Símbolo de Atanasio ... ..	605
Oraciones para el uso privado de los Fieles ... ..	638
Índice de Salmos apropiados para meditaciones y dis- posiciones de ánimo diversas ... ..	624

## NOTA IMPORTANTE

*Por acuerdo del Sínodo de 1952, confirmado por el Consejo Provisional de Obispos, el título de la Iglesia es IGLESIA ESPAÑOLA REFORMADA EPISCOPAL.*

*Por lo excepcional de las circunstancias, no han podido llenarse todos los requisitos para la presente edición de la LITURGIA. Por lo tanto, conserva su carácter oficial la edición anterior (1889), salvo en las adiciones ahora incorporadas a los Oficios de Bautismo (Párvulos y Adultos), de Ordenación de Presbíteros y Consagración de Obispos, las cuales cumplimentan acuerdos del Sínodo de 1906, canónicamente confirmados.*

*El Sínodo de 1952 permitió abreviaciones para la presente edición que no afecten a las partes vitales de los Oficios. Estas abreviaciones se han reducido al mínimo y tienen un carácter provisional.*

*Como un experimento, se ha hecho concordar el LECCIONARIO con el Año Eclesiástico, asegurando con ello lecciones de especial importancia para los Domingos.*



---

## OBSERVACIONES PRELIMINARES

---

### I.—Culto Público.

El Culto externo tributado a Dios en la Iglesia Cristiana, no se halla con precisión y minuciosidad detallado en el Nuevo Testamento, como sucedía respecto al culto de la Iglesia Judáica en el Testamento Antiguo.

Hay, sin embargo, ciertos principios en el Nuevo Testamento que, ya por vía de mandato o de consejo, ya como práctica apostólica, trazan el camino que se debe seguir; y ajustándose a ellos, puede evitarse el exagerado o defectuoso ritualismo que se encuentra en algunas Iglesias.

Cuando por la ignorancia o por la malicia, con el transcurso de los siglos, se introducen en la Iglesia tradiciones no autorizadas y doctrinas de hombres, que siempre tienden a invalidar la Palabra y el mandamiento de Dios, se hace indispensable la reforma. Y al acometerse ésta se observa constantemente que hay que reformar, no las doctrinas sólo, sino también la disciplina o régimen y la forma del culto público.

Pero reformar no es introducir una Religión nueva, sino volver a la pristina pureza del antiguo Cristianismo, desembarazándolo y limpiándolo de la hojarasca, malezas y letales abrojos, que la malicia ha sembrado o la ignorancia ha dejado brotar en medio de él. Por esta razón no se puede prescindir de los siglos ni de los hombres que nos han precedido, sino que hay que ir, a través de ellos, remontándonos hasta la época en que halleemos la doctrina, la disciplina y el culto en un todo conformes a la Palabra de Dios.

Así hemos procurado hacerlo nosotros, y con el auxilio divino confiamos haber logrado nuestro objeto en cuanto a la forma del Culto, que es el punto concreto sobre el cual versan estas Observaciones.

El Rito Romano es en España relativamente moderno, y además de los errores que contiene, es simplemente una novedad para nuestra nación. Cualquiera que haya saludado la Historia Eclesiástica, sabe que España tuvo su Rito peculiar, llamado por unos Isidoriano, por otros Gótico y por otros Toledano y Muzárabe; Rito que cedió su lugar, contra la voluntad del pueblo, a la introducción del Romano en el siglo XI, y del cual apenas si queda una débil reminiscencia en la Capilla Muzárabe de la Catedral de Toledo, y más débil todavía quedaba hasta hace poco en la Capilla del Salvador, llamado de Talavera, en la Catedral Vieja de Salamanca.

Era, pues, natural que nosotros recurriésemos al antiguo Rito español, y así lo hemos hecho. Pero las dificultades con que hemos tropezado han sido grandes. Los antiguos manuscritos que hoy se conservan son reducidos e incompletos y a veces indescribibles; y el Breviario y Misal arreglados y publicados por orden del Cardenal Ximénez de Cisneros, sobre contener muchas cosas de invención moderna, no reúnen todos los materiales necesarios para un Libro completo de Oficios, puesto que carecen de lo referente a los Sacramentos y demás ritos cristianos que suelen incorporarse en los Rituales y Pontificales.

En el examen detenido que de estos documentos hemos hecho, hemos encontrado materiales abundantísimos para ciertas Fórmulas, pero una casi carencia de ellos para otros Oficios que son también esenciales. Y así nos hemos visto precisados a recurrir a los Formularios de Iglesias reformadas, y con frecuencia a la misma Palabra de Dios, para poder completar nuestro trabajo.

Con estas fuentes a la vista, y bebiendo de todas ellas, hemos compilado el presente Libro de Oficios, que, sin desdecir del carácter general que ostentan hoy los de las Iglesias re-

formadas, conserva los rasgos característicos y peculiares del antiguo Rito Español o Muzárabe.

En él se contienen y disponen todas las partes componentes del Culto, a saber: confesión de pecados, oración y hacimiento de gracias, canto de Salmos e himnos, lectura y predicación de la Palabra, administración de los Sacramentos y otros ritos, ofertorios e invocación de la bendición divina sobre la grey; todo lo cual debe ejecutarse con sencillez y gravedad, con la convicción que presta la fe y con conciencia de lo que se hace, procurando con ello elevar las almas a Dios, más bien que cautivar los sentidos del hombre carnal con la vana ostentación de pompa y suntuosidad mundanas.

## II.—Decálogo y Símbolos de fe.

Conviene que los Mandamientos de Dios sean extensamente conocidos en nuestro país y se lean con frecuencia en público, y por esta razón incluimos el Decálogo en el Oficio Matutino.

Asimismo, para hacer pública profesión de nuestra fe, retenemos los Símbolos llamados Apostólico y Constantinopolitano, bien conocidos y usados de la antigüedad.

El símbolo de Atanasio lo admitimos porque contiene una verdadera definición de la fe católica, mas no lo consideramos adecuado para el Culto público, ni en tal manera lo usó la antigua Iglesia Española.

## III.—La Oración.

Aparte de las Oraciones marcadas para cada Oficio, el Ministro puede añadir alguna o algunas otras de las contenidas en este Libro (aun de las señaladas para las devociones privadas de los fieles), si circunstancias especiales así lo requieren.

Ordinariamente para antes del Sermón se deja al Ministro que ore "ad libitum", pero se le aconseja que cre con brevedad.

## XII OBSERVACIONES PRELIMINARES

De las Oraciones para después del Sermón, que están divididas en puntos numerados, puede el Ministro escoger los que más oportunos le parezcan.

### IV.—Salmos, Cánticos, Antifonas e Himnos.

Se ha distribuido el Salterio en treinta y un grupos, para los treinta y un días de cada mes; y cada grupo se ha subdividido en tres porciones (1).

En los Oficios ordinarios, después del Salmo 95 por la mañana, y del Salmo 23 por la tarde, se leerá una de las tres porciones de Salmos correspondientes al día, a elección del Ministro. Exceptuándose de esta regla los días que tienen Oficio propio y Salmos especiales (2).

Respecto a los Cánticos para después de la Lección última, el Ministro puede escoger uno según el tiempo, o según su voluntad.

Tanto los Salmos y Cánticos, como las Laudas y Antifonas que en este Libro se contienen, pueden cantarse o simplemente leerse, a voluntad del Ministro.

Además pueden cantarse al principio y fin de los Oficios, y cuando la Rúbrica lo indique, Himnos del Himnario recibido por la Iglesia, o Antifonas asimismo autorizadas.

### V.—La Predicación.

La predicación de la Palabra es una de las más grandes y excelentes funciones del Ministerio del Evangelio, y debe desempeñarse de tal manera, que el predicador no tenga de qué avergonzarse por su trabajo; antes bien, pueda ganar almas a Cristo y edificar en la santa fe a los creyentes.

No es esencial que haya Predicación en todos los cultos,

(1) En esta edición en dos, para ganar espacio.

(2) La práctica viene siendo escoger algunos de entre los Salmos de la porción.

## CENA DEL SEÑOR

## XIII

pero sí en los Domingos, y algún otro día entre semana si la localidad lo permite.

### VI.—La Cena del Señor.

Para la Santa Comunión en nuestra Iglesia se usan el pan y vino puros y se dan ambas especies a todos los comulgantes.

Acerca de la frecuencia con que haya de administrarse la Cena del Señor nada se establece, dejándolo a la prudencia de los Ministros, los cuales, sin embargo, recordarán que en la primitiva Iglesia se administraba todos los Domingos.

Respecto a la posición de los comulgantes en el acto de participar del Pan y del Cáliz, se deja igual libertad; pues mientras nada puede objetarse a las iglesias que tienen la costumbre de comulgar de rodillas (con tal que no se ejecute este acto como una adoración a los elementos, o a una supuesta presencia del Cuerpo y Sangre de Cristo en ellos o con ellos); tampoco puede criticarse a las que, por razones de conciencia, prefieren tomar la Comunión en pie; y debe recordarse que de ambas maneras se comulgaba en la Antigua Iglesia. En uno u otro caso, lo esencial es la preparación del comulgante con humildad de corazón y recogimiento de espíritu.

Y en cuanto al error de los que enseñan que Cristo se dió a Sí mismo, o su Cuerpo y Sangre, para ser elevado, reservado, llevado en procesión o adorado bajo los velos de pan y vino, nosotros lo rechazamos en absoluto, y afirmamos nuestra creencia de que el Cuerpo de Cristo es dado, recibido y comido en la santa Cena, de una manera espiritual y celestial solamente, y que el medio por el cual es recibido y comido es la Fe.

### VII.—Días de Culto público.

El Día del Señor, o el Domingo, debe ser santificado con la abstención de todo trabajo (excepto las obras de necesidad y de caridad) y con la celebración del Culto público.

La santificación, en esta sentido, de cualesquiera otros días, no debe imponerse como de precepto; pero tampoco puede prohibirse ni aun censurarse la celebración del Culto público en cualquier día; antes bien, debería estimularse a las iglesias para que tuviesen culto diariamente.

Ya que esto no sea factible en la gran mayoría de las localidades, procúrese al menos seguir la antigua y laudable práctica de celebrar culto los días en que se conmemoran la Natividad, Circuncisión, Epifanía, institución de la Santa Cena, Muerte y Ascensión a los cielos de nuestro Señor Jesucristo, y no mencionamos su Resurrección y la venida del Espíritu Santo, porque estas conmemoraciones tienen lugar en Domingo.

Aunque nuestra Iglesia no sanciona la oración o culto a los santos, ni a los ángeles, no debe dejar por esto de recordar en las predicaciones, y aun en la oración, los nombres y las virtudes de los varones ilustres, de quienes la Escritura Santa habla con encomio. Por esta razón, y siguiendo la antigua práctica de la Iglesia Universal, se han incorporado a este Libro algunas Conmemoraciones para ciertos días del año, las cuales se leerán antes de la Oración propia del día, en el caso de que en semejantes días se celebre culto.

Es también conveniente, y aun necesario, cuando las dispensaciones extraordinarias de la Providencia divina ofrezcan motivo y oportunidad para ello, dedicar en ocasiones solemnes algunos días para suplicar las misericordias de Dios en la tribulación, o para darle gracias por los beneficios recibidos.

A estos fines responden las diferentes Fórmulas de Culto que se hallan en el presente Libro.

#### VIII.—Lugares del Culto.

Los lugares destinados para el culto, llámense iglesias, capillas u otro nombre de los vulgarmente recibidos, deben reunir toda la comodidad posible para la Congregación.

El Obispo cuidará de que la forma, estilo y ornamentación de estos edificios no tiendan en manera alguna a la idolatría

y profanidad, y hará desaparecer inmediatamente de los lugares del culto cuanto considere impropio dentro o fuera de ellos.

Para la Santa Comunión debe haber una sola Mesa, en el sitio llamado Presbiterio, no adherida a la pared, sino aislada, a fin de que el Ministro pueda colocarse entre ella y el muro, de frente a la Congregación.

A ambos lados del Presbiterio, y adosadas a los muros, pueden ponerse dos mesitas paratorias, donde colocar el Servicio de Comunión y las ofrendas de los fieles.

Debe haber, además, la Pila bautismal, el Púlpito para la Predicación, el Pupitre para la lectura del Oficio Divino y todos los demás objetos necesarios y acostumbrados para los cultos y administración de las cristianas ordenanzas.

#### IX.—Lectura de la Palabra de Dios.

Todos los libros canónicos de la Sagrada Escritura se leerán en lengua que entienda el pueblo, según la versión adoptada por nuestra Iglesia. Dispónese que en el Oficio Matutino haya dos lecciones, una del Antiguo y otra del Nuevo Testamento, y sólo una en el Oficio Vespertino, del Testamento Antiguo o del Nuevo, indistintamente.

Con este fin se ha formado el Leccionario que va al final de estas "Observaciones Preliminares", según el cual, puede leerse durante cada año una gran parte del Testamento Antiguo y todo el Nuevo, con repetición de la Epístola a los Efesios para completar el número de Lecciones (1).

Sigue al Leccionario una Tabla de Lecciones propias para algunos días móviles del año; y en tales días se deben omitir y pasar por alto las que se hallan asignadas en el Leccionario (2).

(1) En la forma que el *Leccionario* toma, por vía de experimento, en la presente edición, se le ha ajustado más al año eclesiástico, asegurándose lecciones de especial importancia para todos los Domingos y repitiéndose más partes del Nuevo Testamento.

(2) Incorporadas al *Leccionario* en la presente edición las lecciones propias para las fiestas móviles, lo que ahora sigue es otro Leccionario para las *Conmemoraciones* y fiestas fijas.

Además, hay en su lugar correspondiente una serie de Profeías, Epístolas y Evangelios, que se destinan para el Oficio de la Santa Comunión.

### X.—El Ministro Oficiante.

Por Ministro oficiante debe entenderse al que dirige el sagrado culto en la Congregación, sea cual fuere el Orden que haya recibido, mientras expresamente no se designe al Presbítero u Obispo.

El Ministro que oficia vestirá la túnica o toga blanca que en todos tiempos usó la Iglesia; y la banda o estola, puesta sobre el hombro izquierdo y recogida al lado derecho, en los Diáconos, y puesta sobre los dos hombros y colgando por delante, en los Presbíteros. Queda excluido todo otro ornamento o vestidura eclesiástica, a no ser la toga negra, que puede usarse para la predicación y para el Oficio de Sepultura.

Pueden officiar varlos Ministros a la vez, si hay oportunidad para ello, distribuyéndose las diversas partes del culto.

Cuando en los Oficios se asigna alguna parte expresamente al Diácono, entiéndase que puede leerla cualquier otro Ministro, y aun el mismo Oficiante.

### XI.—Instrucciones para los fieles.

Los fieles procuren acudir a la iglesia con puntualidad, no faltando por negligencia o so pretexto de ocupaciones particulares, teniendo presente que, tanto como un deber, es un privilegio el que tienen de adorar a Dios.

En el templo guarden el recogimiento propio del lugar y de la ocasión, preparándose con oración y lectura de la Palabra en silencio, hasta que se emplee el Oficio divino.

Principiado éste, pongan atención y tomen parte en él como se dispone en el presente Libro, absteniéndose de todo lo que sea impropio y pueda interrumpir el buen orden o distraer la atención de los demás.

No salgan de la iglesia precipitadamente, ni la abandonen antes de terminado el culto, a no ser por urgente necesidad.

La postura que deben guardar mientras oren ha de ser reverente. Fuera de esto, no se prescribe posición alguna determinada como esencial de la devoción. Mas por amor a la uniformidad, que se debe procurar siempre que se pueda, la posición de rodillas (donde las circunstancias del local lo permitan) es la que se ha creído prudente recomendar en las Rúbricas de este Libro.

Para sus devociones particulares y sus cultos de familia, además de la lectura de la Palabra y de los libros piadosos, pueden hacer uso de las Oraciones que con tal objeto se han puesto al final del Libro.

### XII.—Advertencias.

Además de las instrucciones que se han dado en los puntos precedentes y de las que contienen las Rúbricas esparcidas en el cuerpo de este Libro, el Ministro tendrá presente las que siguen:

Los Oficios Matutino y Vespertino se celebrarán a la hora que se crea más conveniente para la Congregación, según los lugares y los tiempos.

El Oficio de la Comunión es independiente de los demás; y cuando se celebre, puede omitirse el Matutino o Vespertino, según corresponda, a no ser que la Comunión tenga lugar en hora y circunstancias que no sirvan de impedimento, y sea preferible no omitir Oficio alguno.

Fuera de los Domingos y otros días que tienen Oficio propio, el Ministro puede acortar la fórmula ordinaria del culto, especialmente si la Congregación está formada por niños.

En reuniones especiales para oración, clases bíblicas, conferencias, sermones de Misión, etc., no hay necesidad de observar rígidamente estos Formularios; basta que el Ministro emplee y termine con alguna o algunas Oraciones de las que hay en los diversos Oficios, incluso las que se ponen para los

# XVIII OBSERVACIONES PRELIMINARES

fiestas, o con alguna oración improvisada, según su prudencia y discreción.

## XIII.—Cómputo Eclesiástico.

El Año Eclesiástico se apoya en dos fechas: el primer día de Adviento y el día de la Pascua de Resurrección.

El Adviento principia siempre en el Domingo más próximo, anterior o posterior, al día de San Andrés, 30 de Noviembre.

La Pascua, por disposición del Concilio de Nicea, se celebra en el Domingo que sigue al primer Plenilunio después del 20 de Marzo; y si el Plenilunio cae en Domingo, la Pascua será el Domingo siguiente. Según esto, la Pascua puede ocurrir entre el 27 de Marzo y el 25 de Abril.

De la fecha de la Pascua dependen los demás días que se llaman fiestas movibles: así el

Domingo de Septuagésima es 63 días	} antes de la Pascua.
Domingo de Quincuagésima es 49 días	
Primer día de Cuaresma es 46 días	

La festividad de la Ascensión es 40 días	} después de la Pascua.
Domingo de Pentecostés es 50 días	
Domingo de la Trinidad es 57 días	

Reproducido hasta aquí de la edición anterior. En vez de las observaciones y reglas para conocer anticipadamente la fecha de la Pascua en un año futuro, damos en esta edición una Tabla de la Pascua y demás fiestas movibles hasta el año 1980.

## FECHAS DE LAS FIESTAS MOVIBLES según los diversos días que puede caer la Pascua

Pascua	Dom. desp. de Epifanía	Septuagésima	Cuaresma	Ascensión	Pentecostés	Trinidad	Dom. desp. de Trin.	Adviento
Mar. 22	1	En. 18	Feb. 4	Abr. 30	May. 10	May. 17	27	Nov. 29
23	1	19	5	May. 1	11	18	27	30
24	1	20	6	2	12	19	27	Dic. 1
25	2	21	7	3	13	20	27	2
26	2	22	8	4	14	21	27	3
27	2	23	9	5	15	22	26	Nov. 27
28	2	24	10	6	16	23	26	28
29	2	25	11	7	17	24	26	29
30	2	26	12	8	18	25	26	30
31	2	27	13	9	19	26	26	Dic. 1
Abr. 1	3	28	14	10	20	27	26	2
2	3	29	15	11	21	28	26	3
3	3	30	16	12	22	29	25	Nov. 27
4	3	31	17	13	23	30	25	28
5	3	Feb. 1	18	14	24	31	25	29
6	3	2	19	15	25	Jun. 1	25	30
7	3	3	20	16	26	2	25	Dic. 1
8	4	4	21	17	27	3	25	2
9	4	5	22	18	28	4	25	3
10	4	6	23	19	29	5	24	Nov. 27
11	4	7	24	20	30	6	24	28
12	4	8	25	21	31	7	24	29
13	4	9	26	22	Jun. 1	8	24	30
14	4	10	27	23	2	9	24	Dic. 1
15	5	11	28	24	3	10	24	2
16	5	12	Mar. 1	25	4	11	24	3
17	5	13	2	26	5	12	23	Nov. 27
18	5	14	3	27	6	13	23	28
19	5	15	4	28	7	14	23	29
20	5	16	5	29	8	15	23	30
21	5	17	6	30	9	16	23	Dic. 1
22	6	18	7	31	10	17	23	2
23	6	19	8	Jun. 1	11	18	23	3
24	6	20	9	2	12	19	22	Nov. 27
25	6	21	10	3	13	20	22	28

Nota. En el año Bisiesto el número de Domingos después de la Epifanía será el mismo, que si la Pascua cayera un día más tarde de lo que cae. Por la misma razón se añadirá, en cada año Bisiesto, un día al mes que esta Tabla marca para Septuagésima. Lo mismo debe hacerse para el primer día de Cuaresma, a no ser que éste caiga ya en Marzo.

**TABLA DE LA PASCUA  
y demás fiestas movibles hasta 1980**

XX

Año del Señor	Domingos desp. de Epifanía	Septuagésima	Cuarentena	Pascua	Ascensión	Pentecostés	Domingos desp. de Trinidad	Domingo de Adviento
1951	2	Enero 21	Febrero 7	Marzo 25	Mayo 3	Mayo 13	27	Dic. 2
1952	4	Febrero 10	— 27	Abril 13	— 22	Junio 1	24	Nov. 30
1953	3	— 1	— 18	— 5	— 14	— 24	25	— 29
1954	5	— 14	Marzo 3	— 18	— 27	— 6	23	— 28
1955	4	— 6	Febrero 23	— 10	— 19	— 29	24	— 27
1956	3	Enero 29	— 15	— 1	— 10	— 20	26	Dic. 2
1957	5	Febrero 17	Marzo 6	— 21	— 30	— 9	23	— 1
1958	3	— 2	Febrero 19	— 6	— 15	Mayo 25	25	Nov. 30
1959	2	Enero 25	— 11	Marzo 29	— 7	— 17	26	— 29
1960	5	Febrero 14	Marzo 2	Abril 17	— 4	— 14	23	— 27
1961	3	Enero 29	Febrero 15	Abril 2	— 26	Junio 5	26	Dic. 3
1962	6	Febrero 18	Marzo 7	— 22	Mayo 11	Mayo 21	23	— 2
1963	4	— 11	Febrero 27	— 14	— 31	Junio 10	24	— 1
1964	2	Enero 28	— 12	Marzo 29	— 23	— 2	26	Nov. 29
1965	5	Febrero 14	Marzo 3	Abril 18	— 7	Mayo 17	23	— 28
1966	4	— 6	Febrero 23	— 10	— 27	Junio 6	24	— 27
1967	2	Enero 22	— 8	Marzo 26	— 19	Mayo 29	27	Dic. 3
1968	5	Febrero 11	— 28	Abril 14	— 28	Junio 2	24	— 1
1969	3	— 2	— 19	— 6	— 15	Mayo 25	25	Nov. 30
1970	2	Enero 25	— 11	Marzo 29	— 7	— 17	26	— 29
1971	4	Febrero 7	— 24	Abril 11	— 20	— 30	24	— 28
1972	3	Enero 30	— 16	— 2	— 11	Junio 10	26	Dic. 3
1973	6	Febrero 18	Marzo 7	— 22	— 27	Junio 10	23	— 2
1974	4	— 10	Febrero 27	— 14	— 19	— 2	24	— 1
1975	2	Enero 26	— 12	Marzo 30	— 4	Mayo 18	26	Nov. 30
1976	5	Febrero 15	Marzo 3	Abril 18	Mayo 27	Junio 6	23	— 28
1977	4	— 6	Febrero 23	— 10	— 19	Mayo 29	24	— 27
1978	2	Enero 22	— 8	Marzo 26	— 4	— 14	27	Dic. 3
1979	5	Febrero 11	— 28	Abril 15	— 24	Junio 3	24	— 2
1980	3	— 3	— 20	— 6	— 15	Mayo 25	25	Nov. 30

TABLA DE LA PASCUA

TABLA DE LA PASCUA

XXI

# Leccionario

ARREGLADO DE ACUERDO CON EL  
AÑO ECLESIASTICO

Véase Leccionario para las Conmemoraciones pág. XXXVI.

D I A	MAÑANA		TARDE
1. <sup>er</sup> Domingo de Adviento... ..	Isa. 1.1-20	Juan 3.1-21	Mat. 24.1-28
L.	" 2.1-22	Marc. 1.1-20	Isa. 3.1-15
M.	" 5.18-30	Sant. 1.1-27	Marc. 1.21-45
Mc.	" 7.1-16	Marc. 2.1-22	Sant. 2.1-26
J.	" 8.10-9.7	Sant. 3.1-18	Marc. 2.23-3.12
V.	" 10.5-23	Marc. 3.13-35	Sant. 4.1-17
S.	Prov. 1.1-19	" 4.1-20	Isa. 10.33-11.10
2. <sup>o</sup> Domingo de Adviento .....	Isa. 5.1-17	Juan 5.19-40	Mat. 24.29-51
L.	" 11.10-12.6	Marc. 4.21-41	Isa. 14.1-23
M.	" 17.1-14	Sant. 5.1-20	Marc. 5.1-20
Mc.	" 19.1-17	Mar. 5.21-43	1 Ped. 1.1-25
J.	" 19.18-25	1 Ped. 2.1-3.7	Marc. 6.1-13
V.	" 22.1-14	Mar. 5.14-29	1 Fed. 3.8-4.6
S.	Prov. 2.10-22	" 6.30-56	Isa. 26.1-20
3. <sup>er</sup> Domingo de Adviento .....	Isa. 25.1-9	Luc. 3.1-17	Mat. 25.1-30
L.	" 26.20-27.13	Marc. 7.1-23	Isa. 28.1-13
M.	" 29.1-8	1 Ped. 4.7-19	Marc. 7.24-8.10
Mc.	" 29.9-24	Mar. 8.11-26	1 Ped. 5.1-14
J.	" 30.1-17	1 Juan 1.1-2.6	Mar. 8.27-9.1
V.	" 31.1-9	Marc. 9.2-32	1 Juan 2.7-20
S.	Prov. 3.1-26	" 9.33-50	Isa. 33.2-22
4. <sup>o</sup> Domingo de Adviento .....	Isa. 32.1-20	Luc. 1.26-45	Mat. 25.31-46
L.	" 40.12-31	Mar. 10.1-31	Isa. 35.1-10
M.	" 41.1-29	1 Juan 3.1-24	Marc. 10.32-52
Mc.	" 42.18-43.8	Marc. 11.1-14	1 Juan 4.1-21

D I A	MAÑANA		TARDE
J.	Isa. 44.24-45-13	1 Juan 5.1-21	Marc. 11.15-33
V.	" 46.1-13	Marc. 12.1-12	2 Juan
S.	Prov. 4.1-27	" 12.13-27	3 Juan
Vigilia de Natividad .....			Zac. 2.10-13
Natividad .....	Isa. 7.10-15	Luc. 2.1-14	Juan 1. 1-14
S. Esteban, promártir .....	Gén. 4.1-10	Hech. 6.1-15	Hech. 7.51-60
S. Juan, ap. y evangelista .....	Zac. 3.1-10	Juan 21.20-25	1 Juan 1.1-10
Santos Inocentes .....	Jer. 31.1-17	Mat. 2.13-18	Apoc. 14.1-5
Domingo después de Natividad (1) ..	Isa. 40.1-11	Luc. 2.22-40	Filip. 2.1-11
Dic. 29. ....	" 55.1-13	" 12.1-21	Col. 1.1-20
" 30. ....	" 60.13-20	" 12.22-34	" 2.6-17
" 31. ....	" 2.1-12	" 12.35-48	Apoc. 22.8-21
Circuncisión .....	Gén. 17.1-10	Col. 2.8-17	Luc. 2.15-21
2. <sup>o</sup> Domingo después de Natividad (2)	Isa. 42.1-16	Mat. 6.19-34	Mat. 7.13-27
Enero 2 ... ..	" 63.1-16	" 1.13-25	Judas
" 3 ... ..	" 64.1-12	" 2.1-15	Marc. 12.28-44
" 4 ... ..	" 65.1-16	" 3.1-17	" 13.1-13
" 5 ... ..	" 66.16-24	" 4.12-25	Col. 1.21-2.5
Epifanía ... ..	Isa. 49.13-23	Luc. 13.15-22	Mat. 2.1-12
(3) L.	" 51.1-16	Mat. 5.1-16	Col. 3.18-4.6
M.	" 51.17-52.12	1 Tes. 1.1-10	Mat. 5.17-30
Mc.	" 54.1-17	Mat. 5.31-48	1 Tes. 2.1-20
J.	" 57.15-21	1 Tes. 3.1-13	Mat. 6.1-18
V.	" 59.1-21	Mat. 6.19-34	1 Tes. 4.1-18
S.	Prov. 6.1-19	1 Tes. 5.1-28	Mat. 7.1-29

- (1) Lecciones para si es Domingo el 29, 30 ó 31 de Diciembre.  
 (2) Lecciones para si es Domingo el 2, 3, 4 ó 5 de Enero.  
 (3) Para los días que pueda haber hasta el siguiente Domingo.



D I A	MAÑANA		TARDE
<i>1.º Domingo de Epifanía</i> .....	Isa. 44.6-23	Juan 1.29-51	Efes. 2.1-22
L.	Os. 2.14-23	Mat. 8.1-17	Os. 5.1-6.6
M.	" 8.1-14	2 Tes. 1.1-12	Mat. 8.18-34
Mc.	" 9.1-17	Mat. 9.1-17	2 Tes. 2.1-17
J.	" 10.1-15	2 Tes. 3.1-18	Mat. 9.18-34
V.	" 13.1-16	Mat. 9.35-10.23	Gál. 1.1-24
S.	Prov. 8.12-36	" 10.24-42	Os. 14.1-9
<i>2.º Domingo de Epifanía</i> .....	Isa. 49.1-13	Luc. 4.16-30	1 Tes. 1.1-2.12
L.	Joel 1.1-20	Mat. 11.1-30	Joel 2.1-14
M.	" 2.15-32	Gál. 2.1-21	Mat. 12.1-21
Mc.	" 3.1-21	Mat. 12.22-50	Gál. 3.1-29
J.	Amós 4.1-13	Gál. 4.1-5.1	Mat. 13.1-23
V.	" 5.1-27	Mat. 13.24-43	Gál. 5.2-26
S.	Prov. 9.1-18	Gál. 6.1-18	Amós 8.1-14
<i>3.º Domingo de Epifanía</i> .....	Os. 11.1-12.6	Sant. 1.1-27	Juan 6.22-40
L.	Amós 9.1-15	1 Cor. 1.1-25	Habac. 1.1-17
M.	Habac. 2.1-20	Mat. 13.44-58	1 Cor. 1.26-2.16
Mc.	" 3.1-19	1 Cor. 3.1-23	Mat. 14.1-13
J.	Sofon. 1.1-13	Mat. 14.14-21	1 Cor. 4.1-21
V.	" 1.14-2.3	1 Cor. 5.1-13	Mat. 14.22-36
S.	Prov. 10.1-16	Mat. 15.1-20	Sofon. 3.1-20
<i>4.º Domingo de Epifanía</i> .....	Amós 3.1-15	Sant. 2.1-26	Juan 6.41-71
L.	Abdías 1.1-21	1 Cor. 6.1-20	Nahum 1 y 2
M.	Nalaaq. 1.1-14	Mat. 15.20-28	1 Cor. 7.1-24
Mc.	" 2.1-16	1 Cor. 7.25-40	Mat. 15.29-39
J.	" 2.17-3.12	Mat. 16.1-12	1 Cor. 8.1-13
V.	" 3.13-4.6	1 Cor. 9.1-27	Jonás 1 y 2
S.	Prov. 10.17-32	Mat. 16.13-28	" 3 y 4
<i>5.º Domingo de Epifanía (1).</i>	Amós 7.1-17	Sant. 3.1-18	Juan 7.14-31
L.	Jer. 1.1-19	1 Cor. 10.1-11.1	Jer. 2.1-13

(1) Cuando no hay Domingo 5.º y 6.º después de la Epifanía, estas lecciones pueden leerse en los Domingos 25.º y 26.º después de la Trinidad si el Ministro lo prefiere.

D I A	MAÑANA		TARDE
M.	Jer. 3.12-18	Mat. 17.1-13	1 Cor. 11.2-16
Mc.	" 5.20-31	1 Cor. 12.1-31	Mat. 17.14-27
J.	" 6.1-21	Hech. 15.1-29	1 Cor. 13.1-13
V.	" 7.1-20	1 Cor. 14.1-19	Hech. 15.30-41
S.	Prov. 11.12-31	Hech. 16.1-15	Jer. 8.4-22
<i>5.º Domingo de Epifanía...</i>	Miqueas 2.1-13	Sant. 4.1-17	Juan 7.32-8.11
L.	Jer. 9.1-19	Hech. 16.16-40	Jer. 10.1-16
M.	" 13.1-17	1 Cor. 15.1-34	Hech. 17.1-15
Mc.	" 15.1-21	Hech. 17.16-34	1 Cor. 15.35-58
J.	" 17.14-27	1 Cor. 16.1-24	Hech. 18.1-18
V.	Miqueas 5.1-15	Hech. 19.1-20	2 Cor. 1.1-24
S.	Prov. 12.13-28	2 Cor. 2.1-17	Hech. 19.21-40
<i>Septuagésima...</i>	Gén. 1.1-2.3	Juan 1.1-18	Marc. 10.1-16
L.	" 2.4-25	Hech. 20.1-16	Gén. 4.1-16
M.	" 6.5-22	2 Cor. 3.1-16	Hech. 20.17-38
Mc.	" 7.1-24	Mat. 18.1-20	2 Cor. 4.1-18
J.	" 8.1-22	2 Cor. 5.1-21	Mat. 18.21-35
V.	" 9.1-17	Mat. 19.1-15	2 Cor. 6.1-18
S.	Prov. 13.14-25	2 Cor. 7.1-16	Gén. 13.1-18
<i>Sexagésima ...</i>	Gén. 3.1-24	Marc. 9.35-50	Luc. 17.20-37
L.	" 14.1-24	Mat. 19.16-30	Gén. 15.1-21
M.	" 16.1-16	2 Cor. 8.1-24	Mat. 20.1-16
Mc.	" 19.17-29	Mat. 20.17-34	2 Cor. 9.1-15
J.	" 21.1-21	2 Cor. 10.1-18	" 21.1-22
V.	" 23.1-20	Mat. 21.23-32	2 Cor. 11.1-15
S.	Prov. 14.1-18	2 Cor. 12.1-21	Gén. 24.1-28
<i>Quincuagésima...</i>	Gén. 12.1-8	Mat. 5.1-16	Luc. 10.25-37
L.	" 24.29-67	" 21.33-46	Gén. 25.7-11, 19-34
M.	" 26.1-5, 12-35	2 Cor. 13.1-13	Mat. 22.1-14
<i>Miércoles de Ceniza ...</i>	Isa. 58.1-14	Marc. 2.13-22	Jonás 3.1-10
J.	Gén. 27.1-29	Mat. 22.15-33	Rom. 1.1-25
V.	" 27.30-46	Rom. 1.28-2.16	Mat. 22.34-23.12
S.	Prov. 14.19-35	Mat. 23.13-39	Gén. 29.1-20

D I A	MAÑANA		TARDE
<i>1.º Domingo de Cuaresma</i> ...	Gén. 18.1-33	Mat. 3.1-17	Heb. 6.1-20
	L. " 32.3-30	" 25.1-13	Gén. 33.1-20
	M. " 35.1-20	Rom. 2.17-29	Mat. 25.14-30
	Mc. " 37.12-36	Mat. 25.31-46	Rom. 3.1-18
	J. " 40.1-23	Rom. 3.19-31	Mat. 26.1-16
	V. " 41.1-40	Mat. 26.17-30	Rom. 4.1-12
	S. Prov. 15.9-24	Rom. 4.13-25	Gén. 41.41-57
<i>2.º Domingo de Cuaresma</i> ...	Gén. 28.10-22	Hebr. 9.11-28	Mat. 9.1-17
	L. " 42.1-38	Juan 1.19-34	Gén. 44.1-34
	M. " 45.1-15	Rom. 5.1-21	Juan 1.35-51
	Mc. " 46.26-47.12	Juan 2.1-11	Rom. 6.1-23
	J. " 48.1-22	Rom. 7.1-25	Jnan 2.12-25
	V. " 49.33-50.26	Juan 3.1-21	Rom. 8.1-11
	S. Prov. 16.1-19	Rom. 8.12-17	Juan 3.22-36
<i>3.º Domingo de Cuaresma</i> ...	Gén. 37.1-11	Mat. 18.1-14	Hebr. 10.19-39
	L. Ex. 1.1-22	Juan 4.1-26	Ex. 2.1-22
	M. " 4.1-23	Rom. 8-18-27	Juan 4.27-38
	Mc. " 4.27-6.1	Juan 4.39-54	Rom. 8.28-39
	J. " 6.2-12 y 7.1-7	Rom. 9.1-16	Juan 5.1-17
	V. " 7.8-25	Juan 5.18-29	Rom. 9.17-33
	S. Prov. 17.1-15	Rom. 10.1-21	Ex. 9.1-35
<i>4.º Domingo de Cuaresma</i> ...	Gén. 43.1-30	Heb. 12.1-13	Luc. 15.1-10
	L. Ex. 10.1-20	Juan 5.30-47	Ex. 10.21-11-10
	M. " 12.28-42	Rom. 11.1-12	Juan 6.1-15
	Mc. " 13.17-14.14	Juan 6.16-27	Rom. 11.13-24
	J. " 16.11-36	Rom. 11.25-36	Juan 6.28-46
	V. " 17.1-16	Juan 6.47-71	Rom. 12.1-21
	S. Prov. 20.1-16	Rom. 13.1-14	Ex. 18.1-27
<i>5.º Domingo de Cuaresma</i> ...	Ex. 28.1-4, 29-41	Mat. 20.17-29	Hebr. 13.1-21
	L. " 19.1-25	Juan 7.1-24	Ex. 20.18-26
	M. " 24.1-18	Rom. 14.1-23	Juan 7.25-53
	Mc. " 32.1-14	Juan 8.1-11	Rom. 15.1-15

D I A	MAÑANA		TARDE
	J. Ex. 32.15-35	Rom. 15.16-33	Juan 8.12-29
	V. " 33.1-23	Juan 8.30-47	Filemón
	S. Prov. 21.1-13	" 8.48-59	Ex. 34.1-24
<i>Domingo de Ramos</i> ...	Ex. 3.1-15	Juan 12.1-11	Mat. 21.33-45
	Lunes Santo ... Lam. 2.1-15	Mat. 26.30-54	Juan 14.1-14
	Martes Santo .. " 3.1-25	" 26.55-75	" 15.1-13
	Miércoles Santo. " 4.1-11	" 27.1-23	Dan. 9.20-27
	Jueves Santo ... " 1.1-14	Juan 13.1-17	Juan 13.18-38
	V. Gén. 22.1-18	Isa. 52.13-53.12	" 18.28-40
	S. Núm. 21.1-9	Mat. 27.27-54	Heb. 9.16-28
<i>Sábado Santo</i> ...	Ex. 2.1-10	" 27.57-66	Gal. 3.1-14
<i>Domingo de Pascua</i> ...	Ex. 12.1-28	Juan 20.11-18	Apoc. 5.1-14
	" 15.1-21	Mat. 28.1-16	Luc. 24.13-33
	Lunes Pascua.. Cant. 2.10-17	Juan 20.24-31	Juan 21.1-14
	Martes Pascua. Mc. Isa. 61.1-11	1 Tes. 4.13-18	Sofon. 3.14-20
	J. Cant. 5.1-16	Hech. 17.16-31	Miq. 7.7-20
	V. 1 Rey. 17.17-24	1 Ped. 1.1-12	1 Ped. 1.13-25
	S. 2 Rey. 4.8-37	Marc. 5.21-43	Dan. 12.1-13
<i>1.º Domingo de Pascua</i> ...	Isa. 52.1-12	Luc. 24.13-35	1 Cor. 15.35-49
	L. Ex. 34.27-35	Hech. 1.1-14	Ex. 35.20-36.7
	M. " 40.1-16	Juan 9.1-17	Hech. 2.1-21
	Mc. " 40.17-38	Hech. 2.22-41	Juan 9.18-41
	J. Lev. 6.8-30	Juan 10.1-21	Hech. 3.1-4.4
	V. " 9.22-10.11	Hech. 4.5-22	Juan 10.22-42
	S. Prov. 22.1-12	Juan 11.1-27	Lev. 14.1-22
<i>2.º Domingo de Pascua</i> ...	Ex. 16.1-15	Juan 5.19-29	Fil. 3.7-21
	L. Lev. 16.1-31	Hech. 4.23-31	Lev. 19.1-18
	M. " 19.30-20.8	Juan 11.28-45	Hech. 4.32-5.11
	Mc. " 23.1-22	Hech. 5.12-26	Juan 11.46-57
	J. " 25.1-24	Juan 12.20-33	Hech. 5.27-42
	V. " 26.1-20	Hech. 6.1-15	Juan 12.34-50
	S. Prov. 22.17-29	Juan 14.1-14	Núm. 8.1-26

D I A	MAÑANA		TARDE
<i>3.º Domingo de Pascua ...</i>	Núm. 22.1-35	Juan 5.19-29	1 Ped. 1.1-12
L.	" 9.1-14	Hech. 7.1-15	Núm. 9.15-10.10
M.	" 11.1-23	Juan 14.15-31	Hech. 7.17-34
Mc.	" 11.24-35	Hech. 7.35-8.4	Juan 15.1-12
J.	" 17.1-13	Juan 15.13-27	Hech. 8.4-25
V.	" 20.1-13,	Hech. 8.26-40	Juan 16.1-16
S.	Prov. 24.1-20	Juan 16.17-33	Núm. 22.36-23.26
<i>4.º Domingo de Pascua ...</i>	Deut. 24.1-22	Luc. 7.1-17	Hech. 3.1-26
L.	Núm. 23.27-24-25	Juan 17.1-26	Núm. 27.12-23
M.	" 27.12-23	Hech. 9.1-22	Juan 21.15-25
Mc.	" 32.1-19	Luc. 1.1-25	Hech. 9.23-43
J.	Deut. 4.1-24	Hech. 10.1-20	Luc. 1.26-38
V.	" 4.25-40	Luc. 1.39-56	Hech. 10.21-33
S.	Prov. 27.1-12	Hech. 10.34-48	Deut. 5.22-33
<i>5.º Domingo de Pascua ...</i>	Deut. 6.1-25	Hech. 4.1-31	Luc. 20.27-21.4
L.	" 7.1-26	Luc. 1.57-80	Deut. 8.1-20
M.	" 15.1-18	Hech. 11.1-18	Luc. 2.21-39
Mc.	" 16.1-22	Luc. 2.40-52	Hech. 11.19-30
J.	Dan. 7.7-14	Luc. 24.44-53	Hebr. 4.14-5.10
V.	Deut. 17.8-20	Hech. 12.1-25	Luc. 3.1-22
S.	Prov. 28.1-13	Luc. 4.1-13	Deut. 18.1-22
<i>Dom. después Ascensión ...</i>	Deut. 26.1-19	Efes. 1.3-23	Juan 14.1-14
L.	" 30.1-20	Luc. 4.14-30	Deut. 33.1-29
M.	" 34.1-12	Hech. 13.1-13	Luc. 4.31-44
Mc.	Josué 2.1-24	Luc. 5.1-11	Hech. 13.14-43
J.	" 3.1-17	Hech. 13.44-52	Luc. 5.12-26
V.	" 5.1-12	Luc. 5.27-39	Hech. 14.1-18
S.	Prov. 30.1-14	Hech. 14.19-28	Josué 5.13-6.27
<i>Pentecostés ...</i>	Deut. 16.9-12	Rom. 8.1-17	Joel 2.23-32
<i>Lunes de Pentecostés ...</i>	Ezeq. 37.1-14	1 Tes. 5.12-23	Efes. 1.1-23
<i>Martes de Pentecostés ...</i>	Gén. 11.1-9	1 Cor. 14.1-19	2 Cor. 3.4-18
Mc.	Josué 14.1-15	Luc. 6.1-19	Hech. 21.1-16

D I A	MAÑANA		TARDE
J.	Josué 23.1-16	Hech. 21.17-36	Luc. 6.20-36
V.	" 24.14-35	Luc. 6.37-49	Hech. 21.37-22.22
S.	Prov. 31.1-31	Hech. 22.23-23.11	Luc. 7.1-10
<i>Trinidad ...</i>	Isa. 6.1-8	Efes. 4.1-16	Malaq. 3.1-17
L.	Jue. 2.1-23	Hech. 23.12-35	Jue. 4.1-24
M.	" 6.1-24	Luc. 7.11-35	Hech. 24.1-23
Mc.	" 6.25-40	Hech. 24.24-25.12	Luc. 7.36-50
J.	" 10.17-11.28	Luc. 8.1-15	Hech. 25.13-27
V.	" 11.30-40	Hech. 26.1-32	Luc. 8.16-25
S.	Eecl. 1.1-18	Luc. 8.26-39	Jue. 13.1-25
<i>1.º Domingo de Trinidad ...</i>	Josué 1.1-18	Marc. 2.1-22	Hech. 8.26-40
L.	Jue. 14.1-21	Hech. 27.1-26	Jue. 16.4-31
M.	Ruth 1.1-22	Luc. 8.40-56	Hech. 27.27-44
Mc.	" 2.1-23	Hech. 28.1-12	Luc. 9.1-17
J.	" 3.1-18	Luc. 9.18-27	Hech. 28.13-31
V.	" 4.1-22	2 Ped. 1.1-21	Luc. 9.28-42
S.	Eecl. 2.1-26	Luc. 9.43-62	2 Ped. 2.1-22
<i>2.º Domingo de Trinidad ...</i>	Jue. 7.1-23	Hech. 9.1-31	Marc. 2.23-3.19
L.	1 Sam. 2.1-21	2 Ped. 3.1-18	1 Sam. 3.1-21
M.	" 4.1-22	Luc. 10.1-15	Hebr. 1.1-14
Mc.	" 5.1-12	Hebr. 2.1-18	Luc. 10.17-24
J.	" 6.1-21	Luc. 10.25-42	Hebr. 3.1-19
V.	" 7.1-17	Hebr. 4.1-16	Luc. 11.1-13
S.	Eecl. 3.1-22	Luc. 11.14-28	1 Sam. 8.1-22
<i>3.º Domingo de Trinidad ...</i>	1 Sam. 1.1-28	Marc. 4.1-25	Hech. 10.1-23
L.	" 9.1-27	Luc. 11.29-54	1 Sam. 10.1-27
M.	" 11.1-15	Hebr. 5.1-14	Luc. 12.1-12
Mc.	" 13.1-23	Luc. 12.13-34	Hebr. 6.1-20
J.	" 14.1-23	Hebr. 7.1-28	Luc. 12.35-48
V.	" 14.24-46	Luc. 12.49-59	Hebr. 8.1-13
S.	Eecl. 5.1-12	Hebr. 9.1-14	1 Sam. 15.1-23
<i>4.º Domingo de Trinidad ...</i>	1 Sam. 12.1-25	Hech. 13.14-42	Marc. 6.1-32

D I A	MAÑANA		TARDE
L.	1 Sam. 17.1-16	Luc. 13.1-17	1 Sam. 17.55-18.16
M.	" 19.1-24	Hebr. 9.15-28	Luc. 13.18-35
Mc.	" 20.1-16	Luc. 14.1-14	Hebr. 10.1-18
J.	" 20.17-43	Hebr. 10.19-39	Luc. 14.15-24
V.	" 21.1-15	Luc. 14.25-35	Hebr. 11.1-16
S.	Eecl. 7.1-18	Hebr. 11.17-40	1 Sam. 22.1-23
5.º Domingo de Trinidad .....	1 Sam. 17.17-54	Marc. 6.53-7.23	Hech. 14.1-28
L.	" 23.1-28	Hebr. 12.1-13	1 Sam. 24.1-25
M.	" 25.14-35	Luc. 15.1-10	Hebr. 12.14-29
Mc.	" 26.1-25	Hebr. 13.1-25	Luc. 15.11-32
J.	" 28.2-25	1 uc. 16.1-12	Efes. 1.1-14
V.	2 Sam. 2.1-17	Efes. 1.15-23	Luc. 16.13-31
S.	Eecl. 5.1-12	Luc. 17.1-10	2 Sam. 3.1-11
6.º Domingo de Trinidad .....	2 Sam. 1.1-27	Hech. 15.1-31	Marc. 7.27-8.10
L.	" 4.1-5.3	Luc. 17.11-19	2 Sam. 6.1-23
M.	" 7.1-29	Efes. 2.1-10	Luc. 17.20-37
Mc.	" 9.1-13	Luc. 18.1-14	Efes. 2.11-22
J.	" 12.1-25	Efes. 3.1-21	Luc. 18.15-30
V.	" 15.1-15	Luc. 18.31-43	Efes. 4.1-16
S.	Eecl. 7.1-18	Efes. 4.17-32	2 Sam. 15.16-37
7.º Domingo de Trinidad .....	1 Sam. 16.1-23	Marc. 9.2-32	Hech. 16.6-40
L.	2 Sam. 17.1-23	Luc. 19.1-10	2 Sam. 17.24-18.17
M.	" 18.18-33	Efes. 4.17-32	Luc. 19.11-28
Mc.	" 21.1-14	Luc. 19.29-44	Efes. 5.1-21
J.	" 24.1-25	Efes. 5.22-6.9	Luc. 20.1-26
V.	1 Rey. 1.32-53	Luc. 20.27-21.4	Efes. 6.10-24
S.	Eecl. 8.1-17	Filip. 1.1-11	1 Rey. 3.1-15
8.º Domingo de Trinidad .....	1 Rey. 10.1-13	Hech. 17.16-34	Marc. 10.1-31
L.	1 Crón. 22.2-19	Luc. 21.5-19	1 Crón. 28.1-10
M.	" 28.20-29.9	Filip. 1.12-36	Luc. 21.20-38
Mc.	" 29.10-28	Luc. 22.1-23	Filip. 2.1-11

D I A	MAÑANA		TARDE
J.	1 Rey. 3.16-28	Filip. 2.12-30	Luc. 22.24-38
V.	" 4.21-34	Luc. 22.39-51	Filip. 3.1-21
S.	Eecl. 9.1-18	Filip. 4.1-23	1 Rey. 5.1-18
9.º Domingo de Trinidad .....	1 Rey. 17.1-16	Luc. 1.1-25	Hech. 20.17-38
L.	" 6.1-14	" 22.52-71	1 Rey. 8.1-21
M.	" 8.22-53	Col. 1.1-20	Luc. 23.1-25
Mc.	" 8.54-9.9	Luc. 23.26-49	Col. 1.21-30
J.	" 11-1-13	Col. 2.1-23	Luc. 23.50-24.12
V.	" 11.26-43	Luc. 24.13-35	Col. 3.1-17
S.	Eecl. 12.1-16	Col. 3.18-4.1	1 Rey. 12.1-24
10.º Domingo de Trinidad .....	1 Rey. 21.1-29	Hech. 27.21-44	Luc. 1.26-56
L.	" 12.25-13.10	Luc. 24.33-53	1 Rey. 13.11-34
M.	" 14.1-20	1 Tim. 1.1-20	Marc. 1.1-13
Mc.	2 Crón. 12.1-16	" 2.1-15	1 Tim. 3.1-16
J.	" 13.1-22	Marc. 1.14-27	" 4.1-16
V.	" 14.1-15	1 Tim. 5.1-16	Marc. 1.28-45
S.	Cant. 1.1-17	" 5.17-25	2 Crón. 15.1-19
11.º Domingo de Trinidad .....	2 Rey. 5.1-27	Luc. 1.57-80	Hech. 28.1-31
L.	2 Crón. 16.1-15	1 Tim. 6.1-21	1 Rey. 16.15-34
M.	1 Rey. 18.1-16	Marc. 2.1-12	2 Tim. 1.1-18
Mc.	" 18.17-46	2 Tim. 2.1-14	Marc. 2.13-28
J.	" 19.1-21	Marc. 3.1-12	2 Tim. 2.15-26
V.	" 21.1-29	2 Tim. 3.1-17	Marc. 3.13-3
S.	Cant. 3.1-11	Marc. 4.1-20	1 Rey. 22.1-28
12.º Domingo de Trinidad .....	2 Rey. 18.13-37	Efes. 1.1-23	Luc. 5.1-11
L.	1 Rey. 22.29-40	Marc. 4.21-29	2 Rey. 1.1-18
M.	2 Rey. 2.1-22	2 Tim. 4.1-22	Marc. 4.30-41
Mc.	" 3.1-27	Marc. 5.1-20	Tito 1.1-16
J.	" 4.1-37	Tito 2.1-15	Marc. 5.21-43
V.	" 6.1-23	Marc. 6.1-13	Tito 3.1-15
S.	Cant. 5.1-16	Apoc. 1.1-20	2 Rey. 6.24-7.2

D I A	MAÑANA		TARDE
13.º Domingo de Trinidad .....	1 Rey. 22.1-28 L. 2 Rey. 7.3-20 M. " 9.1-29 Mc. " 11.1-20 J. " 11.21-12-21 V. " 13.1-25 S. Job 1.1-22	Rom. 1.1-25 Apoc. 2.1-17 Marc. 6.14-29 Apoc. 3.1-13 Marc. 6.45-56 Apoc. 4.1-11 Marc. 7.24-37	Luc. 5.12-26 2 Rey. 8.1-15 Apoc. 2.18-29 Marc. 6.30-44 Apoc. 3.14-22 Marc. 7.1-23 2 Rey. 14.1-20
14.º Domingo de Trinidad .....	Esd. 1.1-8y3.1-13 L. 2 Crón. 26.1-23 M. 2 Rey. 16.1-20 Mc. Isa. 8.1-20 J. 2 Rey. 17.1-23 V. " 17.24-41 S. Job. 2.1-13	Lvc. 7.36-50 Marc. 8.1-13 Apoc. 5.1-14 Marc. 8.14-26 Apoc. 7.1-17 Marc. 8.27-38 Apoc. 9.1-12	Rom. 2.1-29 2 Rey. 15.17-38 Isa. 7.1-25 Apoc. 6.1-17 2 Crón. 30.1-27 Apoc. 8.1-13 2 Rey. 18.1-12
15.º Domingo de Trinidad .....	Dan. 3.1-30 L. 2 Rey. 18.13-37 M. " 20.1-21 Mc. 2 Crón. 33.1-24 J. 1 Rey. 23.1-20 V. " 23.1-20 S. Job 3.1-26	Rom. 3.1-31 Marc. 9.1-13 Apoc. 9.13-21 Marc. 9.30-50 Apoc. 11.1-19 Marc. 10.17-31 " 10.32-52	Luc. 9.57-10.4 2 Rey. 19.1-20 Marc. 9.14-29 Apoc. 10.1-11 Marc. 10.1-16 Apoc. 12.1-17 2 Rey. 23.21-35
16.º Domingo de Trinidad .....	Jer. 5.1-19 L. 2 Rey. 23.36- 24.17 M. " 25.8-30 Mc. Jer. 19.1-15 J. " 21.1-10 V. " 22.20-23.8 S. Job 7.1-21	Luc. 11.1-28 1 Cor. 1.18-31 Apoc. 13.1-18 1 Cor. 8.1-13 Apoc. 14.13-20 1 Cor. 10.14-33 Apoc. 16.1-21	Rom. 4.1-25 2 Rey. 24.18-25.7 1 Cor. 3.9-23 Apoc. 14.1-12 1 Cor. 10.1-13 Apoc. 15.1-8 Jer. 25.1-14
17.º Domingo de Trinidad .....	Jer. 17.5-14 L. " 27.2-22 M. " 32.1-25 Mc. " 32.26-44	Rom. 5.1-17 Apoc. 17.1-18 1 Cor. 11.17-34 Apoc. 19.1-10	Luc. 11.29-54 Jer. 29.4-19 Apoc. 18.1-24 1 Cor. 12.1-11

D I A	MAÑANA		TARDE
	J. " 34.6-22 V. " 35.1-19 S. Job 10.1-22	1 Cor. 12.12-31 Apoc. 20.1-15 1 Cor. 15.1-20	Apoc. 19.11-21 1 Cor. 13.1-13 Jer. 36.1-32
18.º Domingo de Trinidad .....	Jer. 28.1-17 L. " 37.1-21 M. " 38.14-23 Mc. " 39.1-18 J. " 40.1-16 V. " 41.1-18 S. Job 14.1-22	Luc. 12.1-34 Apoc. 21.1-27 Mat. 5.1-16 1 Cor. 15.35-50 Mat. 5.33-48 2 Cor. 3.1-18 Mat. 6.16-34	Rom. 6.1-23 Jer. 38.1-13 1 Cor. 15.20-34 Mat. 5.17-32 1 Cor. 15.51-58 Mat. 6.1-15 Jer. 42.1-22
19.º Domingo de Trinidad .....	Jer. 31.23-40 L. " 43.1-13 M. Ezeq. 1.1-28 Mc. " 8.1-18 J. " 9.1-11 V. " 11.14-25 S. Job 17.1-16	Rom. 7.1-25 2 Cor. 4.1-18 Mat. 7.1-12 " 7.13-29 2 Cor. 6.1-7 Mat. 8.18-31 Gál. 3.1-14	Luc. 12.35-59 Jer. 44.1-23 Ezeq. 3.15-27 2 Cor. 5.1-21 Mat. 8.1-17 2 Cor. 12.1-10 Mat. 9.1-13
20.º Domingo de Trinidad .....	Ezeq. 2.1-10 L. " 17.1-24 M. " 20.27-44 Mc. " 22.17-31 J. " 24.15-27 V. " 28.1-19 S. Job 19.1-29	Luc. 13.1-17 Gál. 4.1-7 Mat. 9.14-26 Gál. 6.1-18 Mat. 10.1-15 1 Ped. 1.13-25 Mat. 11.1-19	Rom. 8.18-39 Ezeq. 18.1-32 Gál. 5.1-26 Mat. 9.27-38 1 Ped. 1.1-12 Mat. 10.16-42 Ezeq. 31.1-18
21.º Domingo de Trinidad .....	Ezeq. 14.1-23 L. " 33.1-20 M. " 36.16-38 Mc. " 37.15-28 J. " 43.1-12 V. " 47.1-12 S. Job 24.1-25	Rom. 9.1-33 1 Ped. 2.1-10 Mat. 11.20-30 1 Ped. 3.1-7 Mat. 12.9-21 Mat. 12.22-37 1 Ped. 5.1-14	Luc. 13.18-35 Ezeq. 34.17-31 1 Ped. 2.11-25 1 Ped. 3.8-22 Mat. 12.1-8 1 Ped. 4.1-19 Esd. 4.1-24

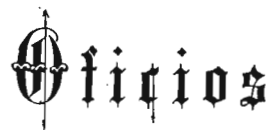
D I A	MAÑANA		TARDE
22.º Domingo de Trinidad .....	Ezeq. 34.1-16 L. Esd. 5.1-17 M. " 7.1-28 Mc. " 10.1-19 J. Neh. 1.1-11 V. " 2.1-20 S. Job. 27.1-23	Luc. 14.1-14 Sant. 1.1-15 Mat. 12.38-50 " 13.1-23 Sant. 2.1-13 Mat. 13.36-52 Sant. 3.1-18	Rom. 10.1-21 Esd. 6.1-22 Esd. 8.15-36 Sant. 1.16-27 Mat. 13.24-35 Job 28.1-28 Neh. 4.1-23
23.º Domingo de Trinidad .....	Prov. 1.1-19 L. Neh. 5.1-19 M. " 7.73-8.18 Mc. " 9.22-38 J. " 13.1-22 V. Zac. 1.1-17 S. Job 29.1-25	Luc. 16.1-13 Sant. 4.1-10 Mat. 14.14-36 " 15.21-31 1 Tes. 2.1-20 Mat. 17.1-13 1 Tes. 4.13-5.11	2 Cor. 13.1-18 Neh. 6.1-7.4 Neh. 9.1-21 Sant. 5.10-20 Mat. 16.13-28 1 Tes. 4.1-12 Zac. 1.18-2.13
24.º Domingo de Trinidad .....	Prov. 8.1-21 L. Zac. 3.1-10 M. " 5.1-11 Mc. " 7.1-14 J. " 8.1-23 V. " 10.1-12 S. Job 31.13-40	Luc. 16.1-18 1 Tes. 5.12-28 Mat. 17.14-27 " 18.1-20 Efes. 1.1-14 Mat. 19.13-30 Efes. 2.11-20	Rom. 12.1-21 Zac. 4.1-14 " 6.1-15 2 Tes. 2.1-17 Mat. 18.21-35 Ef. 1.15-2.10 Zac. 11.1-18
25.º Domingo de Trinidad .....	Prov. 13.1-25 L. Zac. 12.1-14 M. " 14.1-21 Mc. Dan. 2.1-23 J. " 2.24-49 V. " 3.1-30 S. Job. 38.1-38	Rom. 13.1-14 Efes. 2.13-21 Mat. 20.17-34 Efes. 4.17-32 Mat. 21.28-46 Efes. 6.10-20 Mat. 22.15-33	Luc. 16.19-31 Mat. 20.1-16 Efes. 4.1-16 Mat. 21.17-27 Efes. 5.1-21 Mat. 22.1-14 Dan. 4.1-18
26.º Domingo de Trinidad .....	Prov. 23.15-35 L. Dan. 5.17-31 M. " 7.1-14 Mc. " 9.1-19	Luc. 18.1-14 Filip. 2.1-11 Mat. 25.14-30 Filip. 3.17-21	Filip. 1.12-30 Mat. 25.1-13 Filip. 3.3-16 Dan. 9.20-27

D I A	MAÑANA		TARDE
	J. Dan. 12.1-13 V. Esth. 1.1-22 S. Job 39.1-38	Filip. 4.4-19 Luc. 19.1-10 Col. 2.1-23	Mat. 25.31-46 Col. 1.1-29 Juan 3.11-21
Domingo ante- rior a Adviento	Eccl. 11 y 12 L. Esth. 4.1-17 M. " 6.1-14 Mc. " 8.1-17 J. Job 40.1-19 V. " 41.1-34 S. " 42.1--7	Juan 21.14-25 Col. 3.1-17 Juan 4.28-47 " 5.24-42 Hebr. 5.1-10 Juan 7.33-58 Hebr. 12.1-17	Hebr. 11.1-16 Esth. 5.1-14 " 7.1-10 Hebr. 2.10-18 Juan 6.28-51 1 febr. 9.15-26 Juan 8.25-46

## Leccionario para las Conmemoraciones

D I A	MAÑANA		TARDE
Enero 25 Conversión de San Pablo ...	Jer. 1.1-10	Hech. 9.1-22	Gál. 1.11-24
Febrero 2 Presentación de Jesús .....	Ex. 13.1-16	Luc. 2.22-38	Hag. 2.1-9
Febrero 24 S. Matías, ap.	1 Sam. 2.27-35	Hech. 1.15-26	Isa. 22.15-25
Marzo 25 Encarnación del Verbo. ....	Gén. 3.1-15	Luc. 1.26-45	Gál. 4.1-19
Abril 24 S. Marcos, ev.	Ezeq. 1.1-14	Hech. 15.35-41	2 Tim. 4.1-11
Mayo 1 S. Felipe y San- tiago, aps. ...	Isa. 61.1-7	Juan 1.43-51	Zac. 4.1-14

D I A	MAÑANA		TARDE
Junio 11 <i>S. Bernabé, ap.</i>	Nahum 1.1-15	Hech. 4.31-37	Hech. 14.8-22
Junio 24 <i>S. Juan Bautista</i>	Malaq. 3.1-6	Luc. 1.57-66	Mat. 14.1-12
Junio 29 <i>S. Pedro, ap.</i>	Ezeq. 3.4-14	Mat. 16.13-28	Juan 21.15-22
Julio 25 <i>Santiago, ap.</i>	Jer. 26.8-15	" 20.12-28	Hech. 11.19-12.3
Agosto 6 <i>Transfiguración de Jesús</i> .....	Isa. 33.15-24	Mat. 17.1-12	" Ped. 1.1-18
Agosto 24 <i>San Bartolomé, apóstol</i> ... ..	Deut. 18.15-22	Luc. 6.12-23	Gén. 28.10-17
Septiembre 21 <i>S. Mateo, ap. y ev.</i> .....	1 Rey. 19.15-21	Mat. 9.9-17	2 Cor. 4.1-6
Septiembre 29 <i>S. Miguel y todos los Ángeles</i> ... ..	Dan. 10.4-21	Mat. 18.1-10	Apoc. 12.7-12
Octubre 18 <i>S. Lucas, ev.</i>	Isa. 55.1-13	Col. 4.5-16	Luc. 10.1-11
Octubre 28 <i>Stos. Simón y Judas, aps.</i>	Jer. 3.12-18	Judas 1-8	Juan 15.17-27
Noviembre 1 <i>Todos los Santos</i> ... ..	Dan. 12.1-13	Apoc. 7.1-12	Mat. 5.1-12
Noviembre 30 <i>S. Andrés, ap.</i>	Isa. 54.1-17	Mat. 4.18-22	Rom. 10.9-21
Diciembre 21 <i>Sto. Tomás, ap.</i>	" 65.1-10	Juan 20.24-31	Job 42.1-6



(Para S. Esceteban, S. Juan y Santos Inocentes, véase Leccionario general, después de la Natividad).

# Oficio Matutino

por todo el año

-----

*En pie la Congregación, el Ministro dé principio con las palabras siguientes:*

SEA nuestro auxilio en el nombre del Señor, que ha hecho los cielos y la tierra.

*Y la Congregación responda:*

Busquemos su rostro, y démosle la gloria debida a su nombre.

*El Ministro:*

Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, sea alabado el nombre del Señor.

*R.* Sea el nombre del Señor bendito desde ahora y para siempre.

*V.* ¡Oh Dios, cuyo nombre es bendito desde la salida del sol hasta su ocaso! Llena de ciencia nuestros corazones y abre nuestros labios en tu alabanza para que, como eres bendito con el debido honor por todos los siglos, así seas alabado de oriente a occidente por todas las naciones.

*R.* Amén.

*V.* Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito, y vives, y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

*R.* Amén.



*Luego lea el Ministro, o haga que se cante, alguno de los siguientes TEXTOS:*

1. EL SEÑOR está en su santo templo: calle delante de El toda la tierra.
2. No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria; por tu misericordia, por tu verdad.
3. Ensálzate, oh Dios, sobre los cielos; y sobre toda la tierra sea ensalzada tu gloria.
4. Las obras de las manos del Señor son verdad y juicio; fieles son todos sus mandamientos.

¶ *Luego el Ministro diga:*

OID los Mandamientos que Jehová Dios ha dado a su pueblo:

Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos.

No tendrás dioses ajenos delante de mí.

No harás para ti escultura ni semejanza alguna de lo que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra; no las adorarás ni les darás culto, porque yo, el Señor Dios tuyo, soy Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación, a aquellos que me aborrecen, y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos.

No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano,

porque el Señor no tendrá por inocente al que tomare su nombre en vano.

Acuérdate del día del reposo para santificarlo. Seis días trabajarás y harás todas tus obras, mas el día séptimo es el reposo para el Señor tu Dios; no harás en él obra alguna tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas, porque en seis días hizo el Señor el cielo, y la tierra, y el mar, y todo lo que hay en ellos, y reposó en el séptimo día; por tanto bendijo el Señor el día del reposo y lo santificó.

Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que el Señor tu Dios te da.

No matarás.

No cometerás adulterio.

No hurtarás.

No dirás contra tu prójimo falso testimonio.

No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo; ni su criado, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

*La Congregación diga:*

HAZ, oh Dios, este bien a tus siervos: que meditemos tus mandamientos, que guardemos tu ley siempre, por siglo de siglo. Amén.

*El Ministro:*

HERMANOS muy amados: Al recordar que cada día y repetidas veces quebrantamos estos santos preceptos, humillémonos en la presencia del Señor, y desde lo más íntimo de nuestras almas confesémosle todos nuestros pecados con sincero y arrepentido corazón.

*Todos de rodillas digan:*

¡SEÑOR Dios, Padre eterno y todopoderoso! Reconocemos y confesamos delante de tu santa majestad que somos miserables pecadores, concebidos y nacidos en pecado, inclinados al mal e incapaces por nosotros mismos de practicar el bien. Diariamente y de mil maneras quebrantamos tus santos mandamientos, de tal modo que atraemos sobre nosotros, por tu justa sentencia, la condenación y la muerte. Mas sentimos un vivo dolor de haberte ofendido, nos condenamos a nosotros mismos con un verdadero arrepentimiento, recurriendo humildemente a tu gracia y suplicándote que nos socorras en nuestra miseria. Ten piedad de nosotros, oh Dios, Padre de las misericordias, y perdónanos todos nuestros pecados, por amor a tu Hijo amado, Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*El Presbítero (o el Obispo, si está presente), levantándose, diga:*

DIOS todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que no desea la muerte del pecador, sino

que se convierta y viva, se digne perdonaros todas vuestras culpas, os vista con el inmaculado ropaje de la justicia de Cristo y os conceda las gracias de su Santo Espíritu para que, puestos en sujeción vuestros apetitos, no os impidan elevar vuestras almas en dirección del cielo y podáis obtener los frutos del arrepentimiento, fe, santidad y buenas obras, que le sean agradables, por Jesucristo nuestro Salvador. Amén.

R. Dios todopoderoso tenga también de ti misericordia, perdone todos tus pecados y te conduzca a la vida eterna, por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

V. El Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

¶ *Todos en pie, canten o lean la LAUDA correspondiente al tiempo.*

## LAUDAS

1. [*Durante el Adviento.*]

¡HOSANNA! Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Bendito el reino de nuestro padre David. Aleluya. Hosanna al Hijo de David: Hosanna en las alturas.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

2. [*Después de la Epifanía, hasta el Domingo de Septuagésima.*]

SALVENOS tu diestra, Señor nuestro Dios;  
Para que confesemos tu santo nombre. Aleluya.  
Acuérdate de nosotros, Señor; y visítanos con  
tu salvación.

Gloria y honor...

3. [*Desde Septuagésima hasta la Cuaresma.*]

LAMPARA es a mis pies tu palabra:  
Y lumbrera a mi camino. Aleluya.  
Guíame por la senda de tus mandamientos.  
Gloria y honor...

4. [*Durante la Cuaresma.*]

¿POR qué me has desechado? ¿Por qué andaré  
abatido por la opresión del enemigo?

Envía tu luz y tu verdad.

Júzgame, oh Dios, y aboga mi causa; líbrame de  
gente impía, del hombre de engaño y de iniquidad.

Gloria y honor...

5. [*Después de Pascua, hasta la Ascensión.*]

CANTAD al Señor un cántico nuevo; porque el  
Señor obró maravillas. Aleluya.

Grande es el Señor nuestro, y grande su poder.  
Aleluya. Aleluya.

El ha hecho notoria su salvación; en presencia  
de las gentes ha revelado su justicia.


Gloria y honor...

6. [*Después de la Trinidad, hasta el Adviento.*]

ALABARE al Señor conforme a su justicia;  
Y cantaré al nombre de Jehovah el Altísimo.  
Aleluya.

Te ensalzaré, mi Dios y Rey; y bendeciré tu  
nombre para siempre jamás.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu  
Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

 Después de la Lauda diga el Ministro:

SEÑOR, abre nuestros labios.

B. Y nuestra boca anunciará tu alabanza.

Y cántese (o léase alternadamente por el Minis-  
tro y la Congregación) el

#### SALMO 95

1. VENID, celebremos alegremente al Señor; \*  
cantemos con júbilo a la Roca de nuestra salvación.

2. Lleguemos ante su rostro con alabanza; \* acla-  
mémole con cánticos.

3. Porque Dios grande es Jehová; \* y Rey gran-  
de sobre todos los dioses.

4. Que en su mano están las profundidades de  
la tierra, \* y las alturas de los montes son suyas.

5. Suyo también el mar, pues El lo hizo, \* y sus  
manos formaron la tierra seca.

6. Venid, adoremos y postrémonos; \* arrodillémo-  
nos delante del Señor, nuestro Hacedor.

7. Porque El es nuestro Dios, y nosotros el pueblo de su dehesa y ovejas de su mano; \* si oyéreis hoy su voz...

8. No endurezáis vuestro corazón como en Meribá, \* como el día de Masa en el desierto.


9. Donde me tentaron vuestros padres, \* probáronme y también vieron mi obra.

10. Cuarenta años estuve disgustado con aquella generación, y dije: \* Pueblo es éste que divaga de corazón, y no han conocido mis caminos.

11. Por tanto, juré en mi furor, \* que no entrarían en mi reposo.

12. Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \* por los siglos de los siglos. Amén.

*A continuación léase o cántese una de las porciones de los SALMOS, correspondientes al día del mes.*

 Después de los Salmos, sentada la Congregación, el Ministro, en pie, leerá una parte del ANTIGUO TESTAMENTO; y empiece diciendo:

NUESTRA primera lección de la Palabra de Dios se halla en el Libro... capítulo...

*Y concluída la lectura, diga:*

AQUI termina nuestra primera lección de la Sagrada Escritura.

*Todos en pie, cántese (o léase alternadamente por el Ministro y la Congregación) el TE DEUM, o en su lugar uno de los SALMOS 100 y 148.*

### TE DEUM

1. A TI, oh Dios alabamos. \* a ti por Señor te confesamos.

2. A ti, oh Padre eterno, \* toda la tierra te adora.

3. A ti los ángeles todos; \* a ti los cielos y todas las potestades;

4. A ti los querubines y los serafines; \* con incesante voz proclaman:

5. Santo, Santo, Santo, \* Señor, Dios de los ejércitos;

6. Llenos están los cielos y la tierra \* de la gloria de tu majestad.

7. A ti el coro glorioso de los apóstoles; \* a ti la excelente muchedumbre de los profetas;

8. A ti el victorioso ejército de los mártires: \* profieren sus alabanzas.

9. A ti por la extensión del orbe, \* la Santa Iglesia te confiesa;

10. Padre \* de majestad infinita;

11. A tu Hijo único, \* verdadero y venerable;

12. Y también al Espíritu, \* al santo Consolador.

13. Tú eres, oh Cristo, \* el Rey de la gloria.

14. Tú eres del Padre \* el Hijo sempiterno.

15. Tú, al emprender la redención del hombre, \* no desdeñaste el seno de una virgen.

16. Tú, venciendo el aguijón de la muerte, \* a los creyentes abriste el reino de los cielos.

17. Tú a la diestra de Dios estás sentado, \* en la gloria del Padre.

18. Y nosotros creemos \* que has de venir como Juez.

19. Por tanto, te rogamos que socorras a tus siervos, \* que con tu sangre preciosa redimiste.

20. Haz que en la gloria eterna \* sean contados en el número de tus santos.

21. Salva, Señor, a tu pueblo, \* y a tu heredad bendice.

22. Dígnate dirigirlos, \* y ensalzarlos perpetuamente.

23. Cada día te bendecimos; \* y loamos tu nombre por los siglos de los siglos.

24. Dígnate, Señor, en este día \* preservarnos de tribulación y pecado.

25. Apíadate de nosotros, \* Señor, apíadate de nosotros.

26. Sea tu misericordia, Señor, sobre nosotros, \* a la manera que en ti esperamos.

27. En ti, Señor, he esperado: \* no seré jamás confundido.

28. Perdona, Señor, perdona a tu pueblo; \* y no entregues a ignominia tu heredad.

## SALMO 100

1. CANTAD con júbilo al Señor, \* moradores todos de la tierra.

2. Servid al Señor con alegría; \* venid a su presencia con regocijo.

3. Sabed que sólo el Señor es Dios; El nos hizo y no nosotros; \* pueblo suyo somos y ovejas de su dehesa.

4. Venid a sus puertas con himno; a sus atrios, con alabanza; \* loadle, bendecid su nombre.

5. Porque bueno es el Señor, para siempre su misericordia, \* y hasta generación y generación su fidelidad.

6. Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \* por los siglos de los siglos. Amén.

## SALMO 148

1. ALABAD al Señor desde los cielos; \* alabadle en las alturas.

2. Alabadle, vosotros todos sus ángeles; \* alabadle, vosotros todos sus ejércitos.

3. Alabadle, sol y luna; \* alabadle, vosotras todas lucientes estrellas.

4. Alabadle, cielos de los cielos; \* y las aguas que estáis sobre los cielos.

5. Alaben estas cosas el nombre del Señor; \* porque él mandó, y fueron creadas.

6. Y las hizo estar para siempre jamás; \* púsoles ley que no será quebrantada.

7. Alabad al Señor desde la tierra, \* monstruos marinos y todos los abismos.

8. Fuego y granizo, nieve y vapor; \* viento de tempestad que ejecuta su palabra;

9. Montes y todos los collados; \* árbol de fruto y todos los cedros;

10. Bestia y todo animal; \* reptiles y volátiles;

11. Reyes de la tierra y pueblos todos; \* príncipes y jueces todos de la tierra;

12. Mancebos y también doncellas; \* ancianos y niños;

13. Alaben el nombre del Señor; porque sólo su nombre es excelso; \* su gloria está sobre tierra y cielos.

14. El exaltó el poder de su pueblo, alabanza de todos sus santos; \* de los hijos de Israel, pueblo a él cercano.

15. Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \* por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Terminado el Te Deum o el Salmo, y senta-  
de la Congregación, el Ministro leerá en  
pie una parte del NUEVO TESTAMENTO; y em-  
piece diciendo:*

NUESTRA segunda lección de la Sagrada Escritura se halla en el Libro... capítulo...

*Y concluida la lectura, diga:*

AQUI termina nuestra segunda lección de la Palabra de Dios.

*La Congregación, levantándose, diga:*

OH Señor, santificanos en tu verdad; tu palabra es la verdad. Amén.

*Cántese (o léase alternadamente por el Ministro y la Congregación) uno de los CÁNTICOS correspondientes al tiempo, o el*

#### CANTICO DE ZACARIAS

1. BENDITO el Señor Dios de Israel, \* que ha visitado y hecho redención a su pueblo.

2. Y nos alzó un Salvador poderoso \* en la casa de David, su siervo;

3. Como habló por boca de sus santos profetas, \* que fueron desde el principio;

4. Salvación de nuestros enemigos, \* y de mano de todos los que nos aborrecieron;

5. Para hacer misericordia con nuestros padres, \* y acordándose de su santa alianza.

6. Del juramento que juró a Abraham, nuestro padre, \* que nos había de dar;

7. Que sin temor, librados de nuestros enemigos, \* le serviríamos;

8. En santidad y justicia delante de él, \* todos los días nuestros.

9. Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; \* porque irás ante la faz del Señor, para apañar sus caminos;

10. Dando conocimiento de salud a su pueblo, \* para remisión de sus pecados.

11. Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, \* con que nos visitó de lo alto el Oriente;

12. Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; \* para encaminar nuestros pies por caminos de paz.

13. Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \* por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Terminado el Cántico, diga el Ministro:*

HERMANOS, confesemos nuestra fe.

*Todos digan el*

#### SIMBOLO APOSTOLICO

CREO en Dios, Padre todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra.

Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fué concebido por obra del Espíritu Santo; nació de María virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fué crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos; está sentado a

la diestra de Dios, Padre todopoderoso; de donde ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo; en la santa Iglesia Católica; la comunión de los santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne; la vida eterna. Amén.

V. El Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

¶ *Todos de rodillas, el Ministro diga la SUPPLICACIÓN correspondiente al tiempo, como sigue:*

[*Durante el Adviento.*]

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que se digne propicio justificarnos por amor de su venida.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

[*Después de la Epifanía, hasta el Domingo de Septuagésima.*]

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que aumente la fe de su Santa Iglesia, y le dé paz, y por siempre la defienda.

R. Concédenos esto...

[*Desde Septuagésima hasta la Cuaresma.*]

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que

nos dé propicio la salud del alma y del cuerpo, el perdón de los pecados y perpetua paz.

R. Concédenos esto...

[*Durante la Cuaresma.*]

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que se digne propicio justificarnos por los méritos de su sagrada pasión.

R. Concédenos esto...

[*Después de la Pascua, hasta la Ascensión.*]


OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que se digne propicio justificarnos por la gloria de su resurrección.

R. Concédenos esto...

[*Después de la Trinidad, hasta el Adviento.*]

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que aumente la fe de su santa Iglesia, y le dé paz, y por siempre la defienda.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

 *Después de la Suplicación, digan todos:*

SEÑOR, apiádate de nosotros.

Cristo, apiádate de nosotros.

Señor, apiádate de nosotros.

Padre nuestro, que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu volun-

tad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación. Mas líbranos del mal. Amén.

*El Ministro levantándose, diga:*

LIBRADOS del mal y confirmados siempre en el bien, haz que podamos servirte, oh Dios y Señor nuestro. Pon fin a nuestros pecados; da alegría a los tristes; envía redención a los cautivos; concede salud a los enfermos. Otórganos paz y seguridad en todos los días nuestros; quebranta la audacia de nuestros enemigos; oye, oh Dios, las súplicas de todos tus siervos los fieles cristianos, en este día y en todo tiempo. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, siempre por todos los siglos.

R. Amén.


*El Diácono diga:*

HERMANOS, inclinaos a la bendición.

*El Ministro:*

EL Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

 *Y diga el Ministro la BENDICIÓN correspondiente al tiempo, como sigue:*



[*Durante el Adviento.*]

EL Señor Jesucristo, que con su venida se dignó socorrer al mundo, nos limpie de todo pecado.

R. Amén.

V. Concédanos que por la virtud del Espíritu atendamos a los preceptos de su ley, para que podamos esperar con gozo su venida.

R. Amén.

V. Y de tal manera nos absuelva de toda culpa, que su venida no nos sobrecoja para reprobación, sino redimidos y para glorificación.

R. Amén.

V. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

[*Después de la Epifanía, hasta el Domingo de Septuagésima.*]

EL Señor Jesucristo nos guarde propicio y nos bendiga.—R. Amén.

Protéjanos con su clemencia y nos defienda sin cesar de todo mal.—R. Amén.

Y nos llene de gozo, quien benigno concede el perdón de los pecados.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[*Desde Septuagésima hasta la Cuaresma.*]

LLENENOS el Señor de dones espirituales, y háganos participantes del reino de los cielos.—R. Amén.

Mortifique nuestra carne poniendo fin a todo vicio, y vivifique nuestras almas con el principio de toda virtud.—R. Amén.

Y en tal modo nos enriquezca de su gracia, que se agrade morar siempre en nuestros corazones.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[*Durante la Cuaresma.*]

EL Señor Jesucristo que muriendo venció a la muerte, nos haga vencedores de nuestras pasiones.—R. Amén.

El que permitió ser entregado en manos de los inicuos, nos libre de los suplicios eternos.—R. Amén.

Y conceda que podamos vivir siempre con él, quien fué hecho vencedor de la muerte.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[*Después de la Pascua, hasta la Ascensión.*]

LA gracia, con la cual nos gozamos de estar sepultados con Cristo por la fe, aparte de nosotros todo pensamiento de iniquidad.—R. Amén.

Y el que ha extendido la gloria de su resurrección por todo el mundo, conceda plena santificación a nuestros corazones.—R. Amén.

Para que Aquel que le resucitó de los muertos nos resucite también a nosotros a gloria de galardón eterno.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.


[*Después de la Trinidad, hasta el Adviento.*]

EL Señor Jesucristo nos guarde propicio y nos bendiga.—R. Amén.

V. Protéjanos con su clemencia y nos defiendan sin cesar de todo mal.—R. Amén.

V. Y nos llene de gozo, quien benigno concede el perdón de los pecados.—R. Amén.

V. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.—R. Amén.

 Después de la Bendición diga el Ministro:

LOAD al Señor.

R. El nombre del Señor sea alabado.

¶ Y todos en pie, cántese o léase la ANTÍFONA correspondiente al tiempo.

## ANTIFONAS

1. [*Durante el Adviento.*]

VENDRA el Deseado de todas las gentes:

Y los cielos denunciarán su justicia;

Y todos los pueblos verán su gloria.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

2. [*Después de la Epifanía, hasta el Domingo de Septuagésima.*]

LIMPIANOS de nuestro pecado, oh Señor;

Y líbranos de todo mal.

Y bajo la sombra de tus alas protéjenos.  
Gloria y honor...

3. [*Desde Septuagésima hasta la Cuaresma.*]

TU justicia, oh Dios, es justicia eterna;

Y tu ley la verdad.

Justicia eterna son tus testimonios; dame inteligencia y viviré.

Gloria y honor...

4. [*Durante la Cuaresma.*]

LOS reyes de la tierra se confabulan, y los príncipes consultan entre sí, contra el Señor y contra su Ungido.

El que reside en los cielos se reirá; el Señor se mofará de ellos.

¿Por qué se tumultúan las gentes, y los pueblos conciben proyectos vanos?

Gloria y honor...

5. [*Después de la Pascua, hasta la Ascensión.*]

SI habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba;

Donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

Gloria y honor...


6. [*Después de la Trinidad, hasta el Adviento.*]

JUSTO eres tú, oh Señor, y rectos tus juicios.

De tu misericordia está llena la tierra.

Para siempre, oh Señor, permanece tu palabra en los cielos.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

 Después de la Antífona, de rodillas la Congregación, el Ministro en pie, diga:

SEÑOR, muéstranos tu misericordia.

R. Y danos tu salud.

V. Llena a tus Ministros de virtudes.

R. Y da alegría a tu pueblo escogido.

V. Acuérdate siempre de esta Congregación.

R. Que tú has poseído desde el principio.

V. Oh Dios, purifica nuestros corazones.

R. Y no quites de nosotros tu Santo Espíritu.

¶ El Ministro diga la ORACIÓN propia del día.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

¶ Aquí puede el Ministro añadir las oraciones de SÚPLICA o de ACCIÓN DE GRACIAS (tomadas de este libro) que le parezcan oportunas.

Y luego prosiga:

JUSTO es anunciar de mañana tu misericordia, oh Señor.

R. Y tu verdad por las noches.

V. Llegue a ti, oh Señor, nuestra oración en esta mañana. Y, pues, te has dignado recibir nuestras alabanzas y tolerar nuestras fragilidades, concede que este día nos sea gozoso, y pacífico sin escándalo y sin mancha; para que podamos llegar a la tarde libres de tentaciones, y te alabemos como a nuestro Rey eterno.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

3. *Todos en pie, puede cantarse un HIMNO o una ANTÍFONA.*

¶ Si termina aquí el Oficio Matutino, diga el Ministro:


EN el nombre de Jesucristo nuestro Señor, terminemos con paz.

R. Gracias sean dadas a Dios. Amén.

¶ Si ha de haber SERMÓN, omítase la frase En el nombre de Jesucristo, etc.; y después del Himno, el Ministro que ha de predicar ofrezca una breve ORACIÓN, precediéndola de

OYE, oh Señor, nuestra oración.

R. Y llegue a ti nuestro clamor.

 Terminado el Sermón puede cantarse un HIMNO.

¶ *Después del canto, haga el Ministro las advertencias, proclamaciones y anuncios necesarios, según las circunstancias.*

*Luego, de rodillas la Congregación, diga el Ministro algunos puntos de la ORACIÓN que sigue:*

DEMOS gracias al Señor.

¡Omnipotente Dios y Padre celestial! Nosotros te ofrecemos por medio de Jesús el sacrificio de alabanzas, fruto de nuestros labios que dan gracias a tu nombre; recordando tu gran bondad hacia nosotros, manifestada en la muchedumbre de tus miseraciones que duran para siempre.

1. ¡Cuán bueno eres, Señor! Tú nos has dado el sér, y nos conservas en tu providencia; tú nos ciñes de fortaleza y nos colmas de beneficios; tú bendices la obra de nuestras manos, y nuestros hogares proteges. Pero aún hay más, Señor; tú nos has llenado de toda bendición espiritual en Cristo, salvándonos, no por obras de justicia que hubiésemos hecho, sino según tu misericordia y haciendo nuestros cuerpos templos tuyos, y nuestras almas morada de tu Santo Espíritu. Te damos, pues, gracias, oh Señor, por todas tus mercedes.

2. Ahora, Señor, dignate aceptar este culto, como espiritual sacrificio que te ofrecemos por medio de Jesús; y perdónanos todos los defectos que en él hemos cometido. Haz que permanezca arraigada en nuestros corazones la enseñanza que en

la meditación de hoy hemos recibido. [*Aquí pueden añadirse algunas peticiones referentes al tema del Sermón.*]

3. Señor, mientras peregrinamos en este mundo, haznos sabios y mejores de día en día; vela por nuestros hogares y protege a nuestras familias; consuélanos en las tribulaciones y ármanos contra toda tentación que nos asalte, para que siempre y en todo te bendigamos y glorifiquemos. Y pedimos esto para todos nuestros hermanos en la fe, en cualquier parte del mundo en que se hallen.

4. Bendice a tu Iglesia por la extensión del orbe. Que tu Palabra circule con libertad por todas partes y sea glorificada. Que el pueblo sentado en tinieblas vea gran luz; y a los que moran en sombras de muerte, luz les amanezca. Que de oriente a ocaso, y del austro al aquilón, se ofrezcan a tu nombre sacrificios espirituales y el incienso de corazones puros. Que todos los términos de la tierra vean tu salvación.

5. Bendice a los Obispos y demás Ministros de tu Palabra; hazlos antorchas resplandecientes, fieles a la misión que de ti han recibido; únelos con todos los santos en la verdad y en el mutuo amor; derrama sobre ellos espíritu de caridad, paciencia, mansedumbre, abnegación y celo santo; dales gracia y sabiduría para que promuevan los intereses de su Señor y Maestro y la salvación de las preciosas almas.

6. Bendice la porción de tu Iglesia Universal a que pertenecemos. Suspiramos, oh Señor, por tus cuidados paternales. Danos más fe, más sólidas virtudes, para que sin obstáculo alguno podamos publicar las glorias de tu nombre. He aquí, la mies es mucha y los obreros pocos. Suscita varones de fe y piedad, de sabiduría y potencia, que vengan con nosotros a trabajar en tu viña, de modo que te rinda ópimos frutos. Dirige tú mismo nuestras escuelas dominicales; pon en los labios de los instructores palabras de sabiduría, y llena los corazones de los alumnos de piedad y santa reverencia.

7. Tú eres el Dueño y Regulador de las naciones. ¿Quién no te temerá, oh Rey de las gentes? En tu trono te sientas juzgando justicia; ¡oh!, juzga al mundo con justicia; juzga a los pueblos con rectitud. Apresura el tiempo en que has de hacer cesar las guerras hasta los fines del orbe; y haz que en adelante los que gobiernan sobre las naciones sean ayos y padres para el Israel de Dios.

8. Tú nos has dado por patria en este mundo una región agradable y fértil; y te damos gracias por ello. Mas te suplicamos, oh Salvador de Israel, que no seas extranjero en nuestra tierra, ni pases como peregrino que reposa una noche y se va; sino más bien quédate siempre con nosotros: aunque nuestros pecados te repelan, ¡oh!, quédate por amor de tu nombre y sálvanos. Haz que abunde aquí aquella justicia que enaltece a una nación; y

que desaparezca el pecado, que es afrenta para todo pueblo.

9. Bendice, te rogamos, al supremo Gobernante de nuestro país y a sus Ministros; inspírales sabiduría y temor santo, para que en todo obren teniendo por norma tu divina voluntad.—Bendice a los magistrados y jueces, y habla por su boca verdad y justicia.—Prospera las Universidades, Institutos y Colegios, e implanta en ellos tu temor, que es el principio y fuente de la verdadera sabiduría.

10. Bendice a todos nuestros compatriotas para que aspiren a ser ciudadanos de una patria más noble y eterna.—Bendice a los ricos, para que no confíen en las riquezas percederas, sino que den de ellas para ti y para los pobres, acumulando tesoros en los cielos, donde no hay polilla que consuma, ni ladrones que roben.—Bendice a los pobres, y hazlos ricos en fe y herederos del reino.

11. Bendice a las viudas y a los huérfanos; a los que viajan por tierra o por mar; a los encarcelados y a los afligidos de cualquier tribulación; a los enfermos, y en especial a los que se aproximan al valle de la muerte; dales a todos y a cada uno conforme a sus necesidades y según las abundantes riquezas de tu misericordia.

12. Bendice a nuestros enemigos, y a todos los que nos aborrecen; concédeles arrepentimiento y perdón de sus pecados.—Y a las personas que nos

han mostrado amor, enriquecelas de tus dones, y concédeles la salud del cuerpo y del alma, para eterna bienaventuranza.

13. Tú, oh Dios, eres el Padre de las luces, de quien procede toda buena dádiva y todo don perfecto. Escucha, pues, nuestras súplicas, concede lo que te pedimos y llénanos de esperanza, gozo y paz, por amor de Jesucristo, nuestro bendito Maestro y Salvador, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos.—R. Amén.

*Puede cantarse una DOXOLOGÍA, y luego el Ministro invoque la bendición divina con alguno de los textos siguientes:*

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

2. La gracia del Señor Jesucristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo, sea con vosotros todos. Amén.

3. El Señor os bendiga y os guarde. El Señor haga resplandecer su faz sobre vosotros, y os sea propicio. El Señor alce a vosotros su rostro y os dé paz. Amén.

.....

*Cuando haya COLECTA al fin del culto, el Ministro irá a la Mesa del Señor antes de que se cante la DOXOLOGÍA, y diga:*

HERMANOS, presentemos al Señor nuestras ofrendas con reverencia y temor santo.

*Y mientras se recogen las Ofrendas, el Ministro puede leer las SENTENCIAS que para este objeto se ponen en el Oficio de la Santa Comunión; o en lugar de ellas pueden cantarse las siguientes palabras:*

BENDITO seas tú, Señor Dios, nuestro Padre, de uno a otro siglo.

Tuya es, oh Señor, la magnificencia y el poder, y la gloria, la victoria y el honor.

Tuyo es el reino y la altura sobre los que son cabezas; las riquezas y la gloria están delante de ti.

Tuyas son todas las cosas en los cielos y en la tierra; todo es tuyo, y lo recibido de tu mano te damos.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

*Luego el Ministro colocará las Ofrendas sobre la Mesa, y diga:*

¡OH Dios, que eres el Rey de toda la tierra! Suplicámoste humildemente que por tu grande bondad aceptes las ofrendas de tu pueblo, que con un corazón alegre te presentamos para honra de tu santo nombre. Y dignate concedernos que, siendo dedicadas a tu servicio, se empleen a gloria tuya y para bien de tu Iglesia; por Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

*Luego se cantará la DOXOLOGÍA, y el Ministro, para terminar, invocará la BENDICIÓN.*

# Oficio Vespertino

por todo el año

.....  
*Puesta en pie la Congregación, el Ministro dé principio con las palabras siguientes:*

EN el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea luz y paz.

*Y la Congregación responda:* Amén.

*Y.* Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, sea alabado el nombre del Señor.

*R.* Sea el nombre del Señor bendito desde ahora y para siempre.

*Y.* ¡Oh Dios, cuyo nombre es bendito desde la salida del sol hasta su ocaso! Llena de ciencia nuestros corazones y abre nuestros labios en tu alabanza; para que como eres bendito con el debido honor por todos los siglos, así seas alabado de oriente a occidente por todas las naciones.

*R.* Amén.

*Y.* Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

*R.* Amén.

*Luego lea el Ministro, o haga que se cante, alguno de los siguientes TEXTOS:*

1. EL Señor está en su santo templo: callé delante de El toda la tierra.

2. No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria; por tu misericordia, por tu verdad.

3. Ensálzate, oh Dios, sobre los cielos; y sobre toda la tierra sea ensalzada tu gloria.

4. Las obras de las manos del Señor son verdad y juicio; fieles son todos sus mandamientos.

¶ *Luego el Ministro diga:*

OID el resumen que nuestro divino Maestro ha hecho de los Mandamientos de Dios:

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos pende toda la Ley y los Profetas.

Y a nosotros, discípulos suyos, nos ha dado Jesús un mandamiento nuevo diciendo:

Este es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado. En esto conocerán todos que sois mis discípulos: siuviéreis amor los unos con los otros.

*La Congregación diga:*

SEÑOR Jesucristo, sin cuyo auxilio nada podemos hacer. Mora en nosotros y habilítanos con tu gracia, para que, llevando mucho fruto, podamos glorificar al Padre celestial. Amén.

*El Ministro:*

HERMANOS muy amados: Reconociendo con sinceridad cuán lejos estamos de haber cumplido fielmente la voluntad del Señor, humillémonos en su presencia, y con un corazón conrito confesemos todas nuestras faltas y transgresiones, seguros de que él oirá nuestras súplicas.

*Todos de rodillas, digan:*

¡PADRE omnipotente y misericordioso! Confundidos estamos y avergonzados de levantar nuestro rostro en tu presencia; y con humildad y amargura de corazón confesamos, que nos hemos desviado de tus senderos, y como ovejas perdidas hemos andado descarriados fuera de tus caminos. Hemos seguido desordenadamente los designios y deseos de nuestro propio corazón; hemos quebrantado tus santos mandamientos; no hemos hecho lo que debíamos, antes bien hemos puesto por obra lo que no debíamos hacer; y en nosotros no hay salud. Mas tú, Señor, apiádate de nosotros miserables pecadores. Perdona, oh Dios, a los que confiesan sus culpas; restablece a los que se arrepienten; según tus promesas declaradas al género humano en Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*El Presbítero (o el Obispo, si está presente) levantándose, diga:*

EL SEÑOR Jesucristo, que tiene potestad de perdonar pecados sobre la tierra, y que no desecha al

pecador que a él acude para salud; oiga vuestros ruegos, perdone todos vuestros pecados, y os conceda su Santo Espíritu, para que vuestra vida sea de aquí adelante pura y santa, hasta que seáis recibidos en el goce de su eterna gloria, en las mansiones del Padre celestial. Amén.

℞. El Señor Jesucristo perdone también todas tus culpas, te santifique con su gracia, y te haga partícipe de su gloria, en las mansiones del Padre celestial. Amén.

℣. El Señor sea siempre con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

¶ *Todos en pie, canten o lean la LAUDA correspondiente al tiempo.*

## LAUDAS

1. [*Durante el Adviento.*]

¡HOSANNA! Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Bendito el reino de nuestro padre David. Aleluya.  
Hosanna al Hijo de David: Hosanna en las alturas.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

2. [*Después de la Epifanía, hasta el Domingo de Septuagésima.*]

SALVENOS tu diestra, Señor nuestro Dios;



Para que confesemos tu santo nombre. Aleluya.  
Acuérdate de nosotros, Señor; y visítanos con  
tu salvación.

Gloria y honor...

3. [*Desde Septuagésima hasta la Cuaresma.*]

LAMPARA es a mis pies tu palabra:

Y lumbrera a mi camino. Aleluya.

Guíame por la senda de tus mandamientos.

Gloria y honor...

4. [*Durante la Cuaresma.*]

¿POR qué me has desechado? ¿Por qué andaré  
abatido por la opresión del enemigo?

Envía tu luz y tu verdad.

Júzgame, oh Dios, y aboga mi causa; líbrame de  
gente impía, del hombre de engaño y de iniquidad.

Gloria y honor...

5. [*Después de Pascua, hasta la Ascensión.*]

CANTAD al Señor un cántico nuevo; porque el  
Señor obró maravillas. Aleluya.

Grande es el Señor nuestro, y grande su poder.  
Aleluya. Aleluya.

El ha hecho notoria su salvación; en presencia  
de las gentes ha revelado su justicia.

Gloria y honor...

6. [*Después de la Trinidad, hasta el Adviento.*]

ALABARE al Señor conforme a su justicia;

Y cantaré al nombre de Jehovah el Altísimo.  
Aleluya.

Te ensalzaré, mi Dios y Rey; y bendeciré tu  
nombre para siempre jamás.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu  
Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

**U** Después de la Lauda diga el Ministro:

SEÑOR, abre nuestros labios.

R. Y nuestra boca anunciará tu alabanza.

*Y cántese (o léase alternadamente por el Ministro  
y la Congregación) el*

SALMO 23.

1. JEHOVAH es mi pastor; \* nada me faltará.

2. En amenos prados me hará reposar; \* a aguas  
apacibles me conducirá.

3. Recrearé a mi alma; \* guiaréme por veredas  
de justicia, en gracia de su nombre.


4. Aunque caminare por valle de sombra de  
muerte, no temeré mal alguno; \* porque tú estás  
conmigo; tu vara y tu cayado me prestarán auxilio.

5. Mesa preparas delante de mí, en presencia de  
mis adversarios; \* con bálsamo ungiste mi cabeza;  
mi cáliz está rebosando.

6. Ciertamente la bondad y la misericordia me  
seguirán todos los días de mi vida; \* hasta que me  
restituya a la casa del Señor para largos días.

7. Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \* por los siglos de los siglos. Amén.

*A continuación léase o cántese una de las PORCIONES de los SALMOS, correspondientes al día del mes.*

 *Después de los Salmos, sentada la Congregación, el Ministro en pie leerá una parte de las SANTAS ESCRITURAS; y empiece diciendo:*

NUESTRA lección de la Sagrada Escritura se halla en el Libro..., capítulo...

*Y concluída la lectura, diga:*

AQUI termina nuestra lección de la Palabra de Dios.

*La Congregación levantándose, diga:*

OH Señor, santifícanos en tu verdad; tu palabra es la verdad. Amén.

*Cántese (o léase alternadamente por el Ministro y la Congregación) uno de los CÁNTICOS correspondientes al tiempo, o el*

#### CANTICO DE MARIA

1. ENGRANDECE mi alma al Señor, \* y mi espíritu se alegró en Dios mi Salvador.

2. Porque ha mirado a la bajeza de su criada; \* porque he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones.

3. Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso; \* y santo es su nombre.

4. Y su misericordia de generación en generación \* sobre los que le temen.

5. Hizo valentías con su brazo: \* esparció a los soberbios del pensamiento de su corazón.

6. Quitó a los poderosos de los tronos, \* y levantó a los humildes.

7. A los hambrientos hinchó de bienes; \* y a los ricos envió vacíos.

8. Recibió a Israel su siervo, \* acordándose de la misericordia.

9. Como habló a nuestros padres, \* a Abraham y a su descendencia para siempre.

10. Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \* por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Terminado el Cántico, diga el Ministro:*

HERMANOS, confesemos nuestra fe.

*Todos digan el*

#### SIMBOLO APOSTOLICO

CREO en Dios, Padre todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra.

Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fué concebido por obra del Espíritu Santo; nació de María virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fué crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercero día resucitó de entre

los muertos; subió a los cielos; está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; de donde ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo; en la santa Iglesia Católica; la comunión de los santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne; la vida eterna. Amén.

¶. El Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

¶ *Todos de rodillas, el Ministro diga la SUPPLICACIÓN correspondiente al tiempo, como sigue:*

[*Durante el Adviento.*]

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que se digne propicio justificarnos por amor de su venida.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

[*Después de la Epifanía, hasta el Domingo de Septuagésima.*]

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que aumente la fe de su santa Iglesia, y le dé paz, y por siempre la defienda.

R. Concédenos esto...

[*Desde Septuagésima hasta la Cuaresma.*]

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que

nos dé propicio la salud del alma y del cuerpo, el perdón de los pecados y perpetua paz.

R. Concédenos esto...

[*Durante la Cuaresma.*]

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que se digne propicio justificarnos por los méritos de su sagrada pasión.

R. Concédenos esto...

[*Después de la Pascua, hasta la Ascensión.*]

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que se digne propicio justificarnos por la gloria de su resurrección.

R. Concédenos esto...

[*Después de la Trinidad, hasta el Adviento.*]

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que aumente la fe de su Santa Iglesia, y le dé paz, y por siempre la defienda.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

➡ *Después de la Suplicación, digan todos:*

SEÑOR, apiádate de nosotros.

Cristo, apiádate de nosotros.

Señor, apiádate de nosotros.

Padre nuestro que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El

pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación. Mas líbranos del mal. Amén.

*El Ministro levantándose, diga:*

LIBRANOS del mal y confirmanos en tu temor con toda obra buena, oh Trinidad, Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*El Diácono diga:*

HERMANOS, inclinaos a la bendición.

*El Ministro:*

EL Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

¶ *Y diga el Ministro la BENDICIÓN correspondiente al tiempo, como sigue:*

*[Durante el Adviento.]*

EL Señor Jesucristo, que con su venida se dignó socorrer al mundo, nos limpie de todo pecado.

R. Amén.

¶ Concédanos que por la virtud del Espíritu atendamos a los preceptos de su ley, para que podamos esperar con gozo su venida.

R. Amén.

¶ Y de tal manera nos absuelva de toda culpa, que su venida no nos sobrecoja para reprobación, sino redimidos y para glorificación.

¶ Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*[Después de la Epifanía, hasta el Domingo de Septuagésima.]*

EL Señor Jesucristo nos guarde propicio y nos bendiga.—R. Amén.

Protéjanos con su clemencia y nos defienda sin cesar de todo mal.—R. Amén.

Y nos llene de gozo, quien benigno concede el perdón de los pecados.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

*[Desde Septuagésima hasta la Cuaresma.]*

LLENENOS el Señor de dones espirituales, y háganos participantes del reino de los cielos.—R. Amén.

Mortifique nuestra carne poniendo fin a todo vicio, y vivifique nuestras almas con el principio de toda virtud.—R. Amén.

Y en tal modo nos enriquezca de su gracia, que se agrade morar siempre en nuestros corazones.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

*[Durante la Cuaresma.]*

EL Señor Jesucristo que muriendo venció a la

muerte, nos haga vencedores de nuestras pasiones.  
R. Amén.

El que permitió ser entregado en manos de los iníquos, nos libre de los suplicios eternos.—R. Amén.

Y conceda que podamos vivir siempre con él, quien fué hecho vencedor de la muerte.—R. Amén.  
Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[*Después de la Pascua, hasta la Ascensión.*]

LA gracia, con la cual nos gozamos de estar sepultados con Cristo por la fe, aparte de nosotros todo pensamiento de iniquidad.—R. Amén.

Y el que ha extendido la gloria de su resurrección por todo el mundo, conceda plena santificación a nuestros corazones.—R. Amén.

Para que Aquel que le resucitó de los muertos nos rescite también a nosotros a gloria de galardón eterno.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.


[*Después de la Trinidad, hasta el Adviento.*]

EL Señor Jesucristo nos guarde propicio y nos bendiga.—R. Amén.

Y. Protéjanos con su clemencia y nos defiendan sin cesar de todo mal.—R. Amén.

Y. Y nos llene de gozo, quien benigno concede el perdón de los pecados.—R. Amén.

Y. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.—R. Amén.

 Después de la Bendición diga el Ministro:  
LOAD al Señor.

R. El nombre del Señor sea alabado.

¶ Y todos en pie, cántese o léase la ANTÍFONA correspondiente al tiempo.

## ANTIFONAS

1. [*Durante el Adviento.*]

VENDRA el Deseado de todas las gentes;  
Y los cielos denunciarán su justicia;  
Y todos los pueblos verán su gloria.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

2. [*Después de la Epifanía, hasta el Domingo de Septuagésima.*]

LIMPIANOS de nuestro pecado, oh Señor;  
Y líbranos de todo mal.  
Y bajo la sombra de tus alas protéjenos.  
Gloria y honor...

3. [*Desde Septuagésima hasta la Cuaresma.*]

TU justicia, oh Dios, es justicia eterna;  
Y tu ley la verdad.

Justicia eterna son tus testimonios; dame inteligencia y viviré.

Gloria y honor...

4. [*Durante la Cuaresma.*]

LOS reyes de la tierra se confabulan, y los príncipes consultan entre sí, contra el Señor y contra su Ungido.

El que reside en los cielos se reirá; el Señor se mofará de ellos.

¿Por qué se tumultúan las gentes, y los pueblos conciben proyectos vanos?

Gloria y honor...

5. [*Después de la Pascua, hasta la Ascensión.*]

SI habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba;

Donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

Gloria y honor...


6. [*Después de la Trinidad, hasta el Adviento.*]

JUSTO eres tú, oh Señor, y rectos tus juicios.

De tu misericordia está llena la tierra.

Para siempre, oh Señor, permanece tu palabra en los cielos.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

 Después de la Antífona, de rodillas la Congregación, el Ministro en pie, diga:

SEÑOR, muéstranos tu misericordia.

R. Y danos tu salud.

V. Llena a tus Ministros de virtudes.

R. Y da alegría a tu pueblo escogido.

V. Acuérdate siempre de esta Congregación.

R. Que tú has poseído desde el principio.

V. Oh Dios, purifica nuestros corazones.

R. Y no quites de nosotros tu Santo Espíritu.

¶ *El Ministro diga la ORACIÓN propia del día.*

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

¶ *Aquí puede el Ministro añadir las oraciones de SÚPLICA o de ACCIÓN DE GRACIAS (tomadas de este libro) que le parezcan oportunas.*

*Y luego prosiga:*

POR la tarde, de mañana, y al medio día:

R. Justo es, oh Señor, que te alabemos.

V. Señor, Dios omnipotente, que de la tarde, la mañana y el medio día, has hecho un día sólo, y has mandado al sol que conozca su ocaso! Abre, te rogamos, las tinieblas de nuestros corazones, y brillando tú en ellos, te conozcamos como Dios verdadero y luz eterna.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.—R. Amén.

*Todos en pie, puede cantarse un HIMNO o una AN-TÍFONA.*

¶ *Si termina aquí el Oficio Vespertino, diga el Ministro:*

EN el nombre de Jesucristo nuestro Señor, terminemos con paz.

R. Gracias sean dadas a Dios. Amén.

¶ *Si ha de haber SERMÓN, omítase la frase En el nombre de Jesucristo, etc.; y después del Himno, el Ministro que ha de predicar ofrezca una breve ORACIÓN, precediéndola de*

OYE, oh Señor, nuestra oración.

R. Y llegue a ti nuestro clamor.

☛ *Terminado el Sermón puede cantarse un HIMNO.*

¶ *Después del canto, haga el Ministro las advertencias, proclamaciones y anuncios necesarios, según las circunstancias.*

*Luego, de rodillas la Congregación, diga el Ministro algunos puntos de la ORACIÓN que sigue:*

DEMOS gracias al Señor.

1. ¡Oh Dios todopoderoso y de infinita misericordia! Gracias te damos por la merced que nos has dispensado de oír y meditar su santa Palabra. Graba en nuestros corazones los saludables consejos que ella nos da y ayúdanos a ponerlos en práctica para nuestra felicidad en este y en el mundo venidero.

2. Protege, te rogamos, a la Iglesia cristiana esparcida por todo el orbe. Bendice de una manera especial a tu Iglesia en España, y en particular a esta Congregación, para que sea sal de la tierra y luz del mundo.

3. Dispensa tu protección a los Obispos y demás Ministros de tu Iglesia, a los que les ayudan en sus trabajos espirituales, y particularmente a tus siervos, a quienes has confiado la dirección de esta grey. Anímalos a todos con tu Espíritu para que trabajen con eficacia en la instrucción y edificación de los santos.

4. ¡Soberano Dueño del mundo, que riges los destinos de las naciones! Te rogamos por todos los que gobiernan en los pueblos y administran justicia en la tierra, y señaladamente por el supremo Gobernante de este país y por sus consejeros responsables. Da a todos, oh Señor, tu bendición; dirige tú mismo sus empresas para tu gloria y la dicha de nuestra nación, en la cual deseamos ver reinar la pura religión cristiana, la paz y la prosperidad.

5. Bendice también a todas las autoridades de esta población e ilumínalas, para que cuanto dispongan contribuya al bienestar del pueblo que les está encomendado.

6. ¡Dios de toda consolación!, a tu misericordia encomendamos a los pueblos que reprendes y enseñas con la guerra, la peste o el hambre; y también a todas las personas que se encuentran afligidas de

enfermedad, de pobreza o de cualquier otro mal, así del cuerpo como del alma. Líbralas de sus males, Señor, y bendice todas sus aflicciones para santificación de sus almas.

7. ¡Padre de las misericordias, que deseas te conozcan todas las criaturas como Dios y Salvador del mundo! Haz que los que todavía no te conocen sean iluminados por la luz del Espíritu Santo y de tu divina Palabra, y vengan al camino de la salvación, que consiste en conocerte, amarte y servirte como solo y único Dios, y a Jesucristo, a quien has enviado al mundo.

8. Concédenos, Señor, tu gracia a los que nos hemos congregado aquí para ofrecerte el homenaje de nuestra adoración, a fin de que, penetrados del sentimiento de nuestras miserias y convencidos de nuestra constante fragilidad, nos unamos firmemente a nuestro Salvador; y esclarecidos por sus instrucciones, conmovidos por su tierno amor, guiados por su ejemplo y animados de su Espíritu, vivamos una vida santa, que nos conduzca a la eterna y bienaventurada que tú nos reservas en los cielos.

9. Oyenos, Padre de la gracia, por los méritos de Jesucristo, a quien contigo y el Santo Espíritu sea todo honor y gloria, por los siglos de los siglos.—R. Amén.

*Puede cantarse una DOXOLOGÍA, y luego el Ministro invoque la bendición divina como en el OFICIO MATUTINO. Cuando haya COLECTA, procédase también como en dicho Oficio.*

## Oraciones de Súplica

*Para un Oficio de SUPPLICACIÓN, se recomienda leer en el OFICIO MATUTINO o VESPERTINO, además del Salmo 95 ó 23, respectivamente, uno o más de los Salmos 46, 51 y 130; y, después de la última o única lección, uno de los cánticos 27, 28 y 29.*

*Además de para los días de SUPPLICACIÓN y otras muchas ocasiones, la PLEGARIA GENERAL (Letanía), es especialmente adecuada para los tiempos de Adviento y Cuaresma.*

## Plegaria General (Letanía)

¡OH Dios y Padre celestial!

R. Apíadate de nosotros, miserables pecadores.

V. ¡Oh Dios Hijo, Redentor del mundo!

R. Apíadate de nosotros, miserables pecadores.

V. ¡Oh Dios Espíritu Santo, procedente del Padre y del Hijo!

R. Apíadate de nosotros, miserables pecadores.

V. ¡Oh santa, bendita y gloriosa Trinidad, tres Personas y un solo Dios!

R. Apíadate de nosotros, miserables pecadores.

V. Oh Señor, no te acuerdes de nuestros pecados, ni nos castigues por nuestras iniquidades; mas perdónanos, perdona a tu pueblo, que redimiste con



tu sangre preciosa, y no estés siempre enojado contra nosotros.

R. Perdónanos, oh Señor.

V. De todo pecado e impureza; de toda tentación y fragilidad; y de toda asechanza del mundo, del maligno y de nuestra propia carne.

R. Líbranos, Señor.

V. De ceguedad de corazón; de soberbia, vanagloria e hipocresía; de envidia, odio y mala voluntad, y de toda falta de caridad.

R. Líbranos, Señor.

V. De rayos y tempestades; de peste, guerra y hambre; de calumnias y de todo otro daño temporal.

R. Líbranos, Señor.

V. Por el misterio de tu santa encarnación; por tu nacimiento, circuncisión y ayuno; por tus angustias y muerte de cruz; por tu resurrección y ascensión a los cielos; y por la venida de tu Espíritu Santo.

R. Líbranos, Señor.

V. ¡Oh buen Dios! nosotros te suplicamos oigas nuestros ruegos, y te dignes gobernar y dirigir a tu santa Iglesia Universal por el camino de la rectitud.

R. Suplicámoste nos oigas, oh Señor.

V. Que te dignes iluminar a los Obispos, Presbíteros y Diáconos de la Iglesia Universal, dándoles la verdadera inteligencia de tu Palabra, y adornándolos con todos los dones de tu divino Espíritu.

R. Suplicámoste nos oigas, oh Señor.

V. Que te dignes bendecir todos los trabajos para la propagación de la verdad en el mundo, y librar a todos los que anuncian tu Evangelio, de las maquinaciones de hombres inicuos y sin fe.

R. Suplicámoste nos oigas, oh Señor.

V. Que te dignes amparar con tu gracia al supremo Gobernante de esta nación, dirigir los consejos de sus Ministros, y dar sabiduría e inteligencia a los miembros de las Cortes.

R. Suplicámoste nos oigas, oh Señor.

V. Que te dignes infundir rectitud y justicia en los Magistrados y Jueces; y tu amor y temor santo en los profesores de las Universidades, Institutos y Colegios.

R. Suplicámoste nos oigas, oh Señor.

V. Que te dignes animar con tu caridad a los directores y encargados de todos los establecimientos de beneficencia.

R. Suplicámoste nos oigas, oh Señor.

V. Que te dignes ahuyentar de nuestro país todo error, superstición e incredulidad, y hacer que enmudezca toda lengua vana.

R. Suplicámoste nos oigas, oh Señor.

V. Que te dignes prosperar a nuestra patria en todo aquello que constituye la verdadera grandeza de las naciones.

R. Suplicámoste nos oigas, oh Señor.

V. Que te dignes ayudar, defender y consolar a todos los que están en peligro, necesidad y tribulación, tanto del alma como del cuerpo.

R. Suplicámoste nos oigas, oh Señor.

Y. Que te dignes perdonar a todos los que nos odian, persiguen o calumnian, y convertir sus corazones.

R. Suplicámoste nos oigas, oh Señor.

Y. Que te dignes darnos salud y paz, gozo y abundancia, y todos los bienes que tú concedes a tus hijos.

R. Suplicámoste nos oigas, oh Señor.

Y. Que te dignes establecer unión y concordia entre todas las naciones, y tener misericordia de todo el género humano.

R. Suplicámoste nos oigas, oh Señor.

Y. Que te dignes bendecir a esta Congregación, perdonar todas nuestras flaquezas, darnos tu divino Espíritu, acrecentar el número de los fieles, y guiarnos en santidad de vida.

R. Suplicámoste nos oigas, oh Señor.

*Todos:* Oh Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo, intercede por nosotros.

*Todos:* Oh divino Consolador que escudriñas los corazones, ayuda nuestra flaqueza.

Y. Oh Dios, muéstranos tu misericordia.

R. Como esperamos en ti.

*El Ministro, en pie:*

¡OH Dios, Padre misericordioso, que no desprecias los gemidos de un corazón contrito, ni el anhelo de los angustiados! Acoge benignamente las oraciones que te dirigimos en todos nuestros trabajos y ad-

versidades, y óyenos con clemencia, para que los males que justamente hemos merecido, sean por la providencia de tu bondad disipados; a fin de que nosotros tus siervos, estando libres de toda calamidad, te demos gracias en tu santa Iglesia, y te sirvamos siempre en santidad y pureza de vida.

R. Amén.

Y. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos. R. Amén.

¶ *Luego pueden decirse, conforme a las circunstancias, algunas de las siguientes oraciones.*

## Súplicas Varias

POR LA IGLESIA UNIVERSAL

¡OH Dios y Padre de las misericordias! A ti humildemente elevamos nuestras súplicas por tu santa Iglesia católica. Llénala de toda verdad y de toda paz; purifícala en lo que tenga de corrompido; dirígela donde esté en error; ilumínala donde se halle en tinieblas; santifícala donde abrigue supersticiones; refórmala donde haya necesidad; confírmala y fortalécela en todo tiempo; ayúdala en toda tribulación, y concédele unidad de fe y amor; mediante Jesucristo Señor nuestro.—R. Amén.

## POR LA UNIDAD DE LA IGLESIA

¡Oh Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, nuestro único Salvador y Príncipe de Paz! Aparta de entre nosotros cualesquiera motivos que puedan impedir una santa unión y concordia; y concede que, como no hay sino un Cuerpo y un Espíritu y una Esperanza de nuestra vocación, un Señor, una Fe, un Bautismo, un Dios y Padre de todos nosotros; así estemos todos, de aquí en adelante, de corazón y de alma unidos en un santo vínculo de verdad y paz, de fe y caridad, a fin de que podamos glorificarte siempre con una mente y con una boca; mediante Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

## POR LOS MINISTROS Y POR LOS FIELES

¡Dios misericordiosísimo, nuestro Padre celestial! Derrama tu Espíritu Santo sobre todos nuestros Obispos y demás Ministros, y sobre todas las Congregaciones que están bajo su cuidado; y de tal manera llénalos de la verdad de tu doctrina y vístelos de inocencia de vida, que puedan caminar delante de ti en toda fidelidad, a gloria de tu santo nombre, y hereden al fin la salvación eterna; mediante Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

## POR LA PATRIA

¡Dios omnipotente, Señor de cielos y tierra, que has dado ésta a los hombres según los tiempos y

límites fijados por tu santa Providencia! Bendecimos y alabamos tu santo nombre por la porción que asignaste a nuestros padres, por esta tierra y este cielo y este mar que son ahora nuestra heredad. Dámoste gracias, Señor, por los tesoros de civilización y cultura de que nos hiciste participar, pero sobre todo, por el eminente conocimiento de tu Hijo, nuestro Maestro y Salvador, que aquí tuvo desde el principio seguidores fieles y mártires que testificasen por su verdad. Perdona, oh Señor, que no hayamos hecho el mejor uso de tus magníficos dones. Danos más amor a tu santa Palabra y más puro deseo de honrarte a ti solo. Haz que no malgastemos nuestros tesoros del pasado, sino que los brillantemos con tu luz purísima. Guía y prospera los esfuerzos de cuantos quieran contribuir a nuestro bien verdadero. Ten de tu mano a nuestras autoridades y exalta la justicia. Llévanos a todos más y más hacia ti, que eres nuestra patria eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

## POR LAS AUTORIDADES CIVILES

¡Dios omnipotente, Creador de todas las cosas y Gobernador del mundo! Te rogamos humildemente por todos los que gobiernan y administran justicia en la tierra; y en especial por el supremo Gobernante de nuestro país, por sus Ministros y consejeros [por las Cortes—*esto se dice cuando están abiertas*], y por cuantos están puestos en autoridad. Llévalos de tu Santo Espíritu, para que hagan

tu voluntad siempre y no se aparten jamás de tus caminos. Todo cuanto hagan y dispongan, dirígelo tú para la exaltación de tu gloria, el bienestar de tu Iglesia y la prosperidad de este país. Y concede para siempre a nuestra patria las bendiciones de la religión, de la paz y del progreso. Mediante Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

#### EN TIEMPO DE ELECCIONES A CORTES

¡Dios todopoderoso, que eres el Supremo Gobernante del Universo y el Dispensador de todas las cosas en el cielo y en la tierra! Humildemente te suplicamos que dispongas, ilumines y guíes a los electores de esta nación, de tal manera que elijan para representantes suyos en las Cortes, a aquellos hombres que puedan legislar y dirigir los asuntos públicos, como mejor conduzca a tu honor y gloria y al provecho espiritual y temporal de este pueblo. Concédenos esto, oh Padre celestial, por Jesucristo nuestro Salvador.—R. Amén.

#### POR LAS CORTES, AL TIEMPO DE SU APERTURA

¡OH Dios de todo poder, sabiduría y bondad, por quien reinan los reyes y obran rectamente los que legislan! Suplicámoste que te dignes inspirar y dirigir a las Cortes de nuestro país; para que sus deliberaciones tiendan al incremento de tu gloria y prosperidad de tu Iglesia; y fomenten la confianza, consoliden la tranquilidad, estrechen los

vínculos del amor y completen el bienestar de tu pueblo para siempre; a fin de que el goce de las bendiciones de la paz y dicha temporal nos haga prever y ardientemente desear aquella paz y aquella felicidad que son eternas. Mediante Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

#### POR LAS MISIONES CRISTIANAS

¡Dios todopoderoso, que por Jesucristo tu Hijo diste mandamiento a tus Apóstoles para que fuesen por todo el mundo y predicasen el Evangelio a toda criatura! A los que tú has llamado a tu Iglesia, concédenos una pronta voluntad para obedecer tu Palabra, y llénanos de un deseo cordial de hacer manifiesto tu camino sobre toda la tierra, y tu salvación entre todas las naciones. Mira con ojos de compasión a los gentiles que no te han conocido, y a las muchedumbres que están desparrramadas como ovejas que no tienen pastor. Oh Padre celestial, Señor de la mies, oye, te rogamos, nuestras súplicas, y envía trabajadores a tu mies. Habilítalos y prepáralos por tu gracia para la obra de tu ministerio; dales el espíritu de poder, y de amor, y de sana inteligencia; fortalécelos para sufrir el trabajo y sobrellevar la fatiga; y concede que tu Espíritu Santo prospere su obra, y que por su vida y doctrina puedan manifestar tu gloria y adelantar la salvación de todos los hombres; por nuestro Señor y Redentor Jesucristo.—R. Amén.

PARA LAS CUATRO TÉMPORAS

*Miércoles, Viernes y Sábado*

*después del primer Domingo de Cuaresma*

¡OH Señor Jesucristo, que enviaste a tus Apóstoles a predicar entre todas las naciones el arrepentimiento y la remisión de los pecados, por medio de tu nombre! Concede que, por los que son ahora tus embajadores, sean traídos al arrepentimiento los que yerran, y confirmados en la verdadera fe los que se arrepienten; mediante tu gracia y por tu gran misericordia.—R. Amen.

*Miércoles, Viernes y Sábado*

*después del Domingo de Pentecostés*

¡OH Dios, que en este tiempo enviaste tu Espíritu Santo sobre los Apóstoles, revistiéndolos así con el poder de lo alto! Concede que el mismo Espíritu, obrando en los Ministros de tu Iglesia y por medio de ellos, haga que la Palabra que predicán y los Sacramentos que administran, sean eficaces para la salud de muchas almas; en el nombre y por los méritos de Jesucristo nuestro Señor. R. Amén.

*Miércoles, Viernes y Sábado*

*después del día 14 de Septiembre*

¡OH Señor de la mies! Concede, te rogamos humildemente, que aquellos a quienes tú llamas para ministrar en tu santa Iglesia, abunden siempre en la obra del Señor, y que el fruto de sus trabajos,

aprobado por ti, permanezca para vida eterna; por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro.—R. Amén.

*Miércoles, Viernes y Sábado*

*después del tercer Domingo de Adviento*

¡OH Dios y Señor nuestro, que al advenimiento de tu Hijo Jesucristo enviaste a Juan el Bautista en el espíritu y poder de Elías, a fin de que preparase el camino delante de El! Concede que los Ministros de tu Palabra y Sacramentos, con igual ardiente celo, preparen el camino para su segunda venida; mediante el mismo Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

PARA EL DÍA EN QUE HAY ORDENACIÓN DE MINISTROS

¡DIOS omnipotente, Dador de toda buena dádiva, que por tu providencia has señalado diversos órdenes en tu Iglesia! Suplicámoste concedas tu gracia a todos los que son llamados a cualquier oficio y ministerio en ella; y en particular a tus siervos que en este día reciban la imposición de las manos; y que de tal modo los llenes de tu verdadera doctrina y los adornes con pureza de vida, que te sirvan fielmente, para gloria de tu nombre y para bien de tu Iglesia; por la mediación de nuestro Señor y Redentor Jesucristo.—R. Amén.

PARA CUANDO VA A CELEBRARSE, O MIENTRAS SE CELEBRA,  
EL SÍNODO DE NUESTRA IGLESIA

¡OH Señor Dios, Padre de las luces y Fuente de toda sabiduría, que has prometido por tu Hijo Je-

sucristo estar con tu Iglesia Universal hasta el fin del mundo! Rogámoste humildemente que mires con tu benigno favor a los Obispos, Presbíteros y Fieles, que van a congregarse [o, que están congregados] en tu santo nombre, para tratar de los asuntos concernientes a esta Iglesia. Concede misericordiosamente que tu Espíritu Santo esté sobre ellos, los ilumine y los guíe; y que todos sus acuerdos sean prosperados para el adelantamiento de tu honra y de tu gloria, y para el bienestar de tu Iglesia. Condúcelos a ellos y a nosotros a toda verdad; para que así pueda siempre esta Iglesia retener y vivir en la fe apostólica y verdaderamente católica, y servirte sin temor en pureza de culto y novedad de vida, según tu santa voluntad; mediante Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

#### POR LA LLUVIA

¡OH Dios, Padre celestial, que por tu Hijo Jesucristo has prometido a los que buscan tu reino y su justicia, todas las cosas necesarias para su corporal sustento! Envíanos, te suplicamos, en la necesidad presente, la lluvia necesaria para que gocemos los frutos de la tierra, en bien nuestro y gloria tuya; mediante Jesucristo nuestro Salvador.—R. Amén.

#### POR BUEN TIEMPO

¡OMNIPOTENTE Dios, que por los pecados de los hombres anegaste el mundo en tiempos pasados, de-

jando vivas sólo ocho personas; y después prometiste, por tu gran misericordia, no volver a destruirlo así jamás! Suplicámoste humildemente que, aunque por nuestras iniquidades hemos merecido el castigo de lluvia y aguas, no obstante, recordando tu promesa y a vista de nuestro arrepentimiento, quieras disipar el nublado y enviarnos tiempo sereno, para que en debida sazón recibamos los frutos de la tierra, y te demos por tu clemencia alabanzas y gloria; mediante Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

#### EN TIEMPOS DE CARESTÍA Y DE HAMBRE

¡OH Dios de bondad y amor, de quien proviene que la lluvia descienda, la tierra se fertilice, los ganados se aumenten y los peces se multipliquen! Te rogamos que mires la aflicción de tu pueblo, concediendo que la penuria y carestía (que justamente sufrimos por nuestros pecados) sean por tu bondad convertidas en copia y abundancia; y recibiendo nosotros tu paternal liberalidad, usemos de ella para tu gloria, para alivio de los necesitados, y para nuestro consuelo; mediante Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

#### EN TIEMPO DE EPIDEMIA

¡OMNIPOTENTE Dios, Señor de la vida y de la muerte, de la salud y de la enfermedad, que en tu enojo hiciste descender la peste sobre tu pueblo rebelde y pecador en los antiguos tiempos; y con todo esto,

acordándote de la misericordia, apaciguaste tu mano vengadora! Ten piedad de nosotros, que al presente nos hallamos visitados de grandes enfermedades [y mortandad]. Y como entonces te dignaste cesar en el castigo, complácete ahora también en apartar de nosotros esta terrible aflicción. Santifica, te rogamos, para nosotros esta tu corrección paternal. Ensancha nuestra caridad para socorrer a los que necesitan de nuestra ayuda. Bendice los remedios que se emplean en su auxilio. Danos prudencia para ver y vigor para usar los medios que en tu providencia dispones, para prevenir y aliviar tales calamidades. Y sobre todo, enséñanos a conocer cuán frágil e incierta es nuestra condición, y a contar de tal modo nuestros días que, mientras vivamos aquí, apliquemos nuestros corazones a la santa y celestial sabiduría; mediante Jesucristo, tu único Hijo, nuestro Señor.—*R.* Amén.

#### EN TIEMPO DE TERREMOTOS

¡OH Dios de inmenso poder, a cuya indignación la tierra tiembla, y los fundamentos de los montes se estremecen! Dígnate mirar al valor infinito de la sangre de tu Hijo, que por nosotros fué una vez derramada y regó la tierra; y en tu gran misericordia sosiega los terremotos, dando seguridad a nuestras moradas; calma la ansiedad que nos agita por los peligros de que nos vemos amenazados; haznos depositar toda confianza en ti que eres nuestro Señor y Padre; y guárdanos con tu poderoso brazo en

este mundo, hasta que seamos trasladados a vida inmortal en tu reino de perpetua paz y de gloria eterna. Concédenos esto, oh benigno Dios, por los méritos de Jesucristo nuestro Salvador.—*R.* Amén.

#### EN TIEMPO DE GUERRA

¡OH Dios omnipotente, Rey de reyes y Gobernador de todas las cosas, a cuyo poder nada resiste, y a quien pertenece de justicia castigar a los pecadores y apiadarse de los arrepentidos! Te suplicamos humildemente que nos salves y libres de las manos de nuestros enemigos; y concédenos que rodeados de tu protección, nos veamos siempre exentos de todo peligro, y te alabemos como el único dispensador de la victoria; por los méritos de tu Hijo unigénito, Jesucristo nuestro Señor.—*R.* Amén.

#### POR LA PAZ

¡OH Dios, autor de la paz y amante de la concordia, de cuyo conocimiento depende nuestra vida eterna, y cuyo servicio es plena libertad! Defiende a estos tus siervos en todos los ataques de nuestros enemigos; para que, confiados en tu amparo y protección, no tengamos motivo de temer la fuerza de ningún adversario; mediante el poder de Jesucristo nuestro Señor.—*R.* Amén.

#### PARA PEDIR UNA BUENA COSECHA

¡Dios omnipotente, Señor de cielos y tierra, en el cual vivimos y nos movemos y somos; que haces



salir tu sol sobre los malos y sobre los buenos, y envías la lluvia sobre los justos y los pecadores! Nosotros te rogamos que mires con benignidad a tu pueblo que te invoca, y te dignes concedernos una estación de fértil y abundante cosecha; para que, llenos continuamente de tu bondad nuestros corazones, podamos regocijarnos y darte siempre alabanzas y acciones de gracias; por el amor de Jesucristo Señor nuestro.—*R.* Amén.

#### POR UN ENFERMO

MIRA desde el cielo, oh Señor, y visita y alivia al siervo tuyo, para quien se han pedido hoy nuestras oraciones. Mírale con ojos de misericordia; restitúyete a su prístina salud, si es de tu agrado; santifica para él esta tu paternal corrección; dale consuelo y una confianza firme en ti; defiéndete de las asechanzas y temores del maligno, y guárdale en perpetua paz y seguridad; mediante Jesucristo nuestro Señor.—*R.* Amén.

#### PARA PEDIR UNA BUENA MUERTE

Dios misericordioso, que no quieres la muerte del pecador, ten misericordia de nosotros. Concédenos un arrepentimiento verdadero, una fe alegre, una esperanza firme y una caridad abundante; para que, cuando llegue el momento postrero de nuestra vida, tengamos una muerte feliz, descansando en Jesús y entrando en el goce de tu presencia, en la patria de luz, de paz y de gloria. Por tu misericordia,

oh bendito Señor Jesús, que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas, un solo Dios, por todos los siglos.—*R.* Amén.

#### POR TODO EL GÉNERO HUMANO

¡OH Dios, creador y conservador del género humano! Nosotros te encomendamos humildemente los hombres de todas las clases y condiciones, rogándote que te dignes hacerles conocer tus caminos, y tu salud eterna a todas las naciones. Mas en particular te pedimos por la felicidad de la Iglesia Universal; y que de tal modo la dirija tu Santo Espíritu, que cuantos profesan ser y se llaman cristianos, caminen por las sendas de la verdad, y guarden la fe en unidad de espíritu, en vínculo de paz, y en rectitud de vida. Finalmente encomendamos a tu bondad paternal a cuantos se hallan afligidos o angustiados de cualquier modo, ya sea en su alma, ya en su cuerpo, o en sus haberes [especialmente a aquellas personas que han pedido nuestras oraciones] (*esto se dirá cuando alguno de los fieles lo pida*), suplicándote que los consueles y alivies según les convenga, dándoles paciencia en sus aflicciones y un feliz resultado de todos sus trabajos, para que te alaben y glorifiquen tu santo nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor.—*R.* Amén.

#### ORACIÓN DE JUAN CRISÓSTOMO

¡OMNIPOTENTE Dios, que nos has dado gracia para que en la ocasión presente te dirijamos de común acuerdo nuestras súplicas; y has prometido que



cuando dos o tres estén congregados en tu nombre, les concederás sus peticiones! Cumple ahora, oh Señor, los deseos y ruegos de tus siervos, como mejor les convenga; y concédenos en este mundo conocimiento de tu verdad, y en el venidero vida eterna; mediante Jesucristo nuestro Señor.—  
R. Amén.

## Oraciones de Hacimiento de Gracias

*Para un Oficio de HACIMIENTO DE GRACIAS se recomienda leer en el OFICIO MATUTINO o VESPERTINO, además del Salmo 95 ó 23, respectivamente, uno o más de los Salmos 100, 124 y 146; después de la primera lección, cantar o leer el TE DEUM; y después de la segunda, en el Matutino, uno de los Cánticos 24, 25 y 26.*

### POR LA LLUVIA

¡OH Dios, nuestro Padre celestial, que por tu benigna providencia haces descender sobre la tierra la lluvia tardía y temprana, a fin de que produzca frutos para uso del hombre! Te damos cordiales gracias porque te agradó, en nuestra gran necesidad, enviarnos al fin una lluvia oportuna sobre tu heredad, y refrescarla en su aridez, para consuelo de nosotros tus siervos, y para gloria de tu

santo nombre; por tus misericordias en Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

### POR EL BUEN TIEMPO

¡OH Señor Dios, que en tu misericordia has aliviado y confortado nuestras almas con la oportuna y próspera mudanza de tiempo! Gracias te damos desde el fondo de nuestros corazones por esta tu bondad para con nosotros, y suplicámoste que nos concedas tu gracia, para que usemos de ésta y de todas tus mercedes a honra y gloria de tu santo nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor.—  
R. Amén.

### POR LA ABUNDANCIA

¡OH misericordiosísimo Padre, que por tu bondad has oído los humildes ruegos de tu Iglesia, y has trocado nuestra carestía y penuria en copia y abundancia! Dámote gracias por este tu especial favor, suplicándote continúes tu benignidad con nosotros, para que nuestra tierra nos produzca sus frutos con aumento, para tu gloria y nuestro consuelo; mediante Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

### POR HABER CESADO LA EPIDEMIA

¡OH Padre misericordioso! Delante de ti reconocemos humildemente que todos los castigos denunciados en tu ley, podrían en justicia haber venido sobre nosotros, a causa de nuestras muchas trans-

gresiones y dureza de corazón. Y, puesto que te agradó por tu tierna misericordia dispar el contagio con que habíamos sido visitados, y restaurar la voz de gozo y de salud entre nosotros, te damos cordiales gracias y nos ofrecemos a tu bondad paternal con nuestras almas y nuestros cuerpos, para que sean un sacrificio vivo ante tus ojos, alabándote y ensalzando siempre tus misericordias en medio de tus fieles; mediante Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

POR HABER CESADO LA GUERRA

¡OH Dios omnipotente, que eres para tus siervos baluarte de defensa contra la faz de sus enemigos! Rendímoste alabanzas y hacimientos de gracias, por habernos libertado de los grandes y manifiestos peligros que nos rodeaban. Reconocemos que sólo por tu bondad hemos salido incólumes; y te suplicamos que continúes dispensándonos tus misericordias, para que el mundo conozca que tú eres nuestro Salvador y poderoso Libertador; mediante Jesucristo Señor nuestro.—R. Amén.

POR LA PAZ EN EL INTERIOR

¡OH eterno Dios, nuestro Padre celestial, autor de la paz y de la concordia, que erés el único que puedes hacer a los hombres unánimes en una misma casa y en una misma nación! Bendecimos tu santo nombre, porque te has dignado restablecer

la paz entre nosotros, y te rogamos nos concedas a todos tu gracia, para que en adelante caminemos obedientes a tus santos preceptos, llevemos una vida quieta y pacífica, y ejercitando la piedad y toda virtud, te ofrezcamos nuestro sacrificio de alabanzas y acción de gracias por tal misericordia; mediante Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

POR LA COSECHA

¡OMNIPOTENTE Dios y Padre celestial! Glorificámoste porque nos has cumplido de nuevo tu benigna promesa, de que mientras permanezca la tierra, no faltará la estación de sembrar y de coger. Te bendecimos por los buenos frutos de la tierra, que nos has dado para nuestro uso. Enséñanos, te rogamos, a recordar que no sólo de pan vive el hombre; y concédenos que nos alimentemos siempre de aquel que es el verdadero Pan del cielo, Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

POR EL RESTABLECIMIENTO DE UN ENFERMO

¡Dios omnipotente y misericordioso, autor y dador de la vida, de la salud y de todo bien! Bendecímoste muy humildemente, porque te has dignado librar de su enfermedad corporal a tu siervo, que desea ahora darte gracias en presencia de tu pueblo, por las grandes mercedes que le has concedido. Haz que su corazón sea siempre sensible a tu bondad, y dale gracia para que dedique a tu

servicio el resto de su vida, caminando delante de ti en santidad y justicia todos sus días; mediante Jesucristo nuestro Señor.—*R.* Amén.

POR EL ALUMBRAMIENTO DE UNA MUJER, CUANDO  
ÉSTA DESEE DAR LAS GRACIAS

¡OH Dios todopoderoso! Te damos las más humildes gracias, porque te has dignado mostrar tu gran misericordia preservando a esta mujer, tu sierva, durante la gran pena y peligro del alumbramiento, la cual te ofrece ahora sus alabanzas y te da gracias desde el fondo de su corazón. Suplicámoste, Señor misericordioso, que por medio de tu gracia pueda ella vivir fielmente y conducirse conforme a tu santa voluntad en esta vida, y que en el mundo venidero sea también partícipe de la gloria eterna; mediante Jesucristo nuestro Señor. —*R.* Amén.

HACIMIENTO GENERAL DE GRACIAS

¡OMNIPOTENTE Dios, Padre de todas las misericordias! Nosotros tus indignos siervos, te damos cordiales gracias por toda tu bondad, benignidad y favor para con nosotros, y con todos los hombres [particularmente con los que ahora desean ofrecerte sus alabanzas y acciones de gracias, por las mercedes que les has concedido]. *(Esto se dirá cuando alguno de los fieles lo pida, por haber recibido merced especial del Señor.)* Te bendecimos por

nuestra creación, preservación, y todos los bienes de esta vida; mas sobre todo, por tu inestimable amor en la redención del mundo por nuestro Señor Jesucristo; por los medios de gracia, y por la esperanza de gloria. Y te suplicamos nos des pleno conocimiento de todas tus misericordias, para que nuestros corazones vivan llenos de gratitud, y para que te alabemos, no sólo con nuestros labios, sino también con nuestras vidas, entregándonos por completo a tu servicio, y caminando delante de tus ojos en santidad y justicia todos nuestros días, mediante el auxilio de tu divina gracia. Por Jesucristo Señor nuestro, a quien contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria eternamente.—*R.* Amén.

ORACIÓN DE JUAN CRISÓSTOMO

¡OMNIPOTENTE Dios, que nos has dado gracia para que en la ocasión presente te dirijamos de común acuerdo nuestras súplicas; y has prometido que cuando dos o tres estén congregados en tu nombre, les concederás sus peticiones! Cumple ahora, Señor, los deseos y ruegos de tus siervos, como mejor les convenga; y concédenos en este mundo conocimiento de tu verdad y en el venidero vida eterna; mediante Jesucristo nuestro Señor.—*R.* Amén.

---

## Oficio para la Natividad de nuestro Señor Jesucristo

.....

*Sígase el orden de los Oficios Matutino y Vespertino, con las variaciones siguientes:  
Omitase la lectura de los Mandamientos por la mañana, y el Resumen de los Mandamientos por la tarde.*

¶ *La EXHORTACIÓN, que precede a la Confesión de pecados, sea como sigue:*

HERMANOS muy amados: Si en todo tiempo debemos confesar nuestras faltas ante la majestad de nuestro Dios, hoy particularmente que nos hemos congregado para conmemorar los tesoros de su misericordia hacia nosotros y los profundos misterios de su amor divino, debemos postrarnos en su presencia e implorar su perdón, confesando todos nuestros pecados, con un corazón verdaderamente contrito. Por tanto, digámosle desde lo más íntimo de nuestras almas:

*Y siga la CONFESIÓN como en el Oficio ordinario.*

¶ *LAUDA propia:*

La verdad brotará de la tierra. Aleluya.

Y la justicia mirará desde los cielos. Aleluya. Aleluya.

La misericordia y la verdad se encontrarán; la justicia y la paz se besarán.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Después del Salmo 95 (o del Salmo 23, si es por la tarde) léase uno o los dos Salmos 45, 85.*

¶ *La primera Lección de la mañana es Isaías, vii, 10 a 15.*

¶ *La segunda Lección de la mañana, y la Lección de la tarde, son: Lucas, ii, 1 a 14, y Juan, i, 1 a 14; a elección del Ministro.*

¶ *Los Cánticos son: para la mañana el de Zacarías, núm. 31; y para la tarde el de María, número 32.*

¶ *SUPPLICACIÓN propia:*

OREMOS a Dios Padre omnipotente e imploremos su misericordia, para que por la gracia de su Cristo nuestro Señor, se digne propicio justificarnos.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

¶ *BENDICIÓN propia:*

BENDÍGANOS el Señor nuestro Jesucristo, que en otro tiempo se dejó ver de los pastores en el pesebre.

R. Amén.

Y. Protéjanos y defiéndanos en todo, quien por nosotros asumió misericordioso la humana naturaleza.

R. Amén.

Y. Y el que es Señor y Redentor nuestro, se digne propicio conservarnos eternamente.

R. Amén.

℣. Por la misericordia de nuestro Dios, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

℞. Amén.

¶ *ANTÍFONA propia:*

No temáis, porque he aquí os doy nuevas de gran gozo:

Que os ha nacido un Salvador, Cristo el Señor.

Cantad alabanzas, oh cielos; y alégrate, oh tierra, porque el Señor ha consolado a su pueblo.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Antes del Sermón, dígase la ORACIÓN siguiente:*

OYE, oh Señor, nuestra oración.

℞. Y llegue a ti nuestro clamor.

℣. Santo, santo, santo, Señor, Dios omnipotente, que eras, y que eres, y que has de venir. A ti, oh Dios, levantamos nuestras almas: a ti, que eres el Padre de las luces, en quien no hay mudanza ni sombra de variación, y de quien proceden toda buena dádiva y todo don perfecto. A ti nos acercamos, sabiendo que eres el poderoso y bondadoso galardonador de los que te buscan.

Nosotros te adoramos, oh Padre, Señor de cielos y tierra, que de tal modo has amado al mundo, que nos has dado a tu Hijo unigénito, para que tengamos vida cuantos creamos en El.

Y adoramos al Verbo eterno, que al principio estaba con Dios y era Dios, por quien fueron hechas todas las cosas; y el cual, en la plenitud del tiempo, se hizo carne y habitó entre los hombres, lleno de gracia y de verdad.

Y puesto que Tú, oh Dios, quieres que todos los hombres honren al Hijo como honran al Padre, nosotros le adoramos como el resplandor de tu propia gloria y como la imagen expresa de tu substancia, uniéndonos de esta manera con tus ángeles a quienes fué mandado que le adorasen.

Y adoramos también al Santo Espíritu, el Consolador, que tu Hijo ha dado a la Iglesia para que nos enseñe todas las cosas y nos guíe a toda verdad.


Cuán grande es nuestra alegría al pensar que mientras nosotros estamos aquí congregados para adorarte e implorar tus bendiciones, Jesús, nuestro Salvador, está sentado a la diestra del trono de la gloria, intercediendo por nosotros, para que seamos recibidos, oh Dios, en tu favor y comunión.

Haz, oh Padre, que descienda a nosotros en espíritu; que verdaderamente sea Emmanuel, Dios con nosotros; y que tu Palabra penetre en nuestras almas con vida y poder.

Derrama en nosotros tu Espíritu Santo, para que tu Hijo Jesús nos sea hecho precioso, como lo es a todos los creyentes; y haga que nuestras alabanzas y acciones de gracias sean espirituales sacrificios, aceptables a tus divinos ojos.

Y a ti, Rey eterno, inmortal, invisible, solo sabio Dios; y a tu Hijo, el Verbo hecho carne para nuestra salud; y a tu Santo Espíritu, el Consolador de nuestras almas: sea el honor y la gloria por siempre jamás.

℞. Amén.

 Terminado el Sermón puede cantarse un HIMNO.

¶ Concluído el canto, diga el Ministro algunos puntos de la ORACIÓN que sigue:

DEMOS gracias al Señor.

¡Oh nuestro Dios y Padre! Cuán admirable es tu benevolencia y cuán grande el amor que has manifestado hacia los hombres.

1. Te damos gracias, Señor, porque cuando yacíamos en el pecado, y no había para nosotros humana salud, Tú te dignaste preparar un rescate para que fuésemos librados de la eterna ruina.

2. Te bendecimos, oh Señor, porque cuando no quisiste sacrificio y ofrenda, ni te agradaron holocaustos, entonces el eterno Verbo dijo: Heme aquí, oh Dios, para hacer tu voluntad; y tu voluntad le agradó y tu ley estuvo en su corazón.

3. Te alabamos, porque venido el cumplimiento del tiempo, enviaste a tu Hijo, hecho de mujer, sujeto a la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos; y porque a este fin nació, y para esto vino al mundo, para dar testimonio de la verdad; y nosotros creemos que El es el Cristo, el Hijo del Dios

vivo; que es el que había de venir, y no esperamos a otro. Grande es sin duda el misterio de la piedad: que Dios se ha manifestado en carne y ha morado entre nosotros.

4. ¡Oh Señor, Roca nuestra y Redentor nuestro! Que las palabras de nuestra boca y las meditaciones de nuestro corazón sean gratas delante de ti: concédenos lo que te pedimos, y llénanos de esperanza, gozo y paz, por amor de Jesucristo, nuestro bendito Salvador, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos.

℞. Amén.

¶ Puede cantarse la DOXOLOGÍA siguiente:

GLORIA en las alturas a Dios, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres. Amén.

¶ Y luego el Ministro invoque la bendición divina con estas palabras:

LA gracia del Señor Jesucristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo, sea con vosotros todos. Amén.

¶ La Lauda, Suplicación, Bendición, Antífona y Doxología, servirán hasta la Circuncisión.

# Oficio para la Circuncisión

## de nuestro Señor Jesucristo

.....

*Sígase el orden de los oficios Matutino y Vespertino con las variaciones siguientes: Omítase la lectura de los Mandamientos por la mañana, y el Resumen de los Mandamientos por la tarde.*

¶ La EXHORTACIÓN, que precede a la Confesión de pecados, la misma del Oficio de Natividad.

¶ LAUDA *propia*:

Tú, oh Dios, haces que te alaben las salidas de la aurora y del ocaso. Aleluya.

Tú coronas el año de tu bondad. Aleluya. Aleluya.

La misericordia del Señor desde el siglo y hasta el siglo sobre los que le temen.

Gloria y honor...

¶ Después del Salmo 95 (o del Salmo 23, si es por la tarde) léase uno o los dos Salmos 65, 116.

¶ La primera Lección de la mañana es Gén. xvii. 1 a 10. La segunda Lección de la mañana, y la Lección de la tarde, son: Colosenses, ii. 8 a 17, y Lucas, ii. 15 a 21; a elección del Ministro.

¶ Los Cánticos son: para la mañana, el de Zacarías, núm. 31; y para la tarde, el de María, núm. 32.

¶ SUPLICACIÓN *propia*:

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos, que por la gracia de su Circuncisión se digne propicio justificarnos.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

¶ BENDICIÓN *propia*.

EL Señor Jesucristo, que para confirmar las promesas de los Padres, quiso ser ministro de la Circuncisión, se digne circuncidar nuestros corazones.

R. Amén.

V. El que sujetándose a la Ley, aceptó en su carne la señal de la alianza, nos purgue de toda impureza con el fuego de su amor.

R. Amén.

V. Y el que prometió bendecir a los hijos de Abraham, en Sí mismo que es simiente suya, nos dé la posesión de la bienaventurada herencia.

R. Amén.

V. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, etc.

R. Amén.

¶ ANTÍFONA *propia*.

La circuncisión es del corazón, en espíritu, no en letra.



Nosotros somos la circuncisión, los que servimos en espíritu a Dios;

Y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.

Gloria y honor...

¶ *Antes del Sermón dígase la misma oración que en el Oficio de Natividad.*

☞ *Terminado el Sermón, puede cantarse un HIMNO.*

¶ *Concluído el canto, diga el Ministro algunos puntos de la Oración que hay en el Oficio de Natividad, incluyendo el siguiente entre el 3 y 4:*

Ahora, Señor, dignate aceptar estas alabanzas y acciones de gracias, como espiritual sacrificio que te ofrecemos por medio de Jesús; y perdónanos todos los defectos que en este servicio hayamos cometido por causa de nuestras muchas fragilidades. Circuncida nuestros corazones, para que te amemos con todo el corazón y con toda el alma. Y puesto que en tu providencia nos has dejado ver el principio de un nuevo año, dignate guiarnos con tu divino Espíritu, a fin de que empleemos en tu santo servicio todos los días que nos resten de vida en este mundo.

¶ *La DOXOLOGÍA y la Bendición final, como en el día de Natividad.*

¶ *La Lauda, Suplicación, Bendición y Antífona servirán hasta la Epifanía.*

## Oficio para la Epifanía

### o Manifestación de Jesucristo

.....

*Sígase el orden de los Oficios Matutino y Vespertino, con las variaciones siguientes:*

*Omitase la lectura de los Mandamientos por la mañana, y el Resumen de los Mandamientos por la tarde.*

¶ *La EXHORTACIÓN, que precede a la Confesión de pecados, la misma del Oficio de Natividad.*

¶ *LAUDA propia.*

*VERÁN reyes, y se levantarán; príncipes, y adorarán. Aleluya.*

*Por causa del Señor, que es fiel, y por el Santo de Israel, que te escogió. Aleluya. Aleluya.*

*Vendrán todos los de Sabá; traerán oro e incienso, y publicarán alabanzas del Señor.*

*Gloria y honor...*

¶ *Después del Salmo 95 (o del Salmo 23, si es por la tarde) léase uno o los dos Salmos 72, 86.*

¶ *La primera Lección de la mañana es Isaías, XLIX. 13 a 23.*

¶ *La segunda Lección de la mañana, y la Lección de la tarde, son: Lucas, III. 15 a 22, y Mateo, XI. 1 a 12; a elección del Ministro.*



¶ *Los Cánticos son: para la mañana, el Cántico 8; y para la tarde, el de Simeón, núm. 33.*

¶ *SUPPLICACIÓN propia:*

OREMOS al Autor de la Luz, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que se digne propicio iluminarnos con los eternos resplandores de su luz divina.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

¶ *BENDICIÓN propia:*

BENDÍGANOS el que es llamado Alpha y Omega, el Hijo unigénito de Dios Padre omnipotente.

R. Amén.

V. Quien es el Principio y el Fin, nos tome consigo victoriosos para tiempos infinitos.

R. Amén.

V. Y libertados del mal, de tal modo nos alumbré con su luz, que nos conceda la corona de gloria y el don de la eternidad.

R. Amén.

V. Por la misericordia de nuestro Dios, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

¶ *ANTÍFONA propia:*

¿DÓNDE está el que ha nacido Rey de los Judíos? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarle.

Y postrándose le adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro, e incienso y mirra.

Gloria y honor...

¶ *Antes del Sermón, dígase la misma oración del Oficio de Natividad.*

¶ *Terminado el Sermón, puede cantarse un HIMNO.*

¶ *Concluido el canto, diga el Ministro algunos puntos de la Oración que hay en el Oficio de la Natividad, incluyendo el siguiente antes del 4:*

Te glorificamos, oh Dios, porque tu Hijo eterno asumió, no la naturaleza de los ángeles, sino nuestra naturaleza humana, para ser en todas las cosas semejante a sus hermanos; porque como Hijo del hombre vino para buscar y salvar lo que se había perdido, y como Hijo de Dios se manifestó para destruir las obras del diablo; porque vino con potestad sobre toda carne, para dar vida eterna a los que creen en él; y porque se dignó revelarse a los Gentiles, como bandera a los pueblos, a fin de que hallasen salud y gozo en el Deseado de todas las gentes.

¶ *La DOXOLOGÍA y la Bendición final, como en el día de Natividad.*

## Oficio para el Jueves Santo

¶ *No se dice Gloria al final de los Salmos y Cánticos.*

*Todos en pie, el Ministro comience diciendo:*

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea luz y paz.

R. Amén.

V. Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, sea alabado el nombre del Señor.

R. Sea el nombre del Señor bendito desde ahora y para siempre.

V. Oh Dios, cuyo nombre es bendito desde la salida del sol hasta su ocaso. Llena de ciencia nuestros corazones y abre nuestros labios en tu alabanza; para que como eres bendito con el debido honor por todos los siglos, así seas alabado de oriente a occidente por todas las naciones.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

HERMANOS muy amados: Si en todo tiempo debemos confesar nuestras faltas ante la majestad de nuestro Dios, hoy particularmente que nos he-

mos congregado para conmemorar los tesoros de su misericordia hacia nosotros y los profundos misterios de su amor divino, debemos postrarnos en su presencia e implorar su perdón, confesando todos nuestros pecados, con un corazón verdaderamente contrito. Por tanto, digámosle desde lo más íntimo de nuestras almas:

*Todos, de rodillas:*

Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo. Nosotros confesamos que hemos pecado gravemente contra ti, por pensamiento, palabra, obra y omisión. Con sinceridad nos arrepentimos de estas nuestras culpas, cuyo peso en gran manera nos abate y cuya memoria aflige nuestros corazones. Aparta, oh Señor, tu rostro de nuestros pecados y borra todas nuestras iniquidades. Ten misericordia de nosotros, te rogamos; ten misericordia de nosotros, por el amor de tu muy amado Hijo, que murió sobre la cruz para salvarnos, y perdona todas nuestras maldades, límpianos de toda mancha de iniquidad, y llénanos de tus dones espirituales; para que en adelante caminemos en novedad de vida, mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*El Presbítero (o el Obispo, si está presente) levantándose, diga:*

Dios nuestro Padre celestial, que por su grande amor a los hombres, ha prometido perdonar a todos los que con sincero arrepentimiento y verda-

dera fe se convierten a él; tenga misericordia de vosotros, perdone todos vuestros pecados, os confirme en todo bien, y os conduzca a la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor y Redentor. Amén.

R. Dios todopoderoso tenga también de ti misericordia, perdone todos tus pecados, y te conduzca a la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Y. El Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

*Todos en pie, canten o lean la siguiente ANTÍFONA:*

De cierto os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.

El hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar.

¡Ay de aquel hombre, por quien el Hijo del hombre es entregado! Bueno le fuera al tal hombre no haber nacido.

¶ *El Ministro:*

SEÑOR, abre nuestros labios.

R. Y nuestra boca anunciará tu alabanza.

*Y cántese (o léase alternadamente por el Ministro y la Congregación) uno o los dos SALMOS 2 y 109.*

☞ *Después de los Salmos, sentada la Congregación, el Ministro en pie diga:*

NUESTRA primera lección de la Palabra de Dios se halla en las Lamentaciones de Jeremías, capítulo primero.

*Y lea Lamentaciones, i. 1 a 14.*

*Y concluída la lectura, diga:*

Aquí termina nuestra primera lección de la Sagrada Escritura.

*Todos en pie, cántese (o léase alternadamente por el Ministro y la Congregación) el*

#### CÁNTICO 14

Mi corazón está quebrantado en medio de mí; \* todos mis huesos tiemblan.

2. Me hallo como ebrio, y como hombre tomado por el vino, \* por causa del Señor, y por causa de las palabras de su Santidad.

3. Porque la tierra está llena de adúlteros; \* porque a causa de la maldición, la tierra llora.

4. Las praderas del desierto se secaron; \* la carrera de ellos fué mala, y su fortaleza no derecha.

5. Porque así el profeta como el sacerdote se han profanado; \* aun en mi casa hallé su maldad, dice el Señor.

6. Por tanto, como resbaladero en oscuridad les será su camino; \* serán empujados, y caerán en él.

7. Porque yo traeré mal sobre ellos, \* año de su visitación, dice el Señor.

¶ *Terminado el Cántico y sentada la Congregación, el Ministro, en pie, diga:*

NUESTRA segunda lección de la Sagrada Escritura se halla en el Evangelio según Juan, capítulo trece.

*Y lea Juan, XIII. 1 a 17.*

*Y concluída la lectura, diga:*

Aquí termina nuestra segunda Lección de la Palabra de Dios.

*La Congregación, levantándose, diga:*

OH Señor, santificanos en tu verdad; tu palabra es la verdad. Amén.

℣. Hermanos, confesemos nuestra fe.

*Todos digan el SÍMBOLO APOSTÓLICO.*

CREO en Dios, Padre todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra.

Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fué concebido por obra del Espíritu Santo; nació de María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fué crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercero día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos; está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; de donde ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo; en la santa Iglesia católica; la comunión de los santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne; la vida eterna. Amén.

℣. El Señor sea siempre con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

*De rodillas todos, el Ministro diga:*

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que se digne propicio justificarnos por los méritos de su sagrada pasión.

℞. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

*Todos:*

PADRE nuestro, que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación. Mas líbranos del mal. Amén.

*Todos en pie, canten o lean la siguiente ANTÍFONA:*

TEN piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia.

Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

Lávame más y más de mi maldad y límpiame de mi pecado.

*Y de rodillas la Congregación, el Ministro, en pie, diga:*

HIGO Unigénito de Dios Padre, que por la salud del mundo te humillaste a tomar nuestra naturaleza; que misericordiosamente y por la gracia de tu humildad, encaminaste de nuevo a la senda del paraíso al hombre que habías formado y a quien el diablo engañó; que no tuviste a menos lavar los

pies de tus discípulos, para que nosotros, imitando tu ejemplo saludable, seamos bienaventurados. Suplicamos tu clemencia, para que borres las manchas de nuestros delitos, y limpios de toda culpa nos hagas partícipes con tus santos del reino celestial.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Puede cantarse un HIMNO.*

¶ *Terminado el canto, diga el Ministro:*

BENDICE, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios.

R. Él es quien perdona todas tus iniquidades, quien cura todas tus dolencias.

V. Quien rescata del hoyo tu vida, quien te corona de misericordia y piedades.

R. Quien colma de felicidad tu vejez; se renovará como el águila tu juventud.

*Y cántese o léase la siguiente ANTÍFONA.*

EN gran manera he deseado comer con vosotros esta Pascua, antes que padezca;

Porque os digo que no comeré más de ella,  
Hasta que se cumpla en el reino de Dios.

*Y de rodillas la Congregación, el Ministro, en pie, diga:*

OH Señor Jesucristo, que en semejante día, por tu grande amor, instituíste y nos mandaste continuar el memorial perpetuo de tu muerte propiciatoria, hasta que vuelvas en gloria y majestad. Concede, te rogamos, que no miremos con negligencia tu amorosa invitación, antes bien, acercándonos con alegría a tu santa Mesa, nos alimentemos de ti en nuestros corazones, por fe, con acción de gracias; a honra y gloria de tu nombre, que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por todos los siglos.

R. Amén.

*El Diácono diga:*

HERMANOS, inclináos a la bendición.

*El Ministro:*

EL Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Cristo Jesús, que es el Señor y el Maestro, nos haga mansos y humildes de corazón, para que con gozo llevemos su yugo.

R. Amén.

V. Concédanos su gracia para que, siguiendo su ejemplo, por amor de él sirvamos a los pequeñuelos.

R. Amén.

V. A fin de que seamos bienaventurados, poniendo en práctica lo que él mismo se dignó enseñarnos.

R. Amén.

Y. Por la misericordia de nuestro Dios, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Puede cantarse un HIMNO.*

¶ *Terminado el canto, diga el Ministro:*

Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado.

R. Al corazón contrito y humillado no despreciarás Tú, oh Dios.

Y. Lacerad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos al Señor vuestro Dios.

R. Del Señor nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado.

Y. El Señor cumplirá por mí.

R. Tu misericordia, oh Señor, es para siempre.

*Y cántese o léase la siguiente ANTÍFONA:*

Muy triste está mi alma, hasta la muerte.

La hora es llegada, y he aquí el Hijo del Hombre es entregado.

Mas vosotros velad y orad, para que no entréis en tentación.

*Y todos de rodillas, díganse las siguientes PRECES:*

A ti clamamos, oh Dios, escúchanos.

R. Y líbranos del azote de tu enojo.

Y. Santo Redentor, que fuiste entregado a muerte, vivifica a tu grey que redimiste con tu sangre.

R. Y líbranos del azote de tu enojo.

Y. Tú que fuiste azotado por los inicuos, y gustaste amarga hiel y bebiste vinagre, exímenos de futuros males.

R. Y líbranos del azote de tu enojo.

Y. Tú que sufriste la corona de espinas, y fuiste clavado en la cruz, límpianos de toda culpa.

R. Y líbranos del azote de tu enojo.

Y. Tú que en la cruz pediste al Padre perdón por los ignorantes, clama ahora por nosotros.

R. Y líbranos del azote de tu enojo.

Y. Tú que fuiste sobremanera angustiado, y diste la vida por nosotros, absuélvenos de todo reato y haznos vencedores de la muerte.

R. Y líbranos del azote de tu enojo.

Y. Sálvanos con el precio infinito de tu sangre, y únenos a ti con la fuerza de tu divino amor.

R. Y líbranos del azote de tu enojo.

Y. Oh Cristo, Señor nuestro, de cuya cruz se elevó un clamor como de quien se ve abandonado por el Padre; y que con tu muerte redimiste al hombre perdido por su pecado. Humildemente suplicamos tu santa clemencia, para que no abandones jamás a los que creemos en ti, ni deseches la confianza que tenemos puesta en tu potencia y divinidad; y te rogamos que escuches propicio nuestras preces, y nos concedas que te sirvamos siempre conforme a tu beneplácito.

R. Amén.

Y. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

¶ *Aquí puede el Ministro añadir las Oraciones de SÚPLICA [tomadas de este Libro], que le parezcan oportunas.*

¶ *Luego, todos en pie, cántese o léase esta DOLOGÍA:*

AL que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre, y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios y su Padre: a Él sea gloria e imperio para siempre jamás. Amén.

*Y diga el Ministro:*

EN el nombre de Jesucristo nuestro Señor, terminemos con paz.

R. Gracias sean dadas a Dios. Amén.

¶ *Si hay Sermón, las Oraciones anterior y posterior se dejan a la discreción del predicador.*

¶ *Si se celebraren dos Cultos en este día, y uno de ellos no fuere la Santa Comunión, se usará también para el segundo el Oficio precedente; pero suprimiendo la primera Lectión y el Cántico 14, y tomando para Lectión única, Juan, XIII. 18 a 38.*

## Oficio para el Viernes Santo

*Todos en pie, el Ministro comience diciendo:*

EL Señor está en su santo templo.

R. Calle delante de Él toda la tierra.

Y. Cristo Jesús, cuando aún éramos flacos, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente apenas muere alguno por un justo; con todo, podrá ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros: luego mucho más ahora, justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

R. Y no sólo esto, mas aun nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por el cual hemos ahora recibido la reconciliación.

HERMANOS muy amados: Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros. Mas Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo; y él es la propiciación por nuestros pecados; y no sólo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. Por tanto, humillémonos en la presencia de Dios, y digámosle con el profeta David:



*Y todos de rodillas, dígase alternadamente por el Ministro y la Congregación el*

## SALMO 51.

TEN piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; \* conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

2. Lávame más y más de mi maldad; \* y límpiame de mi pecado.

3. Porque yo conozco mis rebeliones; \* y mi pecado está siempre delante de mí.

4. A ti, a ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; \* por tanto, serás justo al hablar Tú, puro serás Tú al juzgar.

5. Pero mira que en maldad nací; \* y en pecado me fomentó mi madre.

6. He aquí, Tú quieres la verdad en lo íntimo; \* y en lo oculto me harás conocer sabiduría.

7. Purifícame con hisopo, y seré limpio; \* lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

8. Hazme oír gozo y alegría; \* y se recrearán los huesos que has abatido.

9. Aparta tu rostro de mis pecados; \* y borra todas mis maldades.

10. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; \* y renueva un espíritu recto dentro de mí.

11. No me arrojes de tu presencia; \* y no quites de mí tu santo Espíritu.

12. Devuélveme el gozo de tu salvación; \* y el espíritu de generosidad me sustentará.

13. Enseñaré a los transgresores tus caminos; \* y pecadores se convertirán a ti.

14. Líbrame de sangres, oh Dios, Dios de mi salvación; \* mi lengua celebrará tu justicia.

15. Señor, abre mis labios; \* y publicará mi boca tu alabanza.

16. Pues no quieres Tú sacrificio, que yo daría; \* ni te complaces en holocausto.

17. Sacrificios para Dios son el espíritu quebrantado; \* al corazón quebrantado y contrito no despreciarás Tú, oh Dios.

18. Haz bien en tu beneplácito a Sión; \* edifica los muros de Jerusalem.

19. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto y la víctima completa; \* entonces se ofrecerán novillos sobre tu altar.

*(No se dice Gloria y honor.)*

¶ *Terminado el Salmo, el Presbítero (o el Obispo, si está presente), levantándose, diga:*

OH Dios benigno y siempre misericordioso, que aceptas a los mansos y humildes de corazón, y has dado autoridad a tus Ministros para declarar el perdón, la reconciliación y la paz eterna a todos los que, entristecidos por sus pecados, vuelven a Ti con fidelidad y verdad. Despierta en estos tus siervos que te han confesado ahora sus pecados, el sentimiento de tu presencia y de tu pureza; obra en ellos un arrepentimiento verdadero; perdona todos sus pecados y límpialos de toda impureza de



cuerpo y de alma; pon en ellos novedad de vida, y acéptalos en tu Hijo amado; para que siendo santificados por tu divino Espíritu, sientan la consolación y gozo espiritual que es patrimonio de tus hijos, y obtengan la realización de tus santas y eternas promesas; mediante nuestro Señor y Redentor Jesucristo.

R. Amén.

V. La alabanza del Señor hablará mi boca.

R. Y bendiga toda carne su santo nombre por siglo y para siempre.

*Todos en pie, cántese o léase la siguiente ANTÍFONA:*

HABRÁ manantial abierto para la casa de David,  
Y para los moradores de Jerusalem;  
Para lavar el pecado y la impureza.

¶ *Después de la Antífona, sentada la Congregación, el Ministro, en pie, diga:*

LA lección del Antiguo Testamento se halla en el libro del Génesis, capítulo 22.

Y lea Génesis, xxii. 1 a 18.

¶ *Terminada la Lección, todos en pie, diga el Ministro:*

CLEMENTE y misericordioso es el Señor.

R. Lento para la ira y grande en misericordia.

*Y cántese o léase la siguiente ANTÍFONA:*

No hay más Dios que yo: Dios justo y Salvador;  
Ningún otro fuera de mí.

Mirad a mí, y sed salvos todos los términos de la tierra: porque yo soy Dios, y no hay más.

¶ *Después de la Antífona, léanse las palabras de Micheas, vi. 2 a 8, como sigue:*

*El Diácono diga:*

Oíd, montes, y fuertes fundamentos de la tierra, el pleito del Señor: porque tiene el Señor pleito con su pueblo, y altercará con Israel.

*Y el Ministro diga:*

PUEBLO mío, ¿qué te he hecho, o en qué te he molestado? Responde contra mí. Porque yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de siervos te redimí; y envié delante de ti a Moisés, y a Aarón, y a María. Pueblo mío, acuérdate ahora qué aconsejó Balac, rey de Moab, y qué le respondió Balaam, hijo de Beor, desde Sittim hasta Gilgal, para que conozcas las justicias del Señor.

R. ¿Con qué prevendré al Señor, y adoraré al alto Dios? ¿Vendré ante Él con holocaustos, con becerros de un año? ¿Agradaráse el Señor de millares de carneros, o de diez mil arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mi vientre por el pecado de mi alma?

V. Oh hombre, Él te ha declarado qué sea lo bueno, y qué pida de ti el Señor. Solamente hacer juicio, y amar misericordia, y humillarte para andar con tu Dios.

*Todos de rodillas, el Ministro diga:*

OH Cristo, Dios de nuestra salud, que con tu pasión puedes dominar las pasiones todas de los hombres. Apíadate del pueblo de Israel, conviértele y tráele a ti. Haz que miren a quien traspasaron, y vengan a ti gimiendo y llorando. Concédeles perdón de todos sus pecados, gracia para servirte, y al fin la vida eterna. *R.* Amén.

*Puede cantarse un HIMNO.*

¶ *Después del canto, sentada la Congregación, el Ministro, en pie, diga:*

ESCUCHAD, hermanos, la Profecía.

*Y lea el capítulo 53 de Isafas.*

¶ *Terminada la Profecía, todos en pie, diga el Ministro:*

MUY triste está mi alma, hasta la muerte.

*R.* Hánse multiplicado mis enemigos; muchos se levantan contra mí.

*Y cántese ó léase la siguiente ANTÍFONA:*

CUANTOS pasáis por el camino,

Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido;

Porque el Señor me ha angustiado en el día de su enojo.

¶ *Después de la Antífona, diga el Diácono:*

Oíd esto, pueblos todos; escuchad, habitantes todos del mundo; así los plebeyos como los nobles, el rico y el pobre juntamente.

*Y lea el Ministro las palabras del Salmo 22, del modo que sigue:*

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?, ¿por qué estás lejos de mi auxilio y de las palabras de mi clamor?

Dios mío, clamo de día, y no me oyes; y de noche, y no hay para mí descanso.

Tú, empero, eres santo; Tú que habitas entre las alabanzas de Israel.

*R.* Oh Señor, por tu muerte salva a todos los hombres.

*V.* Yo soy gusano y no hombre; oprobio de los hombres, y desprecio del pueblo.

Todos los que me ven, escarnecen de mí, abren los labios, y menean la cabeza, diciendo:

Remítese a Jehováh, líbrele; sálvele, puesto que en él se complace.

*R.* Oh Señor, por tu muerte salva a todos los hombres.

*V.* No te alejes de mí; porque la angustia está cerca, porque no hay quien ayude.

Hánme rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado.

Abrieron contra mí sus bocas, como león rapan-te y rugiente.

*R.* Oh Señor, por tu muerte salva a todos los hombres.

*V.* Héme escurrido como aguas, y todos mis huesos se descoyuntaron: mi corazón es como cera desliéndose en medio de mis entrañas.

Secóse como tiesto mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar, y me has puesto en el polvo de la muerte.

Porque me han rodeado como canes; háme cercado cuadrilla de malignos.

℞. Oh Señor, por tu muerte salva a todos los hombres.

℣. Horadaron mis manos y mis pies; contar puedo todos mis huesos; ellos miran y me contemplan.

Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi túnica echaron suertes.

Mas tú, Señor, no te alejes: fortaleza mía, acude a mi socorro.

℞. Oh Señor, por tu muerte salva a todos los hombres.

℣. Saca de desolación a mi alma, de garra fiera a mi vida.

Sálvame de la boca del león, y líbrame de los cuernos de búfalos silvestres.

Y anunciaré tu nombre a mis hermanos: en medio de la congregación te alabaré.

℞. Oh Señor, por tu muerte salva a todos los hombres.

*Todos de rodillas, el Ministro diga:*

¡Oh Cristo, Salvador del mundo: Tú que no de seas la muerte del pecador, sino que se convierta y viva; y que no viniste para condenar al mundo, sino para que el mundo fuera salvo por ti; y que dijiste: "si yo fuere levantado, a todos traeré a

mí mismo"; Tú que fuiste entregado en manos de los gentiles, clavado en la cruz, y entre horribles angustias diste tu vida por los pecados de todo el mundo! Dígnate apresurar el día en que todas las naciones han de ser benditas en ti; destruye toda superstición; disipa todo error; confunde toda impiedad; y haz que todos los hombres vengan arrepentidos a tu presencia, y te reconozcan y te sirvan y te aclamen su Rey, su Salvador y su Señor.

℞. Amén.

*Puede cantarse un HIMNO.*

¶ *Después del canto, sentada la Congregación, el Ministro, en pie, diga:*

LA lección del Nuevo Testamento se halla en el Evangelio según San Juan, capítulo 18.

Y lea Juan, XVIII. 28 a 40.

¶ *Terminada la Lección, todos en pie, diga el Ministro:*

Todos nosotros nos decarriamos como ovejas.

℞. Mas en Jesús cargó el Señor el pecado de todos nosotros.

*Y cántese o léase la siguiente ANTÍFONA:*

HE aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

El Cordero que fué inmolado,

Es digno de tomar el poder, y riquezas, y sabiduría, y fortaleza, y honra, y gloria, y alabanza, por siempre jamás.

¶ *Después de la Antífona, diga el Diácono:*

HERMANOS, imploremos al Cordero de Dios, a quien es dada toda potestad en los cielos y en la tierra, y con toda suplicación le roguemos que escuche propicio nuestras peticiones.

*Y todos de rodillas, díganse las PRECES:*

OH Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

R. Tú que quitas el pecado del mundo, recibe nuestra súplica.

V. Tú que en la cruz excusaste a los ignorantes, y pediste al Padre perdón para ellos: apiádate de todos los que procuran servirte, mas no conforme a ciencia; y disipando la ignorancia que ciega sus mentes, llénalos del resplandor de tu verdad.

R. Oh Cordero de Dios, recibe nuestra súplica.

V. Tú que recibiste en tu reino al malhechor arrepentido: apiádate de todos los que sienten amor a la verdad, y reúnelos en derredor de ti, para que no haya más que un solo aprisco y un solo Pastor.

R. Oh Cordero de Dios, recibe nuestra súplica.

V. Tú que dejaste el legado de tu amor a Juan para que recibiese a María como su madre, y a María para que recibiese a Juan por hijo: apiádate de todos tus discípulos, y concédeles que estén siempre unidos y se amen con el amor con que tú mismo los has amado.

R. Oh Cordero de Dios, recibe nuestra súplica.

V. Tú que te encontraste en la amargura de quien se ve abandonado de Dios: apiádate de todos los enfermos, atribulados, desamparados, presos y esclavos; y concédeles a cada uno conforme a su necesidad, y según la medida de las riquezas de tu misericordia.

R. Oh Cordero de Dios, recibe nuestra súplica.

V. Tú que en medio de tus angustias te sentiste abrasado por la sed y bebiste vinagre; apiádate de tus redimidos, y hazlos sedientos de paz y de virtud, para que reinen éstas sobre la tierra, aunque hayan de sufrir por ello algún perjuicio temporal.

R. Oh Cordero de Dios, recibe nuestra súplica.

V. Tú que expirando en la cruz, consumaste la obra de expiación y redención, para la cual descendiste del Padre: apiádate de todo el género humano; haz que venga pronto tu reino; y como Tú fuiste hecho pecado por los hombres, sean hechos todos ellos justicia de Dios en ti.

R. Oh Cordero de Dios, recibe nuestra súplica.

V. Tú que al morir encomendaste al Padre tu espíritu: apiádate de tus santos sobre la tierra, y enséñales a que echen siempre su carga sobre Dios, seguros de que por tu mediación todas las cosas resultarán para su bien.

R. Oh Cordero de Dios, recibe nuestra súplica.

V. Oh Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

R. Tú que quitas el pecado del mundo, recibe nuestra súplica.

*Diga el Diácono:*

HERMANOS, levantáos.

*Y todos en pie, el Presbítero (o el Obispo, si está presente) diga:*

OH Cristo, Cordero de Dios, Hijo unigénito del Padre, que por nosotros y por todo el mundo te ofreciste en propiciación sobre la cruz, muriendo inocente a manos de los inicuos. Acuérdate del valor infinito de tu preciosa sangre, y borra el pecado de todo tu pueblo. Y puesto que te dignaste sufrir vilipendios, bofetadas, ligaduras, azotes, corona de espinas, cruz, clavos, amargura, muerte, lanzada, y, por último, sepultura; concede a los miseros mortales, por quienes tanto padeciste, la bienaventuranza infinita de tu reino celestial: para que cuantos se postren delante de ti, recordando tu pasión y adorándote como el Cordero que fué inmolado, sean levantados a lugares celestiales, donde disfruten del gozo de tu gloriosa resurrección.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Cántese o léase la siguiente ANTÍFONA:*

CRISTO Jesús, hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo,

Hecho obediente hásta la muerte, y muerte de cruz.

Y llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia.

¶ *Después de la Antífona, el Diácono diga:*

HERMANOS, inclináos a la bendición.

*Y de rodillas la Congregación, el Ministro, en pie, diga:*

EL Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Socórranos la gracia de Cristo Jesús, que por nosotros sufrió angustias y muerte.

R. Amén.

V. Rasgue la cédula de nuestros delitos, quien por su muerte libertó al mundo.

R. Amén.

V. E introdúzcanos en el santuario eterno, quien por una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

R. Amén.

V. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Todos en pie, cántese o léase la siguiente DOXOLOGÍA:*

AL que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre, y nos ha hecho reyes y

sacerdotes para Dios y su Padre: a Él sea gloria e imperio para siempre jamás. Amén.

¶ *Y diga el Ministro:*

EN el nombre de Jesucristo nuestro Señor, terminemos con paz.

R. Gracias sean dadas a Dios. Amén.

¶ *Si hubiere SERMÓN, el Ministro que haya de predicar diga la ORACIÓN que sigue:*

ESCUCHA, oh Señor, nuestra plegaria.

R. Y está atento a la voz de nuestras súplicas.

Y. Dios de amor y Padre de las misericordias. Concédenos con tu gracia la libertad de entrar en tu santuario por la sangre de Jesucristo, por el camino que Él nos consagró, nuevo y vivo. Haz que teniendo este Gran Sacerdote sobre la casa de Dios, nos lleguemos con corazón verdadero y plena fe, purificados los corazones de mala conciencia, y manteniendo firme la profesión de nuestra fe, sin fluctuar; considerándonos los unos a los otros, para provocarnos al amor y a las buenas obras.

Danos que aprendamos todos de Cristo a ser mansos y humildes de corazón, a fin de que hallemos reposo para nuestras almas. Vístenos, como a escogidos tuyos, de entrañas de misericordia, benignidad, humildad, mansedumbre y tolerancia, para que perdonemos como Cristo nos ha perdonado, y seamos perfectos como Tú, oh Padre celestial, eres perfecto.

Ilumina nuestras mentes con la luz de tu divino Espíritu, para que comprendamos tu santa Palabra; y recibe el homenaje de nuestra adoración, en el nombre de nuestro único Redentor y Medianero, de aquel que nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición, Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

☞ *Después del Sermón puede cantarse un HIMNO. Terminado el canto, diga el Ministro la ORACIÓN siguiente:*

DEMOS gracias al Señor.

Dios y Padre celestial. Te damos gracias, porque Jesucristo vino al mundo, para llamar, no justos, sino pecadores al arrepentimiento; porque se mostró amigo de los pecadores; y porque es el Cordeiro sin mancha que quita el pecado del mundo.

Te bendecimos, porque Jesús gustó la muerte por todos, y así destruyó al que tenía el imperio de la muerte, es a saber, al diablo; porque por una sola ofrenda ha hecho perfectos para siempre a los santificados; porque, presentándose para deshacimiento del pecado por el sacrificio de sí mismo, por el eterno Espíritu se ofreció sin mancha a Dios, y por su propia sangre entró una vez en el santuario, habiendo obtenido para nosotros eterna redención.

Grande es el amor con que Jesús nos ha amado. ¿Quién puede comprender la anchura y la largura

y la profundidad y la altura de ese amor que excede a todo conocimiento? Digno es el Cordero que fué inmolado, de recibir el poder, y riquezas y sabiduría, y fortaleza y honra, y gloria y alabanza; porque Él fué inmolado, y nos redimió para Dios con su sangre.

Accepta, oh Señor, el sacrificio espiritual de nuestras alabanzas y hacimientos de gracias; perdona todas nuestras flaquezas, y despídenos en paz con tu divina bendición. Y el poder y el honor y la gloria sea a ti, Dios Altísimo, con tu Hijo eterno, y con el Santo Espíritu, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*No se dice* Doxología.

*El Ministro invoque la bendición divina con uno de los Textos acostumbrados.*

¶ *Si se celebraren dos Cultos en este día, y uno de ellos no fuere la Santa Comunión, se usará para el primero el Oficio precedente íntegro, y de él se tomarán para el segundo las porciones que se quieran, sirviendo de Lecciones las siguientes:*

Números, xxi. 1 a 9; Mateo, xxvii. 27 a 54; Hebreos, ix. 16 a 28.

## Oficio de Pasión

.....

¶ *Este Oficio de Viernes Santo puede servir para cuando no se quiera hacer uso del Oficio anterior por su mucha extensión.*

*Todos en pie, el Ministro comience diciendo:*

EL Señor está en su santo templo.

R. Calle delante de Él toda la tierra.

*Todos de rodillas, diga el Ministro:*

SANTO, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

V. Pueblo mío, ¿qué te he hecho, o en qué te he molestado?

Responde contra mí.

Porque yo te hice subir de la tierra de Egipto, y de la casa de siervos te redimí.

Y tú has crucificado a tu Salvador.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

V. Yo te guíé por el desierto cuarenta años; Con pan del cielo te alimenté;



Introdújete en una tierra deseable:  
Y tú has crucificado a tu Salvador.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

Y. ¿Qué más se había de hacer por ti, que yo no haya hecho?

Yo te planté como mi viña escogida.

Pero tú has producido uvas silvestres; me has dado a beber vinagre;

Y has traspasado con una lanza el costado de tu Salvador.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

Y. Por amor de ti azoté a Egipto en sus primogénitos;

De Egipto te saqué, y a Faraón sumergí en el mar;

Mas tú me has llevado a que me azoten;

Y me has entregado en manos de los príncipes de los sacerdotes.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

Y. Delante de ti dividí las aguas del Mar Rojo;

Delante de ti anduve en la columna de nube:

Mas tú con la lanza has dejado abierto mi costado;

Y al tribunal de Pilato me has conducido.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

Y. Yo te proveí con maná en el desierto;

Y de la roca te dí a beber el agua de la salud:

Mas tú me has herido con varas y azotes;

Y hiel y vinagre me has dado a beber.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

Y. Por amor tuyo herí a los reyes de Canaán;

Y a dignidad real y a excelencia de poder te exalté:

Mas tú has herido mi cabeza con la caña;

Me has coronado de espinas, y me has levantado sobre la cruz.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

Y. El Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

*El Ministro, levantándose:*

¡Oh Cristo, Cordero de Dios, Hijo unigénito del Padre, que por nosotros y por todo el mundo, te ofreciste en propiciación sobre la cruz, muriendo inocente a manos de los inicuos! Acuérdate del valor infinito de tu preciosa sangre, y borra el pecado de todo tu pueblo. Y puesto que te dignaste sufrir vilipendios, bofetadas, ligaduras, azotes, corona de espinas, cruz, clavos, amargura, muerte, lanzada, y, por último, sepultura, concede a los míseros mortales, por quie-



nes tanto padeciste, la bienaventuranza infinita de tu reino celestial; para que cuantos se postren delante de ti, recordando tu pasión y adorándote como el Cordero que fué inmolado, sean levantados a lugares celestiales, donde disfruten del gozo de tu gloriosa resurrección.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Todos en pie, cántese o léase la siguiente ANTÍFONA:*

CUANTOS pasáis por el camino,  
Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor que me ha venido;  
Porque el Señor me ha angustiado en el día de su enojo.

¶ *Luego tiene lugar la PREDICACIÓN.*

¶ *Después del Sermón, todos en pie, cántese o léase la siguiente ANTÍFONA:*

CRISTO Jesús, hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo,  
Hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Y llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia.

¶ *Después, todos de rodillas, diga el Ministro:*

SANTO, santo, santo, señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

V. En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios.

En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por él, y el mundo no le conoció. A lo que era suyo vino, y los suyos no le recibieron.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

V. El Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros.

Y María dió a luz su Hijo primogénito, y le envolvió en pañales, y acostóle en un pesebre; porque no había lugar para ellos en el mesón.

Y el ángel del Señor apareció a José, diciendo, Levántate, y toma al Niño y a su Madre, y huye a Egipto; porque Herodes buscará al Niño para matarle.

Las raposas tienen cavernas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre no tiene dónde reconstar su cabeza.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

Y. Dios no envió a su Hijo al mundo, para que condene al mundo; sino para que el mundo sea salvo por él.

Jesús respondió: Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro. Entonces, más procuraban matarle, porque a Dios llamaba su Padre, haciéndose igual a Dios.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

Y. El Hijo del hombre vino, comiendo y bebiendo; y exclamaban: He aquí un hombre comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores.

Y los escribas decían que tenía a Beel-zebub, y que por el príncipe de los demonios echaba fuera los demonios.

Y los fariseos enviaron espías que se simulasen justos, para sorprenderle en palabras, para poderle entregar a la potestad del presidente.

Y muchos decían: Demonio tiene, y está fuera de sí; ¿para qué le oís?

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

Y. El sumo sacerdote profetizó, diciendo: Conviene que un hombre muera por el pueblo. Así que, desde aquel día, consultaron juntos de matarle.

El sumo sacerdote rasgó sus vestiduras, diciendo: Ha blasfemado. Y ellos todos le condenaron ser culpado de muerte.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente

Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

Y. Y comenzó a entristecerse y angustiarse en gran manera, y decía: Mi alma está muy triste, hasta la muerte.

Y se postró sobre su rostro en tierra, orando y diciendo: Padre mío, todas las cosas te son posibles; si quieres, pasa de mí este cáliz: empero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Y estando en agonía, oraba más intensamente y fué su sudor como gotas de sangre que descendían hasta la tierra.

Y dijo: He aquí, ha llegado la hora, y el Hijo del hombre es entregado en manos de pecadores: levantaos, vamos; he aquí, ha llegado el que me entrega. Y todos los discípulos, dejándole, huyeron.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

Y. Y habiendo atado a Jesús, le llevaron y le entregaron a Poncio Pilato, presidente.

Pilato dijo: Me habéis presentado a éste por hombre que desvía al pueblo; y he aquí, preguntándole yo delante de vosotros, no he hallado en él culpa alguna, no, ni aun Herodes; y he aquí, ninguna cosa digna de muerte ha hecho.

Y ellos gritaron: ¡Crucifícale, crucifícale!

Pilato, entonces, tomando agua, se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo. Y respondiendo todo el pue-

blo dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

Y. Y después que le hubieron escarnecido, le llevaron para crucificarle.

Y le crucificaron;

Y con Él a dos malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Y los que pasaban, le decían injurias.

De igual manera, también los príncipes de los sacerdotes escarneciendo, con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían: A otros salvó, a sí mismo no puede salvar.

Y Jesús decía: Padre, perdónalos; porque no saben lo que hacen.

Y exclamó con grande voz, diciendo: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?

Y habiendo otra vez clamado con grande voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.

Y habiendo inclinado la cabeza, dió el espíritu.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

Y. A éste, entregado por determinado consejo y providencia de Dios, vosotros prendisteis y matásteis con manos inicuas, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible ser detenido de ella.

He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán sobre él.

Yo soy el Alpha y la Omega, el Principio y el Fin, dice el Señor, que es, y que era, y que ha de venir, el Todopoderoso.

R. Santo, santo, santo, Señor Dios, omnipotente Dios, eterno Dios: ten misericordia de nosotros, miserables pecadores.

*Todos:*

PADRE nuestro, que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación. Mas líbranos del mal. Amén.

*Ténganse algunos minutos de oración en silencio.*

¶ *Luego el Ministro, levantándose, prosiga:*

¡OH Dios, Hijo de Dios, que padeciste por nosotros, el justo por los injustos! Sálvanos por la ignominia de tu pasión, y vístenos con el ropaje de tu justicia, para que, por los sufrimientos no merecidos de tu muerte, seamos libres del castigo que han merecido nuestros pecados.

R. Amén.

Y. Oye el triste gemido de tu Iglesia, oh Señor, que por ella sufriste muerte en la cruz; haz que nunca sea puesta en ignominia la que sólo confía

en lo que por ella padeciste; sostenla en todas las adversidades, y corónala al fin con la gloria eterna.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Y todos en pie, cántese o léase la siguiente ANTÍFONA:*

No hay más Dios que yo: Dios justo y Salvador; Ningún otro fuera de mí.

Mirad a mí, y sed salvos todos los términos de la tierra: porque yo soy Dios, y no hay más.

¶ *Terminado el canto, el Diácono diga:*

HERMANOS, inclináo a la bendición.

*Y todos de rodillas, el Ministro, en pie, diga:*

EL Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Socórranos la gracia de Cristo Jesús, que por nosotros sufrió angustias y muerte.

R. Amén.

V. Rasgue la cédula de nuestros delitos, quien por su muerte libertó al mundo.

R. Amén.

V. E introdúzcanos en el santuario eterno, quien por una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.

R. Amén.

V. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Puede cantarse un HIMNO.*

¶ *Luego diga el Ministro:*

EN el nombre de Jesucristo nuestro Señor, terminemos con paz.

R. Gracias sean dadas a Dios. Amén.

# Oficio para la Pascua

## o Resurrección de Jesucristo

-----

*Sígase el orden de los Oficios Matutino y Vespertino, con las variaciones siguientes:*

*Omitase la lectura de los Mandamientos por la mañana, y el Resumen de los Mandamientos por la tarde.*

¶ *La EXHORTACIÓN que precede a la Confesión de Pecados, la misma del Oficio de Natividad.*

¶ *LAUDA propia:*

ESTE día lo hizo el Señor. Aleluya.  
Alegrémonos y regocijémonos en él. Aleluya. Aleluya.

Voz de júbilo y de salvación en las tiendas de los justos: la diestra del Señor hace proezas.

Gloria y honor...

¶ *Después del Salmo 95 (o del Salmo 23, si es por la tarde) léase uno o los dos Salmos 111, 113.*

¶ *La primera Lección para la mañana es Exodo, xii. 1 a 28. La segunda Lección para la mañana, y la Lección para la tarde son: Juan, xx. 11 a 18, y Apocalipsis, v; a elección del Ministro.*

¶ *En vez del CÁNTICO después de la última Lección, cántese o léase lo siguiente:*

CRISTO, nuestra Pascua, \* fué sacrificado por nosotros.

2. Así que hagamos fiesta, no en la vieja levadura, ni en la levadura de malicia y de maldad; \* sino en ázimos de sinceridad y de verdad.

3. Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, ya no muere: \* la muerte no se enseñoreará más de él.

4. Porque el haber muerto, al pecado murió una vez; \* mas el vivir, a Dios vive.

5. Así también vosotros pensad, que de cierto estáis muertos al pecado; \* mas vivos a Dios en Cristo Jesús Señor nuestro.

6. Cristo ha resucitado de los muertos: \* primicias de los que durmieron es hecho.

7. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, \* también por un hombre la resurrección de los muertos.

8. Porque así como en Adam todos mueren, \* así también en Cristo serán todos vivificados.

9. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? \* ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?

10. Sorbida es la muerte con victoria: \* mas a Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo.

11. Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \* por los siglos de los siglos. Amén.

¶ SUPLICACIÓN *propia*:

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que se digne propicio justificarnos por la gloria de su resurrección.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

¶ BENDICIÓN *propia*:

CRISTO, el Hijo de Dios, que en el cuerpo de nuestra mortalidad llevó el oprobio de la cruz, nos libre de toda amargura y de todo daño.

R. Amén.

V. Y el que en la verdadera carne de nuestra naturaleza resucitó de los muertos, santificándonos en verdad nos levante de toda caída.

R. Amén.

V. Para que, mediante la fe con que creemos que murió y resucitó, nos prepare morada en las mansiones eternas.

R. Amén.

V. Por la misericordia, etc.

R. Amén.

¶ ANTÍFONA *propia*:

Yo soy el primero y el último, y el que vivo y he sido muerto;

Y he aquí que vivo por siglos de siglos.

Si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Gloria y honor...

☞ Después del Sermón, dígase la ORACIÓN siguiente:

DEMOS gracias al Señor.

¡Oh nuestro Dios y Padre! Cuán admirable es tu benevolencia y cuán grande el amor que has manifestado hacia los hombres, no por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino sólo por tu infinita misericordia.

Te damos gracias, oh Dios, porque Jesucristo nuestro Señor murió por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación; y porque fué declarado Hijo de Dios con potencia, por la resurrección de los muertos.

Te bendecimos, porque Jesús, aunque fué muerto, sin embargo vive, y vive para siempre, y tiene las llaves del infierno y de la muerte; y ni muere ya más ni la muerte tiene dominio sobre él.

Te alabamos, porque no dejaste que tu Santo vieses corrupción, mas soltaste los dolores de la muerte; y así mostraste a la casa de Israel, que al mismo Jesús a quien crucificaron, tú le has hecho Señor y Cristo.

Te glorificamos, porque Cristo para este fin murió, y resucitó, y vuelve a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven; y para que, o que velemos o que durmamos, vivamos juntamente con él.

Ahora, Señor, dignate aceptar estas alabanzas y acciones de gracias, como espiritual sacrificio que te ofrecemos por medio de Jesús; y perdónanos to-

dos los defectos que en este servicio hayamos cometido por causa de nuestras muchas fragilidades.

¡Oh Señor, Roca nuestra y Redentor nuestro! Que las palabras de nuestra boca y las meditaciones de nuestro corazón sean gratas delante de ti: concédenos lo que te pedimos, y llénanos de esperanza, gozo y paz, por amor de Jesucristo, nuestro bendito Salvador, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos.—R. Amén.

¶ *El lunes y martes, después de Pascua, se usará el mismo Oficio que precede, con las Lecciones propias del Leccionario.*

## Oficio para la Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo

.....

*Sigase el orden de los Oficios Matutino o Vespertino, con las variaciones siguientes:*

*Omitase la lectura de los Mandamientos por la mañana, y del Resumen de los Mandamientos por la tarde.*

¶ *La EXHORTACIÓN, que precede a la Confesión de pecados, la misma del Oficio de Natividad.*

¶ *LAUDA propia:*

LEVANTAD, puertas, vuestras cabezas; y levantaos, puertas eternas. Aleluya.

Y entrará el Rey de la gloria. Aleluya. Aleluya.

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor de los ejércitos, Él es el Rey de la gloria.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Después del Salmo 95 (o del Salmo 23, si es por la tarde) léase uno o los dos Salmos, 24, 110.*

¶ *La primera Lección para la mañana es Daniel, vii. 9 a 14. La segunda Lección para la mañana, y la Lección para la tarde, son: Lucas, xxiv. 44 a 53, y Hebreos, iv. 14 a v. 10; a elección del Ministro.*



¶ *SUPPLICACIÓN propia:*

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos, que se digne propicio justificarnos por la gloria de su ascensión a los cielos.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

¶ *BENDICIÓN propia:*

AUXÍLIENOS Cristo el Señor, que recibido en gloria está sentado a la diestra del Padre.

R. Amén.

V. Y no permita que sórdidas pasiones envilezcan nuestro cuerpo, quien ha llevado el suyo glorificado a los cielos.

R. Amén.

V. Para que, los que hemos visto la gloria del que ascendió, no seamos condenados por su sentencia cuando descienda a juzgar.

R. Amén.

V. Por la misericordia, etc.—R. Amén.

¶ *ANTÍFONA propia:*

EN el nombre de Jesús se doble toda rodilla, De los que están en los cielos, y de los que en la tierra, y de los que debajo de la tierra.

Y toda lengua confiese, que Jesucristo es el Señor, a la gloria de Dios Padre.  
Gloria y honor...

¶ *Después del Sermón, dígase la ORACIÓN que sigue:*

DEMOS gracias al Señor.

¡Oh nuestro Dios y Padre! Cuán admirable es tu benevolencia y cuán grande el amor que has manifestado hacia los hombres, no por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, sino sólo por tu infinita misericordia.

Te damos gracias, porque Jesucristo nuestro Señor subió a su Padre y a nuestro Padre, a su Dios y a nuestro Dios; y habiendo llevado cautiva la cautividad, dió dones a los hombres, para la obra del ministerio, para la perfección de los santos.

Te bendecimos, porque como precursor entró en el cielo por nosotros, para prepararnos morada, a fin de que donde Él está podamos también nosotros estar con Él; y se halla sentado a la diestra del trono de tu majestad, estando a Él sujetos los ángeles y las potestades y virtudes.

Te loamos, porque tenemos un Gran Sacerdote tomado de entre los hombres, y constituído a favor de los hombres en lo que a Dios toca, para que ofrezca presentes y sacrificios por los pecados; que puede compadecerse de los ignorantes y extraviados, y que es el autor de eterna salud para todos los que le obedecen.

Te alabamos, porque le ensalzaste a lo sumo, y le diste un nombre que es sobre todo nombre; para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla, y toda lengua confiese que Él es el Señor, a la gloria de Dios Padre: y porque toda potestad es dada,



en los cielos y en la tierra, al que es Rey de reyes y Señor de señores, y reinará para siempre, hasta que ponga sus enemigos por estrado de sus pies.

Te glorificamos, porque el mismo Jesús que subió a los cielos, se manifestará con sus ángeles, para ser glorificado en sus santos; y congregará de los cuatro vientos a los elegidos, y entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. Haz, oh Dios, que según tu promesa, esperemos cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia; y concédenos que viviendo en esperanza de estas cosas, procuremos con diligencia ser hallados de Él sin mácula y sin reprensión, en paz. Y luego, ven, Señor Jesús, ven pronto.

Ahora, Señor, dignate aceptar estas alabanzas y acciones de gracias, como espiritual sacrificio que te ofrecemos por medio de Jesús; y perdónanos todos los defectos que en este servicio hayamos cometido por causa de nuestras muchas fragilidades.

¡Oh Señor, Roca nuestra y Redentor nuestro! Que las palabras de nuestra boca y las meditaciones de nuestro corazón sean gratas delante de ti: concédenos lo que te pedimos, y llénanos de esperanza, gozo y paz, por amor de Jesucristo, nuestro bendito Salvador, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos.—R. Amén.

¶ *La Lauda, Suplicación, Bendición y Antífona, servirán hasta Pentecostés.*

## Oficio para el Domingo de Pentecostes

*Sigase el orden de los Oficios Matutino y Vespertino, con las variaciones siguientes:*

*Omitase la lectura de los Mandamientos por la mañana, y del Resumen de los Mandamientos por la tarde.*

¶ *La EXHORTACIÓN que precede a la Confesión de pecados, la misma del Oficio de Natividad.*

¶ *LAUDA propia:*

FUERON todos llenos de Espíritu Santo. Aleluya. Y comenzaron a hablar en varias lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen. Aleluya. Aleluya. Bienaventurada la gente cuyo Dios es Jehová; el pueblo a quien escogió por heredad para sí. Gloria y honor...

¶ *Después del Salmo 95 (o del Salmo 23, si es por la tarde) léase uno o los dos Salmos 48, 145.*

¶ *Las Lecciones para la mañana son Deuteronomio, xvi. 9 a 12, y Romanos, viii. 1 a 17. La Lección para la tarde es Joel, ii. 23 a 32.*

¶ *Después de la última Lección, cántese o léase el Cántico número 19.*

¶ *SUPPLICACIÓN propia:*

OREMOS a Dios Padre omnipotente e imploremos su misericordia, para que se digne propicio justificarnos por la gracia de su Cristo nuestro Señor, y por la virtud del Espíritu Santo.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

¶ *BENDICIÓN propia:*

EL Espíritu de Dios nos conduzca por las sendas de justicia y nos libre de todo lazo de pecado.

R. Amén.

V. Sea el Guía en todos nuestros caminos, quien descendió manifiestamente sobre los Discípulos.

R. Amén.

V. Para que llenos de Él, podamos surcar ileños el mar de este siglo, y recibamos el consuelo de la salvación eterna.

R. Amén.

V. Por la misericordia, etc.—R. Amén.

¶ *ANTÍFONA propia:*

EL Consolador, el cual yo os enviaré del Padre, El dará testimonio de mí.

Y vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio.

Gloria y honor...

☞ *Después del Sermón, dígase la ORACIÓN que sigue:*

DEMOS gracias al Señor.

¡Oh nuestro Dios y Padre! Cuán admirable es tu benevolencia y cuán grande el amor que has mos-

trado hacia los hombres, no por obras de justicia que nosotros hubiésemos hecho, sino sólo por tu infinita misericordia.

Te damos gracias, oh Señor, porque al subir Jesucristo a los cielos, nos envió otro Consolador, que morase con nosotros para siempre: el Espíritu de Verdad, el cual toma de las cosas de Jesús y nos las hace saber.

Te bendecimos, porque Jesús, levantado por la diestra de Dios y recibiendo del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo derramó sobre sus discípulos como ríos de agua viva.

Te loamos por las señales, y milagros, y reparcimientos del Espíritu Santo, con los cuales confirmaste la Palabra proclamada por tus siervos.

Te alabamos por tu promesa de que, como los padres terrenales, aun siendo malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, así Tú, oh Padre celestial, darás el Espíritu Santo a cuantos lo pidan de ti.

Te glorificamos porque, por la virtud del Espíritu Santo, el mensaje de salud es dado a conocer a todas las naciones para obediencia de la fe; y has suscitado a muchos, para dar testimonio ante las potestades de la tierra, con fortaleza y sabiduría irresistibles, y aun en los últimos tiempos reformas y purificas tu Iglesia de los errores y tradiciones que invalidan tu mandamiento.

Ahora, Señor, dignate aceptar estas alabanzas y acciones de gracias, como espiritual sacrificio que te ofrecemos por medio de Jesús; y perdónanos to-

dos los defectos que en este servicio hayamos cometido por causa de nuestras muchas fragilidades.

¡Oh Señor, Roca nuestra y Redentor nuestro! Que las palabras de nuestra boca y las meditaciones de nuestro corazón sean gratas delante de ti: concédenos lo que te pedimos, y llénanos de esperanza, gozo y paz, por amor de Jesucristo, nuestro bendito Salvador, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos.—R. Amén.

¶ *El lunes y martes, después de Pentecostés, se usará el mismo Oficio que precede, variando las Lecciones, que se tomarán del Leccionario.*

*La Lauda, Suplicación, Bendición y Antífona, servirán para toda la semana.*

## Oficio para el Domingo de la Santísima Trinidad

*Sígase el orden de los Oficios Matutino y Vespertino, con las variaciones siguientes:*

*Omitase la lectura de los Mandamientos por la mañana, y del Resumen de los Mandamientos por la tarde.*

¶ *La EXHORTACIÓN que precede a la Confesión de pecados, la misma del Oficio de Natividad.*

¶ *LAUDA propia:*

TRES son los que dan testimonio en el cielo. Aleluya.

El Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo. Aleluya. Aleluya.

Y estos tres son uno. Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria y honor...

¶ *Después del Salmo 95 (o del Salmo 23, si es por la tarde), léase uno o los dos Salmos 135, 146.*

¶ *La primera Lección para la mañana es Isaías, vi. 1 a 8.*

*Y después de esta Lección, cántese o léase el Salmo 100.*

¶ *La segunda Lección es Efesios, iv. 1 a 16. Y después de esta lección, cántese el Te Deum.*

¶ *La Lección para la tarde es Mateo, III.*

*Y después de la Lección, cántese o léase el Salmo 100 o el Te Deum, a elección del Ministro.*

¶ *SUPPLICACIÓN propia:*

OREMOS a la inmensa e inefable Trinidad, el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo, y con toda suplicación roguemos a nuestro Dios, que dirija nuestra vida en las buenas obras, y después del tránsito por este mundo, nos otorgue el reposo eterno con los justos.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

¶ *BENDICIÓN propia:*

BENDÍGANOS el Padre, que al principio creó todas las cosas por el Verbo.

R. Amén.

Y. Bendíganos el Hijo, que descendió de la diestra del Padre para nuestra salud.

R. Amén.

Y. Bendíganos el Espíritu Santo, que en el río Jordán reposó como paloma sobre Cristo.

R. Amén.

Y. Por la misericordia, etc.—R. Amén.

¶ *ANTÍFONA propia:*

¿QUÉ Dios grande como el Dios nuestro?

Tú eres el Dios que obra maravillas.

Tú hiciste notoria en los pueblos tu fortaleza; con tu brazo redimiste a tu pueblo.

Gloria y honor...

¶ *Después del Sermón, dígase la ORACIÓN que sigue:*

DEMOS gracias al Señor.

BENDITA y sacrosanta Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nombre sublime e inefable, en el cual fuimos bautizados, y en el cual nos congregamos para el culto religioso, en comunión con la Iglesia Universal. Nosotros te adoramos, te bendecimos, te glorificamos con nuestros cuerpos, nuestras almas y nuestros espíritus.

Te adoramos, oh Padre, Señor de cielos y tierra; y a ti, Verbo eterno, que al principio eras con Dios, y eras Dios, sin quien nada de lo que es hecho, fué hecho; que en la plenitud de los tiempos fuiste hecho carne, y habitaste entre nosotros, y manifestaste tu gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Y puesto que es la voluntad de Dios, que todos los hombres honren al Hijo, como honran al Padre; nosotros te adoramos como el resplandor de la gloria del Padre y la imagen expresa de la Divinidad, uniéndonos así con los ángeles, a quienes fué ordenado que te adorasen. Rendímoste nuestro homenaje, oh Redentor, testigo fiel, primogénito de los muertos, Príncipe de los reyes de la tierra, confesando que tú eres el Cristo, el Señor, a la gloria de Dios Padre.

Te adoramos a ti, oh Santo Espíritu, Consolador, a quien el Hijo ha enviado del Padre; Espíritu de Verdad, por cuya inspiración los santos varones de

la antigüedad escribieron la Palabra para nuestra enseñanza; y que aun ahora nos enseñas todas las cosas, tomándolas de Jesús y haciéndonoslas manifestar, para nuestro grande y perennal consuelo. A ti, que eres el Santificador, el Dador de Luz, el Consolador, sea la alabanza para siempre.

Ahora, oh Santísimo, Dios uno y trino, dignate aceptar estas alabanzas y acciones de gracias, como espiritual sacrificio que te ofrecemos por medio de Jesús; y perdónanos todos los defectos que en este servicio hayamos cometido por causa de nuestras muchas fragilidades. Y a ti, oh Trinidad en Unidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, sea todo el honor y la gloria, por siempre jamás.—R. Amén.

## La Cena del Señor

o sea

### Orden para la Santa Comunión

.....

Para el Oficio Breve se dirán tan sólo las partes marcadas por la línea del margen.

¶ Cuando haya de administrarse la Santa Cena, el Ministro lo anunciará durante los Oficios del Domingo anterior.

¶ Si entre los que han de comulgar, supiere el Ministro que existe alguno de mal vivir pública y notoriamente, o alguno que hubiere hecho agravio a su prójimo de palabra o de obra, de modo que la Congregación haya sufrido escándalo por ello, le advertirá que no se acerque a la Mesa del Señor, hasta que dé testimonio evidente de su arrepentimiento y enmienda de su mala vida anterior.

De igual modo procederá el Ministro con aquellos entre los cuales entienda que hay enemistad y rencor, no permitiéndoles comulgar hasta que sepa que se han reconciliado. Y si la una de las partes está pronta a perdonar de corazón y a reparar los daños que hubiere hecho, mas la otra no quiere avenirse y dejar la enemistad y rencor, entonces el Ministro admitirá a la comunión al que se arrepiente, mas no al contumaz.

¶ *La Mesa, al tiempo de la Comunión, estará cubierta con un mantel blanco.*

*Todos en pie, el Ministro, en su sitio de costumbre, diga:*

EN el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

V. Me levantaré, e iré a mi Padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.—Oremos.

*La Congregación de rodillas y el Ministro en pie, digan todos:*

SEÑOR, apiádate de nosotros.

Cristo, apiádate de nosotros.

Señor, apiádate de nosotros.

Padre nuestro, que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación. Mas líbranos del mal. Amén.

V. De nuestros pecados ocultos, lávanos, Señor.

R. Y de toda soberbia libra a tus siervos.

V. Oye, oh Señor, nuestra oración.

R. Y llegue a ti nuestro clamor.

V. ¡Oh Dios, que de los indignos haces dignos, de los pecadores haces justos, y de los impuros haces limpios! Purifica nuestros corazones y nuestros cuerpos de todo pensamiento y toda mancha de pecado, para que de un modo aceptable podamos servirte; por medio del Gran Sacerdote sin mácula, Jesucristo tu Hijo Señor nuestro, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Señor, abre nuestros labios.

R. Y nuestra boca anunciará tu alabanza.

*(Sigue Oficio Breve, pág. 147.)*

¶ *Todos en pie, el Ministro lea el Introito correspondiente al tiempo, como sigue:*

*[Durante el Adviento].*

ÁLELUYA. Porque él viene, porque él viene a juzgar la tierra, y juzgará al mundo con justicia y a los pueblos con su verdad. Aleluya.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Por los siglos de los siglos. Amén.

V. ¡Oh Dios, que por medio de coros angélicos te dignaste anunciar la venida de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, e hiciste que los ángeles como heraldos proclamasen, Gloria a Dios en las alturas, paz a la tierra, buena voluntad para con los hombres! Haz que de tal manera pasemos aquí nuestros

días en tu fe y temor, que a la segunda venida de tu Hijo podamos regocijarnos delante de El con gozo inefable.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

[Desde Natividad al Domingo de Septuagésima].

ALELUYA. El Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria. Aleluya.

Gloria y honor...

R. Por los siglos...

V. ¡Oh bendito Salvador que, como los profetas anunciaron, naciste de una Virgen, y viniste a ser tesoro de los pobres, luz para los que moraban en tinieblas, fortaleza de los débiles, salud de los enfermos, y resurrección de los muertos! Concede que por tu gloriosa natividad seamos sueltos de los lazos del pecado, y nos gocemos siempre en tu alabanza.—R. Amén.

V. Por tu misericordia... R. Amén.

[Desde Septuagésima hasta la Cuaresma].

ALELUYA. Hasta los cielos, oh Señor, es tu misericordia, y tu verdad hasta las nubes. Aleluya.

Gloria y honor...

R. Por los siglos...

V. ¡A ti, oh Señor, pertenece la alabanza en las alturas; a ti canta gloria la Iglesia sobre la tierra!

Concede, te rogamos, Dios omnipotente, que como nosotros publicamos tus loores, así escuches tú siempre la voz de nuestras súplicas.—R. Amén.

V. Por tu misericordia... R. Amén.

[Durante la Cuaresma].

BUENO es el Señor a los que en él esperan, al alma que lo buscare.

Gloria y honor...

R. Por los siglos...

V. Oigate, oh Señor, toda la tierra; a ti inclinen sus corazones el rico y el pobre; a ti solo descen nuestras almas; y alabándote con todos sus santos que están en gozo, hallemos en ti nuestro más excelente y eterno galardón.—R. Amén.

V. Por tu misericordia... R. Amén.

[Desde la Pascua hasta la Ascensión.]

ALELUYA. El Señor es mi fortaleza y mi canción, y hame sido por salud. Aleluya.

Gloria y honor ...

R. Por los siglos...

V. A ti, oh Cristo nuestro Dios, tributamos la gloria; y te rogamos que, como te dignaste morir por nuestros pecados, y al tercero día resucitaste en gloria de entre los muertos, así nosotros, libres por ti de pecado, en ti hallemos nuestro perpetuo gozo—R. Amén.

V. Por tu misericordia... R. Amén.



[Desde la Ascensión hasta el Domingo de Pentecostés.]

ALELUYA. El Señor de los ejércitos, él es el Rey de la gloria. Aleluya.

Gloria y honor...

R. Por los siglos...

V. ¡Oh Señor y Salvador nuestro, que a la vista de tus discípulos subiste a los cielos en gloria! Otórganos que en ti nuestros corazones y nuestras almas de tal modo se eleven sobre las cosas de la tierra, que no seamos avergonzados en tu presencia cuando vengas para ser nuestro Juez.—R. Amén.

V. Por tu misericordia... R. Amén.

[Desde Pentecostés al Domingo de la Trinidad.]

ALELUYA. Tu buen Espíritu me gué, oh Señor, a la tierra de rectitud. Aleluya.

Gloria y honor...

R. Por los siglos...

V. ¡Oh Dios Espíritu Santo, que con el Padre y el Hijo eres juntamente adorado y glorificado! Enseñanos a conocer la verdad, y haz que en la verdad nos regocijemos siempre.—R. Amén.

V. Por tu misericordia... R. Amén.

[Desde la Trinidad hasta el Adviento.]

ALELUYA. Santo, santo, santo el Señor Dios todopoderoso, que era, y que es, y que ha de venir. Aleluya.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.


R. Por los siglos de los siglos. Amén.

V. ¡A ti, oh Señor, pertenece la alabanza en las alturas; a ti canta gloria la Iglesia sobre la tierra! Concede, te rogamos, Dios omnipotente, que como nosotros publicamos tus loores, así escuches tú siempre la voz de nuestras súplicas.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

 Después del Introito, el Ministro diga:

ALABEMOS al Señor.

Y todos canten o digan:

GLORIA a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres.

Nosotros te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, por tu grande gloria, oh Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre omnipotente.

Oh Señor, Hijo unigénito, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; que quitas los pecados del mundo: ten misericordia de nosotros. Tú que quitas los pecados del mundo, recibe nuestro ruego. Tú que estás sentado a la diestra del Padre, ten misericordia de nosotros.



Porque tú solo eres santo, tú solo eres Señor, tú solo eres altísimo, oh Jesucristo, con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre. Amén.

¶ *Luego el Ministro diga:*

El Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

*(Sigue Oficio Breve, pág. 149.)*

Y. Lección de la Profecía, en el Libro... capítulo... versículo...

R. Gracias sean dadas a Dios.

*Y sentada la Congregación, el Ministro en pie, lea la Profecía propia del día; y concluya diciendo:*

Aquí termina la lección de la Profecía.

R. Amén.

*Y todos en pie, cántese (o léase alternadamente por el Ministro y la Congregación) la parte del*

SALMO 106.

ALABAD al Señor, porque es bueno; \* que para siempre es su misericordia.

2. ¿Quién expresará las valentías del Señor? \* ¿quién publicará todas sus alabanzas?

3. Dichosos los que guardan equidad, \* el que hace justicia en todo tiempo.

4. Acuérdate de mi, oh Señor, según tu benevolencia para con tu pueblo; \* visítame con tu salvación.

5. Para que yo vea el bien de tus escogidos, \* para que me goce con la alegría de tu gente, y me gloríe con tu heredad.

6. Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \* por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *El Diácono diga:*

HERMANOS, guardad silencio.

Lección de la Epístola de... cap... versículo...

R. Gracias sean dadas a Dios.

*Y sentada la Congregación, el Diácono, en pie, lea la Epístola propia del día; y concluya diciendo:*

Aquí termina la lección de la Epístola.

R. Amén.

*Luego, todos en pie, el Ministro diga:*

El Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Y. Lección del santo Evangelio según... capítulo... versículo...

R. Gloria sea a ti, oh Señor.

*Y el Ministro lea el Evangelio propio del día; y concluya diciendo:*

Aquí termina la lección del santo Evangelio.

R. Amén.

*(Sigue Oficio Breve, pág. 154.)*

Y. Load al Señor.

R. El nombre del Señor sea alabado.

¶ *Y cántese o léase la Lauda correspondiente al tiempo, o propia del día, como sigue:*

[*Durante el Adviento.*]

¡HOSANNA! Bendito el que viene en el nombre del Señor.

Bendito el reino de nuestro padre David. Aleluya.

Hosanna al Hijo de David: Hosanna en las alturas.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

[*Desde Natividad a Año Nuevo.*]

LA verdad brotará de la tierra. Aleluya.

Y la justicia mirará desde los cielos. Aleluya. Aleluya.

La misericordia y la verdad se encontrarán; la justicia y la paz se besarán.

Gloria y honor...

[*Desde Año Nuevo a la Epifanía.*]

Tú, oh Dios, haces que te alaben las salidas de la aurora y del ocaso. Aleluya.

Tú coronas el año de tu bondad. Aleluya. Aleluya.

La misericordia del Señor desde el siglo y hasta el siglo sobre los que le temen.

Gloria y honor...

[*En el día de la Epifanía.*]

VERÁN reyes, y se levantarán; príncipes, y adorarán. Aleluya.

Por causa del Señor, que es fiel, y por el Santo de Israel, que te escogió. Aleluya. Aleluya.

Vendrán todos los de Sabá; traerán oro e incienso, y publicarán alabanzas del Señor.

Gloria y honor...

[*Después de la Epifanía, hasta el Domingo de Septuagésima.*]

SÁLVENOS tu diestra, Señor nuestro Dios; Para que confesemos tu santo nombre. Aleluya.

Acuérdate de nosotros, Señor; y visítanos con tu salvación.

Gloria y honor...

[*Desde Septuagésima hasta la Cuaresma.*]

LÁMPARA es a mis pies tu palabra;

Y lumbrera a mi camino. Aleluya.

Guíame por la senda de tus mandamientos.

Gloria y honor...

[*Durante la Cuaresma.*]

¿POR qué me has desechado?, ¿por qué andaré abatido por la opresión del enemigo?

Envía tu luz y tu verdad.

Júzgame, oh Dios, y aboga mi causa; líbrame de gente impía, del hombre de engaño y de iniquidad.

Gloria y honor...

[*En el Jueves Santo.*]

EN gran manera he deseado comer con vosotros esta pascua, antes que padezca;

Porque os digo que no comeré más de ella,  
Hasta que se cumpla en el reino de Dios.

[*En el Viernes Santo.*]

He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

El Cordero que fué inmolado,

Es digno de tomar el poder, y riquezas, y sabiduría, y fortaleza, y honra, y gloria, y alabanza, por siempre jamás.

[*En el Domingo de Pascua.*]

ESTE día lo hizo el Señor. Aleluya.

Alegrémonos y regocijémonos en él. Aleluya. Aleluya.

Voz de júbilo y de salvación en las tiendas de los justos: la diestra del Señor hace proezas.

Gloria y honor...

[*Después de la Pascua, hasta la Ascensión.*]

CANTAD al Señor un cántico nuevo; porque el Señor obró maravillas. Aleluya.

Grande es el Señor nuestro, y grande su poder. Aleluya. Aleluya.

El ha hecho notoria su salvación; en presencia de las gentes ha revelado su justicia.

Gloria y honor...

[*Desde la Ascensión hasta Pentecostés.*]

LEVANTAD, puertas, vuestras cabezas; y levantáos, puertas eternas. Aleluya.

Y entrará el Rey de la gloria. Aleluya. Aleluya.

¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor de los ejércitos, él es el Rey de la gloria.

Gloria y honor...

[*Desde Pentecostés a la Trinidad.*]

FUERON todos llenos de Espíritu Santo. Aleluya. Y comenzaron a hablar en varias lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen. Aleluya. Aleluya.

Bienaventurada la gente cuyo Dios es Jehová; el pueblo a quien escogió por heredad para sí.

Gloria y honor...

[*En el Domingo de la Trinidad.*]

TRES son los que dan testimonio en el cielo. Aleluya.

El Padre, el Verbo y el Espíritu Santo. Aleluya. Aleluya.

Y estos tres son uno. Aleluya. Aleluya. Aleluya. Gloria y honor...

[*Después de la Trinidad, hasta el Adviento.*]

ALABARÉ al Señor conforme a su justicia;  
Y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo. Aleluya.

Te ensalzaré, mi Dios y Rey; y bendeciré tu nombre para siempre jamás.

Gloria y honor...

[*En días de Suplicación.*]

LACERAD vuestros corazones, y no vuestros vestidos;

Y convertíos al Señor vuestro Dios.

Porque misericordioso es y clemente, lento para el enojo y grande en misericordia.

Gloria y honor...

[*En días de Hacimiento de Gracias.*]

BUSQUÉ al Señor, y él me oyó. Aleluya.

Y libróme de todas mis angustias, Aleluya. Aleluya.

Alabad al Señor, porque es bueno; que para siempre es su misericordia.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Si la Lauda fuere sólo leída, puede cantarse un Himno.*

✚ *Aquí tendrá lugar la Plática o Sermón, si ha de haberlo.*

¶ *Después el Presbítero irá a la Mesa del Señor, y si ha de haber Ofrendas, desde allí diga: \**

PRESENTEMOS al Señor nuestras ofrendas con reverencia y temor santo.

\* Esto y las Sentencias se omitirán cuando no haya Ofrendas.

*Y los Ecónomos de la Iglesia, u otras personas al efecto nombradas, recogerán las Ofrendas de los fieles, mientras el Presbítero lee algunas de las siguientes Sentencias:*

ALUMBRE vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.—*Mat. v. 16.*

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompe, y donde ladrones minan y hurtan; mas hacéos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orín corrompe, y donde ladrones no minan ni hurtan.—*Mat. vi. 19, 20.*

Todas las cosas que quisiérais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos: porque ésta es la ley y los profetas.—*Mat. vii. 12.*

No todo el que me dice, Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos.—*Mat. vii. 21.*

Zaquéo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, lo vuelvo con el cuatro tanto.—*Luc. xix. 8.*

¿Quién jamás peleó a sus expensas? ¿Quién planta viña, y no come su fruto? o ¿quién apacienta ganado, y no come de la leche del ganado?—*1.ª Cor. ix. 7.*

Si nosotros os sembramos lo espiritual, ¿será gran cosa si segáremos de lo vuestro terrenal?—*1.ª Cor. ix. 11.*

¿No sabéis que los que trabajan en el santuario, comen del santuario, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor, que los que anuncian el Evangelio, vivan del Evangelio.—1.<sup>a</sup> Cor. ix. 13, 14.

El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, o por necesidad; porque Dios ama el dador alegre.—2.<sup>a</sup> Corintios ix. 6, 7.

El que es enseñado en la palabra, comunique en todos los bienes al que le instruye. No os engañéis: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.—Gál. vi. 6, 7.

Entretanto que tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a los domésticos de la fe.—Gál. vi. 10.

Grande granjería es la piedad con contentamiento: porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.—1.<sup>a</sup> Tim. vi. 6, 7.

A los ricos de este siglo manda que hagan bien, que sean dadivosos, que con facilidad comuniquen; atesorando para sí buen fundamento para lo porvenir, para que echen mano a la vida eterna.—1.<sup>a</sup> Tim. vi. 17, 18, 19.

Dios no es injusto, para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado a su nombre, habiendo asistido y asistiendo aun a los santos.—Hebr. vi. 10.

De hacer el bien y de la comunicación no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios.—Hebr. xiii. 16.

El que tuviere bienes de este mundo, y viere a su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas, ¿cómo está el amor de Dios en él?—1.<sup>a</sup> Juan, iii. 17.

El que da al pobre, presta al Señor; y él le dará su paga.—Prov. xix. 17.

Bienaventurado el que piensa en el pobre: en el día malo le librará el Señor.—Sal. xli. 1.

¶ *Mientras los Ecónomos llevan las Ofrendas al Presbítero, cántese o léase lo siguiente:*

TUYAS son, oh Señor, todas las cosas en los cielos y en la tierra: todo es tuyo; y lo recibido de tu mano te damos.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *El Presbítero recibe las Ofrendas y las coloca sobre la Mesa del Señor. Luego pone sobre ella el Plato con el Pan y el Cáliz con el Vino, en cantidad suficiente. Si fuere grande el número de los Comulgantes, podrá poner más de un Cáliz o algún Jarro para el Vino.*

*Y siguiendo todos en pie, el Presbítero diga:*

¡Dios omnipotente y eterno! Te rogamos humildemente [que \* aceptes con benevolencia las ofren-

\* Esto debe omitirse cuando no hay Ofrendas.

das que presentamos a tu divina Majestad; y también] que nos asistas con tu gracia, al separar y dedicar a tu servicio estos dones tuyos de Pan y Vino, para conmemorar la muerte y oblación de nuestro Redentor Jesucristo.

R. Amén.

¶ *El Diácono lleva las Ofrendas a una de las Mesitas paratorias.*

(*Sigue Oficio Breve, pág. 160.*)

¶ *El Presbítero prosiga:*

ACORDÉMONOS de la santa Iglesia Católica en nuestras oraciones, para que el Señor se digne corroborarla en la fe, esperanza y caridad.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

*La Congregación de rodillas, el Presbítero en pie, diga:*

¡Oh Padre celestial! Recordando tu precepto de que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y hacimientos de gracias por todos los hombres;

Suplicámoste con humildad que bendigas a la santa Iglesia universal, y que la defiendas en los peligros, la protejas en las adversidades, y la hagas vigilante en la prosperidad.

Concede a todos los que confiesan tu santo nombre, que vivan en un amor puro y sincero con los hermanos, y conserven la unidad del espíritu en el vínculo de paz.

Concede que todos los Gobernantes y Magistrados cristianos dispensen verdadera e imparcialmente la justicia, para castigo de los malhechores, y para loor de los que hacen bien.

Da gracia a todos los Obispos y demás Ministros, para que fielmente prediquen tu verdad, muestren en la práctica de su vida lo que con sus labios enseñan, y administren recta y debidamente tus santos sacramentos.

Concede que todo tu pueblo, y en especial la congregación aquí presente, reciba con verdad tu santa Palabra, y te sirva en santidad y justicia todos los días de su vida.

Asimismo te rogamos que por tu bondad, oh Señor, consueles y socorras a todos los que están necesitados, atribulados, enfermos, o en otra cualquiera adversidad.

Otórganos esto, oh Padre, por amor de tu Hijo unigénito, Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. Y bendecimos tu santo nombre, oh Dios nuestro, por los Patriarcas y Profetas, que predijeron la venida de tu Hijo; por los Apóstoles, que dieron testimonio de sus maravillas; por los Mártires, que murieron por la verdad; y por todos los demás siervos tuyos que han partido de esta vida en tu fe y temor; suplicándote nos des gracia para seguir sus buenos ejemplos, y nos hagas, como a ellos, partícipes de tu reino celestial.

R. Amén.

Y. Porque tú eres la vida de los vivientes, la salud de los enfermos, y el descanso de todos los fieles difuntos, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Y. Carísimos hermanos: Los que intentamos acercarnos a la santa comunión del Cuerpo y Sangre de nuestro Salvador Cristo, debemos confesar nuestras culpas, si no queremos ser condenados en el juicio de Dios; debemos humillarnos delante de los hombres, si queremos ser glorificados en presencia de los ángeles; debemos llorar en el mundo, si queremos reinar con Cristo.

Confiados, pues, en la misericordia de Dios por medio de su amado Hijo, hagámosle nuestra humilde confesión:

*Todos, devotamente de rodillas:*

¡Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo! Nosotros confesamos que hemos pecado gravemente contra ti, por pensamiento, palabra, obra y omisión. Con sinceridad nos arrepentimos de estas nuestras culpas, cuyo peso en gran manera nos abate, y cuya memoria aflige nuestros corazones. Aparta, oh Señor, tu rostro de nuestros pecados, y borra todas nuestras iniquidades. Ten misericordia de nosotros, te rogamos; ten misericordia de nosotros, por el amor de tu muy amado Hijo, que murió sobre la cruz para salvarnos, y perdona todas nuestras maldades, límpianos de toda mancha de iniquidad, y llénanos de tus dones es-

pirituales; para que en adelante caminemos en novedad de vida, mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*El Presbítero (o el Obispo, si está presente) levantándose, diga:*

Dios nuestro Padre celestial, que por su grande amor a los hombres, ha prometido perdonar a todos los que con sincero arrepentimiento y verdadera fe se convierten a él; tenga misericordia de vosotros, perdone todos vuestros pecados, os confirme en todo bien, y os conduzca a la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor y Redentor. Amén.

R. Dios todopoderoso tenga también de ti misericordia, perdone todos tus pecados, y te conduzca a la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Y. El Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

¶ *Lea el Presbítero la Oración propia del día.*

R. Amén.

Y. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*(Sigue Oficio Breve, pág. 162.)*

Y. ¡Oh Dios, que eres el autor de la paz! Derrama, te suplicamos, tu paz en nuestros corazones y en nuestras mentes; guárdanos y protégenos en



todos los peligros; y haz que, continuando siempre en tu protección, te sirvamos sin temor todos los días de nuestra vida; mediante nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

V. La gracia de Dios Padre omnipotente, la paz y amor de nuestro Señor Jesucristo, y la comunión del Espíritu Santo, sea siempre con todos nosotros.

R. Y con todos los de buena voluntad.

V. El Señor es nuestra verdadera paz y la caridad no interrumpida. Hermanos, haced la paz unos con otros.

*Todos en pie, la Congregación cante o diga:*

LA paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy.

Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros, como yo os he amado.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Después el Presbítero diga:*

INCLINAD vuestros oídos al Señor.

R. Habla, Señor, que tus siervos escuchan.

V. Así dice el Señor:

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar.

De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

ELEVAD vuestros corazones.

R. Los elevamos al Señor.

V. A Dios nuestro Señor demos gracias y alabanzas.

R. Dárselas es digno y justo.

V. Muy justo y digno es que en todo tiempo te alabemos, Señor santo, Padre eterno, Dios omnipotente:

¶ *Y lea la Ilación correspondiente al tiempo, como sigue:*

*[Durante el Adviento.]*

POR Jesucristo tu Hijo, Señor nuestro, cuya encarnación trajo la salud al mundo, y el cual volverá con gloria para galardonar a los que en él confían.

*[Desde Natividad hasta la Epifanía.]*

POR cuanto nos diste tu bendito Hijo Jesucristo, para que naciese de una Virgen por la obra poderosa del Espíritu Santo, a fin de que nosotros pudiéramos ser limpios de toda impureza de la carne.

*[Desde la Epifanía hasta el Domingo de Septuagésima.]*

POR Jesucristo tu Hijo, Señor nuestro, que vino para dar luz a los que moraban en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pies por caminos de paz.



[Desde Septuagésima hasta la Cuaresma.]

POR Jesucristo tu Hijo, Señor nuestro, que vino como Adam postero, para dar vida, por su obediencia, a quienes la transgresión del primer Adam había obrado muerte.

[Durante la Cuaresma.]

POR Jesucristo tu Hijo, Señor nuestro, que se dió a Sí mismo por nosotros, para reconciliarnos contigo por la oblación de su propio cuerpo.

[En el Jueves Santo.]

POR Jesucristo tu Hijo, Señor nuestro, que en su grande amor instituyó la Comunión de su Cuerpo y Sangre, para que podamos anunciar su muerte propiciatoria, hasta que vuelva en gloria y majestad.

[En el Viernes Santo.]

POR Jesucristo tu Hijo, Señor nuestro, que llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, y padeció por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a ti.

[Desde la Pascua hasta la Ascensión.]

POR Jesucristo tu Hijo, Señor nuestro, que manifestando la gloria de su resurrección salió triunfante del sepulcro, habiendo por su muerte vencido a la muerte, y reconciliado por su sangre lo terreno con lo celestial.

[Desde la Ascensión hasta Pentecostés.]

POR Jesucristo tu Hijo, Señor nuestro, que después de su glorioso triunfo en la cruz y de su resurrección a la vida, subió para sentarse a tu diestra; abriendo a los hombres el reino de los cielos, para que donde él está, puedan también sus siervos estar y reinar con él en gloria.

[Desde Pentecostés al Domingo de la Trinidad.]


POR Jesucristo tu Hijo, Señor nuestro, conforme a cuya fiel promesa el Espíritu Santo descendió del cielo, para ser el Consolador y Guía de tu pueblo, y morar en tu Iglesia para siempre.

[En el Domingo de la Trinidad.]

QUE con tu unigénito Hijo, Señor nuestro, y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios en Trinidad, tres Personas en una sola substancia; pues lo que creemos de tu gloria, creemos igualmente de tu Hijo y del Espíritu Santo, sin diferencia ni desigualdad alguna.

[Después de la Trinidad, hasta el Adviento.]

POR Jesucristo tu Hijo, Señor nuestro, que da fortaleza a los que creen en él, y eterna felicidad a los que verdaderamente le confiesan.

 Y prosiga diciendo:

POR tanto, con los ángeles y arcángeles, y con la compañía innumerable de los cielos, ensalzamos tu glorioso nombre, alabándote siempre y diciendo:

*Todos juntos canten o digan:*

¡SANTO, Santo, Santo, Señor, Dios de los ejércitos!

Llenos están los cielos y la tierra de la gloria de tu majestad.

¡Hosanna al Hijo de David; hosanna en las alturas!—Amén.

¶ *De rodillas la Congregación, el Presbítero en pie, detrás de la Mesa y cara hacia los fieles, diga:*

Verdaderamente santo y bendito eres, oh Dios Padre omnipotente, que enviaste a tu Hijo unigénito, para que asumiera nuestra naturaleza, y muriera sobre la cruz para nuestra redención; quien hizo allí (por su ofrenda de Sí mismo hecha una vez) un completo, perfecto y suficiente sacrificio, oblación y satisfacción por los pecados de todo el mundo.

Cristo el Señor y Redentor eterno: el cual en la noche en que fué entregado, tomó pan (1), y dando

(1) Tome el Pan en su mano.

(2) Parta el Pan, de modo que los fieles lo vean.

(3) Ponga la mano sobre el Pan ya partido.

gracias, lo bendijo y partió (2), y diólo a sus discípulos, diciendo: Tomad, comed; esto (3) es mi Cuerpo que por vosotros

(4) Tome el Cáliz en su mano.

(5) Ponga la mano sobre el Cáliz o los Cálices, de modo que los fieles lo vean.

es dado; haced esto en memoria de mí.

R. Amén.

¶ Asimismo tomó el cáliz (4), después de haber cenado, diciendo: Este (5) Cáliz es el Nuevo Testamento en mi Sangre, la cual es derramada por vosotros y por muchos, para remisión de los pecados; haced esto, cuantas veces lo bebiéreis, en memoria de mí.—R. Amén.

¶ Todas las veces que comiéreis este Pan y bebiéreis este Cáliz, la muerte del Señor anunciais hasta que venga de los cielos en gloria.

R. Amén.

¶ Haciéndolo así, Padre santísimo, nosotros tus indignos siervos conmemoramos y anunciamos la muerte de tu Hijo unigénito, según nos mandó que hiciéramos, hasta que vuelva en gloria y majestad; recordando su gloriosa pasión y resurrección y ascensión a los cielos; y dándote muy cordiales gracias por los innumerables beneficios que por ellas se nos confieren.

Y te suplicamos humildemente, oh Padre misericordioso, que por tu poderosa bon-

dad te dignes bendecir y santificar para nuestro uso, con tu palabra y con tu Espíritu Santo, estos dones y criaturas tuyas de pan y vino; para que recibéndolos conforme a la santa institución de tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo, en memoria de su pasión y muerte, seamos participantes de su muy bendito Cuerpo y Sangre.

Y con fervor deseamos que de tu bondad paternal acepte benignamente este nuestro sacrificio de alabanza y hacimiento de gracias, suplicándote con humildad nos concedas que, por los méritos y la muerte de tu Hijo Jesucristo, y mediante nuestra fe en su Sangre, nosotros y toda tu Iglesia obtengamos la remisión de nuestros pecados y todos los demás beneficios de su pasión.

Y aquí, Señor, nos presentamos y te hacemos ofrenda de nosotros mismos, nuestras almas y nuestros cuerpos, como un sacrificio racional, santo y vivo, para ti; rogándote humildemente que todos los que participemos de esta santa Comunión, seamos llenos de tu gracia y bendición celestial. Y aunque por nuestros muchos pecados seamos indignos de ofrecerte sacrificio alguno, con todo, te suplicamos que

acceptes este nuestro homenaje y acto de deber, no pesando nuestros méritos, sino perdonando nuestras ofensas, mediante Jesucristo nuestro Señor; por quien y con quien, en la unidad del Espíritu Santo, sea todo honor y gloria a ti, Padre omnipotente, por siempre jamás.

℞. Amén.

℣. El Señor sea siempre con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

℣. La fe que creemos en nuestro corazón, confesémosla con nuestro boca.

*Todos juntos, levantándose, digan el*

SÍMBOLO CONSTANTINOPOLITANO.

Creemos en un solo Dios, Padre omnipotente, hacedor del cielo y de la tierra, autor de todas las cosas visibles e invisibles.

Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, y engendrado del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero; engendrado, no hecho; consubstancial al Padre; por quien todas las cosas fueron hechas, tanto en el cielo como en la tierra: el cual por nosotros los hombres y por nuestra salud, descendió de los cielos; y por el Espíritu Santo se en-

carrió de María Virgen, y se hizo hombre; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fué sepultado, y resucitó al tercero día; subió a los cielos; está sentado a la diestra de Dios Padre omnipotente; de allí vendrá para juzgar a los vivos y a los muertos; y su reino no tendrá fin.

Y en el Espíritu Santo, Señor vivificador, y procedente del Padre y del Hijo; que con el Padre y el Hijo debe ser adorado y juntamente glorificado; que habló por los Profetas. Y en una sola Iglesia, santa, católica y apostólica.

Reconocemos un solo Bautismo para la remisión de pecados; y esperamos la Resurrección de los muertos, y la vida del mundo venidero. Amén.

¶ *Luego el Presbítero diga:*

HERMANOS: Hecha la profesión de nuestra fe, y siguiendo el precepto y enseñanza de nuestro divino Maestro, que tiene palabras de vida eterna, oremos al Señor con humildad de corazón, y con todo el afecto de nuestra alma digámosle:

[*Aquí la Congregación se arrodillará.*]

PADRE nuestro, que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre.

R. Amén.

V. Venga tu reino.

R. Amén.

V. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

R. Amén.

V. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy.

R. Porque tú eres Dios.

V. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

R. Amén.

V. Y no nos dejes caer en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

V. Librados del mal y confirmados siempre en el bien, haz que podamos servirte, oh Dios y Señor nuestro. Pon fin a nuestros pecados; da alegría a los tristes; envía redención a los cautivos; concede salud a los enfermos. Otórganos paz y seguridad en todos los días nuestros; quebranta la audacia de nuestros enemigos; oye, oh Dios, las súplicas de todos tus siervos los fieles cristianos, en este día y en todo tiempo. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, siempre por todos los siglos.

R. Amén.

*El Diácono diga:*

HERMANOS, inclináoos a la bendición.

*El Presbítero:*

EL Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

*Y diga la Bendición correspondiente al tiempo, o propia del día, como sigue:*

[*Durante el Adviento.*]

EL Señor Jesucristo que con su venida se dignó socorrer al mundo, nos limpie de todo pecado.

R. Amén.

V. Concédanos que por la virtud del Espíritu atendamos a los preceptos de su ley, para que podamos esperar con gozo su venida.

R. Amén.

V. Y de tal manera nos absuelva de toda culpa, que su venida no nos sobrecoja para reprobación, sino redimidos y para glorificación.

R. Amén.

V. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

[*Desde Natividad a Año Nuevo.*]

BENDÍGANOS el Señor nuestro Jesucristo, que en otro tiempo se dejó ver de los pastores en el pesebre.—R. Amén.

Protéjanos y defiéndanos en todo, quien por nosotros asumió misericordioso la humana naturaleza.—R. Amén.

Y el que es Señor y Redentor nuestro, se digne propicio conservarnos eternamente.—R. Amén.

Por la misericordia de nuestro Dios, etcétera.—R. Amén.

[*Desde Año Nuevo a la Epifanía.*]

EL Señor Jesucristo, que para confirmar las promesas de los Padres, quiso ser ministro de la Circuncisión, se digne circuncidar nuestros corazones.  
R. Amén.

El que sujetándose a la Ley, aceptó en su carne la señal de la alianza, nos purgue de toda impureza con el fuego de su amor.—R. Amén.

Y el que prometió bendecir a los hijos de Abraham, en Sí mismo que es simiente suya, nos dé la posesión de la bienaventurada herencia.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[*En el día de la Epifanía.*]

BENDÍGANOS el que es llamado Alpha y Omega, el Hijo unigénito de Dios Padre omnipotente.—R. Amén.

Quien es el Principio y el Fin, nos tome consigo victoriosos para tiempos infinitos.—R. Amén.

Y libertados del mal, de tal modo nos alumbré con su luz, que nos conceda la corona de gloria y el don de la eternidad.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[*Después de la Epifanía, hasta el Domingo de Septuagésima.*]

EL Señor Jesucristo nos guarde propicio y nos bendiga.—R. Amén.

Protéjanos con su clemencia y nos defiendan sin cesar de todo mal.—R. Amén.

Y nos llene de gozo, quien benigno concede el perdón de los pecados.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[Desde Septuagésima hasta la Cuaresma.]

LLÉENOS el Señor de dones espirituales, y háganos participantes del reino de los cielos.—R. Amén.

Mortifique nuestra carne poniendo fin a todo vicio, y vivifique nuestras almas con el principio de toda virtud.—R. Amén.

Y en tal modo nos enriquezca de su gracia, que se agrade morar siempre en nuestros corazones.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[Durante la Cuaresma.]

EL Señor Jesucristo que muriendo venció a la muerte, nos haga vencedores de nuestras pasiones.—R. Amén.

El que permitió ser entregado en manos de los inicuos, nos libre de los suplicios eternos.—R. Amén.

Y conceda que podamos vivir siempre con él, quien fué hecho vencedor de la muerte.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[En el Jueves Santo.]

CRISTO Jesús, que es el Señor y el Maestro, nos haga mansos y humildes de corazón, para que con gozo llevemos su yugo.—R. Amén.

Concédanos su gracia para que, siguiendo su ejemplo, por amor de él sirvamos a los pequeñuelos.—R. Amén.

A fin de que seamos bienaventurados, poniendo en práctica lo que él mismo se dignó enseñarnos.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[En el Viernes Santo.]

SOCÓRRANOS la gracia de Cristo Jesús, que por nosotros sufrió angustias y muerte.—R. Amén.

Rasgue la cédula de nuestros delitos, quien por su muerte libertó al mundo.—R. Amén.

E introdúzcanos en el santuario eterno, quien por una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[En el Domingo de Pascua.]

CRISTO, el Hijo de Dios, que en el cuerpo de nuestra mortalidad llevó el oprobio de la cruz, nos libre de toda amargura y de todo daño.—R. Amén.

Y el que en la verdadera carne de nuestra naturaleza resucitó de los muertos, santificándonos en verdad nos levante de toda caída.—R. Amén.

Para que mediante la fe con que creemos que murió y resucitó nos prepare morada en las mansiones eternas.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[*Después de la Pascua, hasta la Ascensión.*]

LA gracia, con la cual nos gozamos de estar sepultados con Cristo por la fe, aparte de nosotros todo pensamiento de iniquidad.—R. Amén.

Y el que ha extendido la gloria de su resurrección por todo el mundo, conceda plena santificación a nuestros corazones.—R. Amén.

Para que Aquel que le resucitó de los muertos, nos resucite también a nosotros a gloria de galardón eterno.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[*Desde la Ascensión hasta Pentecostés.*]

AUXÍLIENOS Cristo el Señor, que recibido en gloria está sentado a la diestra del Padre.—R. Amén.

Y no permita que sórdidas pasiones envilezcan nuestro cuerpo, quien ha llevado el suyo glorificado a los cielos.—R. Amén.

Para que, los que hemos visto la gloria del que ascendió, no seamos condenados por su sentencia cuando descienda a juzgar.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[*Desde Pentecostés al Domingo de la Trinidad.*]

EL Espíritu de Dios nos conduzca por las sendas de justicia y nos libre de todo lazo de pecado.—R. Amén.

Sea el Guía en todos nuestros caminos, quien descendió manifiestamente sobre los Discípulos.—R. Amén.

Para que llenos de él, podamos surcar ilesos el mar de este siglo, y recibamos el consuelo de la salvación eterna.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[*En el Domingo de la Trinidad.*]

BENDÍGANOS el Padre, que al principio creó todas las cosas por el Verbo.—R. Amén.

Bendíganos el Hijo, que descendió de la diestra del Padre para nuestra salud.—R. Amén.

Bendíganos el Espíritu Santo, que en el río Jordán reposó como paloma sobre Cristo.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[*Después de la Trinidad, hasta el Adviento.*]

EL Señor Jesucristo nos guarde propicio y nos bendiga.—R. Amén.

Protéjanos con su clemencia y nos defienda sin cesar de todo mal.—R. Amén.

Y nos llene de gozo, quien benigno concede el perdón de los pecados.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.

[*En días de Suplicación.*]

EL Señor nos bendiga y nos guarde.—R. Amén.

El Señor haga resplandecer su faz sobre nosotros, y nos sea propicio.—R. Amén.

El Señor alce a nosotros su rostro, y nos dé paz.—R. Amén.

Por la misericordia, etc.—R. Amén.



[*En días de Hacimiento de Gracias.*]

EL Señor, a cuya bondad tributamos gracias, llene de gracia nuestros corazones.

R. Amén.

Y. Háganos siempre agradecidos por los continuos favores de su gracia.


R. Amén.

Y. Y de tal manera se agrade en nosotros, que nos introduzca gloriosos en su reino celestial.

R. Amén.

Y. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

 Después de la Bendición, todos en pie, canten o digan:

GUSTAD, y ved cuán bueno es el Señor. Aleluya.  
Bendeciré al Señor en todo tiempo; en mi boca será siempre su alabanza. Aleluya.

El Señor redime el alma de sus siervos; y no serán abandonados cuantos en él confían. Aleluya.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Aleluya. Amén.

*Seguidamente el Presbítero reciba con reverencia la Santa Comunión en ambas especies, dándola después de igual modo a los Obispos, Presbíteros y Diáconos (si los hay*

*presentes), y luego a los demás fieles por orden, poniendo el Pan y el Cáliz en la mano de los Comulgantes.*

*Al dar el PAN a cada cual, diga:*

EL Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, que fué dado por ti, preserve tu cuerpo y alma para la vida eterna. Toma y come esto en memoria de que Cristo murió por ti, y aliméntate de él en tu corazón por fe, con acción de gracias.

*Y el Ministro que da el Cáliz, diga:*

LA Sangre de nuestro Señor Jesucristo, que fué derramada por ti, preserve tu cuerpo y alma para la vida eterna. Bebe esto en memoria de que la Sangre de Cristo fué derramada por ti, y sé agradecido.

¶ *Si el Pan o el Vino bendecidos, se acabaren antes de que hayan comulgado todos, el Presbítero bendecirá más, según la fórmula arriba prescrita, comenzando en Cristo el Señor y Redentor eterno, en la noche en que fué entregado, etc., y concluyendo en participantes de su muy bendito Cuerpo y Sangre.*

¶ *Cuando hayan comulgado todos, el Presbítero ponga sobre la Mesa del Señor lo que sobrare de los elementos benditos, cubriéndolos con el lienzo blanco.*



**✠** *Luego el Presbítero diga:*

EL pan del cielo nos ha dado el Señor.

R. Con manjar de los ángeles ha nutrido a su pueblo.

V. En Dios está nuestra salvación y nuestra gloria.

R. Buscaremos siempre su rostro; derramaremos delante de él nuestro corazón.

*Y de rodillas todos, digan:*

¡OH Señor Dios nuestro, Padre, Hijo y Espíritu Santo! Haz que cuantos hemos recibido esta santa Comunión, te busquemos y amemos siempre, sin apartarnos jamás de ti; y concédenos tu auxilio para que podamos hacer todas las cosas que son agradables en tu divina presencia; porque tú eres Dios, y no hay otro fuera de ti, por los siglos de los siglos. Amén.

*El Presbítero, levantándose, y permaneciendo la Congregación de rodillas, diga:*

EL Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Gracias te damos, oh Dios todopoderoso, porque te dignas apacentar a los que hemos recibido dignamente estos santos misterios, con el alimento espiritual del muy precioso Cuerpo y Sangre de tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo, asegurándonos por ello de tu favor y bondad para con nosotros. Concede, oh Señor, que los que hemos participado del un Pan, tengamos presente que somos

miembros del cuerpo místico de nuestro Salvador Cristo, que es la bendita compañía de todo el pueblo fiel; y de tal manera ayúdanos con tu gracia, que continuemos en tan santa comunión y hagamos todas las obras que son dignas de la vocación a que hemos sido llamados.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Puede cantarse un Himno.*

**¶** *Después el Diácono diga:*

HERMANOS, la solemnidad ha terminado en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Sean aceptadas con paz nuestras peticiones y alabanzas.

R. Gracias sean dadas a Dios. Amén.

*Luego el Presbítero (o el Obispo, si está presente), despida la Congregación, diciendo:*

La paz que, al subir a los cielos, dejó Jesús a sus discípulos sea siempre con vosotros en toda su plenitud. Y la bendición de Dios el Padre omnipotente, y del Hijo, y del Espíritu Santo, descienda sobre vosotros, y more en vosotros eternamente. Amén.

-----

**¶** *Cuando sobrare algo de los elementos bendecidos, no se guardará ni se llevará fuera de la iglesia; mas el Presbítero y los co-*

*mulgantes que él llamare, lo comerán y beberán con reverencia, después de la bendición final.*

¶ *Cuando hubiere de administrarse la Santa Comunión inmediatamente después de algún otro Oficio, o cuando a juicio del Ministro fuere deseable el empleo de una Fórmula más corta, podrá hacerse uso del Oficio Breve, que se compone tan sólo de las partes del Oficio Mayor marcadas por la línea del margen.*

---

## Oraciones, Profecías, Epístolas y Evangelios

propios de los Domingos y algunos  
otros días del año

-----

¶ *El Domingo primero de Adviento es siempre el más próximo, anterior o posterior, al día 30 de noviembre.*

*Para conocer el orden de los otros Domingos, véase la Tabla de la Pascua, que va antes del Leccionario.*

*La Oración, Profecía, Epístola y Evangelio, señalados para cada Domingo, sirven para toda la semana, excepto en aquellos días que los tienen propios.*

### 1.º Domingo de Adviento

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, que en la primera venida de tu gloria te humillaste por causa de nuestros pecados! Concede que a tu segunda venida, borradas por tu clemencia nuestras iniquidades, seamos contados con tus santos en la gloria perdurable.

PROFECÍA.—*Isaías*, xxiv. 16 a 23.

Así dice el Señor: Prevaricadores han prevaricado; y han prevaricado con, etc.

EPÍSTOLA.—*Romanos*, xiii. 8 a 14.

Hermanos: No debáis a nadie nada, sino amaros unos a otros; porque, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, xxi. 25 a 33.

En aquel tiempo decía Jesús: Entonces habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; etc.

## 2.º Domingo de Adviento

ORACION.—¡Oh Cristo Señor nuestro! Suplicámoste nos concedas que el amor a tu venida permanezca en nosotros de tal manera, que nuestros corazones no se aparten de ti jamás; y que de tal modo nos separes a eterna vocación, que no seamos confundidos en el día en que vuelvas para juzgar al mundo.

PROFECÍA.—*Isaías*, xvi. 1 a 5.

Así dice el Señor: Enviad cordero al enseñoreador de la tierra desde la Piedra del desierto, etc.

EPÍSTOLA.—*Romanos*, xv. 4 a 13.

Hermanos: Las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas; etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, xi. 2 a 10.

En aquel tiempo: Oyendo Juan en la prisión los hechos de Cristo, le envió, etc.

## 3.er Domingo de Adviento

ORACION.—¡Oh Dios, nuestro Padre celestial, que enviaste a tus mensajeros para que anunciaran el nacimiento de tu Hijo, a fin de que los hombres creyeran en él! Concede que oyendo tu Palabra, nos arrepintamos de nuestros pecados, de modo que cuantos confesamos a Cristo, no seamos condenados por nuestras obras delante de la gloria de tu majestad.

PROFECÍA.—*Isaías*, xxxv. 1 a 10.

Así dice el Señor: Alegrarse han el desierto y la soledad; el yermo se gozará, etc.

EPÍSTOLA.—1.ª *Corintios*, iv. 1 a 5.

Hermanos: Téngannos los hombres por ministros de Cristo y dispensadores, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, i. 19 a 28.

Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalem, etc.

## 4.º Domingo de Adviento

ORACION.—¡Oh Señor! Te rogamos que exaltes tu poder y vengas a socorrernos; para que cuantos nos hallamos asediados por las tentaciones, de tal modo seamos con tu potencia defendidos, que las huestes del adversario no prevalezcan jamás contra nosotros.

PROFECÍA.—*Isaías*, li. 1 a 6.

Así dice el Señor: Oídme, los que seguís justicia, los que buscáis a Jehová; mirad, etc.

EPÍSTOLA.—*Filipenses*, iv. 4 a 7.

Hermanos: Gozáos en el Señor siempre; otra vez digo: que os gocéis. Vuestra modestia, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, III. 1 a 6.

En el año quince del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, etc.

### Natividad de Nuestro Señor Jesucristo

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, que engendrado del Padre y Dios excelso, te dignaste hacerte pequeño naciendo de mujer, para que el mundo que criaste fuera salvo por ti! Apíadate propicio de nosotros, y consérvanos puros en este mundo, tú que viniste, no a juzgar, sino a salvar; y concede que, como un Niño nos es nacido e Hijo nos es dado, así nosotros en ti regenerados permanezcamos siempre en la adopción de hijos de Dios.—R. Amén.

OTRA ORACION.—Unigénito Hijo de Dios Padre, que a la vista del profeta Daniel te mostraste en las nubes del cielo como el Hijo del hombre; a quien el Padre ha dado el principado y el reino, sujetándolo todo a tu poder. Reina tú en nosotros, concediéndonos perpetuo derecho a la eternidad, y haz que anhelando siempre los goces del reino futuro, seamos de él herederos contigo.

PROFECÍA.—*Isaías*, ix. 1 a 6.

El pueblo que andaba en tinieblas vió gran luz: los que moraban en tierra de, etc.

EPÍSTOLA.—*Hebreos*, i. 1 a 12.

Hermanos: Dios, habiendo hablado muchas veces, y en muchas maneras en otro tiempo, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, i. 1 a 14.

En el principio era el Verbo, etc.

### Domingo después de Natividad

ORACION.—Tuya es, oh Señor, la salud, y tú mismo eres la salud. Nos gozamos porque te has dignado concedérnosla, y te pedimos que nos la concedas hasta el fin. Suplicámoste que derrames tu bendición sobre tu pueblo, para que sea extinguida la maldición del pecado, y brille en nosotros el fruto de la justicia, acompañado de perpetuo gozo.

PROFECÍA.—*Isaías*, xlix. 1 a 6.

Así dice el Señor: Oídme, islas, y escuchad, pueblos lejanos. Jehováh me llamó, etc.

EPÍSTOLA.—*Gálatas*, iv. 1 a 7.

Hermanos: Entretanto que el heredero es niño, en nada difiere del siervo, aunque es señor, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, i. 18 a 25.

El nacimiento de Jesucristo fué así: que siendo María, su madre, desposada con Josef, etc.

### Circuncisión de Nuestro Señor Jesucristo (Año nuevo)

ORACION.—Dios todopoderoso, que hiciste que tu bendito Hijo Jesucristo fuese circuncidado y su-

jeto a la ley por los hombres. Otórganos la verdadera circuncisión del Espíritu, para que teniendo nuestros corazones y todos nuestros miembros mortificados a todo apetito desordenado y mundano, te obedezcamos en todo y por todo según tu santa voluntad.—R. Amén.

OTRA ORACION.—;Cristo Jesús, que eres Alpha y Omega, el Principio y el Fin! Dígnate bendecir a los que nos hemos congregado al principio de este año para adorarte y cantar tus alabanzas; y concédenos que durante él te sirvamos con devoción aceptable, participemos de tus dones espirituales y temporales, y tengamos nuestros nombres escritos en el libro de la vida, para que al salir de este mundo recibamos de tu mano la posesión de la bienaventuranza eterna.

*Esta segunda Oración es para el día de Año Nuevo solamente. La primera se repetirá hasta la Epifanía.*

PROFECÍA.—*Isaías*, XLVIII. 12 a 20.

Así dice el Señor: Oyeme, Jacob, y tú Israel, llamado de mí: Yo mismo, yo el primero, etc.

EPÍSTOLA.—*Romanos*, IV. 8 a 13.

Hermanos: Bienaventurado el varón, al cual el Señor no imputó pecado, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, II. 15 a 21.

En aquel día, los pastores dijeron los unos a los otros: Pasemos hasta Betlehem, y veamos, etc.

### Epifanía o Manifestación de Cristo

ORACION.—;Oh Cristo, Dios altísimo, Rey de los siglos, que nacido de una Virgen en los días del rey Herodes, te revelaste por una estrella a los Magos que te buscaban! Concédenos el auxilio de tu potencia para desechar todas las tinieblas, y de tal manera brille en nosotros el resplandor de tu majestad, que no se interponga nube alguna de pecado cuando te buscamos; a fin de que los que ahora te conocemos por fe, después de esta vida tengamos la fruición de tu gloriosa Divinidad.—R. Amén.

OTRA ORACION.—;Señor Jesucristo, a quien los dones ofrecidos por los Magos declaran Dios y Rey y Hombre; y en ellos aceptaste las primicias de los gentiles, ofreciendo salvación a la plenitud de las gentes! Asistenos con tu gracia para que confesemos, que por nosotros como Hombre inocente mueres, como Rey poderoso vences, y como Dios omnipotente permaneces incorruptible; y para que proclamemos que a tu Pasión se debe la mirra, a tu Reino el oro, y el incienso a tu Divinidad.

PROFECÍA.—*Isaías*, LXI. 10 a LXII. 3.

Así dice el Señor: En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará, etc.

EPÍSTOLA.—*Efesios*, III. 1 a 12.

Hermanos: Yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús, por vosotros los Gentiles, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, II. 1 a 12.

Como fué nacido Jesús en Betlehem de Judea, en días del rey Herodes, he aquí unos Magos, etc.

### 1.º Domingo después de la Epifanía

ORACION.—¡Oh Señor, que oyes siempre a los que te invocan, y te deleitas en mostrar misericordia para con los atribulados! Concédenos que, odiando la vanidad del mundo y renunciando a sus engaños, hallemos en Cristo nuestro más excelente y eterno galardón.

PROFECÍA.—*Isaías*, XLV. 11 a 13.

Así dice el Señor, el Santo de Israel, y su Formador: Preguntadme de las cosas por venir, etc.

EPÍSTOLA.—*Romanos*, XII. 1 a 5.

Hermanos: Os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, II. 41 a 52.

Iban los padres de Jesús todos los años a Jerusalem en la fiesta de la Pascua, etc.

### 2.º Domingo después de la Epifanía

ORACION.—¡Dios omnipotente, que levantaste en justicia a tu bendito Hijo, haciéndole manifiesto en la carne! Concédenos que le sigamos siempre así en palabra como en obra, de modo que oyéndole con los oídos de nuestro corazón, seamos hechos participantes de su gloria.

PROFECÍA.—*Isaías*, LXV. 17 a 21.

Así dice el Señor: Israel es salvo en Jehová con salud eterna; no os overgonzaréis, etc.

EPÍSTOLA.—*Romanos*, XII. 6 a 16.

Hermanos: Teniendo diferentes dones, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, II. 1 a 11.

En aquel tiempo: Hiciéronse unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí, etc.

### 3.º Domingo después de la Epifanía

ORACION.—¡Dios, Padre omnipotente! Inclina tus oídos a nuestras súplicas, y concédenos la plenitud de caridad y de paz; para que todos nosotros, que confiamos en tu misericordia, podamos vivir siempre en paz y caridad sin fin.

PROFECÍA.—*Isaías*, LXV. 17 a 24.

Así dice el Señor: He aquí yo criaré nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero, etc.

EPÍSTOLA.—*Romanos*, XII. 16 a 21.

Hermanos: No seáis sabios en vuestra opinión. No paguéis a nadie mal por mal, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, VIII. 1 a 13.

En aquel tiempo: Como descendió Jesús del monte, le seguían muchas gentes, etc.

### 4.º Domingo después de la Epifanía

ORACION.—Concédenos, oh Dios, fortaleza nuestra, que tengamos un verdadero amor a tu santo nombre; para que, confiando en tu gracia, no te

mamos los males de la tierra, ni en los bienes terrenales pongamos nuestros corazones, mas nos regocijemos siempre en tu plena salvación.

PROFECÍA.—*Jeremías*, xxxi. 31 a 34.

Así dice el Señor: He aquí vienen días, en los cuales haré nuevo pacto con la casa, etc.

EPÍSTOLA.—*Romanos*, xiii. 1 a 7.

Hermanos: Toda alma se someta a las potestades superiores; porque no hay potestad, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, viii. 23 a 34.

En aquel tiempo: Entrando Jesús en el barco, sus discípulos le siguieron, etc.

### 5.º Domingo después de la Epifanía

ORACION.—¡Oh Dios, autor de la paz! Concede, te rogamos, que tu pueblo fiel sea de tal manera unido en los vínculos de la caridad, que los pacíficos permanezcan en la paz, y los que difieren sean por tu gracia reconciliados.

PROFECÍA.—*Jeremías*, xxxi. 10 a 14.

Oíd palabra del Señor, oh gentes, y hacedlo saber en las islas que están lejos, etc.

EPÍSTOLA.—*Colosenses*, iii. 12 a 17.

Hermanos: Vestíos como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, xiii. 24 a 30.

En aquel tiempo dijo Jesús: El reino de los cielos es semejante al hombre que siembra, etc.

### 6.º Domingo después de la Epifanía

ORACION.—¡Oh Dios, cuyo bendito Hijo fué manifestado, para destruir las obras del diablo, y hacernos hijos tuyos y herederos de vida eterna! Concedenos, te suplicamos, que teniendo esta esperanza, seamos purificados como él es puro; para que cuando aparezca segunda vez con poder y grande gloria, seamos hechos semejantes a él en su eterno y glorioso reino.

PROFECÍA.—*Jeremías*, iii. 22 a iv. 2.

Así dice el Señor: Convertíos, hijos rebeldes, sanaré vuestras rebeliones, etc.

EPÍSTOLA.—1.ª *Juan*, iii. 1 a 8.

Hermanos: Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, xxiv. 23 a 31.

En aquel tiempo dijo Jesús: Entonces si alguno os dijere, he aquí está el Cristo, o allí, etc.

### Domingo de Septuagésima

ORACION.—¡Oh Dios bueno y benigno, y de gran misericordia para con todos los que te invocan! Llegue nuestro clamor a tus oídos, te rogamos, y por tu bondad aparta de nosotros nuestras ofensas; para que, los que nos sentimos oprimidos por nuestros pecados, podamos servirte fielmente aquí, y después morar en gloria ante tu divina presencia.



PROFECÍA.—*Jeremías*, vii. 1 a 7.

Palabra que fué del Señor a Jeremías, diciendo: Ponte a la puerta de la casa de Jehováh, etc.

EPÍSTOLA.—1.<sup>a</sup> *Corintios*, ix. 24 a 27.

Hermanos: ¡No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, mas uno, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, xx. 1 a 16.

En aquel tiempo dijo Jesús: El reino de los cie-  
los es semejante a un hombre, padre de familia,  
que salió por la mañana a ajustar obreros, etc.

### Domingo de Sexagésima

ORACION.—¡Oh Dios, que de tal manera amaste  
al mundo, que diste a tu Hijo unigénito para re-  
conciliar lo terreno con lo celestial! Concede que,  
amándote sobre todas las cosas, amemos a nuestros  
amigos en ti, y a nuestros enemigos por amor de ti.

PROFECÍA.—*Jeremías*, xvii. 5 a 13.

Así ha dicho el Señor: Maldito el varón que con-  
fía en el hombre, y pone carne, etc.

EPÍSTOLA.—1.<sup>a</sup> *Corintios*, xiii. 1 a 13.

Hermanos: Si yo hablase lenguas humanas y an-  
gélicas, y no tengo caridad, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, viii. 4 a 15.

En aquel tiempo: Como se juntó una grande  
compañía, y los que estaban, etc.

### Domingo de Quincuagésima

ORACION.—¡Oh Dios de todas las misericordias,  
oh Señor de todo poder! Concédenos, te rogamos,

la abundancia de tu bondad, aparte nuestros pies  
de todo mal, y habilítanos para caminar por el sen-  
dero que conduce a ti.

PROFECÍA.—*Jeremías*, xxx. 8 a 12.

Será en aquel día, dice el Señor de los ejércitos,  
que yo quebraré su yugo de tu cuello, etc.

EPÍSTOLA.—2.<sup>a</sup> *Corintios*, xi. 19 a 31.

Hermanos: De buena gana toleráis los necios,  
siendo vosotros sabios, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, xviii. 31 a 43.

En aquel tiempo: Jesús, tomando aparte los doce,  
les dijo: He aquí subimos a Jerusalem, etc.

### Día primero de Cuaresma

(*Miércoles de Ceniza*)

ORACION.—¡Oh Dios, que no desees la muerte  
del pecador, sino que se convierta y viva! Mira con  
piedad la flaqueza de nuestra condición humana;  
y concede que cuantos confesamos que no somos  
sino ceniza, y que por nuestra maldad hemos de  
volver al polvo de la tierra, alcancemos de ti el  
perdón de nuestros pecados y las bendiciones pro-  
metidas a los que se arrepienten.—R. Amén.

OTRA ORACION.—¡Omnipotente y sempiterno  
Dios, que te compadeces de los hombres, y no abo-  
rreces nada de lo que has hecho, y perdonas los  
pecados de todos los que se arrepienten! Concede  
por la gloria de tu nombre que cuantos delante de



ti nos humillamos como en el polvo y la ceniza, de ti alcancemos el perdón y la remisión perfecta.

*La primera oración es para el Miércoles de Ceniza solamente; la segunda se repetirá en los días restantes de la semana.*

### 1.º Domingo de Cuaresma

ORACION.—¡Oh Cristo, Hijo de Dios, que por amor a nosotros ayunaste cuarenta días y permitiste ser tentado! Concédenos que no seamos desviados por tentación alguna; y puesto que el hombre no vive de solo pan, dignate nutrir nuestras almas con el alimento celestial.

PROFECÍA.—*Isaías*, LV. 2 a 7.

Así dice el Señor: Oídmeme atentamente, y comed del bien; y deleitaráse vuestra alma, etc.

EPÍSTOLA.—2.ª *Corintios*, VI. 1 a 10.

Hermanos: Cooperando como ministros de Jesús, os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, IV. 1 a 11.

En aquel tiempo: Jesús fué llevado del Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo, etc.

### 2.º Domingo de Cuaresma

ORACION.—¡Oh Jesús, Hijo de Dios el Padre y Fuente de vida eterna! Oye benigno nuestras súplicas: danos a los sedientos el agua viva, y concédenos que vivamos contigo eternamente.

PROFECÍA.—*Proverbios*, XIV. 33 a XV. 8.

Hijo: En el corazón del cuerdo reposará la sabiduría; y conocida es en medio de los necios, etc.

EPÍSTOLA.—1.ª *Tesalonicenses*, IV. 1 a 8.

Hermanos: Os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que fuisteis enseñados, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, IV. 5 a 26.

En aquel tiempo: Vino Jesús a una ciudad de Samaria, que se llama, etc.

### 3.º Domingo de Cuaresma

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, que con tu excelso poder abriste los ojos de los ciegos, y a ellos te revelaste! Aparta, te rogamos, nuestros ojos de vanidad, y haz que viéndote por fe, te amemos verdaderamente sobre todas las cosas.

PROFECÍA.—*Proverbios*, XX. 17 a 28.

Hijo: Sabroso es al hombre el pan de mentira; mas después su boca será llena, etc.

EPÍSTOLA.—*Efesios*, V. 1 a 14.

Hermanos: Sed imitadores de Dios, como hijos amados, y andad en amor, como también Cristo, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, IX. 1 a 17.

En aquel tiempo: Pasando Jesús vió un hombre ciego, etc.

### 4.º Domingo de Cuaresma

ORACION.—¡Oh Señor, Luz y Salvación nuestra! Aparta de nosotros las tinieblas de la tristeza y de

la ignorancia, ilumínanos con la verdadera sabiduría y danos una confianza siempre segura en ti.

PROFECÍA.—*Proverbios*, xxiii. 1 a 12.

Hijo: Cuando te sentares a comer con algún señor, considera bien lo que estuviere delante de ti, etcétera.

EPÍSTOLA.—*Gálatas*, iv. 21 a 31.

Hermanos: Los que queréis estar debajo de la ley, ¿no habéis oído la ley? Porque escrito está, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, xv. 11 a 32.

En aquel tiempo dijo Jesús: Un hombre tenía dos hijos, etc.

### 5.º Domingo de Cuaresma

ORACION.—¡Oh buen Jesús, amantísimo Salvador, que hiciste a Lázaro oír tu voz y salir del sepulcro! Danos que, oyéndote con los oídos del corazón, nos levantemos de nuestros pecados y te sirvamos en novedad de vida.

PROFECÍA.—*Proverbios*, xxviii. 1 a 10.

Hijo: El impío huye sin que nadie lo persiga; mas el justo está confiado, etc.

EPÍSTOLA.—*Hebreos*, ix. 11 a 15.

Hermanos: Estando ya presente Cristo, Sacerdote de los bienes que habían de venir, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, xi. 1 a 45.

En aquel tiempo, estaba enfermo uno llamado Lázaro, etc.

### 6.º Domingo de Cuaresma

ORACION.— ¡Oh Señor Jesucristo, delante de quien, al entrar en Jerusalem, grandes multitudes agitaron ramos y palmas, clamando: ¡Hosanna al Hijo de David! Adoramos tu divina Majestad, y te suplicamos humildemente que nos libres de los lazos del pecado y nos hagas regocijar en ti que viniste para nuestra redención.

R. Amén.

OTRA ORACION.—¡Oh Dios, Hijo de Dios, que te dignaste asumir nuestra naturaleza, y por nosotros sufrir muerte de cruz! Por el misterio de tu sagrada pasión líbranos, te suplicamos, de la muerte eterna.

*La primera oración es para el Domingo de Ramos solamente; la segunda se repetirá hasta el siguiente Miércoles inclusive.*

PROFECÍA.—*Zacarías*, ix. 9 a 11.

Así dice el Señor: Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalem, etc.

EPÍSTOLA.—*Filipenses*, ii. 5 a 11.

Hermanos: Haya en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, xxi. 1 a 11.

En aquel tiempo: Como se acercaron a Jerusalem, y vinieron a Betfagé, al monte de las Olivas, etcétera.

**Jueves Santo**

ORACION.—¡Dios misericordioso, cuyo unigénito Hijo por amor a nosotros se entregó en manos de pecadores y sufrió muerte de cruz! Dígnate mirar con benignidad a esta tu familia, a fin de que auxiliados por tu gracia, podamos cumplir el mandamiento de amor que él nos ha dado y participar dignamente del sagrado banquete que en semejante día instituyó para nuestro grande y perennal consuelo.

PROFECÍA.—*Malaquías*, I. 6 a 11.

Así dice el Señor: El hijo honra al padre, y el siervo a su señor; sí pues soy yo Padre, etc.

EPÍSTOLA.—1.<sup>a</sup> *Corintios*, XI. 23 a 32.

Hermanos: Yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, XXII. 7 a 18.

Vino el día de los ázimos, en el cual era necesario matar el cordero de la Pascua, y envié, etc.

**Viernes Santo**

ORACION.—¡Oh Dios, Hijo de Dios, que padeciste por nosotros, el justo por los injustos! Sálvanos por la ignominia de tu pasión y vístenos con el ropaje de tu justicia, para que, por los sufrimientos no merecidos de tu muerte, seamos libres del castigo que han merecido nuestros pecados.—R. Amén.

OTRA ORACION.—Oye el triste gemido de tu Iglesia, oh Señor, que por ella sufriste muerte en la cruz; haz que nunca sea puesta en ignominia la

que sólo confía en lo que por ella padeciste; soslénla en todas las adversidades, y corónala al fin con la gloria eterna.

PROFECÍA.—*Isaías*, LII. 13 a 15.

Así dice el Señor: He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y ensalzado, etc.

EPÍSTOLA.—*Hebreos*, X. 1 a 18.

Hermanos: Teniendo la ley la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, XIX. 1 a 37.

En aquel tiempo: Tomó Pilato a Jesús y azotóle. Y los soldados entretejieron de espinas una corona, etc.

**Sábado Santo**

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, que por nuestros pecados sufriste la cruz y la sepultura, y luego al tercero día te levantaste del sepulcro! Concede que por tu Sangre seamos limpios de pecado y que, como somos sepultados contigo en el bautismo, así por tu gracia tengamos parte en la primera resurrección.

**Domingo de Pascua**

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, que moriste por los pecados de todo el mundo, y al tercero día resucitaste de entre los muertos! Por tu bendita resurrección mortifica en nosotros todo vicio; y como por tu cruz y pasión destruiste el imperio de la muerte, dígnate hacernos participantes de la vida bienaventurada.—R. Amén.

OTRA ORACION.—¡Oh Cristo, verdadera redención del mundo, que revuelta por el ángel la piedra del sepulcro, con tu maravilloso poder triunfaste de la muerte, y te dignaste antes que a los otros anunciar tu resurrección a las débiles mujeres que te buscaban con ardiente afán! Aparta de nosotros toda flaqueza; quita de nuestras bocas toda piedra que nos impida confesar tu nombre, y haz que nos deleitemos en tu continuo servicio, y amándote con mayor fervor, recibamos ser consolados de ti con eterna consolación.

PROFECÍA.—*Apocalipsis*, I, 1 a 8.

Revelación de Jesucristo, que Dios le dió, para manifestar a sus siervos las cosas, etc.

EPÍSTOLA.—*Colosenses*, III, 1 a 7.

Hermanos: Si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, XX, 1 a 10.

El primer día de la semana, María Magdalena vino de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro, etc.

### 1.º Domingo después de Pascua

ORACION.—¡Oh León de la Tribu de Juda, oh Raíz de David! Ilumina nuestros corazones y nuestras mentes con tu verdadera sabiduría, para que los que nos gozamos en tu resurrección, podamos en tu reino, con los bienaventurados y con todo el ejército celestial, alabar siempre tu glorioso nombre.

PROFECÍA.—*Apocalipsis*, v. 1 a 10.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Yo vi en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono un libro, etc.

EPÍSTOLA.—1.ª *Juan*, IV, 1 a 6.

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios. Porque muchos, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, XX, 19 a 29.

Como fué tarde aquel día, el primero de la semana, y estando las puertas cerradas, donde, etc.

### 2.º Domingo después de Pascua

ORACION.—¡Oh Dios, Luz y Salvación nuestra! Concédenos que por tu santa inspiración conozcamos lo que debemos hacer, y que por tu gracia seamos habilitados para cumplirlo.

PROFECÍA.—*Apocalipsis*, II, 1 a 7.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Escribe al ángel de la iglesia de Efeso: El que tiene, etc.

EPÍSTOLA.—1.ª *Pedro*, II, 19 a 25.

Hermanos: Esto es agradable, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, X, 11 a 16.

En aquel tiempo dijo Jesús: Yo soy el buen pastor, el buen pastor da su vida, etc.

### 3.º Domingo después de Pascua

ORACION.—¡Oh Cristo, Hijo de Dios, Cordero que fuiste inmolado, mas ahora resucitado en gloria!

Escucha, te rogamos, nuestras plegarias, y concédenos que muramos a todo lo que es malo, y resucitemos a toda obra buena.

PROFECÍA.—*Apocalipsis*, II. 8 a 11.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Escribe al ángel de la iglesia de Smirna: El primero y postrero, etc.

EPÍSTOLA.—1.<sup>a</sup> *Pedro*, II. 11 a 17.

Amados, yo os ruego, como a extranjeros y peregrinos, os abstengáis de los deseos carnales, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, XVI. 16 a 22.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Un poquito, y no me veréis; y otra vez un poquito, etc.

#### 4.º Domingo después de Pascua

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, en quien no hay mudanza, mas eres santo en todas tus obras! Aparta de nosotros toda falta de fe, llénanos, te rogamos humildemente, con los perfectos dones de tu gracia.

PROFECÍA.—*Apocalipsis*, II. 12 a 17.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Escribe al ángel de la iglesia que está en Pérgamo: El que tiene la espada, etc.

EPÍSTOLA.—*Santiago*, I. 17 a 22.

Hermanos: Toda buena dádiva, y todo don perfecto es de lo alto, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, XVI. 5 a 15.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Ahora voy al que me envió; y ninguno, etc.

#### 5.º Domingo después de Pascua

ORACION.—Salva, oh Señor, te rogamos, a los que esperan en ti; consuela, según tu palabra, a los que has redimido con tu muy preciosa Sangre; y concédenos contigo perpetuo gozo y felicidad, en las mansiones donde el llanto concluye y no tiene cabida la tristeza.

PROFECÍA.—*Apocalipsis*, II. 18 a 29.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Escribe al ángel de la iglesia que está en Tiatira: El Hijo de Dios, etc.

EPÍSTOLA.—*Santiago*, I. 22 a 27.

Hermanos: Sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, XVI. 23 a 33.

En aquel tiempo decía Jesús: De cierto, de cierto os digo que todo cuanto pidiéreis al Padre, etc.

#### Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo

ORACION.—¡Oh Señor, Rey de la Gloria, que habiendo cumplido cuanto los Profetas habían dicho acerca de ti, elevadas las puertas eternas, ascendiste al trono del Padre, y abriste el reino de los cielos a todos los creyentes! Concede que, mientras tú reinas en el cielo, no nos inclinemos nosotros a las cosas de la tierra, mas tengamos nuestros corazones elevados a donde nos ha procedido nuestra redención.—R. Amén.

OTRA ORACION.—¡Señor y Salvador nuestro, Rey de reyes, a quien Dios ha dado reino eterno, y

a quien sirven millares de millares de ángeles! Díg-nate conceder aquí tranquilidad a aquellos para quienes subiste a preparar morada; y como ascendiste a los cielos glorioso, así aparezcas en mansedumbre el día en que se manifestare tu gloria.

PROFECÍA.—*Apocalipsis*, I. 9 a 18.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Yo Juan, vuestro hermano, y participante en la tribulación, etc.

Por la EPÍSTOLA.—*Hechos*, I. 1 a 11.

En el primer tratado, oh Teófilo, he hablado de todas las cosas que Jesús, etc.

EVANGELIO.—*Marcos*, XVI. 14 a 20.

En aquel tiempo: Jesús apareció a los once, estando sentados a la mesa, y censuróles, etc.

### Domingo después de la Ascensión

ORACION.—¡Oh Señor fuerte y poderoso, Señor de los Ejércitos, Rey de la Gloria! Limpia nuestros corazones de todo pecado, preserva puras nuestras manos, y aparta de la vanidad nuestras mentes, para que al fin podamos residir en tu santa morada, y recibir de ti bendición eterna.

PROFECÍA.—*Apocalipsis*, III. 1 a 6.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Escribe al ángel de la iglesia que está en Sardis: El que tiene los siete, etc.

EPÍSTOLA.—1.<sup>a</sup> *Pedro*, IV. 7 a 11.

Hermanos: El fin de todas las cosas se acerca. Sed, pues, templados, y velad, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, XV. 26 a XVI. 4.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Cuando viniere el Consolador, el cual yo os enviaré, etc.

### Domingo de Pentecostés

ORACION.—¡Oh Espíritu Santo, que en semejante día descendiste sobre los Apóstoles en forma de lenguas de fuego! Aparta de nuestros corazones todo vicio, instrúyenos en la doctrina celestial, y llénanos con toda la plenitud de espiritual inteligencia.—R. Amén.

OTRA ORACION.—¡Oh Espíritu Santo, a quien el Hijo ha enviado del Padre! Desciende sobre nosotros, enséñanos toda verdad, y asóciarnos con caridad indecible a aquellos de quienes tan inefablemente procedes.

PROFECÍA.—*Apocalipsis*, VII. 9 a 17.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Yo fui en espíritu en el día del Señor, y miré, y he aquí una gran compañía, la cual ninguno podía contar, etc.

Por la EPÍSTOLA.—*Hechos*, II. 1 a 11.

Como se cumplieron los días de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, XIV. 15 a 31.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Si me amáis, guardad mis mandamientos; y yo, etc.

### Domingo de la Santísima Trinidad

ORACION.—¡Oh Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres Personas y un solo Dios! Ilumina, te rogamos,



nuestros corazones y nuestras mentes, para que, firmes en la verdadera fe, resplandezcamos siempre en toda obra buena y consigamos al fin la vida perdurable.—*R.* Amén.

**OTRA ORACION.**—¡Santo Espíritu, a quien el Hijo ha enviado del Padre! Sea sobre nosotros tu bendición, y confirmanos siempre en ella por la inefable potencia de la Trinidad; para que, confirmados por el Padre y renovados por el Hijo, nos sintamos con gozo guardados por ti, oh Espíritu de Dios.

**PROFECÍA.**—*Apocalipsis*, iv. 1 a 11.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Yo fuí en espíritu en el día del Señor, y miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz, etc.

**EPÍSTOLA.**—1.<sup>a</sup> *Juan*, v. 4 a 14.

Hermanos: Todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo, y esta es la victoria, etc.

**EVANGELIO.**—*Juan*, iii. 1 a 15.

En aquel tiempo: Había un hombre de los Fariseos que se llamaba Nicodemo, etc.

### 1.<sup>er</sup> Domingo después de la Trinidad

**ORACION.**—¡Oh Dios, que por decreto perpetuo has concedido paz a los ángeles y has preparado camino para que también los hombres participen de ella! Concede a nosotros tus siervos, que vivamos aquí animados por el deseo de paz, y que en el reino de la paz tengamos nuestra porción para siempre.

**PROFECÍA.**—*Apocalipsis*, iii. 7 a 13.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Escribe al ángel de la iglesia que está en Filadelfia. Estas cosas, etc.

**EPÍSTOLA.**—1.<sup>a</sup> *Juan*, iv. 7 a 21.

Carísimos, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Cualquiera, etc.

**EVANGELIO.**—*Lucas*, xvi. 19 a 31.

En aquel tiempo dijo Jesús: Había un hombre rico, que se vestía de púrpura, etc.

### 2.<sup>o</sup> Domingo después de la Trinidad

**ORACION.**—¡Oh Dios, que eres el solo Santo, y que por tu gracia purificas a los no santos! Límpianos, te rogamos humildemente, de toda mancha de pecado, para que, justificados por ti, sean nuestros nombres escritos en el cielo.

**PROFECÍA.**—*Apocalipsis*, iii. 14 a 22.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Escribe al ángel de la iglesia que está en Laodicea; He aquí, etc.

**EPÍSTOLA.**—1.<sup>a</sup> *Juan*, iii. 13 a 24.

Hermanos míos, no os maravilléis si el mundo os aborrece. Nosotros sabemos, etc.

**EVANGELIO.**—*Lucas*, xiv. 16 a 24.

En aquel tiempo dijo Jesús: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos, etc.

### 3.<sup>er</sup> Domingo después de la Trinidad

**ORACION.**—¡Oh Señor, Dios Nuestro, que nos has mandado hablar justicia y juzgar con rectitud! Concédenos que no se halle iniquidad en nuestros

labios ni maldad en nuestras mentes, antes bien, con un corazón puro, hablemos sólo de las cosas que son justas y rectas.

PROFECÍA.—*Apocalipsis*, xiv. 1 a 7.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Yo fuí en espíritu en el día del Señor, y miré, y he aquí el Cordero estaba sobre el monte de Sion, etc.

EPÍSTOLA.—1.<sup>a</sup> *Pedro*, v. 5 a 11.

Hermanos: Todos sumisos unos a otros, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, xv. 1 a 10.

En aquel tiempo: Se llegaron a Jesús todos los publicanos y pecadores a oírle, etc.

#### 4.º Domingo después de la Trinidad

ORACION.—¡Oh Cristo, nuestro Señor y Redentor eterno! Concédenos tal participación en tus padecimientos, que, llenos de tu Espíritu Santo, sujetemos la carne al espíritu, y el espíritu a ti, hasta que al fin obtengamos la gloria de tu resurrección.

PROFECÍA.—*Apocalipsis*, xix. 11 a 16.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Yo fuí en espíritu en el día del Señor, y vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, etc.

EPÍSTOLA.—*Romanos*, viii. 18 a 23.

Hermanos: Tengo por cierto que lo que en este tiempo se padece, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, vi, 36 a 42.

En aquel tiempo decía Jesús: Sed misericordiosos, como también vuestro Padre, etc.

#### 5.º Domingo después de la Trinidad

ORACION.—¡Oh Dios, Padre omnipotente! Concédenos que tengamos en ti la luz del conocimiento y la plenitud de todas las virtudes, para que, mientras procurámos los preciosos dones de la ciencia, no nos apartemos jamás de ti, que eres la fuente de toda sabiduría.

PROFECÍA.—*Apocalipsis*, xxii. 1 a 5.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Yo fuí en espíritu en el día del Señor, y el ángel me mostró un río limpio de agua de vida, etc.

EPÍSTOLA.—1.<sup>a</sup> *Pedro*, iii. 8 a 15.

Hermanos: Sed todos de un mismo corazón, compasivos, amándoos fraternalmente, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, v. 1 a 11.

En aquel tiempo: Estando Jesús junto al lago de Genezaret, las gentes se agolpaban, etc.

#### 6.º Domingo después de la Trinidad

ORACION.—¡Oh Cristo, Potencia del Padre y Sabiduría de Dios! Defiéndenos con tu gracia, te rogamos, para que no estemos jamás en el camino de pecadores, sino que, auxiliados por ti, podamos con alegre corazón correr por el camino de tus mandamientos.

PROFECÍA.—*Apocalipsis*, xxii. 6 a 17.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Yo fuí en espíritu en el día del Señor, y el ángel me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, etc.



EPÍSTOLA.—*Romanos*, vi. 3 a 11.

Hermanos: ¿No sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, v. 20 a 26.

En aquel tiempo decía Jesús: Si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas, etc.

### 7.º Domingo después de la Trinidad

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, que eres el reposo de los Angeles y de todos los Santos! Concede a tu pueblo que halle en ti liberación de todo pecado y descanso de toda carga para que, uniéndose con los Angeles y Arcángeles en tu alabanza, sea de ti bendecido en todas y por todas las cosas.

PROFECÍA.—*Proverbios*, II. 1 a 9.

Hijo mío, si tomares mis palabras, y mis mandamientos guardares, etc.

EPÍSTOLA.—*Romanos*, vi. 19 a 23.

Hermanos: Humana cosa digo por la flaqueza de vuestra carne, etc.

EVANGELIO.—*Marcos*, VIII. 1 a 9.

En aquellos días, como hubo gran gentío y no tenían qué comer, Jesús llamó, etc.

### 8.º Domingo después de la Trinidad

ORACION.—¡Oh Dios, cuyo unigénito Hijo estuvo pendiente de la cruz por nosotros, y allí pagó con su Sangre el precio de nuestro rescate, para

que, por su muerte, pudiésemos recibir la adopción de hijos! Aunque indignos, danos tu gracia para que con fe verdadera podamos llamarte Padre.

PROFECÍA.—*Proverbios*, XI. 1 a 11.

Hijo, el peso falso es abominación al Señor; mas la pesa cabal le agrada, etc.

EPÍSTOLA.—*Romanos*, VIII. 12 a 17.

Hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, VII. 15 a 21.

En aquel tiempo decía Jesús: Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros, etc.

### 9.º Domingo después de la Trinidad

ORACION.—Sé tú, oh Dios, nuestro refugio, y dirígenos como dirigiste a nuestros padres, para que, como a ellos mostraste tu bondad, así también nosotros participemos de tus bendiciones.

PROFECÍA.—*Proverbios*, XII. 1 a 11.

Hijo, el que ama la corrección ama la sabiduría; mas el que aborrece la repreensión, etc.

EPÍSTOLA.—1.ª *Corintios*, x. 1 a 13.

Hermanos, no quiero que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, XVI. 1 a 9.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Había un hombre rico, el cual tenía un mayordomo, etc.

**10.º Domingo después de la Trinidad**

ORACION.—¡Oh Dios, Padre todopoderoso, que inspiras la oración y estás pronto para escucharla. Inclina, te rogamos, tu misericordioso oído a nuestro clamor, y por tu gran clemencia desata las ligaduras de nuestros pecados.

PROFECÍA.—*Eclesiastés*, iv. 1 a 4.

Así dice el Predicador: Tornéme yo, y vi todas las violencias que se hacen debajo del sol, etc.

EPÍSTOLA.—1.ª *Corintios*, xii. 1 a 11.

Hermanos: Acerca de los dones espirituales, no quiero que ignoréis. Sabéis que cuando, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, xix. 41 a 47.

En aquel tiempo: Como Jesús llegó cerca de Jerusalem, viendo la ciudad, lloró sobre ella, etc.

**11.º Domingo después de la Trinidad**

ORACION.—¡Oh clementísimo Dios, que justificaste al Publicano, quien de lejos, e hiriendo su pecho, confesó a tí su pecado! Concédenos a tus siervos, que humildemente reconocemos nuestra iniquidad y suplicamos tu favor, el perdón de todos nuestros pecados.

PROFECÍA.—*Eclesiastés*, iv. 7 a 12.

Así dice el Predicador: Yo me torné otra vez, y vi otra vanidad debajo del sol, etc.

EPÍSTOLA.—1.ª *Corintios*, xv. 1 a 11.

Hermanos, os declaro el Evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, xviii. 9 a 14.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a unos que confiaban de sí como justos, y menospreciaban, etc.

**12.º Domingo después de la Trinidad**

ORACION.—¡Oh Dios, con quien está el manantial de la vida, y en cuya luz veremos nosotros la luz! Danos, a los que estamos sedientos, el agua viva, y disipa con tu luz celestial las tinieblas de nuestras almas.

PROFECÍA.—*Eclesiastés*, xii. 8 a 14.

Así dice el Predicador: Vanidad de vanidades, todo vanidad. Y cuanto más sabio fué el Predicador, etc.

EPÍSTOLA.—2.ª *Corintios*, iii. 4 a 9.

Hermanos: Tal confianza tenemos por Cristo para con Dios: no que seamos suficientes, etc.

EVANGELIO.—*Marcos*, vii. 31 a 37.

En aquel tiempo: Volviendo a salir Jesús de los términos de Tiro, vino por Sidon, etc.

**13.º Domingo después de la Trinidad**

ORACION.—¡Oh Señor omnipotente, Hijo unigénito del Padre! Libranos, te rogamos de las ligaduras del pecado, y llénanos de todo espiritual carisma, para que, previniéndonos y acompañándonos tu gracia, podamos ser aquí fieles siervos tuyos, y ser luego contados en el número de tus santos en gloria.

PROFECÍA.—*Isaías*, XL. 26 a 31.

Así dice el Señor: Levantad en alto vuestros ojos y mirad: ¿quién crió estas cosas?, etc.

EPÍSTOLA.—*Gálatas*, III. 16 a 22.

Hermanos: A Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, X. 23 a 37.

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Bienaventurados los ojos que ven lo que, etc.

#### 14.º Domingo después de la Trinidad

ORACION.—¡Oh Dios todopoderoso, nuestro Padre celestial! Renueva en nosotros, con humildad te suplicamos, los dones de tu misericordia, aumenta nuestra fe, fortalece nuestra esperanza, ilumina nuestro entendimiento, acrecienta nuestra caridad, y haznos siempre dispuestos a servirte, así en el cuerpo como en el alma.

PROFECÍA.—*Isaías*, XLIII. 16 a 25.

Así dice el Señor, el que da camino en la mar, y senda en las aguas impetuosas, etc.

EPÍSTOLA.—*Gálatas*, V. 16 a 24.

Hermanos: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, XVII. 11 a 19.

En aquel tiempo: Yendo Jesús a Jerusalem, pasaba por medio de Samaria, etc.

#### 15.º Domingo después de la Trinidad

ORACION.—Acuérdate, Señor, te rogamos, de que no somos sino polvo, y mira la contrición de nuestros corazones, y concede que los que por la fragilidad de la carne no podemos menos de caer, seamos por tu gran poder levantados.

PROFECÍA.—*Jeremías*, XVIII. 1 a 11.

Palabra que fué a Jeremías, del Señor, diciendo: Levántate y vete a casa del alfarero, etc.

EPÍSTOLA.—*Gálatas*, VI. 11 a 18.

Hermanos: Mirad en cuán grandes letras, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, VI. 24 a 34.

En aquel tiempo decía Jesús: Ninguno puede servir a dos señores, porque o aborrecerá, etc.

#### 16.º Domingo después de la Trinidad

ORACION.—¡Dios omnipotente, que eres el autor de la eterna felicidad! Sosténnos y confórtanos en todas las pruebas y adversidades de esta vida, y concédenos al fin, en tu presencia, plenitud de gozo y bienaventuranza para siempre.

PROFECÍA.—*Jeremías*, XXIII. 1 a 4.

Así dice el Señor: ¡Ay de los pastores que desperdician y derraman las ovejas!, etc.

EPÍSTOLA.—*Efesios*, III. 13 a 21.

Hermanos: Pido que no desmayéis, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, VII. 11 a 17.

En aquel tiempo: Jesús iba a la ciudad que se llama Nain, e iban con él muchos, etc.

**17.º Domingo después de la Trinidad**

ORACION.—¡Oh Señor, que te complaces en que los hombres vivan unánimes, y moras en todo corazón pacífico! A todo tu pueblo fiel, concede paz verdadera y mutua caridad.

PROFECÍA.—*Jeremías*, xxx. 1 a 11.

Palabra que fué a Jeremías, del Señor, diciendo: Así habló Jehová Dios de Israel, etc.

EPÍSTOLA.—*Gálatas*, v. 1 a 14.

Hermanos: Estad firmes en la libertad con que Cristo, etc.

EVANGELIO.—*Lucas*, xiv. 1 a 11.

En aquel tiempo: Entrando Jesús en casa de un príncipe de los Fariseos, etc.

**18.º Domingo después de la Trinidad**

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, Hijo del Dios vivo, que sanas las heridas de nuestros pecados, y mostrarás bondad eterna en la tierra de los vivientes! Concede que con fidelidad y ánimo tranquilo te sirvamos en este mundo, y caminando desde ahora en tu amor, podamos alabarte y bendecirte para siempre en el mundo venidero.

PROFECÍA.—*Ezequiel*, xviii. 21 a 23.

Así dice el Señor: Si el impío se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare, etc.

EPÍSTOLA.—1.ª *Corintios*, i. 4 a 8.

Hermanos: Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, xxii. 34 a 46.

En aquel tiempo: Oyendo los Fariseos que Jesús había cerrado la boca a los Saduceos, etc.

**19.º Domingo después de la Trinidad**

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, que eres la Luz de los Ciegos, el Camino de los errantes y la Resurrección de los muertos! Alumbra las tinieblas de nuestros corazones y de nuestras mentes, trae los pastores al arrepentimiento, y haznos vivir en ti y para ti por siempre jamás.

PROFECÍA.—*Ezequiel*, xxxiv. 11 a 15.

Así dice el Señor: He aquí que yo, yo requerire mis ovejas, y las reconoceré, etc.

EPÍSTOLA.—*Efesios*, iv. 17 a 32.

Hermanos: Esto digo y requiero en el Señor, que no andéis más como los otros gentiles, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, ix. 1 a 8.

En aquel tiempo: Entrando Jesús en el barco, pasó a la otra parte, y vino, etc.

**20.º Domingo después de la Trinidad**

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo! Haz que vivamos en este mundo sobria, recta y piadosamente, aguardando la bienaventurada esperanza y tu manifestación gloriosa, para que, corriendo por el camino de tus mandamientos, obtengamos tus celestiales promesas.

PROFECÍA.—*Micheas*, iv. 1 a 4.

Así dice el Señor: Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa, etc.

EPÍSTOLA.—*Efesios*, v. 15 a 21.

Hermanos: Mirad cómo andéis avisadamente; no como necios, mas como sabios, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, xxii. 1 a 14.

En aquel tiempo: Respondiendo Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo: etc.

### 21.º Domingo después de la Trinidad

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, a quien, así en los cielos como en la tierra, se canta siempre Gloria en las alturas! Concédenos a nosotros, y a todo tu pueblo, tu buena voluntad, límpianos de todos nuestros pecados y danos tu paz para siempre.

PROFECÍA.—*Habacuc*, ii. 18 a 20.

Así dice el Señor: ¿De qué sirve la escultura, que esculpió el que la hizo?, etc.

EPÍSTOLA.—*Efesios*, vi. 10 a 20.

Hermanos míos, confortaos en el Señor y en la potencia de su fortaleza, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, iv. 46 a 54.

En aquel tiempo: Había en Capernaum uno del rey, cuyo hijo estaba enfermo, etc.

### 22.º Domingo después de la Trinidad

ORACION.—¡Oh Cristo, Señor nuestro, a cuyo advenimiento volvió la paz a la tierra! Dígnate guardar en tu paz a los que has reconciliado contigo

por tu primera venida, hasta que, al volver en gloriosa majestad, les hagas heredar la paz eterna.

PROFECÍA.—*Zacarías*, vii. 9, 10.

Así habló el Señor de los ejércitos, diciendo: Juzgad juicio verdadero, y haced misericordia, etc.

EPÍSTOLA.—*Filipenses*, i. 3 a 11.

Hermanos: Doy gracias a mi Dios en toda memoria de vosotros, siempre en todas, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, xviii. 21 a 35.

En aquel tiempo: Llegándose Pedro a Jesús, dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré, etc.

### 23.º Domingo después de la Trinidad

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo! Por amor de tu nombre, sé propicio a nosotros en cuanto de ti nos hemos apartado, tráenos a ti de nuevo, límpianos de toda culpa, y a los que tú has redimido, colócanos a tu diestra cuando vengas para ser nuestro Juez.

PROFECÍA.—*Malaquías*, iii. 1 a 3.

Así dice el Señor: He aquí yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino, etc.

EPÍSTOLA.—*Filipenses*, iii. 17 a 21.

Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad los que así anduvieren, como nos tenéis, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, xxii. 15 a 22.

En aquel tiempo: Los Fariseos consultaron cómo tomarían a Jesús en alguna palabra, etc.

**12.º Domingo después de la Trinidad**

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, que eres el Redentor de cuantos ponen en ti su confianza! Libra a tu pueblo, te rogamos, de las ataduras de sus pecados, llena sus corazones y sus entendimientos de verdadera sabiduría, y has que goce siempre de tu paz y bendición celestial.

PROFECÍA.—*Malaquías*, iv. 1 a 3.

Así dice el Señor: He aquí que viene el día ardiente como un horno, etc.

EPÍSTOLA.—*Colosenses*, i. 3 a 12.

Hermanos: Damos gracias al Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, siempre orando, etc.

EVANGELIO.—*Mateo*, ix. 18 a 26.

En aquel tiempo: Vino a Jesús un principal, y le adoraba, diciendo: Mi hija es muerta, etc.

¶ *Cuando hubiere veintiséis Domingos después de la Trinidad, para el 25.º Domingo servirán la Oración, Profecía, Epístola y Evangelio del 6.º Domingo después de la Epifanía, y si los Domingos después de la Trinidad fueren veintisiete, para los Domingos 25.º y 26.º se usarán, respectivamente, la Oración, Profecía, etc., de los Domingos 5.º y 6.º después de la Epifanía.*

**Ultimo Domingo después de la Trinidad**

ORACION.—Cerca está, oh Señor, el día de tu venida; y ya está a la puerta el terrible día del Juicio. Enmudezca, pues, toda carne delante de ti, y llore la culpa de su caída. Y como no podemos ha-

cer esto de nosotros mismos, confiamos que para ello nos habilite tu gracia. Por tanto, suplicámoste que, como santificas a los elegidos llamándolos a ti, levantes a los pecadores para coronarlos con eterna bienaventuranza.

PROFECÍA.—*Jeremías*, xxiii. 5 a 8.

Así dice el Señor: He aquí que vienen los días, y despertaré a David renuevo justo, etc.

EPÍSTOLA.—2.ª *Tesalonicenses*, ii. 1 a 8.

Hermanos, os rogamos cuanto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestro recogimiento, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, vi. 5 a 14.

En aquel tiempo: Como alzó Jesús los ojos, y vió que había venido a él grande multitud, etc.

## Conmemoraciones

### para ciertos días del año

¶ *Estas Conmemoraciones deben leerse inmediatamente antes de la Oración propia del día; pero se omitirán cuando ocurrieren en alguno de los días movibles que tienen asignadas Lecciones propias.*

#### Enero 25.—La Conversión de San Pablo.

ORACION.—¡Oh Cristo, Hijo de Dios, que por tu bondad escogiste a Pablo para Apóstol, y de tal manera le habilitaste para que sembrase por todo el mundo la buena semilla de tu Palabra, que de ella ha nacido una abundante cosecha para ti! Concede que sus enseñanzas penetren en nuestros corazones y produzcan mucho fruto, a gloria de tu santo nombre, por los siglos de los siglos.—R. Amén.

#### Febrero 2.—La Presentación de Jesús en el Templo.

ORACION.—¡Omnipotente y eterno Dios, que hiciste que tu unigénito Hijo fuera, en este día, presentado en el templo en la substancia de nuestra carne! Concede que nosotros, purificados nuestros corazones y nuestras mentes, seamos introducidos para contemplar tu eterna gloria en el Templo celestial; por el mismo Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

#### Febrero 24.—San Matías Apóstol.

ORACION.—¡Dios todopoderoso, que escogiste a tu fiel siervo Matías para que tomase parte en el Ministerio y Apostolado, del que Judas había caído por su transgresión! Concede que tu Iglesia, preservada de falsos apóstoles, sea siempre bendecida con fieles Ministros de tu Palabra y Sacramentos; por Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

#### Marzo 25.—La Encarnación del Hijo de Dios.

ORACION.—¡Oh Cristo, Verbo del Dios Altísimo, que fuiste hecho carne para habitar entre nosotros! Derrama tu gracia en nuestros corazones y nuestras mentes, para que nosotros, que hemos sido redimidos por el misterio de tu Encarnación, podamos habitar contigo eternamente. Por tu misericordia, oh Cristo nuestro Dios, que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por siempre jamás.—R. Amén.

#### Abril 25.—San Marcos Evangelista.

ORACION.—¡Oh Cristo, Hijo de Dios, dador de toda buena dádiva, que has regado todos los términos de la tierra con el cuádruple raudal de tus santos Evangelios! Instrúyenos, te rogamos, en la doctrina que nos fué transmitida por tu evangelista Marcos, y haz que poseamos un verdadero temor y amor de tu santo nombre; para gloria tuya por siempre jamás.—R. Amén.



**Mayo 1.—San Felipe y Santiago Apóstoles.**

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, que te declaraste a tus apóstoles Felipe y Jacobo, como el Camino, la Verdad y la Vida! Concede, te rogamos que no nos apartemos jamás del camino recto, sino que andemos de tal modo en tu verdad, que obtenemos la vida en ti. Por tu misericordia, oh Cristo nuestro Dios, que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por siempre jamás.—R. Amén.

**Junio 11.—San Bernabé Apóstol.**

ORACION.—¡Oh Padre de las misericordias y Dios de toda consolación! Llénanos, te suplicamos, de tu Santo Espíritu, para que, según el ejemplo de tu bendito apóstol Bernabé, el Hijo de Consolación, amándote sobre todas las cosas, nos deleitemos en hacer bien a nuestros prójimos; por Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

**Junio 24.—San Juan Bautista.**

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, que a tu precursor Juan el Bautista hiciste ser como antorcha esplendorosa en tu templo! Concede que nosotros podamos resplandecer siempre en tu Iglesia con el ardor de la fe, en obras de caridad y en humildad verdadera. Por tu misericordia, oh Cristo nuestro Dios, que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por siempre jamás.—R. Amén.

**Junio 29.—San Pedro Apóstol.**

ORACION.—¡Oh Cristo, el Hijo del Dios vivo, a quien Pedro afirmado sobre la piedra confesó verdaderamente; pues no la piedra de Pedro, mas Pedro tomó su nombre de la piedra en que está fundada la Iglesia! Rogámoste humildemente nos concedas, que de tal manera te confesemos, que obtenemos, como él, tu santa bendición. Por tu misericordia, oh Cristo nuestro Dios, que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por siempre jamás.—R. Amén.

**Julio 25.—Santiago Apóstol.**

ORACION.—Concede, oh Señor, que como tu apóstol Jacobo, apenas fué llamado, abandonó su barca y dejó a su padre para seguir a tu Hijo Jesucristo con todo su corazón; así nosotros con alegre voluntad obedezcamos siempre tus santos mandamientos; por el mismo Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

**Agosto 6.—La Transfiguración de Jesús.**

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, resplandor de la gloria de Dios e imagen de su substancia, que aún en carne mortal te transfiguraste a la vista de tus discípulos escogidos! Concede, te rogamos, que nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo tu gloria, seamos por tu Espíritu transformados de gloria en gloria en la misma semejanza. Por tu misericordia, oh Cristo nuestro Dios, que



con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por siempre jamás.—R. Amén.

**Septiembre 29.—San Miguel y todos los Angeles.**

ORACION.—¡Oh Señor, Rey eternal! Envía, te rogamos, a tus santos Angeles para que nos defiendan así en el cuerpo como en el alma; y concede que, como tú nos has llamado a que participemos de su bienaventuranza en el mundo venidero, así nosotros sigamos siempre el ejemplo de su obediencia, y nos deleitemos en hacer tu beneplácito; por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.—R. Amén.

**Octubre 18.—San Lucas Evangelista.**

ORACION.—¡Oh Dios, que sanas las enfermedades de tu pueblo, y que llamaste a Lucas, el médico amado, para que fuese uno de tus evangelistas! Concédenos que en la saludable doctrina de tu Palabra transmitida por él, hallen nuestras almas la medicina eficaz para todas tus dolencias; por Jesucristo, nuestro Señor.—R. Amén.

**Octubre 28.—San Simón y San Judas Apóstoles.**

ORACION.—Dios todopoderoso, que has edificado tu Iglesia sobre el fundamento de los Apóstoles y Profetas, siendo Jesucristo la piedra principal del ángulo! Haz de nosotros, te rogamos, piedras vivas en tu santo Templo en las alturas; por el mismo Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

**Noviembre 1.—Todos los Santos.**

ORACION.—¡Oh Dios, con cuyo auxilio tus Santos, que se hallan ahora en el reposo, vencieron al mundo! Concédenos que sigamos aquí sus huellas en toda virtud, y que después de esta vida seamos con ellos participantes de los celestiales goces; por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.—R. Amén.

**Noviembre 30.—San Andrés Apóstol.**

ORACION.—Dios todopoderoso, que diste gracia a tu bendito apóstol Andrés, para que oyendo el llamamiento de tu Hijo Jesucristo, le siguiera sin dilación alguna! Concédenos que de una manera igual sigamos nosotros a Cristo, despreciando este mundo transitorio, y así obtengamos los goces eternos; por el mismo Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

**Diciembre 21.—Santo Tomás Apóstol.**

ORACION.—¡Omnipotente Dios, que para nuestra mayor seguridad en el creer, permitiste la duda en tu apóstol Tomás! Afirmanos, te rogamos, en tu verdadera, y haz que te sirvamos siempre en aquellas obras que son conformes a la misma; por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.—R. Amén.

**Diciembre 26.—San Esteban Protomártir.**

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, que a tu primer mártir Esteban diste gracia, para seguir tu

ejemplo así en el sufrimiento como en la paciencia. Concédenos que, como él, en cuanto padezcamos en este mundo por amor de ti no sólo no seamos amedrentados por nuestros enemigos, sino que roguemos a ti por todos los que deseen nuestro daño. Por tu misericordia, oh Cristo nuestro Dios, que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas por siempre jamás.—R. Amén.

**Diciembre 27.—San Juan Apóstol y Evangelista.**

ORACION.—¡Oh Señor Jesucristo, que tuviste un especial amor por tu apóstol Juan! Concédenos gracia para que te amemos tan verdaderamente como él te amó, y haznos participantes del amor que por él tuviste. Por tu misericordia, oh Cristo nuestro Dios, que con el Padre y Espíritu Santo vives y reinas por siempre jamás.—R. Amén.

**Diciembre 28.—Los Santos Inocentes.**

ORACION.—¡Oh Dios, que de la boca de los infantes y niños de pecho perfeccionaste la alabanza e hiciste que los pequeñuelos te glorificasen con el derramamiento de su sangre! Mortifica en nosotros, te rogamos, todos los malos deseos, y danos una pronta voluntad para servirte con la sencillez de niños y la constancia de varones fuertes; por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.—R. Amén.

## Administración del Bautismo

### a Párvulos

¶ Debe advertirse a los fieles que el Bautismo ha de administrarse en la Iglesia, a presencia de la Congregación, los domingos u otros días en que se celebre culto.

Para cada niño que haya de bautizarse habrá un Padrino y una Madrina, o más, según las costumbres de la localidad. Los mismos padres pueden ser Fiadores del niño; y si no pueden hallarse dos Fiadores, bastará con uno.

El momento más oportuno para la celebración del Sacramento durante el culto público, es antes de la recitación del Símbolo Apostólico, o inmediatamente después del sermón. En casos extraordinarios, puede celebrarse a cualquiera hora y en cualquier otro día.

Llena de agua pura la pila o fuente bautismal, se acercarán a ella los Padrinos y demás acompañantes con el niño; y allí, todos de rodillas, el Ministro en pie (si el acto tiene lugar fuera de la hora del culto) empiece diciendo:

EN el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

Y. A ti, oh Señor, a ti sólo hemos pecado, y hemos hecho lo malo delante de tus ojos.

R. Purifícanos con hisopo, y seremos limpios; lávanos, y seremos emblanquecidos más que la nieve.

Y. Esconde tu rostro de nuestros pecados, y borra todas nuestras maldades.

R. Crea en nosotros, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de nosotros.

Y. A ti solo hemos pecado, oh Señor; y hemos hecho lo malo delante de ti, a quien no se ocultan ni los secretos que en el seno del corazón se esconden; y sin embargo nos avergonzamos de confesar lo que no hemos temido cometer. Mas tú, oh Dios, que no desechas a los arrepentidos, concédenos el perdón de nuestros pecados. Y por la potencia de la Trinidad Santísima, asístenos de tal manera, que dirija el Padre a los que crió, defienda el Hijo a los que redimió, y llene de sus carismas el Espíritu Santo a los que ha regenerado.

R. Amén.

Y. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

**¶** Después de lo que precede (o sin ello, cuando el Bautismo se administra durante el Culto público), todos en pie canten o lean la siguiente Antífona:

DEJAD a los niños,

Y no les impidáis el venir a mí;

Porque de los tales es el reino de los cielos.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos Amén.

¶ *Luego el Ministro pregunte a los Padrinos:*

¿QUE traeis a la Iglesia de Dios, niño o niña?

¿Ha sido bautizado este niño antes de ahora, o no?

*Si los Padrinos responden que No, el Ministro diga:*

ESCUCHAD lo que nuestro Señor Jesucristo decía a sus apóstoles:

Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Y acerca del amor de Jesús hacia los pequeñuelos, oíd lo que refiere el evangelista Marcos:

Y le presentaban niños para que los tocase; y los discípulos reñían a los que los presentaban. Y viéndolos Jesús, se enojó y les dijo: Dejad los niños venir, y no se lo estorbéis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

*Y dirigiéndose a los Padrinos y a la Congregación, exhórtelos diciendo:*

ACABÁIS de oír, amados hermanos, en este Evangelio, cómo nuestro Señor y Maestro ordenó que le traesen los niños, cómo los tomó en sus brazos y los bendijo, y cómo exhortó a todos los hombres que imitasen su inocencia. Sabéis además que las promesas de Dios, así en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, son hechas no sólo para nosotros, sino también para nuestros hijos; y asimismo que él por su parte las cumplirá con toda seguridad. Estando, pues, plenamente persuadidos de la buena voluntad de nuestro Padre celestial hacia este niño; y recordando que cuanto le pidiéremos, creyendo, en el nombre de su querido Hijo nos lo concederá; démosle gracias y elevémosle nuestras peticiones, diciendo:

*De rodillas la Congregación y el Ministro en pie, digan todos:*

¡OH Padre misericordiosísimo, que no nos has dejado sin la alianza de la promesa, mas nos has llamado al goce de los innumerables beneficios que otorgas a tus hijos; y que para nuestro grande y perenne consuelo te has dignado en tus Sacramentos, como por un Sello, asegurarnos de esta tu benigna bondad para con nosotros! Te damos cordiales gracias, y te suplicamos humildemente, que por estas prendas de tu amor y por la virtud del Espíritu Santo, acrecientes en nosotros el conocimiento

de tu gracia, y fortalezcas nuestra fe en ti. Y ahora, oh Señor, escucha, te rogamos, nuestras súplicas en pro de este niño, que hemos traído con fe a tu santo Bautismo. Visítale, oh Señor, ahora y en todo tiempo con la abundancia de tu favor, y conforme a su necesidad llena de tal modo la precisa medida de tu gracia, que no carezca de ninguno de los múltiples dones que en tu misericordia has prometido a todos los que son renacidos de agua y del Espíritu e ingeridos en tu santa Iglesia. Oye, te roliamos, estas nuestras súplicas, que te dirigimos en el nombre y por la mediación de tu amado Hijo nuestro Señor. Amén.

*Sentada la Congregación, el Ministro pregunte a los Padrinos, que estarán en pie:*

¿RECONOCÉIS en nombre de ese niño, que él está obligado a renunciar al diablo y todas sus obras, a la vana pompa y gloria del mundo con todas sus concupiscencias, y a los pecaminosos deseos de la carne?

*Padrinos:* Sí.

*Ministro:* ¿Reconocéis en nombre de ese niño que él está obligado a creer en Dios, Padre todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra?

*Padrinos:* Sí.

*Ministro:* ¿Y en Jesucristo su unigénito Hijo, nuestro Señor; que fué concebido por obra del Espíritu Santo; nació de María virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fué crucificado, muerto y

sepultado; descendió a los infiernos; al tercero día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos; está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; de donde ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos?

*Padrinos:* Sí.

*Ministro:* ¿Y en el Espíritu Santo; en la santa Iglesia católica (o universal); en la comunión de los santos; en el perdón de los pecados; en la resurrección de la carne, y en la vida eterna?

*Padrinos:* Sí.

*Ministro:* ¿Deseáis que ese niño sea bautizado en esta fe?

*Padrinos:* Así lo deseo.

*Ministro:* Reconocéis en nombre de ese niño, que él está obligado a obedecer la voluntad de Dios, guardar sus preceptos y caminar en ellos todos los días de su vida?

*Padrinos:* Así lo reconozco.

*Luego el Ministro diga:*

¡OMNIPOTENTE Dios, que al ser tu muy querido Hijo bautizado en las aguas del Jordán, enviaste el Espíritu Santo sobre él, diciendo: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento"! Dígnate ahora, te rogamos humildemente, por el mismo Espíritu santificar y bendecir esta tu propia institución; y concede, oh Señor, que el niño que va a ser bautizado en esta agua, que separamos en tu nombre para este uso santo, goce para siempre de

la bendición de tu lavacro celestial, para que al fin, juntamente con todos los que han sido limpiados en la sangre del Cordero, pueda heredar el reino que tú has preparado, desde antes de la fundación del mundo, para tus benditos y queridos hijos; mediante Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

*Luego el Ministro diga a los Padrinos:*

PONED nombre a ese niño.

*Y en seguida, nombrándole según ellos, derramará agua sobre él (o le meterá en el agua, si sus padrinos lo desean), diciendo:*

N..., Yo te bautizo, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

*Y añada el Ministro:*

NOSOTROS recibimos a este niño en la grey del Buen Pastor, y le signamos (1) con la señal de la cruz, para significar que de aquí en adelante no debe avergonzarse de confesar la fe de Jesús crucificado; de pelear varonilmente bajo su bandera contra el pecado, el mundo y el diablo, y de continuar fiel soldado y siervo de Cristo, hasta el fin de su vida.

R. Amén.

(1) Aquí hará una cruz sobre la frente del niño.

*Y todos en pie, el Ministro diga:*

AHORA, queridos hermanos, puesto que este niño ha recibido el lavacro de la regeneración y ha sido incorporado en la Iglesia de Cristo, demos gracias a Dios todopoderoso por estos beneficios, y con un corazón y a una voz digamos la oración que el Señor mismo nos ha enseñado:

℣. Padre nuestro, que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre.—℟. Amén.

℣. Venga tu reino.—℟. Amén.

℣. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.—℟. Amén.

℣. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy.

℟. Porque tú eres Dios.

℣. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.—℟. Amén.

℣. Y no nos dejes caer en la tentación.

℟. Mas líbranos del mal.

℣. Líbranos del mal y confírmannos siempre en el bien, oh Dios y Señor nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.—℟. Amén.

℣. ¡Omnipotente y eterno Dios, por cuyo Espíritu somos todos nosotros bautizados en un cuerpo! Te alabamos y te damos cordiales gracias por este amado nuestro, que mediante tu gracia ha sido admitido al Sacramento de la regeneración y de la remisión de pecados, y se cuenta ahora entre la congregación de la grey de Cristo. Y con toda humildad

te rogamos, que como tu amado Hijo murió y fué sepultado y resucitó, así este niño, con todos los que han sido bautizados, muera al pecado y viva a la justicia; para que al fin pueda ser presentado irreprochable ante el tribunal de Cristo, y hecho heredero de tu reino perdurable. Por el mismo Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.—℟. Amén.

*El Diácono.*

HERMANOS, inclinaos a la bendición.

*De rodillas la Congregación, el Ministro en pie, diga:*

EL Señor sea siempre con vosotros.

℟. Y con tu espíritu.

℣. Dios que enriquece a su Iglesia con la múltiple fecundidad de creyentes, dispense su gracia a los regenerados, y conceda a los que ha de regenerar, que vengan a los consumados misterios de la fe.—℟. Amén.

℣. Sea de unos y otros plena salvación, quien es la verdadera redención de los cristianos.—℟. Amén.

℣. Para que en él tengamos vida creyendo, y poseamos los celestes gozos con los que han de creer.

℟. Amén.

℣. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.—℟. Amén.

*Puede cantarse un Himno.*



¶ *Después, el Ministro exhorte a los Padrinos de esta o parecida manera:*

HERMANOS, por cuanto vosotros habéis presentado a este niño como Fiadores suyos, conviene que os recuerde vuestro deber de procurar que sea impuesto (cuando le creáis capaz de discernir sobre estas materias) en la significación del santo Bautismo, que es el signo y sello y Sacramento de la regeneración espiritual, de la remisión de pecados, y de la adopción en la familia de Dios; así como también de que sea enseñado por vuestras palabras y ejemplo a huir del pecado, a confiar en Jesucristo, a acudir a Dios en la oración, a caminar en santidad de vida con el auxilio del Espíritu Santo y a nutrir su alma, alimentándose constantemente de Cristo, así en su Palabra como en sus sagradas ordenanzas.

Y cuando creáis que se halla instruído en las verdades fundamentales del Evangelio y conozcáis que tiene fe en nuestro Señor Jesucristo, procuraréis que vaya al Obispo, para que delante de él y en presencia de la Iglesia pueda confirmar con sus propios labios los solemnes deberes en su nombre contraídos en el Bautismo; y asegurado nuevamente del paternal amor y bondad de Dios para con él, sea por la virtud del Espíritu Santo confirmado en su fe y en el propósito de su corazón, y esté así mejor dispuesto para gozar el privilegio de acercarse a la Mesa del Señor.

*Y luego, les despedirá diciendo:*

¡o en paz, en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

¶ *Los Padrinos irán a facilitar los datos necesarios para que el Ministro pueda extender la Partida del Bautismo en el libro correspondiente.*

¶ *En casos de necesidad urgente, puede administrarse el Bautismo en alguna casa particular, y entonces no es preciso que el Ministro lea todo el Oficio. Lo esencial es que derrame Agua sobre la criatura, diciendo: N. ..., Yo te bautizo, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; pudiendo añadir las otras partes del Oficio que las circunstancias permitan.*

*Las criaturas así bautizadas (si sobreviven) deben ser luego traídas a la Iglesia, a la primera oportunidad, para ser recibidas por el Ministro públicamente en la grey de Jesucristo.*

NOTA.—Al disponerse en este Oficio que se haga la señal de cruz sobre la frente del niño, conforme a la antigua costumbre de la Iglesia, no se pretende significar que esto sea una parte esencial o necesaria del Sacramento, sino simplemente recordar a los cristianos la Muerte y Cruz de Cristo, que es su esperanza y su gloria, y hacerles presente la obligación que tienen de llevar la cruz, según el Señor se la dé, y ser hechos conformes a Cristo en sus padecimientos.

# Administración del Bautismo

## a personas adultas

¶ *El Bautismo a Personas adultas debe administrarse en la Iglesia durante el Oficio divino, antes de la recitación del Símbolo Apostólico.*

*La persona que haya de recibir el Bautismo, será previamente examinada por el Ministro, para ver si está suficientemente instruída en los principios de la Religión cristiana; y se le exhortará a que se prepare con arrepentimiento y oración.*

*Habrá un Padrino y una Madrina, o más, según la costumbre de la localidad.*

*Llena de agua pura la Pila o Fuente baptismal, se acercarán a ella los padrinos llevando en medio al bautizando, y el demás acompañamiento. Y allí, todos en pie, canten o lean la siguiente Antífina:*

COMPUNGIDOS de corazón arrepentíos.

Y bautícese cada uno de vosotros, para perdón de los pecados.

Y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

*Luego el Ministro pregunte a los Padrinos.*

¿HA sido esta persona bautizada antes de ahora, o no?

*Si dijeren que No, el Ministro diga:*

¡ESCUCHAD una parte del Evangelio, según Juan:

Había un hombre de los Fariseos, que se llamaba Nicodemo, príncipe de los judíos. Este vino a Jesús de noche, y díjole: Rabí, sabemos que has venido de Dios por Maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no fuere Dios con él. Respondió Jesús, y díjole: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez no puede ver el reino de Dios. Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿puede entrar otra vez en el seno de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y de Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido de Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez. El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido, mas ni sabes de dónde viene, ni dónde vaya; así es todo aquel que es nacido de Espíritu.

Oid también lo que dijo Jesús a sus apóstoles:

Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado, y he



aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

*Y dirigiéndose a la Congregación, exhórtela diciendo:*

ACABÁIS de oír, amados hermanos, las palabras de nuestro Señor y Maestro. Y ya que vosotros, por la misericordia de Dios, recibisteis un día el sacramento del Bautismo, bueno es que ahora especialmente que vamos a administrarlo a *este Hombre*, consideréis cuán grande es vuestro privilegio en ser miembros de la Iglesia cristiana; recordéis las promesas hechas a Dios en vuestro nombre, y os arrepintáis de los pecados que habéis cometido contra su santa alianza. Avivad pues vuestra fe, haced buen uso de vuestro Bautismo, y rogad encarecidamente al Señor os conceda todas las bendiciones que fluyen de la alianza sellada por el Sacramento entre Dios y vuestras almas.

*Y dirigiéndose al bautizando, dígamele:*

Y tú, amado, que has venido con deseo de recibir el santo Bautismo, ya has oído que el que no naciere de agua y de Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Sabe asimismo, que Jesús ha dicho: El que creyere y fuere bautizado, será salvo. Por lo cual entenderás la gran necesidad de este Sacramento. Por él se declara también el perdón de los pecados y se promete el don del Espíritu Santo. Es además el Bautismo un símbolo y sello y Sacra-

mento de la regeneración espiritual y de la adopción en hijos de Dios; y por él, dignamente recibido, somos hechos partícipes en abundante medida de su gracia. Pero sabe también que el Bautismo exterior del agua no te sería de ningún provecho, antes bien traería sobre ti una inmensa responsabilidad, si no vinieras a él con viva fe y arrepentido de todos tus pecados. Sólo así puedes tener el bautismo del Espíritu Santo en tu alma, y demostrar que eres en verdad un vivo miembro de la casa y familia de Dios.

Considera pues la gran merced que Dios te dispensa por su amor en Cristo Jesús; y haz una firme resolución de instruirte más y más en los fundamentos de la Religión cristiana, de confiar en nuestro Redentor Jesucristo, de acudir a Dios frecuentemente en la oración, huir del pecado, vivir una vida pura, caminar en santidad con el auxilio del Espíritu Santo, y nutrir tu alma con la constante lección de las Santas Escrituras.

¿Prometes solemnemente delante de Dios y en presencia de tus Fiadores y de esta Congregación, que con la ayuda de la divina gracia seguirás esta norma de vida?

*El bautizando:* Así lo prometo.

*De rodillas la Congregación y el Ministro en pie, digan todos:*

¡OH PADRE misericordiosísimo, que no nos has dejado sin la alianza de la promesa, mas nos has

llamado al goce de los innumerables beneficios que otorgas a tus hijos; y que para nuestro grande y perenne consuelo te has dignado en tus Sacramentos, como por un Sello, asegurarnos de esta tu benigna bondad para con nosotros! Te damos cordiales gracias, y te suplicamos humildemente, que por estas prendas de tu amor y por la virtud del Espíritu Santo, acrecientes en nosotros el conocimiento de tu gracia, y fortalezcas nuestra fe en ti. Y ahora, oh Señor, escucha, te rogamos, nuestras súplicas en pro de esta persona que ha venido con fe a tu santo Bautismo. Visítala, oh Señor, ahora y en todo tiempo con la abundancia de tu favor, y conforme a su necesidad llena de tal modo la precisa medida de tu gracia, que no carezca de ninguno de los múltiples dones que en tu misericordia has prometido a todos los que son renacidos de agua y del Espíritu, e ingeridos en tu santa Iglesia. Oye, te rogamos, estas nuestras súplicas, que te dirigimos en el nombre y por la mediación de tu amado Hijo nuestro Señor. Amén.

*Sentada la Congregación, y en pie los Padrinos y el bautizando, pregunte el Ministro a éste:*

¡RENUNCIAS al diablo y todas sus obras, a la vana pompa y gloria del mundo con todas sus concupiscencias y a los pecaminosos deseos de la carne?

*Bautizando:* Renuncio.

*Ministro:* ¿Crees en Dios, Padre todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra?

*Bautizando:* Creo.

*Ministro:* ¿Y en Jesucristo su unigénito Hijo, nuestro Señor; que fué concebido por obra del Espíritu Santo; nació de María virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fué crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercero día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos; está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; de donde ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos?

*Bautizando:* Creo.

*Ministro:* ¿Crees en el Espíritu Santo; en la santa Iglesia católica (o universal); en la comunión de los santos; en el perdón de los pecados; en la resurrección de la carne, y en la vida eterna?

*Bautizando:* Todo eso creo firmemente.

*Ministro:* ¿Quieres ser bautizado en esta fe?

*Bautizando:* Tal es mi deseo.

*Ministro:* ¿Quieres, pues, obedecer la voluntad de Dios, guardar sus preceptos y caminar en ellos todos los días de tu vida?

*Bautizando:* Así procuraré hacerlo con la ayuda de Dios.

*Luego el Ministro diga:*

¡OMNIPOTENTE Dios, que al ser tu muy querido Hijo bautizado en las aguas del Jordán, enviaste el Espíritu Santo sobre él, diciendo: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento!" Dígnate ahora, te rogamos humildemente, por el mismo Espíritu santificar y bendecir esta tu propia institu-

ción; y concede, oh Señor, que la persona que va a ser bautizada en esta agua, que separamos en tu nombre para este uso santo, goce para siempre de la bendición de tu lavacro celestial; para que al fin, juntamente con todos los que han sido limpiados en la sangre del Cordero, pueda heredar el reino que tú has preparado, desde antes de la fundación del mundo, para tus benditos y queridos hijos; mediante Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

*Luego el Ministro diga a los Padrinos:*

DECID el nombre de vuestro ahijado.

*Y en seguida, nombrándole, según ellos, derramará agua sobre él (o le introducirá en el agua, si hay conveniencia para ello, y el bautizando lo desea), diciendo:*

N..., Yo te bautizo, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

*Y añada el Ministro:*

NOSOTROS recibimos a esta persona en la grey del Buen Pastor, y la signamos (1) con la señal de la cruz, para significar que de aquí en adelante no debe avergonzarse de confesar la fe en Jesús crucificado, de pelear varonilmente bajo su bandera contra el pecado, el mundo y el diablo

(1) Aquí hará una cruz sobre la frente de la persona.

y de continuar fiel soldado y siervo de Cristo hasta el fin de su vida.

R. Amén.

AHORA, queridos hermanos, puesto que esta persona ha recibido el lavacro de la regeneración y ha sido incorporada en la Iglesia de Cristo, demos gracias a Dios por estos beneficios, y con un corazón y a una voz digamos la oración que el Señor mismo nos ha enseñado:

*Y todos en pie, el Ministro diga:*

V. Padre nuestro, que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre.—R. Amén.

V. Venga tu reino.—R. Amén.

V. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.—R. Amén.

V. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy.

R. Porque tú eres Dios.

V. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.—R. Amén.

V. Y no nos dejéis caer en la tentación.

R. Mas líbranos del mal.

V. Líbranos del mal y confírmanos siempre en el bien, oh Dios y Señor nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.—R. Amén.

V. ¡Omnipotente y eterno Dios, por cuyo Espíritu somos todos nosotros bautizados en un cuerpo! Te alabamos y te damos cordiales gracias por este amado nuestro, que mediante tu gracia ha sido ad-

mitido al Sacramento de la regeneración y de la remisión de pecados, y se cuenta ahora entre la congregación de la grey de Cristo. Y con toda humildad te rogamos, que como tu amado Hijo murió y fué sepultado y resucitó, así este nuestro hermano, con todos los que han sido bautizados, muera al pecado y viva a la justicia, pera que al fin pueda ser presentado irreprochable ante el tribunal de Cristo, y hecho heredero de tu reino perdurable. Por el mismo Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor.

R. Amén.

*El Diácono.*

HERMANOS, inclináos a la bendición.

*De rodillas la Congregación, el Ministro en pie, diga:*

EL Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Y. Dios que enriquece a su Iglesia con la múltiple fecundidad de creyentes, dispense su gracia a los regenerados, y conceda a los que ha de regenerar, que vengan a los consumados misterios de la fe.

R. Amén.

Y. Sea de unos y otros plena salvación, quien es la verdadera redención de los cristianos.

R. Amén.

Y. Para que en él tengamos vida creyendo, y poseamos los celestes goces con los que han de creer.

R. Amén.

Y. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

¶ *Puede cantarse un Himno.*

*Después el Ministro exhorte a los Padrinos de esta o parecida manera:*

HERMANOS, por cuanto esta persona ha prometido en vuestra presencia obedecer la voluntad de Dios, guardar sus preceptos y caminar en ellos todos sus días; conviene sepáis que es vuestro deber ponerle en memoria la promesa y profesión que ha hecho delante de esta Iglesia, y especialmente delante de vosotros sus Fiadores y testigos. Amonestadla también para que con diligencia sea instruída en la santa Palabra de Dios, y así pueda crecer en gracia y en conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, y vivir, pia, recta y sobriamente en este mundo.

*Y al recién bautizado, exhórtele así:*

Y tú, amado, recuerda que es tu deber, como hijo de Dios por la fe en Jesucristo, que procedas en conformidad a tu cristiana vocación, teniendo siempre presente que el Bautismo nos representa nuestra profesión, que es seguir el ejemplo de nuestro Salvador Cristo, para que, como él murió y resucitó por nosotros, así nosotros los que somos bautizados, muramos al pecado y resucitemos a rectitud,

mortificando nuestras corrompidas aficiones y haciendo cada día progresos en toda virtud y piedad. Además, te amonesto que vayas al Obispo cuanto antes, para confirmar en su presencia las solemnes promesas que has hecho en tu Bautismo, y asegurado nuevamente del paternal amor y bondad de Dios para contigo, seas por la virtud del Espíritu Santo confirmado en tu fe y en el propósito de tu corazón, y estés así mejor dispuesto para gozar el privilegio de acercarte a la Mesa del Señor.

*Y luego, los despedirá diciendo:*

Id en paz, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

- ¶ *El recién bautizado y los Padrinos irán a facilitar los datos necesarios para que el Ministro pueda extender la Partida del Bautismo en el Libro correspondiente.*
- ¶ *Si por causa de grave enfermedad hubiere de administrarse el Bautismo en alguna casa particular, sígase la Instrucción que va al final del Bautismo de Párvulos.*

## Oficio para la Confirmación

.....

- ¶ *Toda persona deberá presentarse para la Confirmación (si razones graves no lo impiden) antes de llegarse por vez primera a participar de la Cena del Señor.*
- ¶ *El Ministro de cada Congregación cuidará de instruir a los jóvenes de su Iglesia, en el Decálogo, Oración Dominical y Símbolo Apostólico, y en las otras verdades fundamentales del Evangelio, a fin de que, entrados en la edad de discreción y con conocimiento de lo que hacen, puedan ser preparados para la Confirmación y para su admisión en el número de los fieles comulgantes.*
- ¶ *El día que el Obispo señale para el Rito de la Confirmación, el Ministro, habiéndolo anunciado previamente en la Iglesia, presentará los jóvenes por él instruidos y examinados.*

*Todos en pie, el Obispo (u otro Ministro señalado por él) empiece diciendo:*

EN el nombre de nuestro Señor Jesucristo sea luz y paz.

R. Amén.

Y. Hermanos muy amados: Dios nuestro Padre celestial, en su amor a los hombres, nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, las cuales son todas Sí y Amén en Cristo Jesús. Estas promesas

son para los fieles y para sus hijos, y por esta razón fuisteis vosotros en vuestra infancia presentados al Señor, y recibisteis el santo Bautismo, como simbolo y sello y Sacramento de la adopción en la familia de Dios, de la remisión de pecados, de la regeneración espiritual y de todos los demás dones que fluyen de la alianza de gracia. Habéis entrado ya en los años de discreción, estáis instruídos en las verdades fundamentales del Cristianismo, y ya que podéis hacer uso de vuestra razón, es vuestro deber y vuestro privilegio ratificar de parte vuestra el pacto hecho entre Dios y vosotros, renovando y confirmando la profesión que en vuestro nombre hicieron en el Bautismo vuestros Padrinos, y suplicando al Señor que os asegure de sus promesas y os confirme en vuestra fe y en los buenos propósitos de vuestro corazón. Así podréis entrar en el pleno goce de los privilegios de los fieles, con grandísimo provecho para vuestras almas, mediante la gracia y dirección del Espíritu Santo.

*Después de esta exhortación, cántese o léase la siguiente Antífona:*

EL Consolador, el cual yo os enviaré del Padre,  
El dará testimonio de mí.

Y vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Después de la Antífona, puestos los confirmandos en pie y en orden delante del Obispo, el Ministro los presentará diciendo:*

REVERENDO en Cristo Padre: Os presento estas personas para que, haciendo una pública confesión de su fe cristiana, sean por vos confirmadas y admitidas a la santa Comunión.

*Obispo:* Descienda sobre ellos el Espíritu Santo, y guárdelos de todo pecado la virtud del Altísimo.

*Después de esto puede el Obispo hacer una Plática, si lo cree oportuno.*

¶ *Terminada la Plática, el Obispo diga:*

VOSOTROS aquí delante de Dios y en presencia de la Iglesia, ¿renováis espontáneamente la solemne profesión que fué hecha en nombre vuestro cuando recibisteis el Bautismo, confirmándola en vuestras personas y prometiendo con la gracia de Dios, creer y cumplir todo lo que vuestros Padrinos reconocieron que estabais obligados a hacer?

*Responda cada uno:* Así lo deseo.

*Obispo:* Haga uno de vosotros la ratificación, en alta voz.

*Uno de los confirmandos:*

NOSOTROS renovamos y confirmamos la profesión de nuestro Bautismo. Nosotros renunciamos al diablo y todas sus obras, a la vana pompa y gloria del mundo con todas sus concupiscencias, y a los deseos



pecaminosos de la carne. Nosotros prometemos vivir y morir en la fe de Jesucristo y guardar los mandamientos de Dios todos los días de nuestra vida, con el auxilio de la divina gracia.

*Obispo:* ¿Es esta la promesa de cada uno de vosotros delante de Dios y de la Iglesia?

*Responda cada uno:* Sí.

*Obispo:* Dios todopoderoso que os ha dado voluntad para hacer esta promesa, os conceda gracia y virtud para cumplirla, mediante Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

*Obispo:* Ahora queridos hermanos, en consideración a vuestra promesa y en la esperanza de que la cumpliréis religiosamente os admitimos a la plena comunión de la Iglesia cristiana, y públicamente os reconocemos con título para acercaros, mediante la fe, a participar de la Cena del Señor, y rogamos a todos los cristianos que están presentes os ayuden a desempeñar vuestros deberes religiosos y oren al Señor por vosotros.

Y puesto que habéis hecho pública profesión de vuestra fe cristiana, os invitamos, para que descendamos sobre vosotros la bendición especial que vamos a implorar de Dios, a que en compañía de todos los presentes confeséis vuestros pecados al Todopoderoso, rogándole con humildad conceda el perdón, que nunca niega a los que con arrepentimiento y fe lo piden en el nombre de Jesús.

*Y todos de rodillas digan:*

¡Dios omnipotente y Padre misericordioso, que llenes compasión de todos los hombres y has dado a tu Hijo en propiciación por los pecados de todo el mundo! Por amor de él apiádate de nosotros tus indignos siervos. Oyenos a los que confesamos nuestras transgresiones y nos arrepentimos de nuestros pecados. Perdona nuestras ofensas, borra todas nuestras iniquidades y concédenos tu gracia, para que en adelante podamos andar en tus caminos y hervirte y agradarte en novedad de vida, mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*El Obispo levantándose, diga:*

Dios todopoderoso, por su gran misericordia os perdone todos vuestros pecados, confirme y corrobore todos vuestros deseos y propósitos y os dé gracia para realizarlos, mediante nuestro Señor Jesucristo.

R. Amén.

V. Nuestro auxilio es en el nombre del Señor.

R. Que ha hecho los cielos y la tierra.

V. Bendito sea el nombre del Señor.

R. Desde ahora y para siempre.

V. Oye, oh Señor, nuestra oración.

R. Y llegue a ti nuestro clamor.

V. ¡Oh Dios omnipotente y eterno, que a los regenerados concedes el perdón de todos sus pecados y la gracia para perseverar en tu amor y obediencia! Corrobora, te rogamos, a estos siervos tuyos

por el Espíritu Santo el Consolador, y aumenta diariamente en ellos tus varios dones de gracia: el espíritu de sabiduría y entendimiento, el espíritu de consejo y fortaleza espiritual, el espíritu de conocimiento y piedad verdadera, y llénalos del espíritu de tu temor santo, ahora y siempre.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Sentada la Congregación, en pie los confirmados, lea el Diácono lo que sigue:*

ESCUCHAD, hermanos, lo que se nos refiere en los Hechos de los Apóstoles [VIII. 5 a 17]:

Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. Y las gentes escuchaban atentamente unánimes las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían estos dando grandes voces, y muchos paralíticos y cojos eran sanados. Así que había gran gozo en aquella ciudad. Y había un hombre llamado Simón el cual había sido antes mágico en aquella ciudad, engañado la gente de Samaria, diciéndose ser algún grande. Al cual oían todos atentamente, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es la gran virtud de Dios. Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas los había embelesado por

mucho tiempo. Mas cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el Evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. El mismo Simón creyó también entonces, y bautizándose, se llegó a Felipe, y viendo los milagros y grandes maravillas que se hacían, estaba atónito. Y los apóstoles que estaban en Jerusalén, habiendo oído que Samaria había recibido la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan, los cuales venidos, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo. (Porque aún no había descendido sobre alguno de ellos, mas solamente eran bautizados en el nombre de Jesús.) Entonces les impusieron las manos y recibieron el Espíritu Santo.

*Luego el Presbítero lea lo que sigue:*

LECCIÓN del santo Evangelio, según Lucas [II. 40 a 52]:

En aquel tiempo, el niño Jesús crecía y fortalecía y se henchía de sabiduría, y la gracia de Dios era sobre él. E iban sus padres todos los años a Jerusalem en la fiesta de la Pascua. Y cuando fué de doce años subieron ellos a Jerusalem, conforme a la costumbre del día de la fiesta. Y acabados los días, volviendo ellos, se quedó el niño Jesús en Jerusalem sin saberlo José y su madre. Y pensando que estaba en la compañía, anduvieron camino de un día, y le buscaban entre los parientes y entre los conocidos. Mas como no le hallasen, volvieron a Jerusalem buscándole. Y aconteció, que tres días después le



hallaron en el templo sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles. Y todos los que le oían, se pasmaban de su entendimiento y de sus respuestas. Y cuando le vieron, se maravillaron; y díjole su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con dolor. Entonces él les dice: ¿Qué hay?, ¿por qué me buscáis? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me conviene estar? Mas ellos no entendieron las palabras que les habló. Y descendió con ellos, y vino a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús crecía en sabiduría y en edad y en gracia para con Dios y los hombres.

*Terminada la Lección puede cantarse un Himno.*

¶ *Y después, arrodillados todos los Confirmados por orden delante del Obispo, éste ponga su mano sobre la cabeza de cada uno, diciendo:*

DEFIENDE, oh Señor, a este hijo [o siervo] tuyo con tu celestial gracia, a fin de que permanezca tuyo para siempre, y hazle crecer cada día más en tu Santo Espíritu hasta que llegue a tu reino eterno. Amén.

¶ *Terminada la imposición de manos, el Obispo diga:*

EL Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

¶. Oremos a la inmensa e inefable Trinidad, el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo, y con toda multiplicación roguemos a nuestro Dios, que dirija nuestra vida en las buenas obras, y después del tránsito por este mundo, nos otorgue el reposo eterno con los justos.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

*Todos:*

PADRE nuestro, que están en los cielos: Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación. Mas líbranos del mal. Amén.

*El Obispo:*

LÍBRANOS del mal y confirmanos en tu temor con toda obra buena, oh Trinidad, Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

¶. ¡Oh Señor Jesucristo! Concede, te rogamos, que tus siervos, vivificados por tu Espíritu, fortalecidos con tu poder, iluminados con tu esplendor, y llenos de tu gracia, puedan caminar diariamente apoyados en tu divino auxilio. Dáles oh Señor, una fe viva, un amor perfecto y una humildad verdadera. Haz que haya en ellos afecto sencillo, pacien-

cia duradera, obediencia perseverante, paz perpetua, mente pura, corazón recto y limpio, voluntad firme, conciencia santa, arrepentimiento sincero, fortaleza espiritual, y vida inmaculada, para que, después de haber peleado una buena batalla, concluido varonilmente su carrera y guardado fielmente su fe, reciban la corona de justicia que tú darás en aquel día a todos los que aman tu venida.

R. Amén.

Y. Miranos benignamente a todos, ancianos y jóvenes juntamente, y dignate, oh Señor, dirigir, santificar y gobernar nuestros corazones y nuestros cuerpos en los caminos de tu ley y en las obras de tus mandamientos, para que por tu omnipotente protección, aquí y siempre, seamos preservados en cuerpo y alma, en el nombre y por los méritos de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

R. Amén.

*El Diácono diga:*

HERMANOS, inclináos a la bendición.

*El Obispo:*

EL Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Y. Bendíganos Dios omnipotente, uno y trino.

R. Amén.

Y. El Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo.

R. Amén.

Y. Y hálleos tales en el día del juicio, cuales nos hace su gracia por el lavacro de la regeneración.

R. Amén.

Y. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Puede cantarse un Himno.*

¶ *Y luego el Obispo despida a la Congregación, diciendo:*

EL Dios de paz que sacó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el Gran Pastor de las ovejas, por la sangre del testamento eterno, os haga aptos en toda obra buena, para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo, al cual es gloria por siglos de siglos. Amén.

¶ *Cada Ministro conservará una lista de los jóvenes de su iglesia que han sido confirmados.*

## Solemnización del Santo Matrimonio

- ¶ Ningún Ministro solemnizará sin permiso escrito de su Obispo, el matrimonio de personas que no hayan celebrado previamente el contrato matrimonial ante la autoridad civil competente.
- ¶ El Domingo anterior al día en que haya de solemnizarse el matrimonio, el Ministro publicará por una sola vez (durante el Oficio divino) la Amonestación, de esta manera:

Yo publico la Amonestación de Matrimonio entre M... M... y N... N... Si alguno de vosotros supiere causa o justo impedimento por el cual estas personas no puedan ser unidas en santo matrimonio, está obligado en conciencia a manifestarlo.

*En el día y hora señalados para solemnizar el matrimonio, los contrayentes vendrán a la Iglesia con sus parientes y amigos, y llegando al Presbiterio, estando allí la mujer al lado izquierdo del hombre, el Ministro empieza diciendo:*

EN el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo“

R. Amén.

V. He aquí, Dios es el que nos ayuda.

R. El Señor es con los que sostienen nuestra vida.

V. Oh Dios, sálvanos por tu nombre.

R. Y defiéndenos con tu poder.

V. Ayúdanos, oh Dios, salud nuestra, que eres el que sostiene nuestra vida, para que nos alegremos en tu santo nombre; y haz que cuantos nos llamamos del nombre de Cristo disfrutemos de unión espiritual con él, y así podamos sobrellevar las presentes adversidades y conseguir los goces eternos, para que te alabemos por todo y nos regocijemos de que tú estás en nosotros y nosotros en ti.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Luego el Ministro hablará a los contrayentes, diciendo:*

¿TIENE cada uno de vosotros deseo, y está dispuesto a confirmar y santificar delante de Dios y en presencia de esta congregación, el vínculo del santo matrimonio?

*Cada uno de los contrayentes responda:*

Esto deseo, y a ello estoy dispuesto, con la gracia de Dios.

*Ministro:*

Yo os requiero y encargo, que si alguno de vosotros sabe algún impedimento por el cual no podáis

casaros lícitamente en la Iglesia de Cristo, lo manifestéis. Pues habéis de tener por cierto, que los que se unen de otra manera que como la Palabra de Dios dispone y aprueba, no son unidos en Dios, ni su matrimonio es lícito en la Iglesia.

*No presentándose impedimento alguno, cántese o léase esta Antífona:*

HONROSO es en todos el matrimonio.  
Y el lecho conyugal sin mancilla.

Misterio grande es este, en Cristo y en la Iglesia.  
Gloria y honor al Padre, y al Hjo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Después de la Antífona, de rodillas la Congregación, el Ministro en pie, prosiga:*

EL Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Oremos a Dios nuestro Padre celestial y con toda suplicación le roguemos que se digne propicio bendecir a estos dos hijos suyos, con la gracia de su Cristo nuestro Señor y con la virtud del Espíritu Santo.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

*Todos:*

PADRE nuestro, que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos

nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación. Mas líbranos del mal. Amén .

*El Ministro:*

LÍBRANOS del mal, y confirmanos en tu temor con toda obra buena, oh Dios y Señor nuestro. Escucha nuestras súplicas, y concede a estos dos siervos tuyos que sean preparados con tu gracia para entrar en el santo estado del matrimonio. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, siempre por todos los siglos.

R. Amén.

*Sentada la Congregación, el Ministro puede leer lo que sigue:*

Todos los que sois casados y los que tenéis intención de entrar en el estado matrimonial, escuchad con atención lo que dicen las Santas Escrituras acerca del deber que tienen los maridos para con sus mujeres.

El apóstol Pablo, en su Epístola a los Efesios, dice:

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la Iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, para presentársela gloriosa para sí, una Iglesia que no tuviese mancha, ni arruga, ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin

mancilla. Así también los maridos deben amar a sus mujeres, como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo ama. Porque ninguno aborreció jamás su propia carne, antes la sustenta y regala, como también Cristo a la Iglesia. Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se allegará a su mujer, y serán dos en una carne. Misterio grande es este; mas yo hablo con respecto a Cristo y a la Iglesia. Cada uno empero de vosotros, de por sí, ame también a su mujer como a sí mismo.

Y el apóstol Pedro, en su Epístola primera, dice también a los hombres casados:

Maridos, vivid sabiamente con vuestras mujeres, tratándolas con honor, como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, a fin de que nada estorbe vuestras oraciones.

Oid ahora vosotras, mujeres, y aprended cuál sea vuestro deber respecto a vuestros maridos, conforme a la misma Palabra de Dios.

Pablo, en la citada Epístola a los Efesios, dice:

Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia; y él es el que da la salud al cuerpo. Así que, como la Iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.

Y Pedro, en su mencionada Epístola primera, dice:

Mujeres, sed sujetas a vuestros maridos, para que también los que no creen a la Palabra sean ganados en ella por la conversación de sus mujeres, considerando vuestra casta conversación que es en temor. El adorno de las cuales no sea exterior con encrespamiento del cabello y atavío de oro, ni en composición de ropa, sino en el hombre del corazón que está encubierto, en incorruptible ornato de espíritu agradable y pacífico, lo cual es de grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en el tiempo antiguo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, siendo sujetas a sus maridos: como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras sois hechas hijas, haciendo bien, y no sois espantadas de ningún pavor.

*Después de esta lectura, o en lugar de ella, puede el Ministro, si lo creyere oportuno, declarar en breves palabras a los contrayentes:*

[Cuál sea la institución, uso y fines del matrimonio y los deberes de cada uno de los cónyuges para con el otro.

[Exhortándoles a estudiar la Palabra de Dios, para que aprendan a vivir por fe y estar contentos en medio de los cuidados y trabajos.

[Orando mucho unidos, y el uno por el otro, estimulándose mutuamente a las buenas obras y viviendo cual corresponde a herederos de la vida eterna.]

¶ *Concluida la plática, y de rodillas la Congregación, ore el Ministro diciendo:*

¡Dios eterno, Creador y conservador del género humano, dador de toda gracia espiritual y autor de la vida eterna! Puesto que tu presencia y favor es la felicidad en toda condición y endulza todas nuestras relaciones, te pedimos en el nombre de Cristo, que como Tu has reunido a estos tus siervos en tu providencia, los santifiques con tu divino Espíritu, preparando y disponiendo sus corazones para el estado del matrimonio, y enriqueciéndolos con toda suerte de gracias, para que, como corresponde a cristianos, puedan cumplir los deberes, gozar de los consuelos, sobrellevar las cargas y resistir a las tentaciones que acompañan a dicho estado, y continuando siempre juntos en paz y dilección, vivan conforme a tus santos mandamientos. Mediante Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

*Sentada la Congregación, y en pie los contrayentes, el Ministro diga al hombre:*

TOMA la mano de tu esposa, y repite conmigo:

*El hombre tome la mano derecha de la mujer, y diga siguiendo al Ministro:*

Yo, M... M..., declaro delante de Dios y en presencia de su Iglesia, que te recibo a ti, N... N..., por mi legítima mujer, y prometo ser para ti un esposo amante y fiel, hasta que Dios se sirva separarnos por la muerte.

*Luego el Ministro diga a la mujer:*

TOMA ahora tú la mano de tu esposo y repite conmigo:

*La mujer tome la mano derecha del hombre y diga siguiendo al Ministro:*

Yo, N... N..., certifico delante de Dios y en presencia de su Iglesia, que te recibo a ti, M... M..., por mi legítimo marido, y prometo ser para ti una esposa amante, obediente y fiel, hasta que Dios se sirva separarnos por la muerte.

*Luego el Ministro entregue al hombre el Anillo nupcial, para que lo coloque en el dedo anular de la mano izquierda de la mujer, y teniendo allí el anillo, diga el hombre:*

RECIBE este anillo, en arras y prenda del cumplimiento de mi promesa y como símbolo de nuestra santa unión.

*El hombre y la mujer se pondrán de rodillas, y el Ministro, teniendo enlazadas las manos derechas de entrambos, diga:*

A LOS que Dios ha unido, ningún hombre los separe.

*Y dirigiéndose a la Congregación, añada:*

POR cuanto M... M... y N... N... han certificado su santo matrimonio, testificándolo delante de Dios y en presencia de su Iglesia, yo los reconozco y decla-

ro como tales marido y mujer, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

*Después dé la bendición a los cónyuges, diciendo:*

Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu Santo, os bendiga, conserve y guarde.

R. Amén.

V. El Señor por su misericordia vuelva hacia vosotros los ojos de su favor.

R. Amén.

V. Y de tal manera os llene de sus gracias y bendiciones espirituales, que después de haber vivido en este mundo juntos en su temor, podáis al fin gozar en el otro de la vida eterna.

R. Amén.

*Todos en pie, cántese o léase uno de los Salmos 127 y 128, a voluntad del Ministro.*

*Luego de rodillas la Congregación, el Ministro en pie diga:*

V. Oh Señor, salva a tu siervo y a tu sierva

R. Que ponen en ti su esperanza.

V. Oh Señor, envíales socorro de tu santuario.

R. Y ampáralos para siempre.

V. Sé tú su torre y fortaleza.

R. Delante de sus enemigos.

V. Oye, oh Señor, nuestra oración.

R. Y llegue a ti nuestro clamor.

V. ¡Oh Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob! Bendice a estos tus siervos, y siembra la semilla de

vida eterna en sus corazones, para que realicen en la práctica todo cuanto aprendan en tu santa Palabra. Míralos desde el cielo benignamente, y como en otro tiempo concediste a Abraham y a Sara tu favor para su gran consuelo, dignate extenderlo también sobre estos tus siervos, para que obedeciendo a tu voluntad y viviendo seguros bajo tu protección, continúen en tu santo amor hasta el fin de su vida. Mediante Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

*El Diácono:*

HERMANOS, inclináos a la bendición.

*El Ministro:*

EL Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Bendíganos Dios omnipotente con sus bienes celestiales, y llénenos de sus espirituales dones.

R. Amén.

V. Concédanos caridad, gozo, paciencia, mansedumbre, esperanza, fe y pureza.

R. Amén.

V. Para que llenos todos de sus bienes podamos llegar a la vida de la bienaventuranza eterna.

R. Amén.

V. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.



*Puede cantarse un Himno.*

¶ *Y luego el Ministro despida a la Congregación, diciendo:*

La paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guarde vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús. Amén.

¶ *Los cónyuges y los testigos irán a facilitar los datos necesarios para que el Ministro pueda extender la Partida del Matrimonio en el libro correspondiente.*

¶ *Es conveniente que los cónyuges reciban la santa Comunión a la primera oportunidad después de su Casamiento.*

## Acción de Gracias

por un feliz alumbramiento

¶ *Aun cuando para estos casos puede usarse tan sólo la Oración que está entre las Acciones de Gracias, sin embargo, si la Mujer viene a este propósito a la Iglesia, y lo desea, el Ministro usará el presente Oficio.*

*La Mujer se arrodillará donde le indicare el Ministro, y éste en pie diga:*

EN el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

℟. Amén.

℣. En la multitud de tus misericordias, oh Señor, entraré en tu casa.

℟. Adoraré en el templo de tu santidad en tu temor.

*Luego el Ministro, dirigiéndose a la Mujer, dí-gale:*

PUESTO que agradó a Dios omnipotente concederte por su bondad un alumbramiento feliz, preservándote de todos sus peligros, le darás gracias con todo el corazón.

*Y lea el Ministro algunos versos del Salmo 116 (1 a 5, 12 a 14 y 17 a 19), terminando con "Gloria y honor, etc."*



*De rodillas la Congregación, el Ministro, en pie, diga:*

EL Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Oremos al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos, que se digne propicio guardarnos siempre en su favor y protección.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

*Y digan todos:*

SEÑOR, apiádate de nosotros.

Cristo, apiádate de nosotros.

Señor, apiádate de nosotros.

Padre nuestro, etc.—R. Amén.

*El Ministro:*

LÍBRANOS del mal, y confírmanos en tu temor con toda obra buena, oh Trinidad, Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. Oh Señor, salva a esta tu sierva,

R. Que pone en tí su esperanza.

V. Sé tú su torre y fortaleza,

R. Delante de sus enemigos.

V. Oye, oh Señor, nuestra oración,

R. Y llegue a tí nuestro clamor.

V. ¡Oh Dios topoderoso! Te damos las más humildes gracias, porque te has dignado mostrar tu

gran misericordia preservando a esta mujer tu sierva durante la gran pena y peligro del alumbramiento, la cual te ofrece ahora sus alabanzas y te da gracias desde el fondo de su corazón. Suplicámoste, Señor misericordioso, que por medio de tu gracia, pueda ella vivir fielmente y conducirse conforme a tu santa voluntad en esta vida, y que en el mundo venidero sea también partícipe de la gloria eterna; mediante Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. ¡Señor Jesús, que fuiste presentado en el Templo por tu madre la bienaventurada María, con la ofrenda de dos tórtolas para holocausto y expiación! Dígnate prepararnos para ser un sacrificio vivo y aceptable, tú que por nosotros fuiste hecho víctima propiciatoria; y habiendo venido, no a derogar, sino a cumplir la Ley, haz que abunde en nuestros corazones la gracia del Evangelio.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Y concluya diciendo:*

EL Dios de paz os santifique en todo: para que vuestro espíritu, y alma, y cuerpo, sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

## Visita de Enfermos

¶ Cuando el Ministro vaya a visitar a un enfermo, puede consolarle y exhortarle con dulces palabras, leyendo algo de las Escrituras, y orando en unión con él, de la manera que le parezca más oportuna.

Pero si el enfermo lo deseara, podrá seguir el formulario que va a continuación, omitiendo lo que le parezca según su prudencia y atendidas las circunstancias.

Al entrar en la habitación del enfermo, diga el Ministro:

Paz sea en esta morada y a cuantos en ella habitan, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Luego prosiga el Ministro:

EL Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Oremos al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le rogamos que se digne propicio sanar de su enfermedad a este su siervo.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

Todos:

SEÑOR, apiádate de nosotros.

Cristo, apiádate de nosotros.

Señor, apiádate de nosotros.

Padre nuestro, etc.—R. Amén.

El Ministro:

LÍBRANOS del mal y confírmannos en tu temor con toda obra buena, oh Trinidad, Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos. R. Amén.

V. Mira desde el cielo, oh Señor, y visita y alivia a este nuestro hermano enfermo. Mírale con ojos de misericordia, defiéndele de las asechanzas del maligno y guárdale en perpetua paz y seguridad. Santifica por él esta prueba, por medio de tu Santo Espíritu, fortalécele con tu gracia en su flaqueza, y restitúyete a su prístina salud, si es así tu beneplácito. R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos. R. Amén.

Después de esta Oración, el Ministro exhortará al enfermo con amor y ternura, escogiendo con mucha prudencia y discreción los puntos sobre que ha de exhortar, teniendo siempre por objeto consolar al enfermo y llevarle con sinceridad a los pies de Jesucristo.

*Hay sin embargo algunos puntos principales que no deben omitirse:*

- [1.º Manifestar al enfermo que las dolencias son inevitables; mas que para los hijos de Dios la dolencia, dirigida por el Padre celeste, se convierte en manantial de bendiciones espirituales, si la sobrellevan con paciencia y resignación y buscando más íntima comunión con él.
- [2.º El tiempo de enfermedad es una ocasión muy adecuada para examinar el estado de su alma y resolverse a arrojarle a los pies de Jesucristo en demanda de perdón y salvación; a vivir una vida santa, mientras el Señor aquí le tenga.
- [3.º Cristo ha hecho completa expiación y perfecta satisfacción por todos nuestros pecados, muriendo sobre la cruz en lugar nuestro; toda potestad le es dada en los cielos y en la tierra, por lo cual no le será arrebatado ninguno de aquellos que el Padre ha puesto en sus manos; a la diestra de Dios, intercede por los redimidos y les prepara morada de gloria para la eternidad. Una viva fe y una firme confianza en Jesucristo, nos aseguran todos estos privilegios.
- [4.º El Espíritu Santo debe morar en el alma, porque él es el Consolador, el dador de la paz y gozo espiritual, el que enseña, santi-

fica y vivifica; el que sella nuestras almas para el gran día de la redención.

- [5.º Amonestarle para que deponga todo rencor o mala voluntad contra otros, perdonando las faltas de ellos, como desea tener las suyas perdonadas; pidiendo perdón a quienes hubiere ofendido, y viviendo así en caridad con Dios y con los prójimos por el amor de Jesucristo.
- [6.º Y aconsejarle con delicadeza y discreción (*si le encuentra de enfermedad grave*), que arregle los negocios de su casa y familia, para descargo de su conciencia y para tranquilidad de sus deudos, si el Señor dispone llamarle a su presencia.]

¶ *Después de la exhortación, invite al enfermo a que haga profesión de su fe, recitando el Símbolo Apostólico.*

CREO en Dios, Padre todopoderoso, etc.

*Y luego excítele a que haga una confesión de pecados a Dios; o podrá, en lugar suyo, hacer el Ministro una confesión general. No se pone fórmula aquí para ella, porque se considera más oportuno decir lo que la necesidad pida en cada caso particular.*

¶ *Después de la Confesión, el Ministro diga:*

Dios omnipotente, nuestro Padre misericordiosísimo, que de tal manera borra los pecados de los

que en verdad se arrepienten, que no se acuerda ya más de ellos; derrame sobre ti ahora los tesoros de su gracia; perdone todas tus iniquidades; no te impute ninguna de tus pasadas rebeliones; purifique y renueve en ti todo lo que ha sido depravado o perdido, ya por la malicia del diablo, ya por tu propia voluntad carnal; y te preserve en el seno de la Iglesia y bajo su paternal amor y protección; por los méritos de su muy amado Hijo Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

*Después de esto, el Ministro podrá leer una breve porción de la Palabra de Dios, y hacer una Plática sobre ella.*

*Terminada la Plática, puede el Ministro leer algunos versículos del Salmo 25 (16 a 22) o del Salmo 71 (1 a 9).*

*Después, añada el Ministro:*

OH SEÑOR, salva a tu siervo.

R. Que pone en ti su esperanza.

V. Envíale socorro de tu santuario;

R. Y defiéndele por siempre con tu gran poder.

V. Sé tú su torre y fortaleza,

R. Delante de sus enemigos.

V. Oye, oh Señor, nuestra oración.

R. Y llegue a ti nuestro clamor.

V. Dios omnipotente, que eres torre fuerte para todos los que ponen en ti su confianza; y a quien

todas las cosas en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, se inclinan y obedecen. Sé tú ahora y siempre la defensa de este tu siervo, hazle conocer y sentir que no hay otro nombre debajo del cielo en quien y por quien puede y debe recibir salud y salvación, sino el nombre de nuestro Señor Jesucristo; y llena de gozo y paz su corazón, para que en medio de sus dolencias experimente los consue- los de tu gracia y de tu amor. Te lo suplicamos por los méritos infinitos del mismo Señor Jesucristo.

R. Amén.

*Y concluya diciendo:*

La gracia del Señor Jesucristo sea con todos nosotros. Amén.

---

¶ *A continuación se ponen algunas Oraciones para casos especiales.*

#### ORACION POR UN NIÑO ENFERMO

¡Dios omnipotente y Padre misericordioso, en cuya mano están la vida y la muerte de tus criaturas! Mira desde el cielo con ojos de piedad a este niño que yace en el lecho del dolor. Visítale, oh Padre, con tu salvación; líbrale de su enfermedad corporal cuando sea tu beneplácito, y salva su alma por tu misericordia. Si te agrada prolongar sus días sobre la tierra, haz que viva para ti y sea instrumento de

tu gloria, sirviéndote fielmente y haciendo bien en su generación; y si no, recíbele en las moradas celestiales, donde las almas de los que duermen en el Señor Jesús, gozan descanso y felicidad perpetua. Concedénos esto, clementísimo Señor, en el nombre de tu muy amado Hijo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

#### ORACION POR UN ADULTO ENFERMO, CUANDO HAY POCA ESPERANZA DE MEJORIA

¡Oh Padre de misericordia, Dios de toda consolación, y nuestra sola ayuda en tiempo de necesidad! A ti acudimos por socorro en favor de este tu siervo, que está debajo de tu mano en gran debilidad de cuerpo. Míralo con clemencia, oh Señor, y a medida que el hombre exterior decaiga, fortalece más y más con tu gracia y con tu Santo Espíritu su hombre interior. Dale verdadero arrepentimiento de todos los errores de su vida pasada, y firme fe en tu Hijo Jesús, para que sus pecados sean borrados por tu misericordia, y su perdón sellado en el cielo, antes que él parta de aquí y deje de ser entre nosotros. Sabemos, oh Señor, que nada hay imposible para ti, y si tú quieres, puedes aún restablecerle y concederle más larga permanencia en este mundo. Pero si el tiempo de su partida se acerca, te rogamos le dispongas y prepares de tal modo con tu paz y favor, que su alma sea recibida en tu reino

eterno, por los méritos y la intercesión de Jesucristo, tu único Hijo, Señor y Salvador nuestro. Amén.

#### ORACION COMENDATORIA PARA CUANDO UN ADULTO SE HALLA A PUNTO DE EXPIRAR

¡Oh Dios poderosísimo, con quien viven los espíritus de los justos hechos perfectos, después que son librados de sus prisiones terrenales! Nosotros encomendamos humildemente en tus manos, como en manos de un fiel Creador y Salvador muy misericordioso, el alma de este tu siervo, nuestro hermano, suplicándote cordialmente que sea preciosa en tu presencia. Lávala más y más en la sangre de aquel Cordero sin mancilla, que fué muerto para quitar los pecados del mundo, a fin de que sea presentada pura y sin mancilla delante de ti. Concedenos esto por los méritos de Jesucristo, tu único Hijo, nuestro Señor. Amén.

#### ORACION POR EL ENFERMO QUE SE HALLE TURBADO EN SU MENTE O EN SU CONCIENCIA

¡Oh bendito Señor, Padre de misericordia y Dios de todo consuelo! Suplicámoste que mires con piedad y compasión a este tu afligido siervo. Tú escribes cosas amargas contra él y le haces cargo de sus primeras iniquidades; tu enojo grava sobre él y su alma está llena de turbación. Mas, oh Dios misericordioso, que has escrito tu Palabra para en-

señanza nuestra, para que con paciencia y en el consuelo de tus Santas Escrituras tengamos esperanza! Dale un verdadero conocimiento de sí mismo y de tus amenazas y promesas, para que no pierda su confianza en ti, ni la ponga en nada sino en ti mismo. Dale fuerzas contra todas sus tentaciones, y sana todas sus enfermedades. No quiebres la caña cascada, ni apagues la mecha que aún humea. No detengas el curso de tus tiernas misericordias; mas hazle oír cosas de gozo y alegría, para que los huesos que tú has abatido, se regocijen. Llébrale del temor del enemigo, y levanta la luz de tu rostro sobre él, y dale paz: por los méritos e intercesión de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

## Santa Comunión

para los enfermos

¶ *Cuando alguna persona enferma o anciana, incapacitada de venir a la Iglesia, desee recibir la santa Comunión en su casa, lo avisará al Ministro, y éste dispondrá lo necesario para que se celebre allí la Cena del Señor, en cuyo acto observará las reglas que siguen:*

*Sobre una Mesa cubierta, si puede ser, con un paño blanco, pondrá el Plato y el Cáliz con Pan y Vino suficientes para las personas que hayan de comulgar, pues conviene que haya algunas, además del Ministro y el enfermo.*

*Se servirá del OFICIO BREVE para la Santa Comunión.*

*En lugar de la EPÍSTOLA propia del día, podrá leer ésta:*

*Hebreos, XII, 5, 6.—Hijo mío, no menosprecies el castigo del Señor, ni desmayes cuando eres de él reprendido; porque el Señor, al que ama castiga y azota a cualquiera que recibe por hijo.*

*En lugar del EVANGELIO propio del día, podrá leer éste.*

*Juan, v. 24.—En aquel tiempo decía Jesús: De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida.*

*En lugar de la ORACIÓN propia del día, o después de ella, lea la que sigue:*

Dios eterno y poderoso, Creador del género humano, que corriges a los que amas, y castigas a los que recibes por tuyos. Suplicámoste hayas piedad de este tu siervo enfermo, dándole gracia para que sufra con paciencia esta enfermedad y recobre su salud corporal, si es de tu beneplácito; y cuando seas servido que su alma se aparte de su cuerpo, haz que aparezca delante de ti sin mancilla. Mediante Jesucristo nuestro Señor.—R. Amén.

*En lugar de la BENDICIÓN propia del tiempo, podrá decir ésta:*

Dios omnipotente, que a sus muy fieles siervos visita con enfermedad corporal, libre a ellos y a nosotros de toda dolencia del cuerpo y del alma.

R. Amén.

V. Y el que llevó en Sí mismo nuestra flaqueza, conceda a nosotros y a ellos el favor de su clemencia sin fin.

R. Amén.

V. Para que sostenidos por su amor y por su gracia, ni desfallezcan por su quebrantada salud ni sucumban a la desesperación por la enfermedad.

R. Amén.

V. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Después de recibir el Ministro la santa Comunión, la administrará a los demás que hayan de comulgar, y finalmente al enfermo.*

*Antes de la Bendición final, puede decirse una breve ORACIÓN adecuada a las circunstancias.*

¶ *Quando el enfermo estuviere muy débil, y la necesidad así lo requiriere, bastará para este Oficio, decir la CONFESIÓN de pecados, la ABSOLUCIÓN, la BENDICIÓN de los elementos, la FÓRMULA de administrar el Sacramento, la ORACIÓN DOMINICAL y la BENDICIÓN final.*

¶ *Y si el enfermo, por razón de su extremada debilidad, o por no haber avisado al Ministro con tiempo, o por falta de compañeros que comulguen con él, o por cualquier otro impedimento justo, no recibe el Sacramento del Cuerpo y Sangre de Cristo, el Ministro le instruirá, haciéndole saber que, si en verdad se arrepiente de sus pecados, y con viva fe cree que Jesucristo murió en la cruz por él y vertió su Sangre para redención suya, recordando con amor los beneficios que de esto deriva y dándole cordiales gracias por ello, seguramente come y bebe el Cuerpo y Sangre de nuestro Salvador Cristo con provecho para su alma, aunque no reciba el Sacramento con su boca.*



## Oficio de Sepultura para adultos

¶ *El siguiente Oficio está preparado para el sepelio de los que en vida y hasta su muerte han hecho profesión de Cristianos.*

*Por tanto, no debe usarse en el entierro de los Adultos que mueren sin haber recibido el Bautismo; ni de los que voluntariamente se suicidan; ni de los que han dado en su vida y muerte pruebas inequívocas de que no creían en Cristo.—En tales casos, si el Ministro, por razón de las circunstancias, hubiere de intervenir en el entierro, podrá usar cualquiera porción o modificación de este Oficio que no pugne con la verdad de los hechos.*

*El Ministro dé principio diciendo:*

EN el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

V. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado.

R. Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

*Luego, lea las siguientes SENTENCIAS:*

NADA hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar.

El Señor lo dió, el Señor lo ha quitado: bendito sea el nombre del Señor.

Yo sé que vive mi Redentor, y que al fin se levantará mi cuerpo sobre el polvo; y después de deshecha ya esta mi piel, aún he de ver en mi carne a mi Dios; al cual yo tengo de ver por mí, y mis ojos lo verán, y no otro.

El eterno Dios es tu refugio, y acá abajo los brazos eternos.

*Y si hay tiempo, léase también o cántese, el SALMO 39 o el SALMO 90.*

¶ *Llegados cerca de la sepultura, cántese o léanse los siguientes TEXTOS:*

No ignoréis, hermanos, acerca de los que duermen, porque no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

Si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús.

Nuestra vivienda es en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo.

*Y el Ministro diga:*

No entres, oh Señor, en juicio con tus siervos, porque ningún hombre se justificará delante de ti, ni no ser por la justicia de Cristo, que siendo él justo murió por los injustos. Por tanto, te rogamos que eximas del juicio a los que a ti nos allegamos con verdadera fe cristiana; y nos socorras con tu gracia, para que seamos libres de condenación los



que en esta vida nos escudamos bajo el nombre inefable de la Trinidad santísima.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Luego el Ministro lea la porción o porciones que crea más oportunas de la Lección que sigue:*

LECCIÓN de la Epístola primera a los Corintios. (Cap. xv.)

Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Pues por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adam todos mueren, así también en Cristo serán todos vivificados. Mas cada uno en su orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida; luego el fin; cuando entregará el reino a Dios y el Padre; cuando habrá quitado todo imperio, y toda potencia, y toda potestad. Porque es menester que él reine, hasta poner todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será deshecho, será la muerte. Porque todas las cosas sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice: Todas las cosas son sujetadas a él, claro está exceptuado aquel que sujetó a él todas las cosas. Mas luego que todas las cosas le fueren sujetas, entonces también el mismo Hijo se sujetará al que le sujetó a él

todas las cosas, para que Dios sea todas las cosas en todos. (Versos 20 a 28.)

Mas dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿con qué cuerpo vendrán? Necio, lo que tú siembras, no se vivifica, si no muriere antes. Y lo que siembras, no siembras el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, acaso de trigo, o de otro. Mas Dios le da el cuerpo como quiso, y a cada simiente su propio cuerpo... Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción; se levantará en incorrupción: se siembra en vergüenza; se levantará en gloria; se siembra en flaqueza; se levantará en potencia: se siembra cuerpo animal; resucitará espiritual cuerpo. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. (Versos 35 a 38 y 42 a 44.)

Así también está escrito: Fué hecho el primer hombre Adam en ánima viviente; el postrer Adam, en espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terreno; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terreno, tales también los terrenos; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y como trajimos la imagen del terreno, traeremos también la imagen del celestial. Esto empero digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni la corrupción hereda la incorrupción. (Versos 45 a 50.)

He aquí os digo un misterio: Todos ciertamente no dormiremos; mas todos seremos transformados, en un momento, en un abrir de ojo, a la final trompeta: porque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados sin corrupción; y nosotros seremos transformados. Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad. Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad, entonces se efectuará la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria. (*Versos 51 a 54.*)

¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿dónde, oh muerte, tu aguijón? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y la potencia del pecado la ley. Mas a Dios gracias, que nos da la victoria por el Señor nuestro Jesucristo. Así que, hermanos muy amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano. (*Versos 55 a 58.*)

¶ *Mientras introducen el cadáver en la sepultura, lea el Ministro lo siguiente:*

HOMBRE que es nacido de mujer, vive breve tiempo y lleno de miseria. Brota como flor y es cortado, y huye como sombra y nunca permanece en un estado.

En medio de la vida estamos en muerte: ¿a quién acudiremos por socorro, sino a ti, oh Señor? Tú eres Dios de bondad y misericordia: ten piedad de

nosotros, y no nos entregues a las amargas penas de muerte eterna.

*Mientras algunos de los circunstantes echan tierra sobre el cadáver, el Ministro diga:*

HABIÉNDOSE dignado el omnipotente Dios sacar de este mundo el alma de nuestro hermano ahora difunto, nosotros encomendamos su cuerpo a la tierra: tierra a tierra, ceniza a ceniza, polvo a polvo; con la esperanza segura de la resurrección a vida eterna, mediante nuestro Señor Jesucristo; el cual transformará nuestro vil cuerpo, para que sea semejante a su glorioso cuerpo, según la obra poderosa por la cual puede sujetar a Sí mismo todas las cosas.

*Luego cántese o léase esta ANTÍFONA:*

Oí una voz del cielo que me decía: Escribe:

Bienaventurados los muertos que de aquí adelante mueren en el Señor.

También dice el Espíritu, que descansan de sus trabajos; y sus obras les siguen.

¶ *Después diga el Ministro:*

LECCIÓN del santo Evangelio, según Juan [xl. 25, 26]:

En aquel tiempo dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.

℣. El Señor sea siempre con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

℣. Oremos al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos, que se digne propicio conservarnos en su gracia, hasta que seamos por él unidos al ejército de los bienaventurados.

℞. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

*Todos:*

SEÑOR, apiádate de nosotros.

Cristo, apiádate de nosotros.

Señor, apiádate de nosotros.

Padre nuestro, etc.—℞. Amén.

*El Ministro diga:*

LÍBRANOS del mal y confírmanos en tu temor con toda obra buena, oh Trinidad, Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

℞. Amén.

℣. Dios todopoderoso, con quien viven los espíritus de los que mueren en el Señor, y con quien las almas de los fieles, después que son libradas de la carga de la carne, están en gozo y felicidad. Bendecimos tu santo nombre por todos tus siervos que han partido de esta vida en tu fe y temor; te damos gracias porque en tu misericordia libras a su tiempo de las miserias de este mundo a tus redimidos; y te suplicamos nos concedas que nosotros, con todos tus santos, tengamos nuestra per-

fecta consumación y dicha, en cuerpo y alma, en tu eterna y sempiterna gloria. Mediante Jesucristo nuestro Señor.

℞. Amén.

℣. ¡Oh misericordioso Jesús, que llorando junto al sepulcro de Lázaro, mostraste que simpatizas con el dolor humano! Te suplicamos que estés presente con los que lloran en este día. Consuélalos en sus aflicciones, dales resignación a tu voluntad, y finalmente, cuando ellos también mueran para este mundo, concédeles que vivan para ti, que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas, un solo Dios, por los siglos de los siglos.

℞. Amén.

℣. ¡Oh Dios, que das la vida y la quitas, conforme a tu voluntad! Rogámote humildemente que mires con misericordia a aquel de nosotros aquí presentes, que haya de ser el primero a quien arrebatte la mano de la muerte. Dale gracia para que medite muy seriamente acerca de su fin postrero, y se prepare a obedecer tu llamamiento; por Jesucristo nuestro Salvador.

℞. Amén.

℣. Hermanos, inclináos a la bendición.

El Señor sea siempre con vosotros.

℞. Y con tu espíritu.

℣. Bendíganos el Señor, y dígnese propicio santificarnos.

℞. Amén.

Y. Fortalezca nuestra fe con las promesas de los dones celestiales, y nutra nuestra esperanza con el incremento de los espirituales goces.

R. Amén.

Y. Y glorifiquenos con el galardón de la eternidad, el que se ha dignado redimirnos con el precio infinito de su sangre.

R. Amén.

Y. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Y concluya diciendo:*

RETIRÉMONOS en paz, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.—Amén.

---

¶ *El Ministro puede abreviar este Oficio, si las circunstancias lo requieren.*

*Puede hacer una Plática si lo considera oportuno, después de la Lección del Evangelio, o antes de la Bendición.*

*Puede también hacer cantar algún Himno, cuando le plazca, durante el Oficio.*

¶ *Tenga presente el Ministro, que ha de inscribir la Partida del Sepelio en el Libro correspondiente.*

---

## Oficio de Sepultura

para párvulos

-----

*El Ministro dé principio en la puerta del Cementerio, diciendo:*

EN el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

Y. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado.

R. Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

*Luego, precediendo al cadáver desde la puerta del cementerio hasta la sepultura, lea las siguientes SENTENCIAS:*

EL Señor lo dió, el Señor lo ha quitado: bendito sea el nombre del Señor.

Ninguno de nosotros vive para sí; y ninguno muere para sí. Que si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así que, o que vivamos, o que muramos, del Señor somos.

Porque Cristo para esto murió, y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven.

*Y si hay tiempo, léase también o cántese el SALMO 8.*

¶ *Llegados cerca de la sepultura, cántense o léanse los siguientes TEXTOS:*

CUANDO se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres,

No por obras de justicia que nosotros hubiésemos hecho, mas por su misericordia nos salvó por el lavacro de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo;

El cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, seamos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna.

*Y el Ministro diga:*

No entres, oh Señor, en juicio con tus siervos, porque ningún hombre se justificará delante de ti, a no ser por la justicia de Cristo, que siendo él justo murió por los injustos. Por tanto, te rogamos que eximas del juicio a los que a ti nos allegamos con verdadera fe cristiana; y nos socorras con tu gracia, para que seamos libres de condenación los que en esta vida nos escudamos bajo el nombre inefable de la Trinidad santísima.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Luego lea la porción de la Palabra, que sigue:*

LECCIÓN del Apocalipsis de Juan [vii. 9 a 17]:

Después de estas cosas, miré, y he aquí una gran compañía, la cual ninguno podía contar, de todas gentes y linajes y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en sus manos, y clamaban a alta voz, diciendo: Salvación a nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban alrededor del trono, y de los ancianos, y de los cuatro animales; y postráronse sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios, diciendo: Amén: La bendición, y la gloria, y la sabiduría, y la acción de gracias, y la honra, y la potencia, y la fortaleza, sean a nuestro Dios para siempre jamás. Amén. Y respondió uno de los ancianos, diciendo: Estos que están vestidos de vestiduras blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido? Y yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han venido de grande tribulación, y han lavado sus vestiduras, y las han blanqueado en la sangre del Cordero. Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo: y el que está sentado en el trono tenderá su pabellón sobre ellos. No tendrán más hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni otro ningún calor. Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a las fuentes vivas de las aguas: y Dios limpiará toda lágrima de los ojos de ellos.

*Mientras se da tierra al cadáver, lea el Ministro lo siguiente:*

Voz fué oída en Ramá, llanto y lloro amargo; Raquel, que lamenta por sus hijos, no quiso ser consolada acerca de sus hijos, porque perecieron.

Así ha dicho el Señor: Reprime tu voz del llanto, y tus ojos de las lágrimas; porque salario hay para tu obra, dice el Señor, y volverán de la tierra del enemigo.

Esperanza también hay para tu fin, dice el Señor, y los hijos volverán a su término.

*Luego cántese o léase esta Antífona:*

VENID, benditos de mi Padre.

Heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Después diga el Ministro:*

LECCIÓN del santo Evangelio según Marcos [x. 14 a 16]:

En aquel tiempo dijo Jesús: Dejad los niños venir, y no se lo estorbéis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no recibiere el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía.

Y. El Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Y. Oremos al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos, que se digne propicio conservarnos en su gracia, hasta que seamos por él unidos al ejército de los bienaventurados.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

*Todos:*

SEÑOR, apiádate de nosotros.

Cristo, apiádate de nosotros.

Señor, apiádate de nosotros.

Padre nuestro, etc.—R. Amén.

*El Ministro diga:*

LÍBRANOS del mal y confirmanos en tu temor con toda obra buena, oh Trinidad, Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Y. ¡Oh Dios misericordioso, que en tu sabia providencia has dispuesto llamar a ti el alma de este niño! Suplicámoste humildemente nos concedas que podamos servirte con fidelidad en este mundo, para que al fin, con todos tus benditos hijos, gocemos en los cielos de la bienaventuranza eterna, mediante Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

Y. ¡Dios todopoderoso, que consuelas a los tristes y das fortaleza a los que sufren! Concede, te rogamos, a los siervos tuyos que hoy lloran por la muerte de este niño, una tranquila resignación a

tu santa voluntad. Convierte su tristeza en bendición, haz que en su duelo aprendan espiritual sabiduría, y finalmente, cuando sea tu beneplácito llamarlos de este mundo, recíbelos en tu reino celestial; mediante Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. ¡Oh Dios, que das la vida y la quitas, conforme a tu voluntad! Rogámoste humildemente que mires con misericordia a aquel de nosotros aquí presentes, que haya de ser el primero a quien arrebatte la mano de la muerte. Dale gracia para que medite muy seriamente acerca de su fin postrero, y se prepare a obedecer tu llamamiento; por Jesucristo nuestro Salvador.

R. Amén.

V. Hermanos, inclináos a la bendición.  
El Señor sea siempre con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Bendíganos el Señor, y dígnese propicio santificarnos.

R. Amén.

V. Fortalezca nuestra fe con las promesas de los dones celestiales, y nutra nuestra esperanza con el incremento de los espirituales goces.

R. Amén.

V. Y glorifiquenos con el galardón de la eternidad, el que se ha dignado redimirnos con el precio infinito de su sangre.

R. Amén.

V. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Y concluya diciendo:*

RETIRÉMONOS en paz, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

---

¶ *El Ministro puede abreviar este Oficio, si las circunstancias lo requieren.*

*Puede hacer una Plática, si lo considera oportuno, después de la lección del Evangelio, o antes de la Bendición. Puede también hacer cantar algún Himno, cuando le plazca, durante el Oficio.*

¶ *Tenga presente el Ministro, que ha de inscribir la Partida del Sepelio en el Libro correspondiente.*

---



**Oficio Divino**  
**para uso de los Navegantes**

.....

¶ *Ordinariamente se servirán de los oficios Matutino y Vespertino; y después de la Oración propia del día, añádanse estas dos:*

¡SEÑOR Dios eterno, el solo que extiendes los cielos y refrenas la furia del mar; que has puesto las aguas dentro de límites marcados, hasta que el día y la noche dejen de ser! Dígnate recibir bajo tu poderosa y benigna protección a nosotros tus siervos y al barco en que navegamos. Presérvanos de los peligros del mar [y de la violencia del enemigo], para que podamos volver con seguridad a gozar las bendiciones de la tierra, con el fruto de nuestro trabajo, y a celebrar con un grato recuerdo de tus misericordias la gloria de tu santo nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. Prevénnos, oh Señor, en todas nuestras acciones con tu benigno favor, y promuévenos con tu ayuda continua, para que en todas nuestras obras, comenzadas, continuadas y acabadas en ti, glorifiquemos tu santo nombre, y finalmente por tu misericordia alcancemos la vida eterna; mediante Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

¶ *En tiempo de Tempestad podrá leerse la Letanía, y a su final añádase lo que sigue:*

Tú, oh Señor, que aplacas la furia del mar:

R. Oye, escúchanos y sálvanos, para que no perezcamos.

V. Oh bendito Salvador, que salvaste a tus discípulos hallándose a pique de perecer en una borrasca:

R. Suplicámoste nos oigas y salves.

*Todos:*

SEÑOR, apiádate de nosotros.

Cristo, apiádate de nosotros.

Señor, apiádate de nosotros.

Padre nuestro, etc.—R. Amén.

V. ¡Omnipotente y clementísimo Señor Dios, que morando en los cielos, contemplas todas las cosas de la tierra! Míranos, te suplicamos, y escucha propicio los clamores que te dirigimos desde este abismo de miseria, y desde las garras de esta muerte que está dispuesta ya a tragarnos. Sálvanos, Señor; de otra manera, perecemos. Emite tu imperiosa palabra que reprima los furiosos vientos y el rugiente mar; a fin de que, siendo librados de la aflicción presente, vivamos para servirte y para glorificar tu nombre todos los días de nuestra vida. Oyenos, Señor, y sálvanos por los méritos infinitos de nuestro bendito Salvador, tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. El Señor nos bendiga y nos guarde. El Señor haga resplandecer su faz sobre nosotros, y nos sea propicio. El Señor alce a nosotros su rostro, y nos dé paz.

R. Amén.

¶ *Quando hubiere inminente peligro, convendrá que hagan a Dios una humilde Confesión de sus pecados (para lo cual cada uno deberá reflexionar seriamente sobre aquellos particulares pecados de que le acuse su conciencia) diciendo como sigue:*

Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Creador de todas las cosas, Juez de todos los hombres! Nosotros confesamos y lloramos los muchos pecados y maldades que en varias ocasiones hemos cometido, por pensamiento, palabra u obra, contra tu divina Majestad, provocando justamente tu ira e indignación contra nosotros. De veras nos arrepentimos y cordialmente nos damos cuenta de todas estas culpas: su memoria nos aflige; su peso es intolerable. Ten misericordia de nosotros, ten misericordia de nosotros, clementísimo Padre; por tu Hijo nuestro Señor Jesucristo, perdónanos todo lo pasado; y concédenos que de aquí en adelante podamos siempre servirte y agradarte en novedad de vida; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Y el Presbítero, si hubiere alguno en el barco, pronuncie esta Absolución:*

Dios nuestro Padre celestial, que por su grande amor a los hombres ha prometido perdonar a todos los que con sincero arrepentimiento y verdadera fe se convierten a él, tenga misericordia de vosotros, perdone todos vuestros pecados; os confirme en todo bien, y os conduzca a la vida eterna; por Jesucristo nuestro Señor y Redentor.

R. Amén.

¶ *Para dar gracias a Dios después de una Tempestad, podrán hacer uso del Oficio ordinario, con las variaciones siguientes:*

LAUDA propia:

RUJAN los mares y su plenitud, y los ríos batan palmas delante del Señor. Aleluya.

Cantad al Señor cántico nuevo, porque ha obrado maravillas. Aleluya. Aleluya.

El ha hecho notoria su salvación, acordándose de su misericordia.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Después del Salmo 95 dígase el Salmo 66.*

¶ *La Lección podrá ser Mateo, VIII. 23 a 27.*

¶ *Después de la Lección pueden decirse o cantarse los versículos 23 a 32 del Salmo 107, terminando con Gloria y honor, etc.*

## ¶ SUPLICACIÓN:

OREMOS al Redentor del mundo, nuestro Señor Jesucristo, y con toda suplicación le roguemos que se digne propicio guardarnos siempre en su favor y protección.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

¶ BENDICIÓN *propia*:

EL Señor Jesucristo, que veló por sus discípulos en la nave, esté siempre en medio de nosotros.

R. Amén.

V. Reprenda y soslegue nuestras pasiones, para que no ahoguen nuestra vida espiritual.

R. Amén.

V. Y aumente nuestra fe en tal manera, que no dudemos nunca de su poder y misericordia.

R. Amén.

V. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

¶ ANTÍFONA *propia*:

EL Señor tiene dominio sobre la bravura del mar; cuando se levantan sus olas, él las sosiega.

Inclinóse a nosotros, y oyó nuestro clamor.

Bienaventurados todos los que en el Señor ponen su confianza.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Después de la Oración propia del día, dígase la siguiente:*

¡OMNIPOTENTE y clementísimo Dios! Tu misericordia es sobre todas las obras tuyas, mas de una manera especial se ha extendido hacia nosotros, a quienes tan maravillosamente has defendido. Nos has hecho ver cómo los vientos y los mares obedecen a tu imperio, para que aún de ellos aprendamos a obedecer tu voz de aquí en adelante, y a hacer tu voluntad. Te bendecimos, pues, y glorificamos tu nombre, por esta tu misericordia en habernos salvado, cuando estábamos a pique de perecer. Y te suplicamos que nos constituyas ahora tan verdaderamente persuadidos de tu misericordia, como entonces lo estuvimos del peligro; y nos des un corazón siempre dispuesto a expresar nuestra gratitud, no solamente con palabras sino también con nuestras vidas; mediante Jesucristo nuestro Señor y Salvador.

R. Amén.

¶ *Cuando hubiere que sepultar algún muerto en el mar, úsese el Oficio de Sepultura ordinario; pero llegándose al Habiéndose dignado, dígase en la siguiente forma:*

HABIÉNDOSE dignado el omnipotente Dios sacar de este mundo el alma de nuestro hermano ahora difunto, nosotros encomendamos su cuerpo al abismo para

que se convierta en corrupción, esperando la resurrección de los cuerpos (cuando el mar dará los muertos que están en él) y la vida del mundo venidero, mediante nuestro Señor Jesucristo; el cual, a su venida, transformará nuestro vil cuerpo, para que sea semejante a su glorioso cuerpo, según la obra poderosa por la cual puede sujetar a Sí mismo todas las cosas.

---

## Los Salmos de David

distribuidos entre los días del mes

con la puntuación requerida para su uso en la Iglesia

.....

¶ *Nótese que al fin de cada Salmo y de cada parte del Salmo 119, ha de decirse:*

(Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \* por los siglos de los siglos. Amén.

### Día 1.—Porción primera

#### SALMO 1.

BIENAVENTURADO el varón que no anda en consejo de malvados, ni se detiene en camino de pecadores, \* ni en silla de escarnecedores se sienta;

2. Antes en la ley del Señor está su delicia, \* y en su ley medita día y noche.

3. Pues será como árbol plantado: cabe arroyos de aguas, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no cae; \* y todo lo que hiciere, prosperará.

4. No así los malvados; \* sino como el tamo que esperece el viento.

5. Por tanto, no se levantarán los perversos en el juicio, \* ni los pecadores en la congregación de los justos.

que se convierta en corrupción, esperando la resurrección de los cuerpos (cuando el mar dará los muertos que están en él) y la vida del mundo venidero, mediante nuestro Señor Jesucristo; el cual, a su venida, transformará nuestro vil cuerpo, para que sea semejante a su glorioso cuerpo, según la obra poderosa por la cual puede sujetar a Sí mismo todas las cosas.

## Los Salmos de David

### distribuidos entre los días del mes

con la puntuación requerida para su uso en la Iglesia

¶ *Nótese que al fin de cada Salmo y de cada parte del Salmo 119, ha de decirse:*

(Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \* por los siglos de los siglos. Amén.

#### Día 1.—Porción primera

##### SALMO 1.

BIENAVENTURADO el varón que no anda en consejo de malvados, ni se detiene en camino de pecadores, \* ni en silla de escarnecedores se sienta;

2. Antes en la ley del Señor está su delicia, \* y en su ley medita día y noche.

3. Pues será como árbol plantado cabe arroyos de aguas, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no cae; \* y todo lo que hiciere, prosperará.

4. No así los malvados; \* sino como el tamo que esparce el viento.

5. Por tanto, no se levantarán los perversos en el juicio, \* ni los pecadores en la congregación de los justos.

6. Porque el Señor conoce el camino de los justos; \* más el camino de los malvados perecerá.

## SALMO 2.

¿Por qué se tumultúan las gentes, \* y los pueblos conciben proyectos vanos?

2. Los reyes de la tierra se confabulan, y los príncipes consultan entre sí, \* contra el Señor, y contra su ungido,

3. Diciendo: Rompamos sus ataduras, \* y sacudamos de nosotros sus cuerdas.

4. El que reside en los cielos se reirá; \* el Señor se mofará de ellos.

5. Ya les hablará en su ira, \* y en su irritación los destrozará.

6. Mas yo ungué a mi rey \* sobre Sión, mi monte santo.

7. Publicaré el decreto del Señor, que me dijo: \* Mi hijo eres tú; yo te engendro hoy.

8. Pídemelo, y te daré las gentes en herencia, \* y por posesión tuya los términos de la tierra.

9. Regíalos has con vara de hierro; \* como vaso de alfarero los desmenuzarás.

10. Ahora pues, reyes, atended; \* instruíos, jueces de la tierra.

11. Servid al Señor con temor, \* y alegraos con temblor.

12. Besad al hijo, porque no se enoje, y perezcáis en el camino, \* cuando en breve se encendiere

su furor. Bienaventurados todos los que en él confían.

## SALMO 3.

Oh Señor, ¡cómo se han aumentado mis opresores! \* muchos son los que se levantan contra mí.

2. Muchos dicen de mi vida, \* No hay para él salvación en Dios.

3. Mas tú, Señor, eres escudo en torno mío; \* mi gloria y el que ensalza mi cabeza.

4. Con mi voz clamaré al Señor, \* y él me responderá desde su monte santo.

5. Yo me acosté, y duermo y me despierto; \* porque el Señor me sostendrá.

6. No temeré a millares de pueblo, \* que pongan cerco contra mí.

7. Levántate, Señor; sálvame, Dios mío: \* que tú heriste a todos mis enemigos en la mejilla; los dientes de los malvados quebrantaste.

8. Del Señor es la salvación: \* sobre tu pueblo será tu bendición.

## SALMO 4.

RESPÓNDEME cuando clamo, oh Dios de mi justicia: \* en mi opresión hazme ensanchar; apiádate de mí y oye mi súplica.

2. Hijos de los hombres, ¿hasta cuándo tornaréis mi gloria en infamia, \* amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira?

3. Sabed, pues, que el Señor apartó para sí al justo; \* el Señor oirá, cuando yo le invocare.

4. Estremeceos y no pequéis; \* reflexionad en vuestro interior sobre vuestro lecho, y callad.

5. Ofreced sacrificios de justicia, \* y confiad en el Señor.

6. Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? \* Refleja sobre nosotros, oh Señor, la luz de tu rostro.

7. Pusiste alegría en mi corazón, \* más que tienen otros en el tiempo que se multiplicaron su grano y su mosto.

8. En paz me acostaré, y al punto me dormiré; \* porque sólo tú, Señor, me harás estar confiado.

#### SALMO 5.

ESCUCHA, oh Señor, mis palabras; \* considera la meditación mía.

2. Atiende a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, \* porque a ti me dirijo.

3. Señor, de mañana oirás mi voz; \* de mañana me presentaré a ti, y esperaré.

4. Porque tú no eres un Dios que ame la maldad; \* el malvado no habitará junto a ti.

5. No se pararán los insensatos delante de tus ojos; \* aborreces a todos los que obran mal.

6. Destruirás a los que hablan mentira: \* al hombre sanguinario y embustero abomina el Señor.

7. Mas yo por tu infinita misericordia entraré en tu casa; \* y en tu temor me inclinaré hacia tu templo santo.

8. Guíame, Señor, en tu justicia a causa de mis enemigos; \* endereza delante de mí tu camino.

9. Que no hay en su boca rectitud, su interior es pravedad, \* sepulcro abierto su garganta; con su lengua lisonjean.

10. Desbarátalos, oh Dios; caerán de sus consejos por lo largo de sus perversidades, \* dispérsalos; que se rebelan contra ti.

11. Y alegrarse han todos los que en ti confían; \* para siempre darán voces de júbilo, porque tú los defiendes; y en ti se regocijarán los que aman tu nombre.

12. Porque tú, Señor, bendecirás al justo; \* le cercarás de benevolencia como con un escudo.

#### Día 1.—Porción segunda

#### SALMO 6.

SEÑOR, no me reprendas en tu ira, \* ni en tu furor me castigues.

2. Ten misericordia de mí, oh Señor, que estoy enfermo; \* sáname, oh Señor, porque mis huesos están conmovidos.

3. Mi alma asimismo está muy conturbada: \* y tú Señor, ¿hasta cuándo?

4. Vuelve, oh Señor, libra mi alma; \* sálvame por tu misericordia.



5. Porque en la muerte no hay memoria de ti: \* ¿quién te loará en el sepulcro?

6. Llagado estoy por mi ansiedad; \* todas las noches inundo mi lecho, riego mi estrado con mis lágrimas.

7. Fatíganse de llorar mis ojos; \* consúmense con tantas adversidades mías.

8. Apartaos de mí todos los obradores de iniquidad; \* porque el Señor ha oído la voz de mi llanto.

9. El Señor ha oído mi ruego; \* acogerá el Señor mi súplica.

10. Se avergonzarán y turbaránse mucho todos mis enemigos; \* volveránse y serán avergonzados subitáneamente.

#### SALMO 7.

SEÑOR Dios mío, en ti he confiado: \* sálvame de todos los que me persiguen, y hazme escapar.

2. No sea que arrebate como león mi alma, \* dilacerando sin haber quien libre.

3. Señor Dios mío, si tal hice: \* si hay en mis manos iniquidad;

4. Si pagué mal al que me era pacífico, \* o arrebaté a mi opresor lo más mínimo;

5. Persiga el enemigo a mi alma, y alcáncela; \* y pise en tierra mi vida, y a polvo reduzca mi gloria.

6. Levántate, oh Señor, en tu ira; exáltate con el furor de mis opresores; \* y apresura a favor mío el juicio que dispusiste.

7. Y reunión de pueblos te rodeará; \* y sobre ellos vuélvete a lo alto.

8. El Señor juzgará a los pueblos: júzgame, oh Señor, \* según mi justicia y según la rectitud que hay en mí.

9. Acábase ya la perversidad del malvado, y sostén al justo; \* pues tú, oh justo Dios, eres escudriñador de corazones y entrañas.

10. Mi escudo está en Dios, \* que salva a los rectos de corazón.

11. Dios es juez justo, \* y Dios fuerte que se enoja en cualquier día:

12. Si no se volviera, vibraría su espada; \* dirigiría su arco y lo afirmaría;

13. Y para él dispondría armas de muerte; \* sus flechas de las ardientes haría.

14. He aquí mi enemigo está en dolores de maldad; \* trabajo concibió y parirá mentira.

15. Pozo cava y ahóndalo, \* y cae en la hoya que hiciera.

16. Su trabajo volverá sobre su cabeza, \* y sobre su coronilla su violencia bajará.

17. Alabaré yo al Señor conforme a su justicia, \* y cantaré al nombre de Jehováh el Altísimo.

#### SALMO 8.

OH Jehováh, Señor nuestro, ¡cuán admirable es tu nombre en toda la tierra, \* que pone tu alabanza en los cielos!

2. De la boca de los chiquitos y de los niños de pecho fundaste la fortaleza, para responder a tus enemigos, \* para hacer callar el enemigo y al que se venga.

3. Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que dispusiste;

4. Digo, ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria; \* y el hijo del hombre que le vistes?

5. Pues le has hecho poco menor que los ángeles, \* y coronástele de majestad y gloria.

6. Hicístele enseñorear de las obras de tus manos; \* todo lo pusiste debajo de sus pies:

7. Ovejas y bueyes, todo ello; \* y asimismo las bestias del campo;

8. Las aves de los cielos y los peces del mar; todo cuanto pasa por los senderos del mar.

9. Oh Jehová, Señor nuestro, \* ¡Cuán admirable es tu nombre en toda la tierra!

### Día 2.—Porción primera

#### SALMO 9.

TE alabaré, oh Señor, con todo mi corazón; \* contaré todas tus maravillas.

2. Me alegraré y regocijaré en ti; \* cantaré a tu nombre, oh Altísimo.

3. Al volver atrás mis enemigos, \* cayeron y perecieron delante de ti.

4. Porque tú has hecho mi juicio y mi causa; \* mentado en trono, juzgando con justicia.

5. Reprendiste gentes, destruiste al malvado; \* en su nombre borraste para siempre jamás.

6. Al enemigo faltaron desolaciones del todo, cuando ciudades destruías; \* pereció su recuerdo con ellos.

7. Mas el Señor permanecerá para siempre; \* dispuesto ha su solio para el juicio.

8. Y él mismo juzgará al orbe con justicia; \* juzgará a los pueblos con rectitud.

9. Y será el Señor refugio al débil; \* refugio para tiempos atribuladísimos.

10. Y en ti confiarán los que conocen tu nombre; \* porque tú, Señor, no abandonas a los que te buscan.

11. Cantad al Señor que habita en Sión; \* noticiad en los pueblos sus portentos.

12. Porque el que ha de requerir la sangre, de ella se acordará; \* no se olvidará del clamor de los pobres.

13. Ten misericordia de mí, oh Señor; mira mi aflicción que padezco de los que me aborrecen, \* tú que me levantas de las puertas de la muerte:

14. Porque cuente yo todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sión, \* y me goce en tu salud.

15. Hundieronse las gentes en la fosa que hicieron; \* en la misma red que escondieron, fué cogido su pie.

16. Disposición del Señor que hace justicia: en la obra de sus propias manos se enreda el malvado.

17. Lanzados serán los malos a los infiernos; todas las gentes que se olvidan de Dios;

18. Que no para siempre olvidará al menesteroso; \* ni el clamor de los pobres se perderá jamás.

19. Levántate, oh Señor; no se robustezca el hombre: \* sean juzgadas las gentes delante de ti.

20. Pon, oh Señor, temor en ellos: \* conozcan las gentes que son no más que hombres.

#### SALMO 10.

¿Por qué estás lejos, oh Señor? \* ¿Te ocultará en el tiempo de la tribulación?

2. Con arrogancia el malo persigue al pobre; serán cogidos en los artificios que han ideado.

3. Cuando el perverso se alaba del deseo de su alma, y al estafador bendice, \* desprecia altamente al Señor.

4. El malvado, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; \* no hay Dios en todos sus pensamientos.

5. Prosperan sus empresas en todo tiempo; ¡altos arcanos de tu providencia acerca de él! \* todas sus opresiones soplará contra ellos.

6. Dice en su corazón, No seré conmovido, \* porque jamás me alcanzará el infortunio.

7. Llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude; \* debajo de su lengua vejación y maldad.

8. Pónese en las emboscadas de las aldeas; en los escondrijos mata al inocente; \* sus ojos están acechando al pobre.

9. Acecha en el escondite como león en su cueva, acecha para despedazar al pobre; \* despedaza al pobre, trayéndole a su red.

10. Encógese, agáchase, \* y caen en sus fuertes garras muchos infelices.

11. Dice en su corazón, Dios se olvidó; \* cubrió su rostro y nunca verá.

12. Levántate, Señor; oh Dios, alza tu mano; \* no te olvides de los pobres.

13. ¿Por qué desprecia el malvado a Dios, \* diciendo en su corazón, Tú no inquirirás?

14. Mira que tú tienes a la vista dolor y enfermedad, para dar a discreción tuya; \* a ti se acoge el pobre; del huérfano tú eres auxilio.

15. Quebranta tú el brazo del malvado; \* requiere del maligno la maldad, hasta que ninguna encuentres.

16. El Señor, Rey eterno y sempiterno; \* de su tierra desaparecerán las gentes.

17. El deseo de los humildes oíste, oh Señor: \* tú dispones su corazón, y haces atento tu oído;

18. Para juzgar al huérfano y al pobre; \* a fin de que no vuelva más a hacer violencia el hombre de la tierra.

## SALMO 11.

EN el Señor confío: \* ¿cómo decís a mi alma  
Escapa al monte cual ave?

2. Porque he aquí, los malvados van a dirigir  
arco, disponen flechas sobre la cuerda, \* para he-  
rir en medio de la oscuridad a los rectos de co-  
razón.

3. Si fueren destruídos los fundamentos, \* ¿qué  
ha de hacer el justo?

4. El Señor está en su santo templo; el tronco  
del Señor está en los cielos; \* sus ojos miran; sus  
párpados exploran a los hijos de los hombres.

5. El Señor prueba al justo; \* empero al malo y  
al que ama la violencia su alma aborrece.

6. Sobre los malos lloverá lazos, fuego y azu-  
fre, con vientos de torbellinos: \* tal será la por-  
ción del cáliz de ellos.

7. Porque el justo Señor ama la justicia; \* al  
hombre recto contempla su rostro.

## Día 2.—Porción segunda

## SALMO 12.

SALVA, oh Señor; porque faltan misericordiosos; \*  
porque son pocos los fieles entre los hijos de los  
hombres.

2. Hablan falsedad cada uno con su prójimo; \*  
con labios lisonjeros, con doblez de corazón hablan.

3. Cortará el Señor todos los labios lisonjeros, \*  
y la lengua que profiere altanerías.

4. Que dicen, Con nuestra lengua prevalecere-  
mos; \* nuestros labios son nuestros, ¿quién es  
nuestro dueño?

5. Por la opresión de los pobres, por el clamor  
de los indigentes, ahora me levantaré, dice el Se-  
ñor; \* pondrélos en salvo de quien les arma ase-  
chanzas.

6. Las palabras del Señor, palabras puras; \*  
plata refinada en horno de tierra, purificada siete  
veces.

7. Tú, Señor, los guardarás; \* de esta genera-  
ción los librarás para siempre.

8. Cercando andan los malvados, \* cuando son  
exaltados los más viles de los hijos de los hombres.

## SALMO 13.

¿HASTA cuándo, Señor, me olvidarás para siem-  
pre? \* ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

2. ¿Hasta cuándo habré de tener cuidados en mi  
alma, tristeza en mi corazón continuamente? \* ¿Has-  
ta cuándo se ha de levantar mi enemigo contra mí?

3. Dígnate mirar, respóndeme, Señor Dios mío; \*  
alumbrá mis ojos, no sea que duerma mortalmente.

4. No sea que diga mi enemigo, Le vencí; \* y  
que se alegren mis opresores, si yo vacilare.

5. Pues yo en tu misericordia confío; \* alégra-  
se mi corazón con tu salud.

6. Cantaré al Señor; \* por cuanto me ha hecho bien.

## SALMO 14.

Dijo el necio en su corazón: No hay Dios. \* Corrompiéronse, hicieron obras abominables; no hay quien haga bien.

2. El Señor mira desde los cielos sobre los hijos de los hombres, \* para ver si hay quien entienda, quien busque a Dios.

3. Todos se desviaron, a una se han corrompido; \* no hay quien haga bien, no hay siquiera uno.

4. ¿Cómo no conocen todos los que obran iniquidad, \* los que devoran a mi pueblo como si comieran pan, que al Señor no invocan?

5. Allá temblarán de espanto; \* luego que Dios esté con la generación de los justos.

6. Del consejo del pobre hacéis burla: \* el Señor es su refugio.

7. ¡Quién diera de Sión la salvación de Israel! \* Al levantar el Señor la cautividad de su pueblo, se gozará Jacob, y se alegrará Israel.

## Día 3.—Porción primera

## SALMO 15.

SEÑOR, ¿quién habitará en tu tabernáculo? \* ¿quién morará en tu santo monte?

2. El que anda en rectitud y obra justicia, \* y habla verdaderamente con su corazón.

3. El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, \* ni contra su prójimo acoge oprobio alguno.

4. A cuyos ojos es menospreciado el vil, mas honra a los que temen al Señor; \* y habiendo jurado aun en daño propio, con todo no muda.

5. El que su dinero no da a usura, ni contra el inocente acepta cohecho. \* El que hace estas cosas, no resbalará jamás.

## SALMO 16.

GUÁRDAME, oh Dios, \* porque en ti confío.

2. Mi alma dijo a Jehová: \* Tú eres mi Señor; mi felicidad no te pesa.

3. Los santos que están aún en la tierra y los rectos; \* en ellos toda mi complacencia.

4. Multiplíquense los ídolos, y apresuren otro: \* no haré yo sus libaciones de sangre, ni en mis labios tomaré sus nombres.

5. Señor, parte la mejor de mi cáliz, \* tú dilatarás mi suerte.

6. Las cuerdas mesorlas cayéronme en lo más fértil; \* sí, hermosa es la posesión que me ha tocado.

7. Bendeciré al Señor, que me aconseja; \* aun en las noches me instruyen mis entrañas.

8. Al Señor colocaré delante de mí siempre; \* que estando él a mi diestra, no seré conmovido.

9. Por eso se alegra mi corazón y vuelve mi gloria; \* también mi carne reposa confiada.

10. Porque no dejarás a mi alma en los infiernos; \* ni permitirás que tu santo vea la corrupción.

11. Me mostrarás la senda de la vida: \* hartura de alegrías hay en tu presencia; delicias a tu diestra para siempre.

#### SALMO 17.

OYE, Señor justo, atiende a mi clamor; \* escucha mi plegaria, que no es hecha con labios engañosos.

2. De tu presencia saldrá mi fallo; \* tus ojos verán lo más recto.

3. Probaste mi corazón, visitástelo de noche, experimentásteme y nada hallaste; \* heme propuesto que mi boca no ha de propasarse.

4. En cuanto al trato de los hombres, \* por las palabras de tus labios me he guardado de las vías del destructor.

5. Sostendrás mis pasos en tus caminos, \* porque mis pies no resbalen.

6. Yo te invoqué, oh Dios, ya que quieres oírme: \* inclina a mí tu oído, oye mis palabras.

7. Muestra tus maravillosas misericordias, \* tú que salvas a los que en tí confían, de los que se sublevan contra tu diestra.

8. Guárdame como a la pupila del ojo; \* a la sombra de tus alas me esconderás,

9. De los malvados que me oprimen, \* enemigos míos de muerte que hacen cerco sobre mí;

10. Cuyas entrañas están cerradas; \* cuya boca habla con arrogancia.

11. Ya atajan nuestros pasos; \* ponen sus miras en echarnos por tierra.

12. Parecen al león que se esconde para arrebatar; \* y al cachorro que está en escondite.

13. Levántate, Señor, sal a su encuentro, póstrale: \* libra a mi alma del malvado con tu espada;

14. De los hombres, con tu mano; de los hombres, oh Señor, que son del mundo, cuya porción se halla en esta vida, y cuyo vientre hinchen de tu tesoro: \* hartan a sus hijos, y dejan el resto a sus pequeñuelos.

15. Mas yo en justicia veré tu rostro: \* seré saciado cuando despertare a tu semejanza.

#### Día 3.—Porción segunda

#### SALMO 18.

AMARTE he de corazón, \* oh Señor, fortaleza mía.

2. El Señor es mi roca y mi asilo y mi libertador; el Dios mío y mi alcázar, en él confío; \* mi escudo y la fuerza de mi salvación y mi alto refugio.

3. Invocaré al Señor, digno de ser alabado, \* y será salvo de mis enemigos.

4. Cercáronme dolores de muerte, \* y torrentes de perversidad me atemorizaron.

5. Tristezas de los infiernos me rodearon; \* previniéronme lazos de muerte.

6. En mi angustia invoqué al Señor, y clamé a mi Dios; \* oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, a sus oídos.

7. Y la tierra fué conmovida y tembló; \* y conmoviéronse los fundamentos de los montes, y se estremecieron, porque se indignó él.

8. Humo subió de su nariz, y de su boca fuego devorador: \* brasas bajaron de él.

9. Incliné los cielos, y descendió; \* y densa oscuridad debajo de sus pies.

10. Y cabalgó sobre un querubín, y voló: \* voló sobre las alas del viento.

11. Hizo de las tinieblas su lugar oculto; \* el pabellón que le circundaba, oscuridad de aguas, nubes etéreas.

12. Al resplandor de su rostro pasaron las nubes, \* y el granizo y las brasas de fuego.

13. Y tronó en los cielos el Señor, y el Altísimo dió su voz: \* granizo y brasas de fuego.

14. Y mandó sus rayos, y los dispersó; \* y alargó relámpagos, y los conmovió.

15. Y aparecieron torrentes de aguas, y se descubrieron los cimientos del orbe \* a una increpación tuya, oh Señor, a un allento de tu nariz.

16. Mandóme coger desde lo alto; \* sacóme de tantas aguas.

17. Libróme de mi enemigo fuerte, y de los que me aborrecían, \* que eran más fuertes que yo.

18. Asaltáronme en el día de mi infortunio; \* mas el Señor fué mi auxilio.

19. Y me sacó a lugar espacioso; \* libértome, porque se agradó de mí.

20. Recompénsome el Señor conforme a mi justicia; \* conforme a la pureza de mis manos me retribuyó.

21. Porque yo guardé los caminos del Señor, \* y no prevariqué contra mi Dios.

22. Pues todos sus juicios estuvieron delante de mí, \* y no aparté de mí sus estatutos.

23. Y fuí recto delante de él, \* y me preservé de mi iniquidad.

24. Retribuyóme el Señor según mi justicia; \* según la pureza de mis manos delante de sus ojos:

25. Pues con el misericordioso te mostrarás misericordioso, \* y recto para con el hombre recto:

26. Puro te mostrarás para con el puro, \* y se-vero serás para con el perverso:

27. Porque tú salvarás al pueblo afligido, \* y humillarás los ojos altivos.

28. Porque tú harás brillar mi antorcha; \* el Señor mi Dios iluminará mis tinieblas;

29. Porque contigo desbarataré ejércitos; \* y con mi Dios asaltaré murallas.

30. De Dios el camino es perfecto, la palabra del Señor es acrisolada; \* escudo es él para todos los que en él confían.

31. Porque ¿quién es Dios sino Jehová? \* ¿y quién es refugio sino nuestro Dios?



32. El es quien me ciñe de fortaleza, \* y hace perfecto mi camino:
33. Quien agiliza mis pies como las ciervas, \* y en mis alturas me coloca:
34. Quien adiestra mis manos para la batalla, \* y mis brazos para disparar el arco acerado.
35. Dísteme asimismo el escudo de tu auxilio; \* y tu diestra me sostuvo, y tu clemencia me engrandeció.
36. Ensanchaste mis pasos debajo de mí, \* y no titubearon mis rodillas.
37. Perseguí a mis enemigos y alcancélos, \* y no volví hasta acabarlos.
38. Herílos, y no pudieron levantarse; \* cayeron debajo de mis pies.
39. Pues me ceñiste de fortaleza para la pelea; \* humillaste a mis insurgentes debajo de mí.
40. Y dísteme la cerviz de mis enemigos, \* y destruí a los que me aborrecen.
41. Clamaron, y no hubo quien salvase; \* al Señor, y no les respondió.
42. Y los dispé como polvo delante del viento; \* esparcílos como lodo de las plazas.
43. Librásteme de contiendas del pueblo; pusíste-me a la cabeza de gentes: \* pueblo que yo no conocí, me servirá.
44. En oyendo mi voz, me obedecerán; \* los hijos de los extraños se someterán a mí.
45. Los extraños se debilitarán, \* y temblarán desde sus escondrijos.

46. Viva el Señor, y sea bendito mi refugio; \* y ensalzado sea el Dios de mi salvación;
47. El Dios que me venga por completo; \* y sujeta los pueblos a mí:
48. El que me libra de mis enemigos, que me exalta de mis insurgentes; \* de hombre violento me librerá.
49. Por eso te celebraré entre las gentes, oh Señor, \* y cantaré loores a tu nombre.
50. El engrandece gloriosamente a su rey, y hace misericordia a su unguido: \* a David y a su linaje para siempre.

#### Día 4.—Porción primera

##### SALMO 19.

- Los cielos proclaman la gloria de Dios, \* y el firmamento anuncia la obra de sus manos.
2. El un día emite palabra al otro día, \* y la una noche a la otra noche muestra ciencia.
3. Sin palabra y sin afluencias, \* sin que se oiga la voz de ellos,
4. Por toda la tierra se propaga su clamor, y por los extremos del orbe sus elogios: \* al sol puso tabernáculo en ellos.
5. Y éste, como esposo que sale de su tálamo, \* salta de contento como valiente al seguir su ruta.
6. Del un cabo de los cielos es su salida, y su giro hasta la otra extremidad de ellos; \* y nada hay que se esconda a su calor.

7. La ley del Señor es perfecta, y refrigera al alma; \* el testimonio del Señor es fiel, y hace sabio al fatuo.

8. Los mandamientos del Señor son rectos, y alegran el corazón; \* el precepto del Señor es puro, e ilumina los ojos.

9. El temor del Señor es limpio, y permanece para siempre; \* los juicios del Señor son verdad, y todos justos.

10. Estimables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; \* y más dulces que la miel, y que la espontánea destilación de panales.

11. También tu siervo se ilustra con ellos: \* en guardarlos hay grande galardón.

12. Los errores, ¿quién los entenderá? \* purifícame de los que me son ocultos.

13. Preserva también a tu siervo de las soberbias, para que no se enseñoreen de mí: \* entonces seré íntegro y estaré limpio de gran rebelión.

14. Sean gratas las palabras de mi boca, y la meditación de mi corazón, delante de ti, \* oh Señor, roca mía y redentor mío.

#### SALMO 20.

ORIGATE el Señor en el día del conflicto; \* defíendate el nombre del Dios de Jacob.

2. Envíete ayuda desde el santuario, \* y desde Sión te sostenga.

3. Haga memoria de todas tus ofrendas, \* y agrádesese en tus holocaustos.

4. Concédate los deseos de tu corazón, \* y cump-la todo tu consejo.

5. Nosotros nos alegraremos en tu salvación, y alzaremos estandarte en el nombre de nuestro Dios: \* cumpla el Señor todas tus peticiones.

6. Ahora echo de ver que el Señor salva a su ungido; \* le oye desde su santo cielo, con fortísimos auxilios de su diestra.

7. Unos confían en carros y otros en caballos; \* mas nosotros el nombre del Señor nuestro Dios invocaremos.

8. Ellos se arrodillan y caen; \* mas nosotros nos levantamos y sostenemos.

9. Salva, oh Señor: \* que el rey nos responda en el día que le invocáremos.

#### SALMO 21.

EL rey se alegrará con tu fortaleza, oh Señor, \* y con tu auxilio se gozará mucho.

2. Cumplístele el deseo de su corazón, \* y no le negaste las súplicas de sus labios.

3. Pues le anticipas bendiciones de bondad; \* corona de oro purísimo pones sobre su cabeza.

4. Vida pide de ti, dásela; \* dilatados días para siempre jamás.

5. Grande es su gloria con tu auxilio; \* alabanza y decoro igualaste en él.

6. Porque le has bendecido para siempre; \* llénastele de gloria en tu presencia.

7. Porque el rey que confía en el Señor, \* por la misericordia del Altísimo no se conmovirá.

8. Alcanzará tu mano a todos tus enemigos; \* tu diestra alcanzará a los que te aborrecen.

9. Ponerlos has como horno de fuego en el tiempo de tu ira: \* el Señor los deshará en su furor, y fuego los devorará.

10. Su fruto destruirás de la tierra, \* y su descendencia de entre los hijos de los hombres.

11. Porque intentaron el mal contra ti; \* fraguaron maquinaciones que no prevalecerán.

12. Pues tú les obligarás a volver las espaldas; \* en tus cuerdas dispondrás las saetas contra sus rostros.

13. Ensálzate, oh Señor, en tu fortaleza: \* cantaremos y alabaremos tu poderío.

#### Día 4.—Porción segunda

##### SALMO 22.

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? \* ¿por qué estás lejos de mi auxilio, y de las palabras de mi clamor?

2. Dios mío, clamo de día, y no me oyes; \* y de noche, y no hay para mí descanso.

3. Tú empero eres santo: \* tú que habitas entre las alabanzas de Israel.

4. En ti esperaron nuestros padres; \* esperaron, y tú los libraste.

5. Clamaron a ti, y fueron librados: \* confiaron en ti, y no fueron confundidos.

6. Mas yo soy gusano y no hombre; \* oprobio de los hombres y desprecio del pueblo.

7. Todos los que me ven, escarnecen de mí; \* abren los labios, y menean la cabeza, diciendo:

8. Remítese a Jehová, libréle; \* sálvele, puesto que en él se complace.

9. Mas tú eres el que me sacó del claustro materno, \* la esperanza mía desde los pechos de mi madre.

10. A ti fuí encomendado desde las entrañas maternas: \* desde el seno de mi madre tú eres mi Dios.

11. No te alejes de mí, porque la angustia está cerca, \* porque no hay quien ayude.

12. Hanme rodeado muchos toros; \* fuertes toros de Basán me han cercado.

13. Abrieron contra mí sus bocas, \* como león rapante y rugiente.

14. Heme escurrido como aguas, y todos mis huesos se descoyuntaron: \* mi corazón es como cera desliéndose en medio de mis entrañas.

15. Secóse como tiesto mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar; \* y me has puesto en el polvo de la muerte.

16. Porque me han rodeado como canes; hame cercado cuadrilla de malignos: \* horadaron mis manos y mis pies.

17. Contar puedo todos mis huesos: \* ellos miran, y me contemplan.

18. Repartieron entre sí mis vestidos, \* y sobre mi túnica echaron suertes.

19. Mas tú, Señor, no te alejes: \* fortaleza mía, acude a mi socorro.

20. Saca de desolación a mi alma; \* de garra fiera a mi vida.

21. Sálvame de la boca del león, \* y líbrame de los cuernos de búfalos silvestres.

22. Anunciaré tu nombre a mis hermanos: \* en medio de la congregación te alabaré.

23. Los que reverenciáis al Señor, alabadle: \* glorificadle, descendencia toda de Jacob; y temedle, descendencia toda de Israel.

24. Porque no menospreció ni abominó la aflicción del pobre, ni de él escondió su rostro; \* mas cuando clamó a él, oyóle.

25. De ti será mi alabanza en la grande congregación: \* mis votos pagaré delante de los que le temen.

26. Comerán los pobres, y serán saciados: \* alabarán al Señor los que le buscan; vivirá vuestro corazón para siempre.

27. Acordarse han, y volverán al Señor todos los términos de la tierra; \* y a su presencia se prostrarán todo linaje de gentes.

28. Porque del Señor es el reino; \* y él es quien en las gentes domina.

29. Coman y póstrense todos los opulentos de la tierra: \* inclínense a su presencia todos los descendientes de polvo, aunque su hálito no viva.

30. Posteridad que le sirviere, \* será reputada por generación del Señor.

31. Vayan y hagan saber su justicia, que hizo, \* al pueblo nacido.

## SALMO 23.

JEHOVÁH es mi pastor; \* nada me faltará.

2. En amenos prados me hará reposar; \* a aguas apacibles me conducirá.

3. Recreará a mi alma; \* guiará me por veredas de justicia, en gracia de su nombre.

4. Aunque caminare por valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; \* porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me prestarán auxilio.

5. Mesa preparas delante de mí, en presencia de mis adversarios: \* con bálsamo ungiste mi cabeza; mi cáliz está rebosando.

6. Ciertamente la bondad y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida; \* hasta que me restituya a la casa del Señor para largos días.

## Día 5.—Porción primera

## SALMO 24.

DEL Señor es la tierra y su plenitud; \* el orbe, y los que en él habitan.

2. Porque él la fundó sobre mares, \* y sobre ríos la estableció.

3. ¿Quién subirá al monte del Señor? \* ¿y quién permanecerá en su santo lugar?

4. El purificado de manos y puro de corazón, \* que no levantó a la vanidad su alma, ni juró engañosamente:

5. Este recibirá bendición del Señor, \* y justicia del Dios salvador suyo.

6. Tal es la generación de los que le siguen; \* de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob.

7. Levantad, puertas, vuestras cabezas, y levantaos, puertas eternas; \* y entrará el Rey de la Gloria.

8. ¿Quién es ese Rey de la Gloria? \* El Señor esforzado y valiente, el Señor poderoso en las batallas.

9. Levantad, puertas, vuestras cabezas, y levantaos, puertas eternas; \* y entrará el Rey de la Gloria.

10. ¿Quién aqueso Rey de la Gloria? \* El Señor de los ejércitos, este es el Rey de la Gloria.

#### SALMO 25.

A TI, oh Señor, \* levantaré mi alma.

2. Dios mío, en ti confío; \* no sea yo abochornado, ni me escarnezan mis enemigos.

3. Ciertamente ninguno de cuantos te esperan, será confundido; \* confundidos serán los que prevárican temerariamente.

4. Muéstrame, oh Señor, tus caminos; \* enséñame tus veredas.

5. Guíame en tu verdad, y enséñame: \* porque tú eres mi Dios Salvador; a ti espero, todo el día.

6. Acuérdate, oh Señor, de tus misericordias, \* y de tus piedades, que son desde la eternidad.

7. Los pecados de mi mocedad y mis rebeliones no recuerdes: \* conforme a tu misericordia acuérdate de mí, por causa de tu bondad, oh Señor.

8. Bueno y recto es el Señor; \* por tanto, arrojará a los pecadores en el camino.

9. Dirigirá a los pobres en el juicio, \* y enseñará a los humildes su carrera.

10. Todas las sendas del Señor son misericordia y verdad, \* para los que guardan su alianza y sus testimonios.

11. Por amor de tu nombre, el Señor, \* perdona ya mi iniquidad, que es grande.

12. ¿Quién es el hombre que teme al Señor? \* El le enseñará el camino que ha de escoger.

13. Su alma descansará en el bien, \* y su linaje heredará la tierra.

14. Familiar es el Señor para los que le temen; \* y a ellos hará entender su alianza.

15. Mis ojos están siempre hacia el Señor; \* porque él sacará de la red mis pies.

16. Mírame, y ten misericordia de mí; \* porque estoy solo y afligido.

17. Las opresiones de mi corazón se han aumentado; \* sácame de mis angustias.

18. Mira mi aflicción y mi trabajo, \* y perdona todos mis pecados.

19. Mira mis enemigos, que se han multiplicado, \* y con odio violento me aborrecen.

20. Guarda mi alma, y líbrame; \* no sea abochornado, puesto que en ti confío.

21. Integridad y rectitud me defenderán, \* porque a ti espero.

22. Redime, oh Dios, a Israel \* de todas sus opresiones.

## SALMO 26.

JÚZGAME, oh Señor, que yo en mi integridad he caminado: \* confíe asimismo en el Señor, no vacilaré.

2. Pruébame, oh Señor, y sondéame: \* escudriña mis entrañas y mi corazón.

3. Porque tu misericordia está delante de mis ojos, \* y por tu verdad me he conducido.

4. No me he sentado con hombres vanos, \* ni fui con los que andan simuladamente.

5. Aborrezco sociedad de malignos, \* y con impíos no residiré.

6. Lavaré en inocencia mis manos, \* y así andaré, oh Señor, en torno de tu altar:

7. Para hacer oír voz de alabanza, \* y para contar todas tus maravillas.

8. Señor, quiero por habitación tu casa, \* y un lugar en el tabernáculo de tu gloria.

9. No se junte con los pecadores mi alma, \* ni con hombres sanguinarios mi vida;

10. En cuyas manos hay alevosía, \* y su diestra está llena de soborno.

11. Mas yo en mi integridad caminaré: \* líbrame, y apiádate de mí.

12. Manténgase mi pie en rectitud: \* en las congregaciones bendeciré al Señor.

## Día 5.—Porción segunda

## SALMO 27.

EL Señor es mi luz y mi salvación, ¿de quién temeré? \* El Señor es la fortaleza de mi vida, ¿de quién he de atemorizarme?

2. En acercándose a mí los malignos, para devorar mi carne, adversarios y enemigos míos; \* ellos mismos se resbalan y caen.

3. Si acamparen ejércitos contra mí, no temerá mi corazón; \* si contra mí se levantara guerra, aun así estaré confiado.

4. Una cosa pido al Señor, y esta requiero: residir en la casa del Señor todos los días de mi vida; \* para deleitarme en la hermosura del Señor, y para congratularme con su iglesia.

5. Que él me esconda en su casa, en el día malo; \* que me oculte en lo más recóndito de su tabernáculo; que me ponga en seguro.

6. Y ahora levántese mi cabeza sobre mis enemigos en torno mío, \* y sacrifique yo en su tabernáculo sacrificios de júbilo; y cante y celebre al Señor.

7. Oye, oh Señor, mi voz con que a ti clamo; \* y apiádate de mí, y respóndeme.

8. De ti dice mi corazón, Buscad mi rostro; \* y tu rostro, oh Señor, buscaré.

9. No escondas de mí tu faz, no deseches con ira a tu siervo, sé mi socorro: \* no me dejes, ni me abandones, oh Dios salvador mío.

10. Aunque mi padre y mi madre me abandonaren, \* con todo el Señor me acogerá.

11. Enséñame, oh Señor, tu camino, \* y guíame por sendero recto, por causa de mis enemigos.

12. No me entregues a discreción de mis opresores; \* que se levantan contra mí testigos falsos respirando violencia.

13. Hubiera yo desmayado, si no creyese que tengo de ver la bondad del Señor \* en la tierra de los vivientes.

14. Espera al Señor, insiste; y robustézcase tu corazón: \* sí, espera al Señor.

#### SALMO 28.

A TI clamaré, oh Señor, fortaleza mía; no te desentendas de mí; \* porque no me asemeje, dejándome tú, a los que descienden al abismo.

2. Oye la voz de mis súplicas, cuando clamare a ti; cuando levantara mis manos a la entrada de tu santuario.

3. No me arrojes con los malvados y con los que obran iniquidad; \* que hablan paz a sus prójimos, y la maldad está en su corazón.

4. Dales según sus obras y según lo malo de sus esfuerzos; \* conforme a la hechura de sus manos dales; devuélveles su merecido.

5. Porque no atendieron a las obras del Señor, ni a la hechura de sus manos, \* arrasarlos ha y no los restaurará.

6. Bendito el Señor, \* que oyó la voz de mis súplicas.

7. El Señor, mi fortaleza y mi escudo; en él confió mi corazón, y fui socorrido; \* por lo que se alegró mi corazón, y con mi canto le celebraré.

8. El Señor es su fortaleza; \* y refugio de salvación de su ungido es él.

9. Salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad; \* y pastoréalos y ensálzalos para siempre.

#### SALMO 29.

TRAED al Señor hijos de carneros; \* traed al Señor gloria y fortaleza.

2. Tributad al Señor la gloria de su nombre; \* prosternaos al Señor con culto santo.

3. Voz del Señor sobre las aguas, a la misma majestad atruena; \* el Señor sobre aguas muchas.

4. Voz del Señor fortísima; \* voz del Señor con magnificencia.

5. Voz del Señor que quiebra cedros; \* pues quebranta el Señor los cedros del Líbano.

6. Y hácelos saltar como novillo; \* al Líbano y Sirión como hijo de búfalos.

7. Voz del Señor, \* que corta llamas de fuego.



8. Voz del Señor que conmueve al desierto; \* conmueve el Señor al desierto de Cades.

9. Voz del Señor que estremece ciervas, y desnuda selvas; \* y en su cielo todo fluye gloria.

10. El Señor reside en el diluvio; \* reside el Señor como rey eterno.

11. El Señor dará fortaleza a su pueblo; \* el Señor bendecirá a su pueblo con la paz.

### Día 6.—Porción primera

#### SALMO 30.

GLORIFICARTE he, oh Señor, porque me libraste; \* y no dejaste que mis enemigos triunfasen de mí.

2. Señor, Dios mío, \* clamé a ti, y me sanaste.

3. Oh Señor, levantaste del suelo a mi alma; \* vivificástemme de entre los que bajan al hoyo.

4. Cantad al Señor, vosotros sus santos, \* y celebrad la memoria de su santidad.

5. Porque en su ira del momento están las vidas a su discreción; \* por la tarde durará el llanto, y a la mañana alegría.

6. Mas yo dije en mi salud: \* No me inmutaré jamás.

7. Señor, a tu placer constituiste mi monte fuerte; \* escondes tu rostro, y quedo conturbado.

8. A ti, Jehováh, clamaré; \* y al Señor suplicaré.

9. ¿Qué provecho hay en mi sangre, en bajando yo al hoyo? \* ¿Te alabará el polvo?, ¿anunciará tu verdad?

10. Oye, Señor, y ten misericordia de mí; \* Señor, sé tú mi auxilio.

11. Trueca mi llanto en contento para mí; \* desata mi saco, y cíñeme de alegría.

12. Para que te cante gloria y no calle; \* Señor, Dios mío, por siempre te celebraré.

#### SALMO 31.

EN ti, oh Señor, confío, no sea yo confundido jamás; \* líbrame por tu justicia.

2. Inclina hacia mí tu oído, apresúrate a libramme; \* sírveme de roca firme, de casa de refugio para salvarme.

3. Porque tú eres mi roca y mi refugio; \* y por tu nombre me has de guiar y conducir.

4. Sacarme has de la red que me tendieron; \* porque tú eres mi fortaleza.

5. En tu mano encomiendo mi espíritu; \* tú me has redimido, Señor, Dios de verdad.

6. Aborrezco a los que guardan ídolos vanos; \* pues yo confío en el Señor.

7. Saltaré y me alegraré por tu misericordia; \* pues miraste mi aflicción, conociste oprimidísima mi alma:

8. Y no me entregaste en manos del enemigo; \* antes pusiste mis pies en lugar espacioso.

9. Ten misericordia de mí, Señor; \* que la opresión mía consume de tristeza mis ojos, mi respiración y mis entrañas.

10. Porque concluye por el dolor mi vida, y mis años por el gemido; \* debilitase por la perversión mi vigor, y mis huesos se consumen.

11. De todos mis opresores soy afrenta y de mis vecinos más, y espanto de mis conocidos; \* los que me ven en la plaza, huyen de mí.

12. Del corazón me borraron como muerto; \* soy como cosa perdida.

13. Pues oigo la difamación de muchos, terror de todas partes, apoyándose mutuamente contra mí; \* pensando cómo quitarme la vida.

14. Mas yo confío en ti, oh Señor; \* yo dije, Tú eres mi Dios.

15. En tus manos están mis días; \* líbrame de mano de mis enemigos y de los que me persiguen.

16. Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; \* sálvame por tu misericordia.

17. Señor, no me abochorne yo de que te invoqué; \* abochórnense los malvados; callarán en el sepulcro.

18. Enmudezcan los labios mentirosos, los que hablan contra el justo duramente; \* con orgullo y con desprecio.

19. ¡Cuán grande es tu bondad que guardas para los que te temen; \* que preparas para los que confían en ti, delante de los hijos de los hombres!

20. Cubriráslos con el velo de tu faz de las asechanzas de cualquiera; \* los ocultarás en un tabernáculo a la rivalidad lenguaraz.

21. Bendito el Señor' \* que singularizó su misericordia conmigo en ciudad fortalecida:

22. Pues yo dije en mi apresuramiento, Cortado soy delante de tus ojos; \* pero oíste la voz de mi plegaria al clamar a ti.

23. Amad al Señor, vosotros todos sus santos; \* pues guarda el Señor fidelidad, y paga superabundantemente al que hace insolencia.

24. Fortaleceos, y robustézcase vuestro corazón; \* vosotros todos los que esperáis al Señor.

### Día 6.—Porción segunda

#### SALMO 32.

BIENAVENTURADO aquel cuya transgresión es perdonada, \* y cuyo pecado es cubierto.

2. Bienaventurado el hombre a quien no imputa el Señor iniquidad, \* y en cuyo espíritu no hay mentira.

3. Aunque ensordeciera yo, se desharían mis huesos, \* con mi queja de todo el día.

4. Porque día y noche se agravará sobre mí tu mano, \* convirtiendo mi verdor en arideces de estío.

5. Mostrarte he mi pecado, y mi perversidad no oculto; \* dije, Confesaré lo sumo de mis prevenciones al Señor; y tú perdonarás la perversión de mi pecado.

6. Por esto orará a ti todo santo, a tiempo de conseguir; \* pero inundación de tantas aguas a él no llegarán.

7. Tú, escondedero para mí, me librarás de opresión; \* de júbilos de liberación me circundarás.

8. Te haré entender, y te enseñaré el camino que debes seguir; \* fijaré sobre ti mi vista.

9. No seáis como caballo, como mulo que no entiende, cuyo jaez y sujeción está en freno y bocado; \* que ninguna afinidad tengan contigo.

10. Muchos dolores para el malvado; \* mas al que confía en el Señor, misericordia le rodeará.

11. Alegraos en el Señor y regocijaos, justos; \* y llenos de júbilo, todos los rectos de corazón.

### SALMO 33.

ALEGRAOS, justos, en el Señor; \* a los rectos conviene la alabanza.

2. Celebrad al Señor con arpa; \* cantadle con salterio decacordio.

3. Cantadle cántico nuevo; \* poned acordes los instrumentos con la voz:

4. Que recta es la inspiración del Señor, \* y todas sus obras firmísimas.

5. El ama justicia y derecho; \* la misericordia del Señor llena la tierra.

6. Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos; \* y todo el ejército de ellos por el espíritu de su boca.

7. El junta como un montón las aguas del mar; \* pone por depósitos los abismos.

8. Reverenciarán al Señor todos los de la tierra; \* acataránlo todos los habitantes del orbe:

9. Que él habló, y fué; \* él mandó, y subsiste.

10. El Señor deshace el consejo de las gentes; \* frustra los pensamientos de los pueblos:

11. El consejo del Señor para siempe subsistirá; \* los pensamientos de su corazón por todas las generaciones.

12. Bienaventurada la gente de quien Jehová es su Dios; \* el pueblo a quien escogió por heredad para sí.

13. Desde los cielos mira al Señor; \* ve a todos los hijos de los hombres.

14. Desde el lugar de su morada \* contempla a todos los habitantes de la tierra.

15. El es el que forma el corazón de todos ellos; \* el que discierne todas sus obras.

16. Ni el rey se salva por grande ejército; \* ni se libra el valiente por grande esfuerzo.

17. Inútil el caballo para salvación; \* por su gran fortaleza no librará.

18. He aquí, el ojo del Señor sobre los que le temen; \* sobre los que esperan su misericordia:

19. Para librar de la muerte a su alma; \* y para vivificarlos en la calamidad.

20. Nuestra alma espera al Señor; \* nuestro auxilio y nuestro escudo es él.

21. Por tanto, en él se alegrará nuestro corazón; \* porque en su santo nombre confiamos.

22. Sea tu misericordia, Señor, sobre nosotros, \* a la manera que te esperamos a ti.

SALMO 34.

BENDECIRÉ al Señor en todo tiempo; \* en mi boca será siempre su alabanza.

2. En el Señor se gloria mi alma; \* óiganlo los humildes y alégrense.

3. Engrandeced al Señor conmigo; \* y ensalcemos su nombre juntamente.

4. Requerí al Señor, y respondiéndome; \* y de todos mis temores me libró.

5. Miraron a él, y sintieron alegría; \* y sus rostros no se afrentaron.

6. Este pobre clamó, y oyóle el Señor, \* y de todas sus opresiones le salvó.

7. El ángel del Señor acampa en derredor de los que le temen, \* y los libertará.

8. Gustad y ved cuán bueno es el Señor: \* dichoso el hombre que en él confía.

9. Temed al Señor, vosotros sus santos; \* pues nada falta a los que le temen.

10. Los leoncillos enflaquecen y tienen hambre; \* mas los que buscan al Señor, no carecerán de sumo bien.

11. Venid, hijos, oídme; \* el temor del Señor os enseñará.

12. ¿Quién es el hombre que desea vida, \* que codicia días para ver el bien?

13. Guarda tu lengua de mal; \* y tus labios de hablar mentira.

14. Apártate del mal y haz el bien; \* busca la paz y síguela.

15. Los ojos del Señor sobre los justos, \* y sus oídos al clamor de ellos.

16. La faz del Señor contra los que obran mal; \* para cortar de la tierra su recuerdo.

17. Clamaron los justos, y el Señor los oyó; \* y librólos de todas sus angustias.

18. Propicio es el Señor a los contritos de corazón; \* y a los abatidos de espíritu salvará.

19. Muchos son los males del justo; \* mas de todos ellos le librará el Señor.

20. El guarda todos sus huesos; \* ni uno de ellos será quebrantado.

21. Matará al malvado la maldad; \* y los que aborrecen al justo penarán.

22. El Señor redime el alma de sus siervos; \* y no penarán cuantos en él confían.

Día 7.—Porción primera

SALMO 35.

RIVALIZA, oh Señor, con mis rivales; pugna con mis impugnadores.

2. Embraza escudo y rodela; \* y levántate en mi auxilio.

3. Desnuda la lanza y cierra al encuentro de mis perseguidores; \* di a mi alma, Yo soy tu salvación.

4. Abochórnense y avergüéncense los que buscan mi alma; \* retrocedan y afréntense los que maquinan mi mal.

5. Serán como tamo delante del viento, \* acosándolos el ángel del Señor.

6. Su camino será oscuridad y resbaladeros; \* y el ángel del Señor los perseguirá.

7. Porque sin causa escondieronme red en hoyo; \* sin causa cavaron fosa para mi alma.

8. Vendrále calamidad que no pensó, y su red que esconde le cogerá; \* en su misma celada caerá.

9. Mas mi alma se alegrará en el Señor; \* se regocijará en su salvación.

10. Todos mis huesos dirán, Señor, ¿quién como tú, que libras al pobre del que es más fuerte que él, \* y al pobre indigente del que le despoja?

11. Levántanse testigos violentos; \* demándanme de lo que yo ignoro,

12. Me devuelven mal por bien, \* asolando a mi alma.

13. Mas yo, en sus enfermedades, vestido de saco afligía con el ayuno mi alma; \* y mi oración sobre mi seno se volvía.

14. Como compañero, como a hermano mío me portaba; \* como en duelo de madre pesaroso me reclinaba:

15. Pero ellos en mi decaimiento se alegraban y se reunían, \* reuníanse sobre mí detractores que yo no conocía; despedazábanme, y no cesaban:

16. Con impíos bufones de gorra, \* rechinando

17. Señor, ¿hasta cuándo verás esto? \* Libra a mi alma de la malignidad de ellos; de leones a contra mí sus dientes.

mi vida.

18. Te celebraré en grande congregación; \* en pueblo poderoso te alabaré.

19. No se alegren sobre mí mis enemigos injustos; \* ni guíen el ojo los que sin razón me odian.

20. Porque no hablan paz; \* y contra los pacíficos de la tierra maquinan palabras mentirosas.

21. Y ensanchan contra mí su boca, diciendo: \* ¡Ea, ea, nuestro ojo lo ha visto!

22. Tú lo has visto, Señor, no calles; \* Señor, no te alejes de mí.

23. Muévete y despierta para mi juicio; \* para mi defensa, Dios mío y Señor mío.

24. Júzgame según tu justicia, Señor Dios mío; \* y no se alegren sobre mí.

25. No digan en su corazón, ¡Ea, alma nuestra! \* no digan, Nos lo hemos tragado.

26. Abochórnense y afréntense juntamente los que de mi mal se alegran; \* cúbranse de bochorno y afrenta los que se engrandecen contra mí.

27. Aplaudan y alégrense los que se complacen en mi justicia; \* y digan siempre, Sea ensalzado el Señor, que se complace en la paz de su siervo.

28. Y mi lengua hablará de tu justicia, \* y de tu loor todo el día.

## SALMO 36.

El dicho insolente del malvado está en lo íntimo de mi corazón; \* no hay temor de Dios delante de sus ojos.

2. Antes le da forma según su antojo; \* por encontrar su iniquidad para aborrecer.

3. Las palabras de su boca son vanidad y mentira; \* dejó de instruirse para obrar bien.

4. Vanidad medita sobre su lecho; \* párase en camino nada bueno, la maldad no aborrece.

5. Señor, hasta los cielos es tu misericordia; \* tu fidelidad hasta las nubes.

6. Tu justicia como altísimos montes, tus juicios abismo profundo; \* a hombre y bestia sacarás a salvo, oh Señor.

7. ¡Cuán preciosa, oh Dios mío, es tu misericordia! \* Por eso los hijos de los hombres se amparan a la sombra de tus alas.

8. Embriagarse han con la abundancia de tu casa; \* y el torrente de tus delicias los saciará.

9. Porque contigo está el manantial de la vida; \* con tu luz veremos luz.

10. Extiende tu misericordia a los que te reconocen; \* y tu justicia a los rectos de corazón.

11. No me gué regla de orgullo; \* ni me extrañe mano de malvados.

12. Ya cayeron los que obran la iniquidad; \* se despeñaron y no podrán levantarse.

## Día 7.—Porción segunda

## SALMO 37.

No te irrites a causa de los malhechores; \* ni tengas envidia de los que obran iniquidad:

2. Que como pasto serán pronto segados; \* y como yerba tierna se marchitarán.

3. Confía en el Señor y obra bien; \* habita la tierra y apacienta con seguridad:

4. Y te complacerás en el Señor; \* y te dará lo que pida tu corazón.

5. Vuelve al Señor tu dirección; \* y confía en él, que él obrará:

6. Y hará salir como luz tu justicia; \* y tu derecho como claridad de medio día.

7. Calla al Señor, y espérale; \* no te irrites a causa del que prospera en su camino, a causa del hombre que realiza sus designios.

8. Desiste de la ira, y abandona el furor; \* no te irrites sólo para hacer mal:

9. Que los que obran mal, serán exterminados; \* mas los que esperan al Señor, esos poseerán la tierra.

10. Y si no, vuelve a poco y ya no hay malvado; \* y te afanarás por descubrir su sitio, y ya no estará.

11. Mas los pobres poseerán la tierra, \* y se deleitarán en prolongada paz.

12. Maquinando está el malvado contra el justo, \* y rechinando contra él sus dientes.

13. El Señor se burlará de él; \* que está viendo que llegará su día.

14. Espada desenvainan los malvados y entesan su arco, para derribar al pobre y menesteroso; \* para sacrificar a los que caminan derechamente.

15. Su espada entrará por su corazón; \* y sus arcos se quebrarán.

16. Mejor es lo poco del justo, \* que lo mucho de malvados numerosos:

17. Pues los brazos de los malvados se quebrarán; \* y el sostén de los justos es el Señor.

18. Dispone el Señor los días de los perfectos; \* y su herencia para siempre será.

19. No enflaquecerán en temporada mala; \* y en los días de gran hambre se hartarán.

20. Pero los malvados perecerán, y los enemigos del Señor como grasa de carneros; \* serán consumidos, disiparánse en humo.

21. El malo toma prestado y no paga; \* mas el justo se compadece y da.

22. Porque los benditos de él poseerán la tierra; \* y los malditos de él serán exterminados.

23. En el Señor se afirman los pasos del hombre; \* y él se complace en su camino.

24. Aunque cayere, no se lastimará; \* porque el Señor pone su mano.

25. Joven fui, ya soy viejo, y no vi a justo desamparado; \* ni a su linaje mendigando pan.

26. En todo tiempo se compadece y presta; \* y su linaje es para bendición.

27. Apártate del mal, y haz el bien; \* y descansa para siempre.

28. Porque el Señor, amante de la justicia, de seguro no abandonará a sus santos; para siempre son custodiados; \* mas el linaje de los impíos será exterminado.

29. Los justos poseerán la tierra; \* y descansarán para siempre sobre ella.

30. La boca del justo proferirá sabiduría; \* y su lengua producirá justicia.

31. La ley de su Dios está en su corazón; \* no vacilarán sus pasos.

32. Espía el malvado al justo, \* y lo busca para matarle.

33. El Señor no le dejará en sus manos; \* ni le condenará, al ser juzgado.

34. Espera al Señor y guarda su camino; y él te elevará a poseer la tierra; \* ya verás exterminarse los malvados.

35. Vi al malvado prepotente; \* y extendiéndose como laurel frondoso.

36. Mas pasó, y he aquí ya no perece; \* búsquele y no se encuentra.

37. Guarda integridad y mira rectamente; \* que postrimería es para el hombre pacífico.

38. Mas los prevaricadores se destruyen mutuamente; \* la postrimería de los malvados será exterminada.



39. Empero la salvación de los justos es el Señor; \* él es su auxilio en tiempo de opresión.

40. Y el Señor los ayudará y los libertará; \* libertarálos de malvados y los salvará, por cuanto en él confiaron.

### Día 8.—Porción primera

#### SALMO 38.

SEÑOR, no me reprendas en tu ira; \* ni me castigues en tu furor.

2. Porque bajan tus rayos contra mí; \* y descarga sobre mí tu mano.

3. No hay sanidad en mi carne a causa de tu indignación; \* no hay salud en mis huesos a causa de mi pecado.

4. Que mis perversidades sobrepujan mi cabeza; \* como carga pesada pesan más que yo.

5. Apestan, corrompiéronse mis llagas, \* a causa de mi estupidez.

6. Agobiado estoy, abatido hasta lo sumo; \* todo el día ando desaliñado.

7. Que mis entrañas están llenas de ardor; \* y no hay sanidad en mi carne.

8. Desfallecido estoy y extenuado hasta lo sumo; \* bramo por la palpación de mi corazón.

9. Señor, delante de ti está todo mi deseo; \* y mi suspiro no se oculta de ti.

10. Mi corazón continuamente agitado, abandoname mi vigor; \* y hasta la luz de mis mismos ojos me falta.

11. Mis amigos y mis compañeros se paran delante de mí plaga; \* y mis allegados de lejos se paran.

12. Y tienden lazos los que buscan mi alma, y los que procuran mi daño hablan vanamente; \* y engaños murmuran todo el día.

13. Mas yo como sordo no oigo; \* y como mudo que no abre su boca:

14. Y soy como hombre que no oye, \* y en cuya boca no hay réplicas.

15. Que a ti, oh Señor, esperé; \* tú responderás, Señor Dios mío.

16. Porque dije, No se alegrarán sobre mí; \* al moverse mi pie, contra mí se engrandecieron.

17. Que yo propenso estoy a caer, \* y mi dolor está siempre delante de mí.

18. Por tanto, manifestaré mi iniquidad; \* me acongojaré por mi pecado:

19. Mientras mis enemigos feroces se robustecen; \* y se multiplican los que me odian sin causa.

20. Y los que me retribuyen mal por bien, \* opónenseme porque sigo lo bueno.

21. No me desampares, Señor; \* Dios mío, no te alejes de mí.

22. Apresúrate a mi auxilio, \* Señor, salvación mía.

## SALMO 39.

Yo dije: Guardaré mis caminos de pecar con mi lengua; \* guardaré mi boca con freno, en tanto que el malvado esté delante de mí.

2. Guardaré profundo silencio, tuve por mejor callar; \* pero se excitaba mi dolor.

3. Inflamábase mi corazón dentro de mí; con mi meditación se encendía el fuego; \* entonces prorrumpí con mi lengua:

4. Hazme saber, oh Señor, mi fin, y cuál sea la medida de mis días; \* sepa yo cuán frágil soy.

5. He aquí a palmos mediste mis días, y mi duración es como nada delante de ti; \* ciertamente, es completa veleidad todo hombre que subsiste.

6. Ciertamente, como sombra se pasa el hombre; \* afánanse en vano, atesorando sin saber quién lo recogerá.

7. Ahora bien, ¿qué espero, Señor? \* Mi confianza está en ti.

8. Líbrame de todas mis prevaricaciones; \* no me pongas por afrenta de imbécil.

9. Enmudecí, no abriré mi boca; \* porque tú lo hiciste.

10. Quita de sobre mí tu plaga; \* por el rigor de tu mano desfallezco.

11. Con los castigos de la iniquidad enseñas al hombre, y deshaces como polilla lo más estimado de él; \* ciertamente veleidad es todo hombre.

12. Oye mi súplica, Señor, y mi clamor escucha; no ensordezcas a mi llanto; \* porque peregrino soy para contigo, y advenedizo como todos mis padres.

13. Déjate llamar de mí, y tomará aliento; \* antes que marche y deje de ser.

## SALMO 40.

ESPERÉ con ahinco al Señor; \* y se inclinó a mí y oyó mi clamor.

2. Y me sacó de pozo profundo, de lodo cenagoso; \* y colocó mis pies sobre roca, asegurando mis pasos.

3. Y puso cántico nuevo en mi boca, alabanza de nuestro Dios; \* veránlo muchos y temerán, y confiarán en el Señor.

4. Bienaventurado el hombre que en el Señor pone su confianza; \* y no mira a soberbios ni a impostores.

5. Muchas son, Señor Dios mío, las maravillas que has hecho, y tus pensamientos hacia nosotros; nada puede compararse a ti: \* anunciaré y hablaré de ellas; son largas de contar.

6. Que sacrificio y oblación no apeteces, me hiciste entender; \* holocausto y expiación no anhelaste.

7. Entonces dije: He aquí voy a ver lo escrito sobre mí \* en el volumen del libro.

8. Agrádame hacer tu benepósito, Dios mío; \* y tu ley está en medio de mis entrañas.

9. Preconizaré la justicia en grande congregación; \* he aquí mis labios no cerraré; Señor, tú lo sabes.

10. Tu justicia no reservé en medio de mi corazón, tu fidelidad y tu salvación publíqué; \* no oculté tu misericordia y tu verdad en congregación grande.

11. Tú, Señor, no retirarás de mí tus benignidades; \* tu misericordia y tu verdad me guardarán siempre.

12. Porque me rodean males sin número; tócame calamidades que no pude prever; \* multiplican-se más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazón me abandona.

13. Compláctete, oh Señor, en librarme; \* Señor, apresúrate en mi auxilio.

14. Sean abochornados y afrentados juntamente los que buscan mi alma para confundirla; \* vuelvan atrás, y avergüencense los que apetecen mi mal.

15. Sean desolados al cabo de su afrenta, \* los que me dicen, ¡Ea, ea!

16. Gócese y alégrense en tí todos los que te buscan; \* digan siempre los que aman tu salvación: Sea el Señor engrandecido.

17. Pobre yo y necesitado, el Señor cuidará de mí; \* tú mi auxilio y mi libertador; Dios mío, no te tardes.

### Día 8.—Porción segunda

#### SALMO 41.

BIENAVENTURADO el que piensa en el pobre; \* en el día malo le libraré el Señor.

2. El Señor le custodiará y le dará vida; \* será bendecido en la tierra, y no le entregará a discreción de sus enemigos.

3. El Señor le confortará sobre el lecho del dolor; \* mullirás toda su cama en su enfermedad.

4. Yo dije, Señor, ten misericordia de mí: \* sana a mi alma, porque te ofendí.

5. Mis enemigos dijeron mal de mí: \* ¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre?

6. Y si se va a ver, ligerezas hablará su corazón, \* forjará vanidad para sí; saldrá afuera hablando.

7. A una se confabulan contra mí todos los que me aborrecen; \* sobre mí piensan mal para mí:

8. Lo más malo se le infundirá, \* pues el que sucumbiere no se volverá a levantar.

9. Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, \* el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar.

10. Mas tú, Señor, apiádate de mí y levántame; \* que yo les pagaré.

11. En esto conozco que me favoreces; \* que mi enemigo no se gloriará sobre mí.

12. Permaneciendo yo en mi rectitud, tú me sostendrás; \* y me harás estar a tu presencia para siempre.

13. Bendito Jehováh, el Dios de Israel, \* desde la eternidad y para siempre. Amén y Amén.

#### SALMO 42.

Como la cierva suspira por las corrientes de las aguas, \* así mi alma suspira por ti, oh Dios.

2. Sedienta está de Dios mi alma, del Dios vivo; \* ¿cuándo iré y me veré delante de Dios?

3. Fueron mis lágrimas mi sustento día y noche, \* mientras me decían todo el día: ¿Dónde está tu Dios?

4. Recordaré estas cosas, y derramaré sobre mí mi alma; \* cuando pasaré en el número, iré con ellos a la casa de Dios con voz de alegría y de alabanza, danzando la multitud.

5. ¿Por qué te abates, alma mía, y te conmueves contra mí? \* Espera a Dios, pues aún he de celebrarle, por la salvación que viene de su presencia.

6. Dios mío, mi alma se abate dentro de mí; \* por eso te recordaré desde la tierra del Jordán, y de los Hermones desde el monte Mizhar.

7. Torrente que ocurre a torrente al estampido de tus sinuosidades; \* todo el flujo y reflujo de tus olas han pasado sobre mí.

8. De día mandará el Señor su misericordia, y por la noche su cántico conmigo; \* súplica al Dios de mi vida.

9. Diré al Dios de mi fortaleza: ¿Por qué te has olvidado de mí? \* ¿Por qué he de andar abatido por la opresión del enemigo?

10. Con quebranto en mis huesos, me afrentan mis opresores; \* diciéndome todo el día: ¿Dónde está tu Dios?

11. ¿Por qué te abates, alma mía, y te conmueves contra mí? \* Espera a Dios, pues aún he de celebrarle, salvación mía y Dios mío.

#### SALMO 43.

JÚZGAME, oh Dios, y litiga mi litigio contra gente nada piadosa; \* de hombre mentiroso y malvado líbrame.

2. Pues que tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿por qué me desechas? \* ¿Por qué he de andar abatido por la opresión del enemigo?

3. Envía tu luz y tu verdad; ellas me conducirán; \* me traerán a tu monte santo, y a tus tabernáculos:

4. Y entraré al altar de Dios, al Dios que es alegría de mi gozo; \* y te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío.

5. ¿Por qué te abates, alma mía, y te conmueves contra mí? \* Espera a Dios, pues aún he de celebrarle, salvación mía y Dios mío.

## Día 9.—Porción primera

## SALMO 44.

OH Dios, con nuestros oídos hemos oído; nuestros padres nos han contado \* la obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos.

2. Tú con tu mano arrojaste las gentes, y los plantaste a ellos; \* afligiste los pueblos, y a ellos les hiciste arraigar.

3. Que no por su espada poseyeron la tierra, ni su brazo los salvó; \* sino tu diestra y tu brazo, y la luz de tu rostro, porque te complaciste en ellos.

4. Tú, oh Dios, eres mi Rey; \* ordena las salvaciones de Jacob.

5. Contigo a nuestros opresores embestiremos; \* en tu nombre hollaremos a nuestros insurgentes.

6. Porque no confiaré en mi arco, \* ni mi espada me salvará;

7. Sino que tú nos salvarás de nuestros opresores; \* y avergonzarás a los que nos aborrecen.

8. En Dios nos gloriaremos todo el día; \* y para siempre loaremos tu nombre.

9. Empero nos desechaste, y nos hiciste avergonzar; \* y no sales con nuestros ejércitos.

10. Nos haces volver la espalda al enemigo, \* y saquéannos para su provecho los que nos aborrecen.

11. Nos entregaste como ovejas para ser comidas; \* y entre las gentes nos diseminaste.

12. Vendes a tu pueblo por nada, \* y no lucras con su precio.

13. Nos pones por afrenta de nuestros vecinos; \* por burla y escarnio de los que nos rodean.

14. Nos pones por proverbio entre las gentes; \* meneo de cabeza entre los pueblos.

15. Todo el día está mi ignominia delante de mí, \* y el bochorno de mi rostro me cubre:

16. A la voz del que afrenta y blasfema; \* a vueltas del enemigo y del vengador.

17. Todo esto nos sobrevino, y no nos hemos olvidado de ti; \* ni hemos procedido falsamente en tu alianza.

18. No se ha vuelto atrás nuestro corazón; \* ni se han desviado nuestros pasos de tus caminos:

19. Aunque nos afligiste en lugar de serpientes; \* y nos envolviste en sombra mortal.

20. Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, \* o extendido nuestras manos a dios extraño;

21. ¿No escudriñaría esto Dios, \* que es conocedor de lo más oculto del corazón?

22. Por amor de ti somos acuchillados todo el día; \* reputados como ovejas para el matadero.

23. Levántate; ¿por qué duermes, Señor? \* Despierta, no te alejes para siempre.

24. ¿Por qué escondes tu rostro, \* y te olvidas de nuestra aflicción y de la opresión nuestra?

25. Porque nuestra alma está abatida hasta el polvo; \* pegado a la tierra nuestro vientre.

26. Levántate para auxiliarnos; \* y redímenos por tu misericordia.

## SALMO 45.

Mi corazón rebosa de contento, diciendo yo mis versos al Rey; \* mi lengua como estilo de escriba veloz.

2. Más hermoso eres que los hijos de los hombres; derramóse gracia en tus labios; \* porque te bendijo Dios para siempre.

3. Cifne tu espada a tu muslo, oh valiente; \* gloria tuya y tu ornamento.

4. Y con tal ornamento prospera, triunfa por medio de la verdad y equitativa justicia; \* y te conducirá a maravillosidades tu diestra.

5. Tus saetas agudas, con que caerán pueblos debajo de ti, \* penetrarán en el corazón de los enemigos del rey.

6. Tu trono, oh adorabilísimo, para siempre jamás; \* cetro recto, el cetro de tu reinado.

7. Amas la justicia y aborreces la maldad; \* que te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo más grato que a tus aliados.

8. Mirra y áloes y casia exhalan todos tus vestidos; \* en palacios de marfil te alegrarán.

9. Hijas de reyes entre tus ilustres; \* la reina está a tu derecha, con corona de Ofir.

10. Oye, hija, y mira e inclina tu oído; \* y olvida tu pueblo y la casa de tu padre:

11. Que se inclina el rey a tu hermosura; \* pues él es tu Dueño, humíllate a él.

12. Y la hija de Tiro vendrá con ofrenda; \* implorarán tu favor los ricos del pueblo.

13. Todo gloria es la hija del rey en su morada; \* de brocado de oro es su vestido.

14. Con recamados será presentada al rey; \* doncellas detrás de ella, compañeras suyas; serán las traídas a ti.

15. Presentaránse con regocijos y alegría; \* entrarán en el palacio del rey.

16. En lugar de tus padres serán tus hijos; \* haráslos poner de príncipes en toda la tierra.

17. Haré recordar tu nombre de generación en generación; \* para que te alaben los pueblos para siempre jamás.

## SALMO 46.

Dios es nuestro amparo y fortaleza; \* auxilio grande hallaremos en las tribulaciones.

2. Por eso no temeremos, aunque se estremezca la tierra; \* aunque se traspasen los montes al corazón de los mares.

3. Rugirán, encresparánse sus aguas; \* temblarán los montes a causa de su braveza.

4. Del río, sus corrientes alegrarán la ciudad de Dios; \* lo santo de las moradas del Altísimo.

5. Dios en medio de ella, no será conmovida; \* Dios la socorrerá de antemano.

6. Conmuévense las gentes, múdanse los reinos; \* da él su voz, tiembla la tierra.

7. El Señor de los ejércitos es con nosotros; \* nuestro refugio el Dios de Jacob.

8. Venid, ved las obras del Señor; \* que permite desolaciones en la tierra:

9. Que manda cesar las guerras hasta el extremo de la tierra; \* quebranta el arco y rompe la lanza; abrasará los carros en el fuego.

10. Paraos y conoced que yo, Dios, seré ensalzado en las gentes; \* seré ensalzado en la tierra.

11. El Señor de los ejércitos es con nosotros; \* nuestro refugio el Dios de Jacob.

### Día 9.—Porción segunda

#### SALMO 47.

PUEBLOS todos, batid palmas; \* aclamad a Dios con voz de júbilo.

2. Que Jehováh el Altísimo es terrible; \* Rey grande sobre toda la tierra.

3. El sujetará pueblos a nosotros, \* y naciones bajo nuestros pies.

4. El nos designará nuestra herencia; \* la gloria de Jacob a quien amó.

5. Suba Dios con aclamación; \* el Señor a son de trompeta.

6. Cantad a Dios, cantad; \* cantad a nuestro Rey, cantad;

7. Porque Rey de toda la tierra es Dios; \* cantad instruyendo.

8. Reina Dios sobre las gentes; \* Dios reside sobre el trono de su santidad.

9. Los grandes de los pueblos se juntan, pueblo del Dios de Abraham; \* que de Dios son los escudos de la tierra; él es muy ensalzado.

#### SALMO 48.

GRANDE es el Señor y muy digno de alabanza; \* en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo.

2. Hermosa prominencia, alegría de toda la tierra es el monte de Sión, \* a los lados del norte, la ciudad del gran Rey.

3. Dios en sus palacios \* es conocido por alto refugio.

4. He aquí cuando los reyes se reúnen, \* se desvanecen juntamente.

5. Ellos miran, luego tiemblan; se deshacen, se atropellan.

6. Terror sobrecógelos allí; \* dolor como de parturienta.

7. Con viento Levante \* quebrarás las naves de Társis.

8. Según que habíamos oído, así vimos en la ciudad del Señor de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios; \* Dios la conserve para siempre.

9. Recordamos, oh Dios, tu misericordia; \* en medio de tu templo.



10. Conforme a tu nombre, oh Dios, así será tu alabanza hasta los extremos de la tierra; \* de justicia está llena tu diestra.

11. Alegraráse el monte de Sión, \* se gozarán las hijas de Judá, por causa de tus juicios.

12. Rodead a Sión y cercadla; \* contad sus torres.

13. Prestad vuestra atención al baluarte, contemplad sus palacios; \* para que lo contéis a la generación venidera.

14. Porque este Dios es nuestro Dios para siempre jamás; \* él nos capitaneará hasta la muerte.

SALMO 49.

Oíd esto, pueblos todos; \* escuchad, habitantes todos del mundo:

2. Así los plebeyos como los nobles, \* el rico y el pobre juntamente.

3. Mi boca fluirá sabiduría; \* y la meditación de mi corazón inteligencia.

4. Inclinaré mi oído a la parábola; \* declararé con arpa mi enigma.

5. ¿De qué temeré en días de mal, \* cuando la perversión de los que me acechan me cerque?

6. Los que confían en sus haciendas, \* y en la muchedumbre de sus riquezas se jactan;

7. ¡Ah!, nadie podrá en manera alguna redimir al hermano; \* ni dar a Dios su rescate.

8. Porque grave cosa es la redención del alma de ellos, \* y descansar hasta el fin;

9. Y que viva aun para siempre; \* y no vea la corrupción.

10. Pues se ve que los sabios mueren, que juntamente el necio y el bruto perecen; \* y dejan a otros su riqueza.

11. Su íntimo pensamiento es que sus casas serán para siempre, y sus habitaciones para generación y generación; \* dan a sus tierras sus propios nombres.

12. Sin embargo, el hombre, en su estimación, no subsistirá; \* semejante es a las bestias que perecen.

13. Este su camino es su estupidez; \* con todo, sus descendientes se complacen en el dicho de ellos.

14. Como rebaño serán puestos en la sepultura; la muerte los devorará; \* y los rectos tendrán dominio sobre ellos presto; y su hermosura consumirá el sepulcro que es su morada.

15. Mas Dios redimirá mi alma del poder de la sepultura; \* pues él me recibirá.

16. No temas cuando se enriquece alguno; \* cuando aumenta la gloria de su casa:

17. Porque nada, en muriendo él, recogerá de todo; \* ni descenderá tras él su gloria.

18. Si bien mientras viviere, dirá dichosa a su alma; \* y a ti te alabarán cuando bien te tratares.

19. A la generación de sus padres irá; \* que jamás han de ver la luz.

20. El hombre que se halla en estimación, y no entiende, \* semejante es a las bestias que perecen.

### Día 10.—Porción primera

#### SALMO 50.

Dios fuerte, Dios adorabilísimo, Jehováh, ha hablado y convocado a la tierra; \* desde el nacimiento del sol hasta su ocaso.

2. Desde Sión, colmo de la hermosura, \* ha Dios resplandecido.

3. Vendrá nuestro Dios y no callará; \* fuego consumidor delante de él, y en torno suyo habrá tempestad grande.

4. Llamará a los cielos desde arriba; \* y a la tierra, para juzgar a su pueblo.

5. Reuníos a mí, piadosos míos; \* los que celebrasteis mi alianza con sacrificio.

6. Y los cielos harán saber su justicia; \* porque Dios mismo es el juez.

7. Oye, pueblo mío, y hablaré; Israel, y testificaré contigo: \* Dios, el Dios tuyo soy yo.

8. No te argüiré sobre tus sacrificios, \* y tus holocaustos que delante de mí están siempre.

9. No tomaré de tu casa becerros, \* ni cabritos de tus apriscos.

10. Porque mía es toda bestia de la selva, \* y ganado en montes mil.

11. Dispongo de toda ave de los montes, \* y mías son las fieras del campo.

12. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti; \* porque mío es el orbe y su plenitud.

13. ¿Había yo de comer carne de becerros; \* o beber sangre de cabritos?

14. Ofrece a Dios sacrificio de alabanza; \* y cumple al Altísimo tus votos.

15. E invócame en el día de opresión; \* yo te libraré, y tú me glorificarás.

16. Pero al malvado dice Dios: \* ¿Qué eres tú para descifrar mis estatutos, y tomar en boca mi alianza?

17. Pues que aborreces la corrección, \* y echas a la espalda mis palabras.

18. Si veías al ladrón, luego te complacías con él; \* y con los adúlteros era tu parte.

19. Tu boca empleabas en maldad; \* y tu lengua tejía mentira.

20. Te sentabas y hablabas contra tu hermano; \* con el hijo de tu madre dabas escándalo.

21. Esto hiciste, y yo he callado; ¿pensaste que yo había de ser como tú? \* Te reconvendré, y pondré delante de tus ojos...

22. Entended pues, esto, los que os olvidáis de Dios; \* no sea que destruya, y no haya quien libre.

23. El que ofrece sacrificio de alabanza, me glorificará; \* y al que ordena su camino, le mostraré la salvación de Dios.

## SALMO 51.

TEN piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; \* conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

2. Lávame más y más de mi maldad; \* y límpiame de mi pecado:

3. Porque yo conozco mis rebeliones; \* y mi pecado está siempre delante de mí.

4. A ti, a ti sólo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos; \* por tanto, serás justo al hablar tú, puro serás tú al juzgar.

5. Pero mira que en maldad nací; \* y en pecado me fomentó mi madre.

6. He aquí, tú quieres la verdad en lo íntimo; \* y en lo oculto me harás conocer sabiduría.

7. Purifícame con hisopo, y seré limpio; \* lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

8. Hazme oír gozo y alegría; \* y se recrearán los huesos que has abatido.

9. Aparta tu rostro de mis pecados, \* y borra todas mis maldades.

10. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; \* y renueva un espíritu recto dentro de mí.

11. No me arrojes de tu presencia; \* y no quites de mí tu santo Espíritu.

12. Devuélveme el gozo de tu salvación; \* y el espíritu de generosidad me sustentará.

13. Enseñaré a los transgresores tus caminos; \* y pecadores se convertirán a ti.

14. Líbrame de sangres, oh Dios, Dios de mi salvación; \* mi lengua celebrará tu justicia.

15. Señor, abre mis labios; \* y publicará mi boca tu alabanza.

16. Pues no quieres tú sacrificio, que yo daría; \* ni te complaces en holocausto.

17. Sacrificios para Dios son el espíritu quebrantado; \* al corazón quebrantado y contrito no despreciarás tú, oh Dios.

18. Haz bien en tu beneplácito a Sión; \* edifica los muros de Jerusalem.

19. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto y la víctima completa; \* entonces se ofrecerán novillos sobre tu altar.

## SALMO 52.

¿POR qué te alabas en la maldad, oh poderoso? \* La misericordia de Dios es continua.

2. Agravios infiere tu lengua; \* como puñal aguzado es el que obra fraudulentamente.

3. Amas el mal más que el bien; \* la mentira, más que proferir justicia.

4. Amas todas las palabras perniciosas, \* la lengua embustera.

5. Mas también Dios te destruirá para siempre; \* te cortará y arrojará del tabernáculo, y te desarraigará de la tierra de los vivientes.

6. Y lo verán los justos, y temerán; \* y sobre ello se reirán.

7. He aquí, el hombre fuerte no pondrá a Dios por fortaleza suya; \* sino que, confiado en la muchedumbre de su riqueza, se fortificará en su maldad.

8. Mas yo, como olivo frondoso en la casa de Dios, \* en la misericordia de Dios confío para siempre jamás.

9. Te alabaré para siempre por cuanto hiciste; \* y esperaré tu nombre, porque es bueno, delante de tus santos.

### Día 10.—Porción segunda

#### SALMO 53.

Dijo el necio en su corazón, No hay Dios. \* Corrompiéronse, hicieron obras abominables; no hay quien haga bien.

2. Dios mira desde los cielos sobre los hijos de los hombres, \* para ver si hay quien entienda, quien busque a Dios.

3. Todos se desviaron, a una se han corrompido; \* no hay quien haga bien, no hay siquiera uno.

4. ¿Cómo no conocen los que obran iniquidad, \* los que devoran a mi pueblo como si comieran pan, que a Dios no invocan?

5. Allá temblarán de espanto, no haya espanto para ti, que Dios dispersa los huesos del que te acomete; \* avergüénzalos, que Dios los desprecia.

6. ¡Quién diera de Sión la salvación de Israel! \* Al levantar Dios la cautividad de su pueblo, se gozará Jacob, y se alegrará Israel.

#### SALMO 54.

Oh Dios, sálvame por tu nombre, \* y con tu poder defiéndeme.

2. Oh Dios, oye mi oración; \* escucha las palabras de mi boca:

3. Porque extraños se levantan contra mí, y violentos buscan mi alma; \* no ponen a Dios delante de sí.

4. He aquí, Dios es el que me auxilia, \* el Señor está con los que sustentan mi alma.

5. Devolverá el mal a mis adversarios; \* córtalos con tu verdad.

6. Con liberalidad te ofreceré sacrificios; \* alabaré tu nombre, oh Señor, porque es bueno.

7. Porque me ha librado de toda opresión; \* y contra mis enemigos le vieron mis ojos.

#### SALMO 55.

ESCUCHA, oh Dios, mi oración; \* y no te ocultes a mi súplica.

2. Atiéndeme y respóndeme; \* en mi meditación me agito, y estoy conmovido:

3. Por el clamor del enemigo, por la opresión del inicuo; \* porque iniquidad echan sobre mí, y con ira me acometen.

4. Mi corazón se estremece en mi interior; \* y terrores de muerte caen sobre mí.

5. Temor y temblor vienen sobre mí: \* horror de mí se apodera.

6. Y diré: ¡Quién me diera alas como de paloma! \* volaría yo y reposaría.

7. He aquí, me alejaría huyendo; \* pernoctaría en el desierto.

8. Me apresuraría a escapar \* de la furia del viento, de la tempestad.

9. Atraganta, Señor, divide su lengua; \* porque he visto violencia y contienda en la ciudad.

10. Día y noche la rodean sobre sus muros; \* e iniquidad y trabajo hay en medio de ella.

11. Maldades hay en su interior; \* y fraude y engaño no se apartan de sus plazas.

12. Que no me afrenta enemigo, cosa que soportaría; \* ni contra mí se engrandece mi aborrecedor, pues me escondería de él:

13. Mas tú, hombre como yo, \* familiar mío, y conocido mío.

14. Que juntamente tomábamos dulce consejo; \* y en la casa de Dios andábamos con la compañía.

15. Asáltelos la muerte, vivos desciendan al abismo; \* porque maldades hay en sus moradas, y en su interior.

16. Mas yo invocaré a Dios; \* y el Señor me salvará.

17. A la tarde y a la mañana y al mediodía oraré y clamaré; \* y él oirá mi voz.

18. En paz rescatará a mi alma de la guerra que se me hace; \* pues muchos contienden conmigo.

19. Dios oirá, y los afligirá el que permanece desde la eternidad; \* porque no hay mudanzas en ellos, y no temen a Dios.

20. Ha extendido el inicuo su mano contra sus pacíficos; \* ha violado su alianza.

21. Su boca es más blanda que manteca, pero guerra en su corazón; \* sus palabras suaves más que aceite, pero son cuchillos desnudos.

22. Echa sobre el Señor tu carga, y él te sustentará; \* no dejará para siempre caído al justo.

23. Mas tú, oh Dios, los harás bajar a la fosa de la corrupción; \* los hombres sanguinarios y engañadores no demediarán sus días; empero yo confiaré en ti.

### Día 11.—Porción primera

#### SALMO 56.

TEN piedad de mí, oh Dios, porque el hombre procura devorarme; \* todo el día peleando me oprime.

2. Devorarme procuran mis adversarios todo el día; \* que son muchos los que pelean contra mí con altivez.

3. El día en que temiere, \* en ti confiaré.

4. En Dios alabaré su palabra; \* en Dios he confiado, no temeré; ¿qué puede hacerme la carne?

5. Todos los días tuercen mis palabras; \* sobre mí son todos sus pensamientos para mal.
6. Reúnense, escóndense, observan mis pasos; \* como quienes acechan a mi alma.
7. ¿Acaso escaparán por la iniquidad? \* En tu ira, oh Dios, abatirás a los pueblos.
8. Mis huídas cuentas tú; pon mis lágrimas en tu redoma; \* ¿no están ellas en tu libro?
9. Retrocederán luego mis enemigos, en el día que te invocare; \* esto sé, que Dios es a mi favor.
10. En Dios alabaré la palabra; \* en el Señor alabaré la palabra.
11. En Dios he confiado, no temeré; \* ¿qué puede hacerme el hombre?
12. Sobre mí, oh Dios, están tus votos; \* te tributaré alabanzas:
13. Porque libraste a mi alma de la muerte. \* ¿No libraste mis pies de caída, para que ande delante de Dios en la luz de los que viven?

## SALMO. 57.

APIÁDATE de mí, oh Dios, apiádate de mí, porque en ti confía mi alma; \* y a la sombra de tus alas me cobijaré, hasta que pasen las calamidades.

2. Clamaré a Dios el Altísimo, \* el fuerte Dios que cumple por mí.
3. Mandará desde los cielos y me salvará, afrentando al que procura devorarme; \* mandará Dios su misericordia y su verdad.

4. Mi alma está en medio de leones; me acostaré entre hijos de hombres que vomitan llamas; \* cuyos dientes son lanza y saetas, y su lengua espada aguda.
5. Ensálzate sobre los cielos, oh Dios; \* sobre toda la tierra sea tu gloria.
6. Red han armado a mis pasos, y hase abatido mi alma; cavaron fosa delante de mí, y cayeron en medio de ella.
7. Dispuesto está mi corazón, oh Dios, dispuesto mi corazón; \* cantaré y trovaré salmos.
8. Despierta, gloria mía; despierta, salterio y arpa; \* despertaré a la aurora.
9. Te celebraré por los pueblos, oh Señor; \* cantaré de ti por las naciones:
10. Que es grande hasta los cielos tu misericordia; \* y hasta las nubes tu verdad.
11. Ensálzate sobre los cielos, oh Dios; \* sobre toda la tierra sea tu gloria.

## SALMO 58.

¿Sois a la verdad mudos, para hablar justicia, \* y juzgar rectamente, hijos de los hombres?

2. Antes de corazón obráis iniquidades; \* pesáis en la tierra la violencia de vuestras manos.
3. Extravíanse los malvados desde el seno de su madre; \* desvíanse desde que nacen, hablando mentira.

4. Veneno tienen semejante al veneno de serpiente; \* como áspid sordo que hace por cerrar su oído:

5. Que no oye la voz de los que encantan, \* por más hábil que el encantador sea.

6. Oh Dios, quíbrales los dientes en su boca; \* arranca, Señor, las muelas de esos leoncillos.

7. Córranse como aguas que se van de suyo; \* dispáren sus saetas como cuando se despuntan.

8. Como babosa que se deshace, así anden; \* como aborto de mujer, no vean el sol.

9. Antes que vuestras ollas sientan la retama, \* ya verde, ya quemada, los arrebatará.

10. Se alegrará el justo, que previó venganza; \* sus huellas lavará con sangre del malvado.

11. Y dirá el hombre: Ciertamente hay premio para el justo; \* ciertamente hay Dios que juzga en la tierra.

### Día 11.—Porción segunda

#### SALMO 59.

LÍBRAME de mis enemigos, oh Dios mío; \* ponme en salvo de los que contra mí se levantan.

2. Líbrame de los que obran iniquidad; \* y de hombres sanguinarios sálvame.

3. Mira que acechan a mi alma; se congregan contra mí poderosos; \* sin maldad mía y sin pecado mío, Señor.

4. Sin pena corren y se preparan; \* despierta para venir a mi encuentro, y provee.

5. Y tú, Señor, Dios de los ejércitos, Dios de Israel, levántate para visitar a todas las gentes; \* no te apiadarás de los que prevarican en iniquidad.

6. Volverán a la tarde, \* aullarán como el perro, y rodearán la ciudad.

7. Ya echarán por su boca; espadas en sus labios; \* ¡que quién ha de oírlo!

8. Mas tú, Señor, te reirás de ellos; \* harás es carnio de todas las gentes.

9. Su fuerza a ti reservaré; \* que Dios es mi refugio.

10. El Dios de mi misericordia me precederá; \* Dios me proveerá contra mis adversarios.

11. No los destroces, no sea que olvide mi pueblo; \* dispérsalos con tu poder, y abátelos, oh Señor, escudo nuestro.

12. Por pecado de su boca, por palabra de sus labios, ya serán cogidos en su soberbia; \* pues no hablan más que perjurio y mentira.

13. Concluye con furor, concluye, y que no sean; \* y sépase que Dios domina en Jacob, hasta los fines de la tierra.

14. Y volverán a la tarde, \* aullarán como el perro, y rodearán la ciudad.

15. Ellos vagarán para comer; \* si no se hartaren, que trasnochen.



16. Mas yo cantaré tu fortaleza y loaré a la mañana tu misericordia, \* que fuiste asilo para mí y refugio en el día de mi angustia.

17. Fortaleza mía, a ti cantaré; \* que Dios es mi asilo, el Dios de mi misericordia.

## SALMO 60.

¡Oh Dios! desechástenos, dispersástenos; \* te has enojado, vuélvete a nosotros.

2. Hiciste temblar la tierra, hendístela; \* resana sus quebrantos, que vacila.

3. Hiciste ver a tu pueblo dureza; \* nos diste a beber vino de aturdimiento.

4. Distes a los que te reverencian bandera, \* que enarbolean por causa de la verdad.

5. Para que se libren tus amados, \* salva con tu diestra y respóndeme.

6. Dios habló en su santuario: \* Me alegraré, repartiré a Siquem, y mediré el valle de Socot.

7. Mío es Galaad y mío Manasés; \* y Efraim corona de mi cabeza; Judá mi cetro;

8. Moab vasija para lavarme; sobre Edom dejaré mi calzado; \* alégrate conmigo, Palestina.

9. ¿Quién me llevará a ciudad fortificada?; \* ¿quién me guiará hasta Edom?

10. ¿No fuiste tú, oh Dios, quien nos desechaste? \* y ¿no saldrás, oh Dios, con nuestros ejércitos?

11. Danos socorro en la tribulación; \* pues vano es el auxilio del hombre.

12. Con Dios haremos proezas; \* y él hollará a nuestros enemigos.

## SALMO 61.

OYE, oh Dios, mi clamor; \* a mi oración atiende.

2. Desde el cabo de la tierra clamaré a ti en el afán de mi corazón; \* a roca más encumbrada que yo me conducirás.

3. Porque tú has sido mi esperanza; \* torre fuerte delante del enemigo.

4. Habitaré en tu tabernáculo por siglos; \* confiaré al amparo de tus alas.

5. Porque tú, oh Dios, oíste mis votos; \* dísteme la herencia de los que temen tu nombre.

6. Días sobre días añadirás al rey; \* sus años como generación y generación.

7. Residirá perpetuamente delante de Dios; \* apareja misericordia y verdad que le guarden.

8. Así cantaré a tu nombre para siempre; \* cumpliendo mis votos un día y otro día.

## Día 12.—Porción primera

## SALMO 62.

SOLAMENTE en Dios está acallada mi alma; \* de él viene mi salvación.

2. Solamente él es mi roca y mi salvación; \* mi refugio es; no vacilaré mucho.

3. ¿Hasta cuándo os echaréis sobre uno, \* os desplomaréis todos vosotros, como pared inclinada, como muro vencido?

4. Solamente desde su altura se esfuerzan por seducir; \* razonan mentira, bendicen con su boca, y en su corazón maldicen.

5. Solamente en Dios acállate, alma mía; \* que de él viene mi esperanza.

6. Solamente él es mi roca y mi salvación; \* mi refugio es, no vacilaré.

7. Sobre Dios mi salvación y mi gloria; \* la roca de mi fortaleza y mi confianza, en Dios.

8. Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; \* abrid vuestro corazón a su presencia; Dios es nuestra confianza.

9. Solamente vanidad son los hijos de los plebeyos, mentira los hijos de nobles; \* puestos en balanza, pesan todos juntos menos que la vanidad.

10. No confiéis en violencia ni en rapiña; no os envanézcaís; \* si se aumentaren las riquezas, no pongáis el corazón en ellas.

11. Una vez habló Dios, dos veces he oído esto: \* Que la fortaleza es de Dios.

12. Y que de ti, oh Señor, es la misericordia; \* porque tú retribuirás a cada uno conforme a su obra.

## SALMO 63.

OH Dios, tú eres mi Dios; a la aurora te buscaré: \* sedienta de ti está mi alma, por ti suspira mi carne, en tierra seca y resquebrajada sin aguas.

2. Así en el santuario te contemplo; \* viendo tu fortaleza y tu gloria.

3. Porque mejor es tu misericordia que la vida; \* mis labios te alabarán.

4. Por tanto, te bendeciré mientras viva; \* en tu nombre levantaré mis manos.

5. Como de meollo y de grosura será saciada mi alma; \* y con labios de júbilo te alabará mi boca.

6. Si te recuerdo sobre mi lecho; \* en ti meditaré durante mis viglias.

7. Porque tú has sido mi socorro; \* y a la sombra de tus alas me regocijaré.

8. Adherida está mi alma a ti; \* tu diestra me sustenta.

9. Mas ellos para perdición buscan mi alma; \* van hasta las entrañas de la tierra.

10. Pásanla a filo de espada; \* mañas de raposas tienen.

11. Pero el rey se alegrará en Dios; gloriaráse todo el que jura por él; \* porque será cerrada la boca de los que hablan mentira.

## SALMO 64.

OYE, oh Dios, mi voz en mi querella; \* de pavor de enemigo guarda mi vida.

2. Escóndeme de reunión de malvados; \* de alboroto de los que obran iniquidad.

3. Que aguzan como espada su lengua; \* dirigen por saeta suya palabra amarga:

4. Para herir a escondidas al íntegro; \* para herirle de repente sin temer.

5. Hácense fuertes en su mal designio; \* tratan de esconder lazos, y dicen: ¿Quién los ha de ver?
6. Maquinan maldades, hacen cuenta de la maquinación que maquinan; \* así en lo interior de cada uno, como en lo profundo del corazón.
7. Mas les arrojará Dios súbita saeta; \* heridos son de sí mismos.
8. Pues harán caer sobre sí sus propias lenguas; \* se estremecerán todos los que los vieren.
9. Y temerán todos los hombres, y publicarán la obra de Dios; \* y en sus hechos se harán entendidos.
10. Alegraráse el justo en el Señor, y confiará en él; \* y se gloriarán todos los rectos de corazón.

### Día 12.—Porción segunda

#### SALMO 65.

PARA ti, oh Dios, el silencio es alabanza en Sión; \* y a ti se cumplirá el voto.

2. Dispuesto tú a oír plegaria, \* a ti vendrá toda carne.
3. Prevalcieron sobre mí las iniquidades; \* nuestras rebeliones tú perdonarás.
4. Bienaventurado el que tú eligieres, e hicieres llegar para que habite en tus atrios; \* se saciará del bien de tu casa, de tu santo templo.
5. Maravillosamente con justicia nos responderás, Dios de nuestra salvación; \* esperanza de todos los términos de la tierra y del mar remoto:

6. El que fundó los montes con su poder, \* ceñido de fortaleza:
7. Que sosiega el bramido de los mares, \* el bramido de sus ondas, y el tumulto de pueblos.
8. Y tus portentos reverencian los que habitan en los cabos de la tierra: \* tú haces que te alaben las salidas de la aurora y del ocaso.
9. Visitas la tierra y la recorres, enriquecesla mucho, piélagos divinos la llena de aguas; \* aparejas su grano, cuando así la preparas.
10. Sus surcos riegas, descuajas sus terrones; \* con los aguaceros la remojas, bendices su germinación.
11. Coronas el año de tu bondad; \* y tus nubes destilan abundancia:
12. Destilan los prados del llano; \* y los collados se cifien de alegría.
13. Vístense los prados de rebaños, y los valles se cubren de trigo; \* regocíjense, también cantan.

#### SALMO 66.

- ACLAMAD a Dios con alegría \* por toda la tierra.
2. Cantad la gloria de su nombre; \* poned gloria por alabanza suya.
  3. Decid a Dios: ¡Cuán admirable eres en tus obras! \* por tu gran poder te adularán tus enemigos.
  4. Todos los de la tierra se postrarán a ti y te cantarán; \* cantarán tu nombre.

5. Venid y ved las obras de Dios; \* admirable hazaña sobre los hijos de los hombres.

6. Redujo el mar a tierra seca, por el río pasaron a pie; \* allí nos alegramos en él.

7. Domina siempre por su fortaleza, sus ojos a las gentes miran; \* no se enaltecerán los rebeldes.

8. Bendecid, pueblos, a nuestro Dios; \* y haced oír la voz de su alabanza.

9. El puso nuestra alma en vida; \* y no consintió que nuestros pies vacilasen.

10. Porque tú nos probaste, oh Dios; \* purifícástenos como se purifica la plata.

11. Hicístenos entrar en la red; \* pusiste gran peso sobre nuestras espaldas.

12. Dejaste cabalgar un hombre a nuestra cabeza; \* pasamos por fuego y por aguas, y sacástenos a abundancia.

13. Entraré en tu casa con holocaustos; \* te cumpliré mis votos,

14. Que pronunciaron mis labios, \* y profirió mi boca en mi tribulación.

15. Holocaustos gordos te ofreceré, con perfume de carneros; \* harélos de vacuno y de cabrío.

16. Venid, oíd todos los que teméis a Dios; \* y referiré lo que hizo a mi alma.

17. A él clamé con mi boca; \* y ensalzado fué con mi lengua.

18. Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, \* el Señor no me oyera:

19. Pero oyó Dios; \* atendió a la voz de mi plegaria.

20. Bendito Dios, \* que no apartó mi plegaria, ni su misericordia de conmigo.

## SALMO 67.

Dios tenga misericordia de nosotros y nos bendiga; \* haga resplandecer su rostro sobre nosotros.

2. Para que se conozca por la tierra tu camino; \* en todas las gentes tu salvación.

3. Aláberte los pueblos, oh Dios; \* aláberte los pueblos todos.

4. Alégrese y gócese las naciones; \* porque juzgarás a pueblos con equidad, y guiarás a naciones en la tierra.

5. Aláberte los pueblos, oh Dios; \* aláberte los pueblos todos.

6. La tierra dió su fruto; \* bendíganos Dios, el Dios nuestro.

7. Bendíganos Dios; \* y reveréncienle todos los términos de la tierra.

## Día 13.—Porción primera

## SALMO 68.

Dios se levantará, se dispersarán sus enemigos; \* y huirán de su presencia los que le aborrecen.

2. Como se disipa el humo sin dejar rastro, como se derrite la cera a la presencia del fuego; \* así perecerán los inicuos delante de Dios.

3. Mas los justos se alegrarán, se regocijarán a la presencia de Dios; \* y se alborozarán con alegría.

4. Cantad a Dios, celebrad su nombre; ensalzad al que cabalga por los desiertos; \* sea eterno su nombre, y alegraos a su presencia.

5. Padre de huérfanos y defensor de viudas, \* es Dios en su santa morada:

6. Dios; que a los solitarios hace morar en familia, que saca los cautivos a prosperidad; \* pero los rebeldes habitarán en lo árido.

7. Oh Dios, cuando tú saliste en presencia de tu pueblo, \* cuando anduviste por el desierto;

8. La tierra tembló; hasta los cielos se conmovieron a la presencia de Dios; \* el mismo Sinaí tembló delante de Dios, del Dios de Israel.

9. Lluvia de abundancia derramaste, oh Dios sobre tu heredad; \* y abatida, tú la reparaste.

10. Tu grey habita en ella; \* por tu bondad proveerás, oh Dios, al pobre.

11. El Señor dará cántico de victoria, \* a las cantoras del grande ejército.

12. Reyes de ejércitos huirán a más correr; \* y una hermosa matrona repartirá el despojo.

13. Aunque os estéis recostados en medio de vuestros apriscos; \* veréis las alas de la paloma sobrecubierta de plata, y sus plumas grandes de color de oro.

14. Al dispersar el Omnipotente a los reyes con ella, \* blanqueará como la nieve en Salmón.

15. Monte altísimo es el monee de Basán; \* monte enorme el monte de Basán.

16. ¿Por qué miráis, montes enormes, a ese monte en que ha querido habitar Dios; \* en que habitará el Señor para siempre?

17. La escolta de Dios veinte millares de millones repetidísimos; \* el Señor está con ellos en el santo Sinaí.

18. Subiste a lo alto, cautivaste a la misma cautividad, admitiste dones por el hombre; \* y aun por los rebeldes, para que habiten con el omnipotente Dios.

19. Bendito sea el Señor un día y otro día, \* y alvíenos la carga el Dios de nuestra salvación.

20. Oh Dios, sé para nosotros Dios de salvación; \* pues del Señor Jehováh son las evasiones de la muerte.

21. Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus enemigos; \* la mollera cabelluda del que anda en sus pecados.

22. Dijo el Señor: Devolveré desde Basan, \* devolveré desde las profundidades del mar.

23. Para que se hunda tu pie en la sangre de tus enemigos, \* la lengua de tus perros en parte de ella.

24. Vieron tus marchas, oh Dios; \* la pompa de mi Dios, de mi Rey santísimo.

25. Delante iban los cantores, detrás los tañedores; \* en medio las doncellas con los tímpanos.

26. En los sitios de reunión bendecid a Dios; \* al Señor, desde la fuente de Israel.

27. Allí Benjamín el pequeño, dominándolos; \* los príncipes de Judá en caterva, los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí.

28. Tu Dios mandó tu fuerza; \* robustece, oh Dios, lo que obraste por nosotros.

29. Más que tu templo sobre Jerusalem, \* te ofrecerán con júbilo dones los reyes.

30. Reprime a esa caterva vana, reunión de caciques, con revueltas de pueblos, hasta que se postren con sus piezas de plata; \* dispersa a los pueblos que quieren contiendas.

31. Vendrán los ricos de Egipto; \* Etiopa hará correr sus manos para Dios.

32. Reinos de la tierra, cantad a Dios; \* cantad alabanzas al Señor.

33. Al que se pasea en triunfo por los encumbrados cielos de la antigüedad; \* que si da una voz, es voz robusta.

34. Dad gloria a Dios; \* su magnificencia es sobre Israel, y su poder en las nubes.

35. Admirable eres, oh Dios, desde tu santuario; \* el Dios de Israel es el que da fortaleza y robustez al pueblo: ¡bendito Dios!

### Día 13.—Porción segunda

SALMO 69.

SÁLVAME, oh Dios; \* porque las aguas han entrado hasta el alma.

2. Sumergido estoy en hondo cieno, y no hallo dónde estribar; \* entré en remolinos de aguas y la corriente me arrastró.

3. Fatigado estoy de llamar, y enronquecida mi garganta; \* desfallecen mis ojos de esperar a mi Dios.

4. Auméntanse más que los cabellos de mi cabeza los que me odian sin causa; \* robustécense los que procuran destruirme, enemigos míos con falsía; y he de pagar lo que no tomé.

5. Oh Dios, tú conoces mi debilidad; \* y mis delitos no te son ocultos.

6. No sean avergonzados por mí los que te esperan, Señor, Jehováh de los ejércitos; \* no sean afrentados por mí los que te buscan, oh Dios de Israel.

7. Pues por amor de ti he sufrido afrenta; \* ignominia cubrió mi rostro.

8. Extraño ha sido para mis hermanos; \* y desconocido para los hijos de mi madre.

9. Porque el celo de tu casa me ha consumido; \* y las afrentas de los que te afrentan, cayeron sobre mí.

10. Y afligí con el ayuno mi alma; \* y me sirvió de afrenta a mí mismo.

11. Y púseme saco por vestido; \* y les serví a ellos de proverbio.

12. Murmuran de mí los que se sientan a la puerta; \* y cántanme canciones los bebedores de sidra.

13. Mas yo a ti dirijo mi plegaria, Señor; tiempo es de beneplácito; \* oh Dios, por tu gran misericordia respóndeme, en fe de tu salvación.

14. Sácame del lodo y que no me hunda; \* seré librado de los que me odian y de los torbellinos de aguas.

15. No me arrastre corriente de aguas, ni me trague remolino; \* ni cierre el pozo sobre mí su boca.

16. Respóndeme, Señor, porque buena es tu misericordia; \* conforme a la multitud de tus piedades vuélvete a mí:

17. Y no escondas tu rostro de tu siervo, porque hay opresión para mí; \* apresúrate, respóndeme.

18. Acércate a mi alma, redímela; \* líbrame por causa de mis enemigos.

19. Tú conoces mi afrenta y mi confusión y mi vituperio; \* delante de ti están todos mis adversarios.

20. La afrenta quebrantó mi corazón, y enfermé; \* y esperaba quien se condoliera y no hubo, y quien diera consuelo y no le hallé.

21. Antes me dieron hiel por alimento; \* y en mi sed me dieron a beber vinagre.

22. Serviráles de perdición su mesa delante de ellos; \* y de obstáculos para su salud.

23. Se ofuscarán sus ojos de ver; \* y sus lomos harás debilitar para siempre.

24. Derrama sobre ellos tu indignación; \* y el ardor de tu ira los alcanzará.

25. Será desolada su habitación; \* y en sus tiendas no habrá morador.

26. Porque persiguen al que tú heriste; \* y del dolor de tus afligidos hablan.

27. Pon maldad sobre su maldad; \* y no entren en tu justicia.

28. Serán raídos del libro de la vida; \* y entre los justos no serán inscritos

29. Mas a mí, pobre y dolorido, \* tu salvación, oh Dios, me levantará.

30. Alabaré el nombre de Dios con cántico; \* y le engrandeceré con acción de gracias.

31. Y esto será grato al Señor, \* más que el toro y becerro de cuernos y pezuñas.

32. Veránlo los humildes, y se alegrarán; \* los que buscáis a Dios, y vivirá vuestro corazón.

33. Porque el Señor oye a los necesitados; \* y a sus prisioneros no desprecia.

34. Alabaránle cielos y tierra; \* mares, y todo lo que se mueve en ellos.

35. Porque Dios salvará a Sión, y reedificará las ciudades de Judá; \* y residirán allí, y la poseerán.

36. Y la descendencia de sus siervos la heredará; \* y los que aman su nombre, habitarán en ella.

## SALMO 70.

OH Dios, acude a librarne; \* apresúrate, Señor, a socorrerme.



2. Sean avergonzados y sonrojados los que buscan mi alma; \* retrocedan y avergüencense los que desean mi mal.

3. Retrocedan en pago de su afrenta, \* los que dicen, ¡Ea, ea!

4. Se alborozarán y se alegrarán en ti todos los que te buscan; \* y dirán siempre los que aman tu salvación: Engrandecido sea Dios.

5. Mas yo afligido y menesterozo, oh Dios, apresúrate a mí; \* auxilio mío y libertador mío eres tú; Señor, no te tardes.

### Día 14.—Porción primera

#### SALMO 71.

EN ti, oh Señor, confío; \* no me avergonzaré jamás.

2. En tu justicia líbrame y hazme escapar; \* inclina hacia mí tu oído, y sálvame.

3. Sírvenme de firme peña para refugiarme siempre; \* manda salvarme, porque tú eres mi roca y mi alcázar.

4. Dios mío, líbrame de la mano del inicuo; \* de la mano del perverso y violento.

5. Porque tú eres mi esperanza, Señor mío Jehová; \* mi confianza desde mi juventud.

6. Sobre ti me apoyé desde el seno materno; \* desde las entrañas de mi madre tú eres mi gozo; de ti siempre mi alabanza.

7. Como prodigio he sido para muchos; \* y tú mi firme esperanza.

8. Llénase mi boca de tu alabanza; \* gloria tuya todo el día.

9. No me deseches al tiempo de la vejez; \* cuando se acabare mi fuerza, no me abandones.

10. Porque hablan mis enemigos de mí; y los que espían a mi alma, se confabulan a una;

11. Diciendo: Dios le abandonó; \* persegúidle y prendedle, que no hay quien le libre.

12. Oh Dios, no te alejes de mí; \* Dios mío, apresúrate a socorrerme.

13. Sean avergonzados y consumidos los adversarios de mi alma; \* sean cubiertos de afrenta y confusión los que buscan mi mal.

14. Mas yo siempre esperaré, \* e insistiré sobre tu alabanza.

15. Mi boca descifrará tu justicia y tu salvación todo el día; \* aunque no conozco cifra.

16. Vendré a los poderosos hechos del Señor mío Jehová; \* recordaré tu justicia de ti solo.

17. Oh Dios, tú me enseñaste desde mi juventud; \* y hasta aquí he publicado tus maravillas.

18. Y también hasta la vejez y la decrepitud, oh Dios, no me abandones; \* hasta que publique tu poder a esta generación, y tu fortaleza a toda otra que venga;

19. Y tu justicia, oh Dios, que hasta lo sumo engrandeciste: \* oh Dios, ¿quién como tú?

20. Tú que me has hecho ver aflicciones muchas y malas, volverás a vivificarme; \* y de los abismos de la tierra volverás a hacerme subir.

21. Aumentarás mi grandeza, \* y volverás a consolarme.

22. También yo con dulce instrumento celebraré tu verdad, oh Dios mío; \* cantaré a ti con arpa, oh Santo de Israel.

23. Mis labios se alborozarán cuando a ti cantare; \* mi alma también, que tú redimiste.

24. Y mi lengua hablará todo el día de tu justicia; \* porque avergonzados, porque confusos quedarán los que buscan mi mal.

SALMO 72.

Oh Dios, da tus derechos al rey; \* y tu justicia al hijo del rey.

2. Juzgará a tu pueblo con justicia, \* y a tus pobres con arreglo a derecho.

3. Llevarán los montes paz al pueblo, \* y los collados suma justicia.

4. Juzgará a los pobres del pueblo, pondrá en salvo a los hijos del menesteroso; \* y abatirá al violento.

5. Te reverenciarán con el sol y delante de la luna, \* generación de generaciones.

6. Bajará como lluvia sobre prado segado; \* como chaparrones rociando la tierra.

7. Florecerá en sus días el justo; \* y habrá larga paz hasta que no haya luna.

8. Y dominará de mar a mar; \* y desde el río hasta los términos de la tierra.

9. Ante él se postrarán los moradores del desierto; \* y sus enemigos morderán el polvo.

10. Reyes de Társis y de islas traerán presentes; \* reyes de Jebá y de Sabá ofrecerán dones.

11. Y postraránse a él todos los reyes; \* todas las gentes le servirán.

12. Porque librará al indigente que clamare; \* al afligido también que no tiene ayudador.

13. Se compadecerá del débil y del indigente, \* y las almas de los indigentes salvará.

14. De opresión y de violencia redimirá su alma; \* y la sangre de ellos será preciosa a sus ojos.

15. Y vivirá, y dará del oro de Jebá; \* y se interesará siempre en su favor; todo el día le bendecirá.

16. Habrá abundancia de trigo en la tierra; en la cima de los montes, como en el Líbano, se mecerá su fruto; \* y saldrán de la ciudad como el pimiento de la tierra.

17. Será su nombre para siempre; delante del sol se propagará su nombre, para que se bendigan en él; \* todas las gentes le llamarán bienaventurado.

18. Bendito el Señor Dios, Dios de Israel; \* el sólo que hace maravillas.

19. Y bendito su nombre glorioso, para siempre; \* y toda la tierra sea llena de su gloria. Amén y Amén.

## Día 14.—Porción segunda

## SALMO 73.

CIERTAMENTE es bueno Dios para Israel; \* para los limpios de corazón.

2. Pero a mí por poco se me corren los pies; \* poco faltó para que resbalaran mis pasos.

3. Porque tuve celos de los jactanciosos, \* y vi en paz a los malvados.

4. Que no hay desconuelos en su muerte, \* y su cuerpo está obeso.

5. Trabaja el miserable y ellos no; \* y con el hombre no se afligen.

6. La soberbia los ahoga; \* y sírveles de vestido la violencia.

7. Salen de las órbitas sus ojos; \* desvanécense las ilusiones del corazón.

8. Mófanse y hablan pésima y duramente; \* exprésanse con altanería.

9. Ponen su boca en los cielos, \* mientras su lengua anda por la tierra.

10. Por eso hará volver a su pueblo acá; \* y aguas abundantes se hallarán para él.

11. Entonces dirán, ¡Ay! que lo dispuso Dios; \* y es disposición del Altísimo.

12. He aquí lo que son estos malvados; \* tranquilos siempre, aumentando riquezas.

13. ¡Cuán vanamente he limpiado mi corazón, \* y lavado mis manos con gran pureza!

14. Y he sido afligido todo el día; \* y me convenía por las mañanas.

15. Si dijere, Hablaré como ellos; \* he aquí engañaría a la generación de tus hijos.

16. Y traté de saber esto; \* y fué trabajo a mis ojos:

17. Hasta que vine a los santuarios de Dios; \* y entendí su postrimería.

18. Ciertamente los pones en resbaladeros; \* déjaslos caer en precipicios.

19. ¡Cuán de presto son desolados! \* se acaban, se consumen de terror.

20. Como sueño del que despierta, \* Señor, al levantarte tú, despreciarás su sombra.

21. Así se exacerbaba mi corazón; \* e interiormente me compungí:

22. Y yo, estúpido, y sin conocerlo; \* fui un bestia delante de ti.

23. Sin embargo, yo siempre contigo; \* asiéndome tú por mi derecha:

24. Según tu consejo me conducirás; \* y después me recogerás a la gloria.

25. ¿Quién para mí en los cielos? \* ya contigo, nada apetezco en la tierra.

26. Desfallecen mi carne y mi corazón; \* el refugio de mi corazón y mi suerte, es Dios para siempre.

27. Porque, he aquí, los que de ti se alejan, perecerán; \* haces morir a todo el que se separa de ti.

28. Mas a mí el aproximarme a Dios me es bueno; \* he puesto en mi Señor Jehováh mi confianza, para contar todas tus obras.

## SALMO 74.

¿PARA qué, oh Dios, desechas por completo? \* ¿se habrá encendido tu ira contra el ganado de tu majada?

2. Acuérdate de tu congregación que adquiriste desde antiguo, de la familia que redimiste como herencia tuya; \* de este monte Sión en que habitas.

3. Levanta tus pies, para ruina completa \* de todo enemigo que ha hecho mal en el santuario.

4. Braman tus adversarios en medio de tu congregación; \* ponen sus enseñas por enseñas.

5. Déjanse conocer como quien levanta hacha para arriba \* en bosque espeso de árboles:

6. Y ahora sus astillas juntamente \* con hacha y martillos destrozan.

7. Han puesto fuego a tu santuario; \* por tierra han profanado el tabernáculo de tu nombre.

8. Dijeron con todo su corazón a sus hijos a una: \* Incendiad todas las iglesias de Dios en la tierra.

9. Nuestras enseñas no vemos, no hay ya profeta; \* ni hay con nosotros quien sepa hasta cuándo.

10. ¿Hasta cuándo, oh Dios, afrentará el opresor? \* ¿Menospreciará el enemigo tu nombre para siempre?

11. ¿Para qué retraerás tu poder, y tu diestra, \* de acabar desde lo íntimo de tu seno?

12. ¡Oh Dios, Rey mío desde antiguo, \* que obras salvaciones en medio de la tierra!

13. Tú hendiste el mar con tu potencia; \* quebrantaste cabezas de monstruos marinos.

14. Tú magullaste cabezas de Leviatán; \* distelo por comida al pueblo de los desiertos.

15. Tú rompiste manantial y torrente; \* tú secaste ríos perennes.

16. Tuyo es el día, tuya también la noche; \* tú dispusiste la luna y el sol.

17. Tú estableciste todas las evoluciones de la tierra; \* el verano y el invierno tú los formaste.

18. Recuerda esto, que el enemigo afrenta al Señor; \* y un pueblo loco menosprecia tu nombre.

19. No entregues a la fiera el alma de tu tórtola; \* la congregación de tus afligidos no olvides para siempre.

20. Mira a la alianza; \* que han llenado los senos de la tierra mansiones de violencia.

21. No vuelva avergonzado el abatido; \* el afligido y el menesteroso alabarán tu nombre.

22. Levántate, oh Dios, defiende tu causa; \* recuerda tu afrenta, de parte del insensato todo el día.

23. No olvides la vocería de tus adversarios; \* el tumulto de tus insurgentes, que va subiendo de punto.

## Día 15.—Porción primera

## SALMO 75.

CELEBRÁMOSTE, oh Dios, celebrámoste, que propicio es tu nombre; \* cuéntanlo tus maravillas.

2. Luego que tomare la definitiva, \* yo juzgaré rectamente.

3. Disolviéndose la tierra y todos sus moradores, \* yo sostendré sus columnas.

4. Diciendo estoy a los insensatos, No os infatuéis; \* y a los malvados, No hagáis alarde de poder.

5. No hagáis alarde de lo alto de vuestro poder; \* ni habléis con cerviz erguida.

6. Que no sois más que el oriente, ni más que occidente; \* ni más que cordillera de montes.

7. Porque Dios juzgando, \* a éste humilla y a aquél ensalza.

8. Que la copa está en mano del Señor, y el vino rojo lleno de mistura, y derrama de él; \* apuran sus heces, beben todas las iniquidades de la tierra.

9. Mas yo lo publicaré para siempre; \* cantaré alabanzas al Dios de Jacob.

10. Y todo el poder de los pecadores quebrantaré; \* se exaltará el gran poder del justo.

## SALMO 76.

Dios es conocido en Judá; \* en Israel es grande su nombre:

2. Y en Salem está su tabernáculo; y su morada en Sión.

3. Allí quiebra las flechas del arco, \* escudo y espada, y tren de guerra.

4. Visible eres tú y fuerte, \* más que los montes de presa.

5. Desvanézcense los hombres de corazón, duerman su sueño; \* y no encuentren su poder los esforzados.

6. A tu reprensión, Dios de Jacob, \* se aturde así el jinete como el caballo.

7. Tú, terrible tú; \* ¿y quién subsistirá a tu presencia, desde el momento de tu ira?

8. Desde los cielos haces oír el juicio; \* la tierra tiembla y acata;

9. En levantándose a juzgar Dios, \* para salvar a todos los pobres de la tierra.

10. Cuando el fervor del hombre te confiese, \* tú te ceñirás del resto de fervor.

11. Prometed y cumplid al Señor vuestro Dios, todos los que le rodeáis; \* traed presentes al adorable.

12. Refrenará el espíritu de los príncipes; \* terrible es a los reyes de la tierra.

## SALMO 77.

Mi voz alzaré a Dios, y clamaré; \* mi voz alzaré a Dios, y me oirá.

2. En el día de mi opresión busqué al Señor; \* mi mano se extendía de noche y no se cansaba; mi alma rehusaba el consuelo.

3. Acordábame de Dios, y me conmovía; \* quejábame, y desmayaba mi espíritu.

4. Tenías los párpados de mis ojos; \* contúveme y no hablé.

5. Consideraba los días de antiguo, \* los años remotos.

6. Acordábame de mi tañer por la noche; \* confería en mi corazón, y escudriñaba mi espíritu:

7. ¿Se alejará el Señor para siempre, \* y no volverá a complacerse más?

8. ¿Se acabará para siempre su misericordia? \* ¿faltará el dicho suyo por generación y generación?

9. ¿Se habrá olvidado Dios de compadecerse? \* ¿si habrá encerrado con ira sus piedades?

10. Y dije: Ese sería mi mal; \* cambiarse la diestra del Altísimo.

11. Recordaré las hazañas del Señor; \* sí, recordaré tus maravillas de la antigüedad:

12. Y meditaré en todas tus obras; \* y en tus hechos pensaré.

13. Oh Dios, en santidad es tu camino; \* ¿quién fuerte y grande como Dios?

14. Tú el Dios que hace maravillas; \* que das a conocer por los pueblos tu fortaleza.

15. Redimiste con poder a tu pueblo, \* a los hijos de Jacob y de Josef.

16. Viéronte las aguas, oh Dios, viéronte las aguas, se agitaron; \* hasta los abismos se estremecieron.

17. Inundaron de agua las nubes, \* dieron estampidos los cielos, y discurrieron tus rayos..

18. A la voz de tu trueno con el torbellino iluminaron los relámpagos el orbe; \* estremeciósse la tierra y tembló.

19. En el mar tu camino y tu derrotero en la inmensidad de aguas; \* y tus huellas no fueron conocidas.

20. Condujiste como rebaño a tu pueblo, \* por mano de Moisés y de Aarón.

### Día 15.—Porción segunda

#### SALMO 78.

ESCUCHA, pueblo mío, mi ley; \* inclinad vuestro oído a las palabras de mi boca.

2. Abriré mi boca en parábola; \* manifestaré enigmas de lo antiguo.

3. Lo que oímos y sabemos; \* y nuestros padres nos refirieron.

4. Nada ocultaremos a sus hijos, refiriendo a la generación postrera las alabanzas del Señor y su fortaleza, \* y las maravillas que hizo.

5. Pues ratificó testimonio con Jacob, y puso ley en Israel; \* que mandó a nuestros padres para que lo hicieran saber a sus hijos.

6. Para que lo sepa la generación postrera; \* y los hijos que nacieren, levantándose lo refieran a sus hijos:

7. A fin de que pongan en Dios su confianza; \* y no olviden las obras del Fuerte, y guarden sus mandamientos.

8. Y no sean como sus padres, generación rebelde y contumaz; \* generación que no predispuso su corazón, ni afirmó su espíritu en Dios.

9. Los hijos de Efraim, soberbios tiradores de arco, \* volvieron atrás en el día de la batalla.

10. No guardaron la alianza de Dios; \* ni quisieron caminar en su ley.

11. Antes olvidaron sus obras; \* y las maravillas que les hizo ver.

12. Las maravillas que hizo delante de sus padres, \* en la tierra de Egipto, en el campo de Soan.

13. Cortó el mar para dejarlos pasar; \* e hizo estar las aguas como en montón.

14. Y los condujo con nube de día; \* y toda la noche con luz de fuego.

15. Rompió las rocas en el desierto; \* y sació como torrentes a la multitud.

16. E hizo salir arroyos de la piedra; \* e hizo correr aguas como los ríos.

17. Pero volvieron aun a pecar contra él, \* enojando al Altísimo en el desierto.

18. Y provocaron a Dios en su corazón, \* pidiendo comida para su sustento.

19. Y hablaron contra Dios, diciendo: \* ¿Si podrá El disponer mesa en el desierto?

20. Ya hirió la roca, y corrieron aguas, y torrentes que inundan; \* ¿si podrá también dar pan? ¿Si dispondrá carne para su pueblo?

21. Por eso oyó el Señor, y se irritó; \* y fuego se encendió contra Jacob, y también subió la ira contra Israel.

22. Por cuanto no habían creído a Dios, \* ni confiado en su salvación.

23. Por eso mandó a las nubes de lo alto; \* y abrió las puertas de los cielos:

24. Y llovió sobre ellos maná para comer, \* y dióles alimento de los cielos.

25. Pan de ángeles comió el hombre; \* comida envíeles a hartura.

26. Levantó solano en los cielos; \* y movió el austro con su fortaleza.

27. Y llovió sobre ellos carne como polvo; \* y aves de alas como arena del mar.

28. E hízolas caer en medio de su campamento; \* alrededor de sus habitaciones.

29. Y comieron y se hartaron bien; \* pues les cumplió su avidez.

30. No extinguían su avidez, \* aun con la comida en su boca,

31. Entonces la ira de Dios subió contra ellos, e hizo matanza en sus valientes; \* hasta a los escogidos de Israel hizo sucumbir.



32. Con todo esto pecaron de nuevo; \* y no dieron crédito a sus maravillas.
33. Entonces concluyó con un soplo sus días, \* y sus años en un vuelo.
34. Si los acuchillaba, luego le requerían; \* y apresurábanse a convertirse a Dios.
35. Y recordaban que Dios era su roca; \* y el Altísimo su redentor.
36. Mas le lisonjeaban con su boca; \* y con su lengua le mentían.
37. Pues el corazón de ellos no era recto con él; \* ni creían en su alianza.
38. Empero él, misericordioso, perdonaba la iniquidad, y no destruía; \* y hacía mucho por refrenar su ira, y no excitaba todo su furor.
39. Pues se acordaba de que eran carne; \* viento que se va y no vuelve.
40. ¡Cuántas veces le enojaron en el desierto; \* y le contristaron en la soledad!
41. Y volvieron y tentaron a Dios; \* y se significaron al Santo de Israel.
42. No se acordaron de su poder; \* del día en que los libró de la opresión:
43. Cuando puso en Egipto sus señales, \* y sus maravillas en el campo de Soan.
44. Y convirtió en sangre sus ríos; \* para que no pudieran beber de sus corrientes.
45. Y mandó contra ellos el tábano, que los comía; \* y ranas que los infestaban.

46. Y dió al pulgón sus frutos; \* y sus labores a la langosta.
47. Destrozó con el granizo su vid; \* y sus sicómoros con el insecto.
48. Y entregó al pedrisco sus bestias; \* y sus ganados a los rayos.
49. Mandó contra ellos el ardor de su ira, rabia e indignación y angustia; \* mensaje de ángeles malos.
50. Abrió camino ancho a su ira, no perdonó de la muerte al alma de ellos; \* y entregó a la peste sus animales.
51. Luego hirió a todo primogénito en Egipto; \* las primicias de uniones en las tiendas de Cam.
52. E hizo marchar a su pueblo como rebaño; \* y los condujo como manada por el desierto.
53. Y los hizo acampar confiadamente, y no temían; \* y a sus enemigos cubrió el mar.
54. Y los trajo a su santo término; \* a este monte que ganó su diestra.
55. Y arrojó de la presencia de ellos gentes, y las humilló bajo cuerda de heredad; \* e hizo habitar en sus tiendas a las tribus de Israel.
56. Mas tentaron y enojaron al Dios Altísimo; \* y no guardaron sus testimonios.
57. Y retrocedieron y prevaricaron como sus padres; \* se volvieron como arco flojo.
58. E indignáronle con sus altos; \* y con sus imágenes le provocaron a celos.

59. Oyólo Dios, y se irritó; \* y se enfureció más con Israel.

60. Y dejó el tabernáculo de Silo; \* la tienda en que habitaba entre los hombres.

61. Y entregó a cautiverio su fortaleza; \* y su gloria en mano del enemigo.

62. Y sacrificó a la espada su pueblo; \* y se irritó contra su heredad.

63. Devoró el fuego a sus mancebos; \* y sus doncellas no fueron celebradas.

64. Sus sacerdotes cayeron a filo de espada; \* y sus viudas no hicieron lamentación.

65. Pero despertó, como quien duerme, el Señor; \* como valiente atronado por vino:

66. Y embistió a sus enemigos por detrás; \* por afrenta eterna los puso.

67. Y menospreció la tienda de Josef; \* y a la tribu de Efraim, no escogió:

68. Mas escogió a la tribu de Judá; \* al monte de Sión que tanto ama.

69. Y edificó su santuario, como suntuosa eminencia; \* como la tierra que cimentó para siempre.

70. Y escogió a David su siervo; \* y tomóle de los rediles del ganado.

71. De tras las paridas le trajo, \* para apacentar a Jacob su pueblo, y a Israel su heredad.

72. Y apacentólos según la rectitud de su corazón; \* y con la pericia de sus manos los guió.

### Día 16.—Porción primera

#### SALMO 79.

OH Dios, entraron los gentiles en tu heredad; \* contaminaron tu templo santo, redujeron a Jerusalem a escombros.

2. Dieron los cadáveres de tus siervos por comida a las aves de los cielos; \* la carne de tus santos a las bestias de la tierra.

3. Derramaron su sangre, como agua, en derredor de Jerusalem; \* y no hubo enterrador.

4. Fuimos afrenta de nuestros vecinos; \* burla y escarnio de nuestros alrededores.

5. ¿Hasta cuándo, Señor, te irritarás tanto; \* se encenderá como fuego tu encono?

6. Derrama tu ira sobre las gentes que no te reconocen; \* y sobre los reinos que no invocan tu nombre,

7. Que devoran a Jacob, \* y arruinan su morada.

8. No nos recuerdes las iniquidades de antes; \* apresúrate a que nos precedan tus piedades; porque estamos muy debilitados.

9. Auxilianos, Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu nombre; \* y libranos, y perdona nuestros pecados por amor de tu nombre.

10. ¿Por qué han de decir las gentes, Dónde está su Dios? \* Sea notoria entre las gentes, a nuestra vista, la venganza de la sangre derramada de tus siervos.

11. Llegue a tu presencia el gemido del preso; \* según la grandeza de tu poder, rescata a los hijos de la muerte.

12. Y devuelve a nuestros vecinos siete veces a su seno \* la afrenta con que te afrentaron, oh Señor.

13. Y nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu majada, te celebraremos para siempre; \* de generación en generación repetiremos tu alabanza.

#### SALMO 80.

ESCUCHA, oh Pastor de Israel, tú que conduces como rebaño a Josef; \* resplandece, tú que te sientas sobre los querubines.

2. Delante de Efraim y Benjamín y Manasés, \* despierta tu poder, y ven a salvarnos.

3. Oh Dios, haznos volver; \* y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

4. Señor Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo te enojarás con la plegaria de tu pueblo?

5. Hicísteles comer pan de lágrimas; \* y dísteles a beber lágrimas en abundancia.

6.—Pusístenos por blanco de nuestros vecinos; \* y nuestros enemigos se mofaron entre sí.

7. Oh Dios de los ejércitos, haznos volver; \* y haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

8. Arrancaste la vid de Egipto; \* arrojaste a las gentes, y la trasplantaste.

9. Te afanaste delante de ella; \* y arraigaste sus raíces, y llenó la tierra.

10. Cubriéronse los montes con su sombra; \* y sus vástagos como cedros altísimos.

11. Extendió sus sarmientos hasta el mar; \* y hasta el río sus renuevos.

12. ¿A qué destrozaste sus vallados, \* para que la vendimiaran todos los que pasan por el camino?

13. La escarmenara el cerdo montaraz; \* y la bestia del campo la pastara?

14. Dios de los ejércitos, vuélvete, pues; \* mira desde los cielos, y provee, y visita esta viña.

15. Encañala, que la plantó tu diestra; \* pues sobre un vástago la acrecentaste para ti.

16. Abrasada por el fuego, descepada, \* a la increpación de tu rostro se perderá.

17. Sea tu mano sobre el varón de tu diestra; \* sobre el hijo del hombre que acrecentaste para ti.

18. Y no nos apartaremos de ti; \* vida nos darás, e invocaremos tu nombre.

19. Oh Señor, Dios de los ejércitos, haznos volver; \* haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.

#### SALMO 81.

APLAUDID a Dios, fortaleza nuestra; \* cantad con júbilo al Dios de Jacob.

2. Entonad canción, y dadle al tímpano; \* al arpa sonora con el solterio.

3. Tocad en el novilunio la trompeta; \* en el plenilunio, el día de nuestra festividad.

4. Que estatuto es éste de Israel; \* disposición del Dios de Jacob.

5. Testimonio que puso en Josef, al salir él a tierra de Egipto; \* donde lenguaje que no había conocido oí.

6. Hice retirar de la carga su hombro; \* sus manos de la espuerta se libraron.

7. En la tribulación clamaste, y te libré, te respondí en lo oculto del trueno: \* te probé junto a las aguas de Meribá.

8. Oye, pueblo mío, y testificaré contigo: \* Israel ¡si me oyeras!...

9. No habría en tí dios ajeno, \* ni te postrarías a dios extraño.

10. Yo, Jehováh tu Dios, el que te hizo subir de la tierra de Egipto; \* abre tu boca, que yo la llenaré.

11. Pero mi pueblo no oyó mi voz; \* e Israel no me quiso a mí.

12. Así le entregué a las inclinaciones de su corazón; \* siguieron en sus caprichos.

13. ¡Oh! si mi pueblo me hubiera oído; \* si Israel hubiera seguido mis caminos.

14. Con qué poco habría yo humillado a sus enemigos, \* y sobre sus opresores habría vuelto mi mano.

15. Los que aborrecen al Señor, le habrían dejado; \* y su tiempo sería largo.

16. Y yo le daría a comer de lo mejor del trigo; \* y con miel de la peña le saciaría.

### Día 16.—Porción segunda

#### SALMO 82.

Dios está en la asamblea de Dios; \* juzga en medio de los dioses.

2. ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente; \* y haréis que levanten sus rostros los malvados?

3. Juzgad al débil y al huérfano; \* haced justicia al afligido y al menesteroso.

4. Librad al débil y al indigente; \* del poder de los inicuos libertadlos.

5. No saben ni entienden, andan en tinieblas; \* vacilan todos los fundamentos de la tierra.

6. Mas yo digo: Dioses sois, \* hijos del Altísimo todos vosotros.

7. Empero como hombres moriréis; \* y caeréis como unos príncipes.

8. Levántate, oh Dios, juzga la tierra; \* que tú te posesionarás de todas las gentes.

#### SALMO 83.

Oh Dios, no te calles; \* no ensordezcas ni te estes quieto, oh Dios.

2. Porque he aquí rujen tus enemigos; \* y los que te odian levantan la cabeza.

3. Sobre tu pecho arremeterán sordamente; \* y se confabularán contra tus arcanos.

4. Han dicho, Venid, cortémoslos, para que no sean pueblo; \* ni se recuerde más el nombre de Israel.

5. Porque se confabulan de corazón a una; \* contra ti han hecho alianza.

6. Las tiendas de Edom y los Ismaelitas, \* Moab y los Agarenos;

7. Gebal y Ammon y Amalec, \* Palestina con los habitantes de Tiro;

8. También Asiria reunida con ellos: \* fueron brazo para los hijos de Lot.

9. Hazles como a Madián; \* como a Sísara, como a Jabín en el arroyo de Císón.

10. Fueron destruídos en Endor, \* fueron de abono a la tierra.

11. Ponlos a sus principales como a Oreb y como a Zeb; \* y como a Zeba y como a Salmuna, a todos sus príncipes.

12. Pues que dijeron, Posesionémonos \* de las habitaciones de Dios.

13. Dios mío, ponlos como remolino; \* como arista delante del viento.

14. Como fuego que abrasa bosque; \* o como llama que incendia montes:

15. Así los perseguirás con tu tempestad; \* y con tu torbellino los asombrarás.

16. Cubre sus rostros de ignominia; \* y que busquen tu nombre, oh Señor.

17. Sean avergonzados y turbados hasta lo sumo; \* y afréntense, y perezcan.

18. Y conocerán que tú solo, cuyo nombre es Jehová, \* eres el Altísimo sobre toda la tierra.

## SALMO 84.

CUÁN deliciosas son tus moradas, \* oh Señor de los ejércitos.

2. Arde de deseo y aún desfallece mi alma, por los atrios del Señor; \* mi corazón y mi carne aplaudirán al Dios vivo.

3. Hasta el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, donde pone sus polluelos; \* altares tuyos, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío.

4. Bienaventurados los que habitan en tu casa; \* de continuo te alabarán.

5. Bienaventurado el hombre cuya fuerza está en ti; \* aspiraciones en su corazón.

6. Pasando por valle el más deplorable, fuente le hartará; \* también de bendiciones le cubrirá lluvia de otoño.

7. Marchará de fortaleza en fortaleza; \* Dios se le aparecerá en Sión.

8. Señor Dios de los ejércitos, oye mi plegaria; \* escucha, oh Dios de Jacob.

9. Escudo nuestro provee, oh Dios, \* y mira al rostro de tu ungido.

10. Que mejor es un día en tus atrios, que mil que escogiera yo; \* quedar a la puerta en la casa de mi Dios, más que habitar en las tiendas de maldad.

11. Porque sol y escudo es el Señor Dios; gracia y gloria dará el Señor; \* no privará de bien a los que andan en rectitud.

12. Oh Señor de los ejércitos, \* bienaventurado el hombre que confía en ti.

SALMO 85.

ACEPTASTE, Señor, tu tierra; \* abreviaste el cautiverio de Jacob.

2. Alzaste la iniquidad de tu pueblo; \* perdonaste todos sus pecados.

3. Reprimiste toda tu indignación; \* tranquilizaste la irritación de tu ira.

4. Tranquilízanos, Dios de nuestra salvación; \* y haz que pare tu enojo contra nosotros.

5. ¿Has de estar siempre airado con nosotros; \* llevarás tu enojo de generación en generación?

6. ¿No volverás tu a darnos vida; \* ni tu pueblo a alegrarse contigo?

7. Muéstranos, Señor, tu misericordia; \* y danos tu salvación.

8. Oiré lo que dijere el Señor Dios; \* luego que diga pacíficamente a su pueblo y a sus piadosos, que no vuelvan a la estupidez.

9. Ciertamente próxima está su salvación a los que le temen; \* para que more la gloria en nuestra tierra.

10. La misericordia y la verdad se encontrarán; \* la justicia y la paz se besarán.

11. La verdad brotará de la tierra; \* y la justicia mirará desde los cielos.

12. También el Señor dará el bien; \* y nuestra tierra dará su fruto.

13. La justicia irá delante de él; \* y nos pondrá por camino sus pasos.

Día 17.—Porción primera

SALMO 86.

INCLINA, Señor, tu oído; \* respóndeme, que estoy afligido y menesteroso.

2. Guarda a mi alma, pues que soy piadoso; \* tú, Dios mío, salva a tu siervo que confía en ti.

3. Ten piedad de mí, oh Señor; \* porque a ti clamo todo el día.

4. Alegra el alma de tu siervo; \* porque a ti, Señor, levanto mi alma.

5. Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador; \* y grande en misericordia para todos los que te invocan.

6. Escucha, oh Señor, mi plegaria; \* y está atento a la voz de mis súplicas.

7. En el día de mi tribulación te invocaré; \* porque tú me responderás.

8. Nadie como tú entre los dioses, oh Señor; \* y nada como tus obras.

9. Todas las gentes que hiciste, vendrán y se postarán delante de ti, oh Señor, \* y glorificarán tu nombre.

10. Porque tú eres grande y hacedor de maravillas; \* tú, sólo tú eres Dios.

11. Enséñame, Señor, tu camino; marcharé por tu verdad; \* une mi corazón a tu venerando nombre.

12. Te alabaré, Señor Dios mío, con todo mi corazón; \* y glorificaré tu nombre para siempre.

13. Porque tu misericordia es grande para conmigo; \* y libras a mi alma del profundo abismo.

14. Oh Dios, taimados se levantan contra mí, y reunión de violentos buscan mi alma; \* y no te han puesto delante de sí.

15. Mas tú, Señor, Dios piadoso y clemente; \* lento para las iras, y abundante en misericordia y verdad:

16. Mírame, y ten misericordia de mí; \* dale tu fortaleza a tu siervo, y salva al hijo de tu sierva.

17. Haz conmigo señal de bienandanza, y verán los que me aborrecen y se avergonzarán; \* porque tú, Señor, me habrás ayudado y me habrás consolado.

## SALMO 87.

Su fundación \* es en montes santos.

2. Ama el Señor las puertas de Sión, \* más que todas las habitaciones de Jacob.

3. Cosas gloriosas se han de decir por ti, \* ciudad de Dios.

4. Haré recordar Egipto y Babilonia a los que me entienden; \* muestren Palestina y Tiro con Etiopía, quién nació allí.

5. Pero de Sión se dirá, Tal y tal nació en ella; \* y el mismo Altísimo la fundó.

6. El Señor referirá, al describir los pueblos: \* Este nació allí.

7. Y los cantores, así como los instrumentistas, \* dirán: Todas mis delicias en ti.

## SALMO 88.

OH Señor, Dios de mi salvación, \* día y noche clamó delante de ti.

2. Llegue mi súplica a tu presencia; \* inclina tu oído a mi clamor.

3. Porque mi alma está harta de males, \* y mi vida cercana al sepulcro.

4. Contado soy con los que descienden al hoyo; \* soy como hombre sin fuerza.

5. Postrado entre los muertos, como degollados que yacen en sepulcro, \* de quienes no te acuerdas más; pues fueron dejados de tu mano.

6. Pusíste en hoyo profundísimo; \* en lo tenebroso, en lo más sombrío.

7. Sobre mí descargaste tu furor; \* y con el colmo de tus quebrantos me abrumas.

8. Alejaste de mí a mis conocidos; \* pusíste me como abominación para ellos; recluso y no puedo salir.

9. Mis ojos se debilitan a causa de mi aflicción; \* te llamaba, Señor, todo el día; extendía hacia ti mis manos.



10. ¿Con los muertos harás maravillas? \* ¿si se levantarán los espectros para loarte?

11. ¿Acaso se referirá en el sepulcro tu misericordia, \* o tu verdad en la perdición?

12. ¿Será conocido en la oscuridad tu portento, \* y tu justicia en la región del olvido?

13. Por eso yo clamo a ti, oh Señor; \* y por la mañana mi súplica se te presentará.

14. ¿Por qué, Señor, desechas a mi alma, \* y escondes tu rostro de mí?

15. Pobre de mí, que espirando desde muchacho, \* soporté tus terrores, conturbado.

16. Sobre mí pasaron tus furores; \* tus abatimientos acabaron conmigo.

17. Como aguas me rodearon todo el día; \* hicieron cerco sobre mí a la vez.

18. Alejaste de mí al amigo y compañero; \* dejándome a oscuras de mis conocidos.

### Día 17.—Porción segunda

#### SALMO 89.

Las misericordias del Señor cantaré siempre; \* de generación en generación publicaré tu fidelidad con mi boca.

2. Dije, pues: Siempre la misericordia se aumentará; en los mismos cielos afirmarás tu verídica palabra:

3. Hice alianza con mi elegido; \* juré a David mi siervo:

4. Afirmaré para siempre tu linaje; \* y para generación y generación edificaré tu trono.

5. Celebren, pues, los cielos tu portento, oh Señor; \* también tu verídica palabra en la asamblea de los santos.

6. Porque, ¿quién en el cielo se igualará al Señor; \* se asemejará al Señor entre los hijos de los poderosos?

7. Dios es terrible en la gran reunión de los santos; \* y formidable sobre todo lo que le rodea.

8. Señor Dios de los ejércitos, ¿quién como tú, poderoso Señor? \* pues tu fidelidad está en derredor tuyo.

9. Tú dominas en el alborotado mar; \* al levantarse sus olas, tú las refrenas.

10. Tú quebrantaste, como herido de muerte, a Egipto; \* con tu poderoso brazo dispersaste a tus enemigos.

11. Tuyos son los cielos, tuya también la tierra; \* el orbe y su plenitud, tú los fundaste.

12. Norte y Sud tú los preparaste; \* el Tabor y el Hermon tu nombre repetirán.

13. De tí es el brazo con fuerza; \* robustece tu mano, exalta tu diestra.

14. Justicia y equidad son el asiento de tu trono; \* misericordia y verdad irán delante de tu faz.

15. Bienaventurado el pueblo que sabe aclamar-te; \* andarán, oh Señor, a la luz de tu rostro.

16. En tu nombre se alegrarán todo el día; \* y en tu justicia serán ensalzados:

17. Pues la gloria de su fortaleza eres tú; \* y con tu beneplácito fomentarás nuestro poder:

18. Porque del Señor es nuestro escudo; \* y del Santo de Israel nuestro rey.

19. Por eso hablaste en visión a tus piadosos, y dijiste: \* Di auxilio al valiente; exalté al escogido del pueblo.

20. Hallé a David mi siervo; \* con mi óleo santo le ungué.

21. Que mi mano se afirmará en él; \* también mi brazo le robustecerá.

22. No prevalecerá enemigo contra él; \* ni hijo de iniquidad le afligirá.

23. Y derribaré delante de él a sus adversarios; \* y heriré a los que le aborrecieren.

24. Y mi fidelidad y mi misericordia con él; \* y en mi nombre será exaltado su poder.

25. Y pondré en el mar su mano, \* y en los ríos su diestra.

26. El clamará a mí: Padre mío eres tú; \* Dios mío y roca de mi salvación.

27. También yo primogénito le daré; \* altísimo para los reyes de la tierra.

28. Para siempre le guardaré mi misericordia; \* y mi alianza será firme con él.

29. Y pondré para perpetuidad su linaje; \* y su trono durará como los días de los cielos.

30. Si sus hijos abandonaren mi ley; \* y no anduvieren en mis disposiciones;

31. Si profanaren mis estatutos, \* y mis mandamientos no guardaren;

32. Luego castigaré con vara su prevaricación, \* y con azotes su perversidad:

33. Mas mi misericordia no apartaré de él; \* ni desmentiré mi fidelidad.

34. No hollaré mi alianza; \* y lo que salió de mis labios no lo mudaré.

35. Una vez juré por mi santidad; \* ¿si engañaré yo a David?

36. Su linaje para siempre será; \* y su trono como el sol delante de mí.

37. Como la luna subsistirá siempre; \* y en el cielo será testigo fiel.

38. Mas tú te alejaste y enojaste; \* te irritaste con tu unguido.

39. Rechazaste la alianza de tu siervo; \* echaste a tierra su diadema.

40. Derribaste todas sus murallas; \* pusiste en ruinas sus fortalezas.

41. Saqueáronle todos los que pasaban por el camino; \* fué escarnio de sus vecinos.

42. Exaltaste la diestra de sus adversarios; \* permitiste que se alegraran todos sus enemigos.

43. También embotaste el filo de su espada; \* y no le dejaste levantar en la guerra.

44. Hiciste cesar su brillo; \* y su trono echaste a tierra.

45. Abreviaste los días de su juventud; \* cubriste de vergüenza.

46. ¿Hasta cuándo, Señor, te esconderás del todo; \* se encenderá como fuego tu furor?

47. Recuerda cuán breve es mi tiempo; \* ¿habrás creado como cosa vana a todos los hijos de hombre?

48. ¿Qué hombre vivirá y no verá la muerte; \* librá a su alma del poder del sepulcro?

49. ¿Dónde están, Señor, tus primeras misericordias, \* que juraste a David con tu verídica palabra?

50. Recuerda, Señor, la afrenta de tus siervos; \* que pusiste a mi cuidado todos los grandes pueblos.

51. Porque tus enemigos han afrentado, Señor, \* han afrentado los pasos de tu unguido.

52. Bendito el Señor para siempre. \* Amén y Amén.

### Día 18.—Porción primera

#### SALMO 90.

SEÑOR, tú has sido refugio para nosotros, \* por generación y generación.

2. Antes que los montes se formaran o comenzase la tierra y el mundo, \* eterna y sempiternamente eras tú Dios.

3. Reducirás a polvo al hombre, \* cuando digas: Reducíos, hijos de los hombres.

4. Porque mil años a tus ojos son como el día de ayer, que pasó; \* y como una vigilia en la noche.

5. Anégaslos, serán un sueño; \* por la mañana como la yerba que reverdece:

6. Por la mañana asoma y reverdece; \* por la tarde se marchita y seca.

7. Porque con tu ira nos consumimos; \* y con tu indignación nos deshacemos.

8. Has puesto nuestras iniquidades delante de ti; \* lo oculto nuestro a la luz de tu rostro.

9. Que todos nuestros días declinan con tu ira; \* consumimos nuestros años como el pensamiento.

10. La cuenta de nuestros años, por todo, setenta años, y en los más fuertes si acaso ochenta años; \* y más allá de ellos molestia y anonadamiento; porque se corta presto y volamos.

11. ¿Quién conoce la fuerza de tu ira? \* pues como tu reverencia es tu indignación.

12. Enséñanos a contar nuestros días de esta manera; \* y haremos entrar al corazón sabiduría.

13. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo estarás airado? \* y aplácate para con tus siervos.

14. Sácianos por la mañana de tu misericordia; \* y cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días.

15. Alégranos según los días que nos has afligido; \* según los años malos que hemos visto.

16. Aparezca en tus siervos tu obra; \* y tu gloria sobre sus hijos.

17. Y sea el favor del Señor nuestro Dios sobre nosotros, y confirma sobre nosotros la obra de nues-

tras manos; \* sí, la obra de nuestras manos confirmala.

## SALMO 91.

QUIEN reside en lo recóndito del Altísimo, \* a la sombra del Omnipotente morará.

2. Diré: Del Señor mi refugio y mi castillo; \* Dios mío y confiaré en él.

3. Que él te libraré de lazo enredado; \* de peste de desgracias:

4. Con su ala te cubrirá, y debajo de sus alas confiarás; \* escudo y defensa es su verdad.

5. No temerás de pavor nocturno; \* ni de saeta que vuela de día:

6. De peste que marcha en la oscuridad; \* ni de contagio que devasta al mediodía.

7. Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra; \* a ti nadie tocará.

8. Pero mirarás con tus ojos, \* y verás la recompensa de los malvados.

9. Porque tú, Señor, eres mi refugio; \* altísimo pusiste tu domicilio.

10. Nada malo se acercará a ti; \* ni plaga alguna llegará a tu tienda.

11. Porque sus ángeles mandará cerca de ti; \* para custodiarte en todos tus caminos.

12. En palmas te llevarán; \* no sea que tropiece en la piedra tu pie.

13. Sobre león y serpiente pisarás; \* conculcarás cachorro y culebra.

14. Porque puso en mí su afecto, yo le libraré; \* le enalteceré, porque reconoció mi nombre.

15. Me llamará, y le responderé; con él estaré yo en la tribulación; \* le libraré y le glorificaré.

16. Con longevidad de días le hartaré; \* y le mostraré mi salvación.

## SALMO 92.

BUENO es celebrar al Señor; \* y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo:

2. Anunciar de mañana tu misericordia; \* y tu verdad por las noches:

3. Sobre el decacordio y el salterio, \* al dulce eco del arpa.

4. Porque me has alegrado, Señor, con tus obras; \* con los hechos de tus manos me regocijaré.

5. ¡Cuán grandes son tus hechos, Señor! \* muy profundos son tus pensamientos.

6. El hombre estúpido no conoce, \* y el necio no entiende esto:

7. Que pululan los malvados como yerba, y prosperan todos los que obran iniquidad; \* para ser destruidos perpetuamente.

8. Mas tú, oh Señor, \* excelso eres para siempre.

9. Porque en verdad tus enemigos, Señor, en verdad tus enemigos perecerán; \* serán disipados todos los que obran maldad.

10. Mientras que tú exaltas mi poder como el del rinoceronte; \* ungido estoy con óleo gratísimo.

11. Y contempla mi vista a los que me acechan; \* y mi oído escucha a los malignos que se levantan contra mí.
12. El justo germinará como la palma; \* como cedro en el Líbano crecerá.
13. Plantados en la casa del Señor, \* en los atrios de nuestro Dios germinarán.
14. Aun en la vejez fructificarán; \* jugosos y verdes estarán.
15. Para hacer saber que el Señor es recto; \* alcázar mío, y nada de maldad en él.

### Día 18.—Porción segunda

#### SALMO 93.

EL Señor reina, de majestad se reviste; revístese el Señor de fortaleza y se ciñe; \* también afirmó al orbe, no se conmovió.

2. Afirmado está tu solio desde entonces; \* desde la eternidad eres tú.
3. Levanten los ríos, Señor, levanten los ríos su murmullo; \* levanten los ríos sus diques.
4. Más que el murmullo de abundantes aguas, más que las majestuosas olas del mar, \* majestuoso en las alturas es el Señor.
5. Tus testimonios se han afirmado fuertemente; \* a tu casa adorna la santidad, Señor, por largos días.

#### SALMO 94.

Dios de las retribuciones, Jehová; \* Dios de las retribuciones, resplandece.

2. Levántate, juez de la tierra; \* devuelve su merecido a los soberbios.
3. ¿Hasta cuándo los malvados, Señor, \* hasta cuándo los malvados se gozarán?
4. ¿Harán alarde, hablarán insolentemente; \* se jactarán todos los que obran iniquidad?
5. ¿Oprimirán a tu pueblo, Señor, \* y vejarán a tu heredad?
6. ¿Sacrificarán a la viuda y al peregrino; \* y a los huérfanos maltratarán?
7. ¿Y dirán, No lo verá el Señor, \* ni lo entenderá el Dios de Jacob?
8. Pues entendid, feroces con el pueblo e insensatos; \* ¿cuándo os intruiréis?
9. El que fijó el oído, ¿no oirá? \* ¿acaso el que formó el ojo, no verá?
10. El que amonesta a las gentes, ¿no reconvenirá? \* ¿no sabrá, el que enseña al hombre ciencia?
11. El Señor conoce los pensamientos del hombre; \* que son vanidad.
12. Bienaventurado el hombre a quien tú corriges, Señor; \* y a quien tu ley le enseñas;
13. Para darle quietud en los días de mal; \* hasta que se abra para el malvado la fosa.
14. Porque no desechará el Señor a su pueblo; \* ni abandonará a su heredad.

15. Que hasta la justicia vendrá a juicio; \* y en pos de ella irán todos los rectos de corazón.

16. ¿Quién se levantará por mí contra los malos? \* ¿quién estará por mí contra los que obran iniquidad?

17. Si no me hubiera auxiliado el Señor, \* acaso habría parado en la tumba mi alma.

18. Mas si decía, Vacila mi pie; \* tu misericordia, Señor, me sostenía.

19. En medio de mis varios pensamientos, \* interiormente tus consuelos alegraban a mi alma.

20. ¿Juntarías contigo un trono de maldades; \* o habías de hacer agravio sobre mandamiento?

21. Agólpense sobre el alma del justo; \* y condenan la sangre inocente.

22. Mas el Señor me ha sido por refugio; \* y mi Dios por roca de mi confianza.

23. Y él hará tornar sobre ellos su misma iniquidad, y en su malicia los destruirá; \* destruirálos el Señor nuestro Dios.

### Día 19.—Porción primera

#### SALMO 95.

VENID, celebremos alegremente al Señor; \* cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación.

2. Lleguemos ante su rostro con alabanza; \* aclamémosle con cánticos.

3. Porque Dios grande es Jehová; \* y Rey grande sobre todos los dioses.

4. Que en su mano están las profundidades de la tierra; \* y las alturas de los montes son tuyas.

5. Suyo también el mar, pues él lo hizo; \* y sus manos formaron la tierra seca.

6. Venid, adoremos y postrémonos: \* arrodillémonos delante del Señor nuestro Hacedor.

7. Porque él es nuestro Dios, y nosotros el pueblo de su dehesa y ovejas de su mano; \* si oyéreis hoy su voz...

8. No endurezáis vuestro corazón como en Meribá; \* como el día de Masa en el desierto:

9. Donde me tentaron vuestros padres; \* probáronme, y también vieron mi obra.

10. Cuarenta años estuve disgustado con aquella generación, \* y dije: Pueblo es este que divaga de corazón, y no han conocido mis caminos.

11. Por tanto juré en mi furor, \* que no entrarían en mi reposo.

#### SALMO 96.

CANTAD al Señor cántico nuevo; \* cantad al Señor, todos los de la tierra.

2. Cantad al Señor, bendecid su nombre; \* anunciad de día en día su salvación.

3. Referid entre las gentes su gloria; \* en todos los pueblos sus maravillas.

4. Porque grande es el Señor y muy laudable; \* temible sobre todos los dioses.

5. Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos vanos; \* mas el Señor hizo los cielos.

6. Alabanza y magnificencia delante de él; \* fortaleza y hermosura en su santuario.
7. Tribudad al Señor, oh familias de los pueblos, \* tribudad al Señor gloria y fortaleza.
8. Tribudad al Señor la honra de su nombre; \* levantad ofrenda y venid a sus atrios.
9. Postraos al Señor con decoro santo; \* tiembale delante de él toda la tierra.
10. Decid entre las gentes que el Señor reina; también afirmó el orbe, y no se conmovió; \* él juzgará a los pueblos con suma rectitud.
11. Se alegrarán los cielos, y saltará de contento la tierra; \* bramará el mar y su plenitud.
12. Se reirá el campo y todo lo que hay en él; \* entonces aplaudirán todos los árboles del bosque;
13. Delante del Señor que viene, que viene a juzgar la tierra; \* juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su fidelidad.

## SALMO 97.

El Señor reina; regocíjese la tierra; \* alégrense las muchas islas.

2. Nube y oscuridad alrededor de él; \* justicia y equidad el asiento de su trono.
3. Fuego delante de él marchará; \* y abrasará en derredor a sus adversarios.
4. Iluminan sus relámpagos el orbe; \* verá y se estremecerá la tierra.
5. Los montes como la cera se derriten delante del Señor; \* delante del Señor de toda la tierra.

6. Los cielos notificarán su justicia; \* y verán todos los pueblos su gloria.
7. Se abochornarán todos los que sirven a imágenes, los que se glorían en ídolos; \* póstrense a él todos los dioses.
8. Oyelo y alégrase Sión, y saltan de contento las hijas de Judá; \* por causa de tus altos juicios, oh Señor.
9. Porque tú, Señor, altísimo eres sobre toda la tierra; \* muy ensalzado sobre todos los dioses.
10. Los que amáis al Señor, aborreced el mal; \* él guarda a las almas de sus piadosos, del poder de los malvados las libraré.
11. Luz está difundida para el justo; \* y para los rectos de corazón alegría.
12. Alegraos, oh justos, en el Señor; \* y load su santo recuerdo.

## Día 19.—Porción segunda

## SALMO 98.

CANTAD al Señor cántico nuevo, porque hizo maravillas; \* sacóle a salvo su diestra y su santo brazo.

2. Manifestó el Señor su salvación; \* a vista de las gentes reveló su justicia.
3. Recordó su misericordia y su verdad a la casa de Israel; \* vieron todos los términos de la tierra el auxilio de nuestro Dios.



4. Aclamad al Señor, todos los de la tierra; \* prorumpid, aplaudid y cantad salmos.

5. Cantad salmos al Señor con arpa; \* con arpa y voz sonora.

6. Con flautas y a voz de trompeta, \* aclamad delante del Rey Jehováh.

7. Bramará el mar y su plenitud; \* el orbe y los que en él habitan;

8. Los ríos batirán palmas; \* unánimemente los montes aplaudirán;

9. Delante del Señor que viene a juzgar la tierra: \* juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con suma rectitud.

#### SALMO 99.

EL Señor reina: tiemblen los pueblos; \* asentándose sobre los querubines, oscilará la tierra.

2. El Señor es grande en Sión; y excelso él sobre todos los pueblos.

3. Loarán tu nombre grande y terrible; \* porque él es santo.

4. Pues majestad de rey quiere equidad; tú dispusiste rectitud; \* tú hiciste con Jacob equidad y justicia.

5. Ensalzad al Señor nuestro Dios; \* y postraos al escabel de sus pies, porque él es santo.

6. Moisés y Aarón con sus sacerdotes, y Samuel con los que invocan su nombre; \* invocaban al Señor, y él les respondía.

7. En la columna de nube les hablaba; \* que guardasen sus testimonios y el estatuto que les dió.

8. Señor Dios nuestro, tú les respondías; \* Dios indulgente fuiste para ellos, pero vengador de sus obras.

9. Ensalzad al Señor Dios nuestro, y postraos a su santo monte; \* porque santo es el Señor nuestro Dios.

#### SALMO 100.

CANTAD con júbilo al Señor. \* moradores todos de la tierra.

2. Servid al Señor con alegría; \* venid a su presencia con regocijo.

3. Sabed que sólo el Señor es Dios; él nos hizo y no nosotros; \* pueblo suyo somos y ovejas de su dehesa.

4. Venid a sus puertas con himno, a sus atrios con alabanza; \* loadle, bendecid su nombre.

5. Porque bueno es el Señor, para siempre su misericordia; \* y hasta generación y generación su fidelidad.

#### SALMO 101.

MISERICORDIA y juicio cantaré; \* a ti, Señor, entonaré salmos.

2. Haré entender con el camino del íntegro, ¿cuándo vendrás a mí? \* andaré con integridad de corazón en medio de mi casa.

3. No dejaré poner delante de mis ojos cosa mala; \* el obrar inicualemente aborrezco; no se me pegará.

4. Lejos de mí corazón perverso; \* no conozca yo lo malo.

5. Al lenguaraz en secreto de su prójimo le haré callar; \* al altanero de ojos y de hinchado corazón no le sufriré.

6. Mis ojos sobre los fieles de la tierra, para que habiten conmigo; \* el que anduviere en camino de integridad, ése me servirá.

7. No residirá dentro de mi casa el que hace fraude; \* el que habla mentiras no parará delante de mis ojos.

8. Con empeño haré callar a todos los malvados de la tierra; \* para cortar de la ciudad del Señor a todos los que obran maldad.

### Día 20.—Porción primera

#### SALMO 102.

SEÑOR, oye mi plegaria; \* y mi clamor llegue a tí.

2. No escondas de mí tu rostro: en el día de mi opresión inclina a mí tu oído; \* en el día en que clame, apresúrate a responderme.

3. Porque concluyen en humo mis días; \* y mis huesos se encienden como tea.

4. Achocado está y seco como la yerba mi corazón; \* tanto, que me olvido de comer mi pan.

5. En fuerza de mi angustia \* se pega mi piel a mis huesos.

6. Parézcome al pelicano del desierto; \* soy como ave de despoblados.

7. Velo, \* y soy como el pájaro solitario sobre el tejado.

8. Todo el día me afrentan mis enemigos; \* enloquecidos juran contra mí.

9. Así es que trago ceniza como pan; \* y mis bebidas con llanto mezclo:

10. A causa de tu indignación y tu furor; \* pues me alzaste y me dejaste caer.

11. Mis días como sombra que se extiende; \* y yo como yerba me seco.

12. Mas tú, Señor, para siempre permanecerás; \* y tu recuerdo para generación y generación.

13. Tú te levantarás, compadecerás a Sión; \* porque tiempo es ya de apiadarte de ella; que va cumpliéndose el plazo.

14. Que tus siervos acepten sus piedras; \* y favorezcan su polvo.

15. Entonces reverenciarán las gentes el nombre del Señor; \* y todos los reyes de la tierra tu majestad.

16. Luego que reedifique el Señor a Sión, \* será visto en su gloria.

17. Volveráse a la plegaria de los desvalidos; \* y no despreciará la súplica de ellos.

18. Escribírase esto para venidera generación; \* el-pueblo que se críe alabaré al Señor.

19. Porque miró desde lo alto de su santidad; \* el Señor desde los cielos a la tierra observó:

20. Para oír el gemido de los presos; \* para desatar a los hijos de la muerte:

21. Para que publiquen en Sión el nombre del Señor; \* y su alabanza en Jerusalem:

22. Congregándose los pueblos unánimemente; \* y los reinos para servir al Señor.

23. El consume en el camino mi esfuerzo; \* acorta mis días.

24. Diré: Dios mío, no me sobrecojas en medio de mis días; \* tus años por generación de generaciones.

25. Ya antes fundaste la tierra; \* y obra de tus manos son los cielos.

26. Ellos perecerán, mas tú subsistirás, y todos ellos como un vestido se gastarán; \* como un manto los harás mudar, y se mudarán.

27. Pero tú eres el mismo, \* y tus años no se cumplen.

28. Los hijos de tus siervos habitarán; \* y su linaje delante de ti se establecerá.

#### SALMO 103.

BENDICE, alma mía, al Señor; \* y todas mis entrañas bendigan su santo nombre.

2. Bendice, alma mía, al Señor; \* y no olvides el colmo de sus beneficios.

3. El es quien perdona todas tus iniquidades; \* quien cura todas tus dolencias:

4. Quien rescata del hoyo tu vida; \* quien te corona de misericordia y piedades :

5. Quien colma de felicidad tu vejez; \* se renovará como el águila tu juventud.

6. Justicias hace el Señor, \* y equidades para todos los oprimidos.

7. Hizo conocer sus caminos a Moisés; \* a los hijos de Israel sus hazañas.

8. Compasivo y clemente es el Señor; \* lento en iras y grande en misericordia.

9. No contendrá de continuo; \* ni para siempre guardará su enojo.

10. No hace con nosotros según nuestros pecados; \* ni según nuestras iniquidades nos retribuye.

11. Pues como lo alto de los cielos sobre la tierra, \* así es grande su misericordia sobre los que le temen.

12. Como dista el oriente del occidente, \* así aleja de nosotros nuestras rebeliones.

13. Como el padre se compadece de sus hijos, \* así se compadece el Señor de los que le temen.

14. Porque él conoce nuestra frágil formación; \* recuerda que somos polvo.

15. Del hombre, como yerba son sus días; \* como flor del campo, así florece:

16. Que pasa un viento por él, y ya no es; \* y no se reconoce ya su sitio.

17. Mas la misericordia del Señor desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen; \* y su justicia para hijos de hijos:

18. Para los que guardan su alianza; \* y para los que se acuerdan de sus preceptos y los cumplen.

19. El Señor en los cielos estableció su trono; \* y su reino domina sobre todo.

20. Bendecid al Señor, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis sus órdenes; \* escuchando la voz de su palabra.

21. Bendecid al Señor, todos sus ejércitos, \* ministros suyos que hacéis su voluntad.

22. Bendecid al Señor, todas sus obras, en todos los lugares de su dominación; \* bendice, alma mía, al Señor.

### Día 20.—Porción segunda

#### SALMO 104.

BENDICE, alma mía, al Señor. \* Señor Dios mío, muy grande eres; de majestad y gloria te revistes:

2. Cubierto de luz como de un manto; \* extendiendo los cielos como cortina;

3. Techando con aguas sus alturas; \* poniendo a las nubes por carroza suya, volando en alas del viento;

4. Haciendo mensajeros suyos a los vientos; \* ministros suyos al fuego flameante.

5. El fundó la tierra sobre sus cimientos; \* no se conmovió nunca jamás.

6. Cubrióla con abismo como con un manto; \* sobre los montes se pararon las aguas.

7. A una reprensión tuya huyeron; \* al estampido de tu trueno se precipitaron.

8. Suben a los montes, bajan a los valles; \* a aquel lugar que tú les dispusiste.

9. El límite que pusiste no traspasarán; \* ni volverán a cubrir la tierra.

10. Tú eres el que hace brotar manantiales en los valles; \* por entre los montes correrán.

11. Siciarán a todo animal del campo; \* apagarán su sed las fieras.

12. Sobre ellos posarán las aves de los cielos; \* por entre frondosidades cantarán.

13. Tú eres el que riega los montes desde sus alturas; \* del fruto de tus obras se hartará la tierra:

14. El que hace germinar la yerba para las bestias; \* y la mies para servicio del hombre, para sacar pan de la tierra;

15. Y el vino que alegra el corazón del hombre; \* el aceite que hace lucir su rostro, y el pan que sustenta el corazón del hombre.

16. Hartaránse los árboles del Señor; \* los cedros del Líbano que plantó:

17. En donde los pájaros tendrán su nido; \* la cigüeña ramas para su casa.

18. Los montes más altos para las cabras monteses; \* los peñascos para refugio de los conejos.

19. El hizo la luna con sus períodos; \* el sol conoce su ocaso.

20. Pones oscuridad, y es de noche; \* en ella se mueve todo animal del bosque:

21. Los leoncillos rugiendo a la presa; \* y buscando de Dios su alimento.

22. Raya el sol, se recogen; \* y en sus guaridas se echan.

23. Entonces sale el hombre a su trabajo; \* y a sus labores hasta la tarde.

24. ¡Cuán multiformes son tus obras, Señor! \* Todas ellas con sabiduría las hiciste; llena está la tierra de tus creaciones.

25. Ese mar grande y ancho de brazos; \* allí del reptil que no tiene número, vivientes pequeños y grandes;

26. Allí naves bogarán; \* allí ese Leviatán que formaste para jugar en él.

27. Todos ellos esperan de ti, \* que les des su comida a su tiempo.

28. Se la darás, la recogerán; \* abrirás tu mano, se hartarán bien.

29. Escondes tu rostro, se turbarán; \* retraes su hálito, espirarán, y a su polvo volverán.

30. Envías tu espíritu, se criarán; y renovarás la faz de la tierra.

31. Sea la gloria del Señor para siempre; \* alégrese el Señor en sus obras:

32. El cual mira a la tierra, y ella tiembla; \* toca en los montes, y humean.

33. Cantaré al Señor toda mi vida; \* entonaré salmos a mi Dios mientras yo exista.

34. Séale agradable mi elogio; \* yo me alegraré en el Señor.

35. Acábense de la tierra los pecadores, y malvados no haya más ya. \* Bendice, alma mía, al Señor. Aleluya.

### Día 21.—Porción primera

#### SALMO 105.

CÉLEBRAD al Señor, invocad su nombre; \* haced conocer por los pueblos sus hazafías.

2. Cantadle, entonadle salmos; \* insistid en todas sus maravillas.

3. Gloriaos en su santo nombre; \* alégrese el corazón de los que buscan al Señor.

4. Dirigíos al Señor y a su fortaleza; \* buscad su rostro siempre.

5. Recordad las maravillas que hizo; \* sus portentos y las sentencias de su boca:

6. Descendencia de Abraham su siervo; \* hijos de Jacob sus escogidos.

7. El es Jehováh nuestro Dios; \* en toda la tierra son sus juicios.

8. Recuerda perpetuamente su alianza; \* lo que mandó a mil generaciones;

9. Lo que concertó con Abraham; \* y su juramento a Isaac;

10. Lo que asentó para Jacob por estatuto; \* para Israel por pacto perpetuo:

11. Al decir, A ti daré la tierra de Canaán; \* límite de vuestra herencia.
12. Siendo ellos pocos en número, \* casi nada, y peregrinos en ella;
13. Cuando andaban de gente en gente; \* de un reino a otro pueblo;
14. No permitió a hombre el oprimirlos; \* y castigó reyes por ellos:
15. No toquéis a mis ungidos; \* ni a mis profetas hagáis mal.
16. Y provocó hambre sobre la tierra; \* tronchó toda mata de trigo.
17. Envió delante de ellos a un varón; \* al siervo vendido, Josef.
18. Oprimieron con cuerda sus pies; \* el hierro penetró su alma.
19. Hasta que llegó el tiempo de su influjo; \* estuvo probándole la palabra del Señor.
20. Mandó el rey que le soltasen; \* el señor del pueblo que le desatasen.
21. Púsole por dueño de su casa; \* y por señor en toda posesión suya:
22. Sujetando a su voluntad sus príncipes; \* para que enseñara a los ancianos.
23. Luego fué Israel a Egipto; \* y Jacob peregrinó por tierra de Cam.
24. El hizo crecer a su pueblo en gran manera; \* y lo fortificó sobre sus enemigos.
25. Entonces movió el corazón de ellos a odiar a su pueblo; \* y a confabularse contra sus siervos.

26. Mas envió a Moisés siervo suyo; \* y con él a Aarón, que había escogido:
27. Para que pusieran en ellos cosas señaladas de él; \* y maravillas en tierra de Cam.
28. Envió oscuridad, y oscureció; \* mas no mudaron de parecer.
29. Convirtió en sangre sus aguas; \* y mató sus peces.
30. Germinó su tierra ranas, \* hasta en los aposentos de sus reyes.
31. Influyó, y vino moscardón; cínifes en todo su término.
32. Dioles por lluvia granizo; \* fuego de lavas en su tierra:
33. Y destruyó sus vides y sus higüeras; \* y destrozó el arbolado de su término.
34. Influyó, y vino la langosta, \* y pulgón sin número;
35. Y comió toda la yerba de sus tierras; \* y devoró el fruto de sus campos.
36. Luego hirió a todo primogénito en su tierra; \* primicia de toda unión de ellos.
37. Y sacólos cargados de plata y oro; \* sin haber en sus tribus rezagado.
38. Egipto se alegró con su salida; \* porque su pavor los había sobrecogido.
39. Extendió nube para toldo; \* y fuego para alumbrar de noche.
40. Pidieron, e hizo venir codornices; \* y de pan de los cielos los hartó.

41. Hendió la roca y fluyeron aguas; \* corrieron como río por los sequedales.

42. Porque se acordó de su santa palabra; \* dada a Abraham, su siervo.

43. Y sacó a su pueblo con gozo, \* con alegría a sus escogidos;

44. Y dióles tierras con gozo, \* y el trabajo de naciones heredaron:

45. Para que guardasen sus estatutos, \* y observasen sus leyes. Aleluya.

### Día 21.—Porción segunda

#### SALMO 106.

ALABAD al Señor, porque es bueno; \* que para siempre es su misericordia.

2. ¿Quién expresará las valentías del Señor? \* ¿Quién publicará todas sus alabanzas?

3. Dichosos los que guardan equidad; \* el que hace justicia en todo tiempo.

4. Acuérdate de mí, oh Señor, según tu benevolencia para con tu pueblo; \* visítame con tu salvación:

5. Para que yo vea el bien de tus escogidos; \* para que me goce con la alegría de tu gente, y me gloríe con tu heredad.

6. Pecamos con nuestros padres, prevaricamos; \* nos hicimos malos.

7. Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas, no recordaron la muchedumbre de tus misericordias; \* sino que se rebelaron junto al mar, en el mar Rojo.

8. Empero él los salvó por causa de su nombre; \* para hacer notoria su fortaleza.

9. Pues reprendió al mar Rojo, y se secó; \* y los hizo marchar por abismos, como por desierto.

10. Y los salvó de la mano del aborrecedor; \* y los rescató de la mano del enemigo.

11. Y cubrieron las aguas a sus adversarios; \* uno de ellos no quedó.

12. Entonces creyeron a sus palabras; \* y cantaron su alabanza.

13. Mas bien pronto olvidaron sus obras; \* no esperaron su consejo.

14. Y se entregaron a la codicia en el desierto; \* y tentaron a Dios en la soledad.

15. Y él les otorgó lo que pidieron; \* mas envió flaqueza en sus almas.

16. Y tuvieron envidia a Moisés en el campamento; \* y a Aarón, el santo del Señor.

17. Abrióse la tierra y tragó a Datán; \* y cubrió de luto a la familia de Abiróm.

18. Y ardió el fuego en su reunión; \* y la llama abrasó a los malvados.

19. Hicieron un becerro en Horeb; \* y se postaron a la imagen de fundición.

20. Así trocaron su gloria \* por la figura de un buey que come yerba.



21. Olvidaron a Dios, Salvador suyo; \* que había hecho grandezas en Egipto:

22. Maravillas en la tierra de Cam; \* terribles sobre el mar Rojo.

23. Entonces dijo: A destruirlos... si no hubiera estado Moisés su escogido, a la brecha delante de él; \* para calmar su furor de destrucción.

24. Pero despreciaron la tierra deseable; \* no creyeron a su palabra;

25. Sino que murmuraron en sus tiendas; \* no oyeron la voz del Señor.

26. Entonces levantó su mano contra ellos; \* para abatirlos en el desierto;

27. Y para abatir a su linaje entre las gentes; \* y para dispersarlos por las tierras.

28. Porque se habían adherido a Baal-peor; \* y habían comido sacrificios de muertos.

29. Así provocaban con sus maldades; \* y se esparció en ellos la peste.

30. Mas se levantó Finéés, y suplicó; \* y se cortó la peste.

31. Y fuéle contado a justicia; \* de generación a generación, para siempre.

32. También le indignaron junto a las aguas de Meribá; \* y le fué mal a Moisés por causa de ellos;

33. Porque exasperaron su espíritu; \* y batió inconsideradamente sus labios.

34. No destruyeron los pueblos, \* que el Señor les había dicho;

35. Sino que se mezclaron con las gentes, \* y aprendieron sus malas obras.

36. Y sirvieron a sus ídolos, \* que les fueron un tropiezo.

37. Y sacrificaron sus hijos y sus hijas \* a los demonios.

38. Y derramaron sangre inocente; la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaban a las estatuas de Canaán; \* y la tierra se manchó con sangre.

39. Así se contaminaron con sus obras; \* y fornicaron con sus maldades.

40. Entonces se encendió la ira del Señor contra su pueblo; \* y abominó a su heredad:

41. Y entrególos en poder de gentiles; \* y dominaron sobre ellos sus aborrecedores.

42. Y los oprimieron sus enemigos; \* y fueron humillados debajo de su mano.

43. Muchas veces los libró; \* mas ellos se rebelaron por su propio consejo, y fueron abatidos por su iniquidad.

44. Sin embargo, proveyó en su angustia; \* oyendo el clamor de ellos.

45. Y les recordó su alianza; \* y se apiadó según la muchedumbre de sus misericordias.

46. Y les prodigó compasiones, \* en presencia de todos los que los cautivaban.

47. Sálvanos, Señor Dios nuestro, y recógenos de entre las gentes; \* para que celebremos tu santo nombre, y nos gloriemos en tu alabanza.

48. Bendito el Señor Dios de Israel, desde la eternidad hasta la eternidad; \* y diga todo el pueblo: Amén. Aleluya.

### Día 22.—Porción primera

#### SALMO 107.

ALABAD al Señor, porque es bueno; \* que para siempre es su misericordia.

2. Hablen los redimidos del Señor; \* los que redimió del poder del enemigo;

3. Y los reunió de varias tierras; \* del oriente y del occidente, del Aquilón y del mar.

4. Erraron por el desierto en camino solitario; \* no hallaron ciudad de residencia.

5. Hambrientos y sedientos, \* su alma iba desfalleciendo en ellos.

6. Pero clamaron al Señor en su tribulación; \* y los libró de sus angustias;

7. Y los dirigió por camino derecho; \* para ir a ciudad de residencia.

8. Alabad del Señor su misericordia; \* y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

9. Porque sació al alma del sediento; \* y a la del hambriento llenó de bien.

10. Los residentes en tinieblas y sombra de muerte; \* aprisionados en aflicción y en hierros;

11. Por cuanto fueron rebeldes a las palabras de Dios; \* y despreciaron el consejo del Altísimo.

12. Por eso humilló con trabajo el corazón de ellos; \* flaquearon, y no hubo quien auxiliase.

13. Luego clamaron al Señor en su tribulación; \* y los libró de sus angustias:

14. Los sacó de las tinieblas y sombra de muerte; \* y rompió sus prisiones.

15. Alabad del Señor su misericordia; \* y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

16. Porque quebrantó las puertas de bronce; \* y quebró los cerrojos de hierro.

17. Insensatos fueron por su camino de rebelión; \* y por sus iniquidades se afligieron.

18. Toda comida aborrecía su alma; \* y llegaron hasta las puertas de la muerte.

19. Entonces clamaron al Señor en su tribulación; y los libró de sus angustias:

20. Envió su palabra, y los sanó; \* y fueron librados de su perdición.

21. Alabad del Señor su misericordia; \* y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

22. Ya sacrificarán sacrificios de alabanza; \* y referirán sus obras con aplauso.

23. Los que bajan al mar con naves, \* los que negocian sobre las muchas aguas;

24. Ellos ven las obras del Señor; \* y sus maravillas en lo profundo.

25. Pues él habla, y levántase el viento de tempestad, \* y encrespa sus olas.

26. Suben a los cielos, bajan a los abismos; \* su alma se abruma en la calamidad.

27. Tiemblan, y titubean como el ebrio; \* y toda su sabiduría se apaga.

28. Claman, empero, al Señor en su tribulación; \* y los libra de sus angustias.

29. Reduce la tempestad a calma; \* y se apaciguan sus olas.

30. Y alégranse, porque se sosiegan; \* y los conduce al puerto de su deseo.

31. Alabad del Señor su misericordia; \* y sus maravillas para con los hijos de los hombres.

32. Y ensalzadle en la congregación del pueblo; \* y en sesión de ancianos alabadle.

33. Él convierte ríos en desierto; \* y manantiales de agua en sequedad;

34. La tierra feraz en salitre; \* por la maldad de los que la habitan.

35. Convierte el desierto en estanque de aguas; \* y la tierra seca en manantiales de aguas.

36. Y allí establece a los hambrientos; \* y fundan ciudad de residencia.

37. Y siembran campos y plantan viñas; \* y rinden abundante fruto.

38. Y los bendice, y se multiplican mucho; \* y no deja aminorar sus bestias.

39. Y luego, disminuídos y abatidos, \* a causa de opresión, de aflicción y de congojas;

40. El derrama menosprecio sobre los príncipes; \* y los hace vagar por lo vacío sin dirección.

41. Y levanta de la miseria al pobre; \* y multiplica las familias como rebaños.

42. Veán esto los rectos, y alégrese; \* y toda maldad cierre su boca.

43. Quien es sabio observará estas cosas; \* y entenderá las misericordias del Señor.

### Día 22.—Porción segunda

#### SALMO 108.

DISPUERTO está mi corazón, oh Dios, cantaré y trovaré salmos; \* sí, gloria mía.

2. Despierta, salterio y arpa; \* yo despertaré a la aurora.

3. Te celebraré entre los pueblos, oh Señor, \* cantaré de ti en las naciones:

4. Que es grande sobre los cielos tu misericordia; \* y hasta las nubes tu verdad.

5. Ensálzate sobre los cielos, oh Dios; \* sobre toda la tierra sea tu gloria.

6. Para que se libren tus amados; \* salva con tu diestra y respóndeme.

7. Dios habló en su santuario: \* Me alegraré, repartiré a Siquem, y mediré el valle de Socot.

8. Mío es Galaad, mío Manasés; \* y Efraim corona de mi cabeza; Judá mi cetro;

9. Moab vasija para lavarme; sobre Edom dejaré mi calzado; \* sobre Palestina me revolveré.

10. ¿Quién me llevará a ciudad fortificada?; \* ¿quién me guiará hasta Edom?

11. ¿Quién sino tú, oh Dios, que nos desechaste? \* y ¿no saldrás, oh Dios, con nuestros ejércitos?

12. Danos socorro en la tribulación; \* pues vano es el auxilio del hombre.

13. Con Dios haremos proezas; \* y él hollará a nuestros enemigos.

## SALMO 109.

Dios de mi alabanza, \* no ensordezcas.

2. Porque boca de malvado y boca mentirosa contra mí se abren; \* hablan conmigo lenguaje falaz.

3. Y palabras de odio suenan a mi alrededor; \* y me combaten sin causa.

4. En pago de mi amor me son adversarios; \* mas yo... a la plegaria.

5. Y contra mí deponen mal por bien; \* y odio en vez de mi amor.

6. Haz visitar sobre ello al malvado; \* y Satán estará a su diestra.

7. Al ser juzgado saldrá malamente; \* y su misma súplica le servirá de pena.

8. Serán sus días pocos; \* su cargo lo recogerá otro.

9. Serán sus hijos huérfanos; \* y su mujer viuda.

10. A todo vagar vagarán sus hijos; \* y anhelarán e inquirirán acerca de sus desolaciones.

11. Cogera con astucia el logrero todo lo relativo a él; \* y los extraños le robarán su trabajo.

12. No habrá para él quien tenga misericordia; \* ni habrá quien favorezca a sus huérfanos.

13. Será muy corta su posteridad; \* a otra generación se borrarán su nombre.

14. Vendrá en memoria delante del Señor la iniquidad de sus padres; \* y el pecado de su madre no se borrarán.

15. Estarán siempre delante del Señor; \* y hará cortar de la tierra su memoria.

16. Porque no se acordó de hacer misericordia, sino que persiguió al afligido y menesteroso; \* y al quebrantado de corazón, para hacerle morir.

17. Y la maldición que amaba, le sobrevino; \* y la bendición que no apetecía, se alejó de él.

18. Y se revestía de maldición como de manto; \* y entraba como agua en su interior, y como aceite en sus huesos.

19. Será para él como vestido que le cubra; \* y como cíngulo que le ciña siempre.

20. Tal será de parte del Señor la retribución de mis adversarios; \* y de los que hablan mal contra mi alma.

21. Mas tú, Jehová Señor mío, haz conmigo conforme a tu nombre; \* pues que tan buena es tu misericordia, líbrame.

22. Porque estoy afligido y necesitado; \* y mi corazón está herido dentro de mí.

23. Como sombra que se extiende, me marchó; \* soy sacudido como langosta.

24. Mis rodillas flaquean por el ayuno; \* y mi carne carece de jugo.

25. Y yo he sido el escarnio de ellos; \* me ven y menean su cabeza.

26. Auxíliame, Señor Dios mío; \* sálvame según tu misericordia.

27. Y sabrán que ésta es tu mano; \* que tú, Señor, lo hiciste.

28. Maldecirán ellos, pero tú bendecirás; \* levántanse y se avergüenzan, mas tu siervo se alegrará.

29. Serán vestidos de ignominia mis adversarios; \* y cubiertos de su misma confusión, como de un manto.

30. Yo celebraré al Señor en gran manera con mi boca; \* y en medio de muchos le alabaré.

31. Porque estará a la diestra del menestero; \* para salvar de verdugos a su alma.

### Día 23.—Porción primera

#### SALMO 110.

JEHOVÁH dijo a mi Señor: \* Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

2. Tu fuerte cetro envía el Señor desde Sión; \* domina en medio de tus enemigos.

3. Tu pueblo espontáneamente se presentará en el día de tu expedición, con honores de santidad, desde el seno de la aurora; \* será para ti como el rocío de tu juventud.

4. Juró el Señor, y no se arrepentirá: \* Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

5. El Señor está a tu diestra; \* herirá a reyes en el día de su furor.

6. Hará juicio en las gentes, llenará de cadáveres; \* herirá las cabezas sobre la vasta tierra.

7. Del arroyo en pie derecho beberá; \* por tanto, levantará cabeza.

#### SALMO 111.

ALABARÉ al Señor de todo corazón; \* en reunión y consejo de rectos.

2. Grandes son las obras del Señor; \* exquisitas por todas sus preciosidades.

3. Gloria y decoro obra suya; \* y su justicia subsiste para siempre.

4. Hizo memorables sus maravillas; \* benigno y misericordioso es el Señor.

5. Dió sustento a los que le temen; \* para siempre se acordará de su alianza.

6. La eficacia de sus obras manifestó a su pueblo; \* dándoles la heredad de gentes.

7. Las obras de sus manos son verdad y juicio; \* fieles son todos sus mandamientos:

8. Firmes para siempre jamás; \* hechos con verdad y rectitud.

9. Rescate envió a su pueblo; estableció para siempre su alianza; \* santo y terrible es su nombre.

10. Principio de sabiduría es el temor del Señor; buen entendimiento tienen todos los que los respetan; \* su alabanza subsiste para siempre.

#### SALMO 112.

BIENAVENTURADO el varón que teme al Señor; \* que se complace mucho en sus mandamientos.

2. Valiente será en la tierra su linaje; \* la generación de los rectos será bendecida.

3. Riqueza aunque instable habrá en su casa; \* mas su justicia subsistirá para siempre.

4. Brilla en la oscuridad luz a los rectos; \* al benigno y compasivo y justo.

5. Bueno es el hombre que se apiada y presta; \* y sostiene sus palabras en juicio.

6. Ciertamente no será conmovido jamás; \* en memoria eterna estará el justo.

7. No tendrá temor de noticia mala; \* dispuesto su corazón a confiar en el Señor.

8. Firme su corazón no temerá; \* aunque se viere muy oprimido.

9. Distribuye largamente, da a los pobres; \* su justicia subsistirá para siempre; su frente levantará con gloria.

10. Verálo el malvado y se irritará; rechinará sus dientes y se consumirá; \* la avidez de los malvados se frustrará.

#### SALMO 113.

ALABAD, siervos del Señor, \* alabad el nombre del Señor.

2. Sea el nombre del Señor bendito; \* desde ahora y para siempre.

3. Desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, \* sea alabado el nombre del Señor.

4. Excelso es sobre todas las gentes el Señor; \* sobre los cielos es su gloria.

5. ¿Quién como el Señor nuestro Dios, \* que habita en las alturas;

6. Que se me humilla para proveer \* en los cielos y en la tierra?

7. El me levanta del polvo al débil; \* y alza de inmundicias al indigente:

8. Para hacérmelo sentar con príncipes; \* con los príncipes de su pueblo.

9. El me hace sentar a la estéril de la casa, \* como madre de hijos que se alegra. Aleluya.

#### Día 23.—Porción segunda

#### SALMO 114.

AL salir Israel de Egipto, \* la casa de Jacob de pueblo bárbaro;

2. Fué Judá para santuario suyo; \* Israel dominaciones suyas.

3. El mar lo vió y huyó; \* el Jordán se volvió atrás.

4. Los montes saltaban como carneros; \* las colinas como corderillos.
5. ¿Qué es de ti, oh mar, que huyes? \* ¿oh Jordán, que vuelves atrás?
6. ¿Oh montes, que saltáis como carneros? \* ¿oh colinas, como corderillos?
7. Delante del Señor estremécete, oh tierra; \* delante del Dios de Jacob:
8. Que convierte la roca en estanque de aguas; \* el sílice en manantial de aguas.

## SALMO 115.

No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da gloria; \* por tu misericordia, por tu verdad.

2. ¿A qué han de decir las gentes: \* Dónde está ahora su Dios?
3. Pues nuestro Dios está en los cielos; \* haciendo todo lo que quiere.
4. Las estatuas de ellos son plata y oro; \* hechura de manos de hombre.
5. Boca tienen y no hablan; \* ojos tienen y no ven.
6. Tienen orejas y no oyen; \* tienen nariz y no huelen.
7. Manos tienen y no palpan; tienen pies y no andan; \* ni hablan con su garganta.
8. Como ellas serán los que las hacen; \* todo aquel que confía en ellas.

9. Israel confía en el Señor; \* su auxilio y su escudo es él.
10. La casa de Aarón confía en el Señor; \* su auxilio y su escudo es él.
11. Los que temen al Señor confían en el Señor; \* su auxilio y su escudo es él.
12. El Señor se acuerda de nosotros, nos bendecirá; \* bendecirá a la casa de Israel, bendecirá a la casa de Aarón.
13. Bendecirá a los que temen al Señor; \* a los pequeños con los grandes.
14. Acrecentará el Señor sobre vosotros; \* sobre vosotros y sobre vuestros hijos.
15. Benditos vosotros del Señor, \* que hizo los cielos y la tierra.
16. Los cielos, cielos son del Señor; \* mas la tierra la dió a los hijos de los hombres.
17. No son los muertos los que alabarán al Señor; \* ni todos los que bajan a la tumba.
18. Mas nosotros bendeciremos al Señor, \* desde ahora y hasta la eternidad. Aleluya.

## Día 24.—Porción primera

## SALMO 116.

- Amo al Señor, \* que oyó mi voz y mis súplicas.
2. Que inclinó a mí su oído; \* por tanto, en mis días le invocaré.



3. Rodeáronme lazos de muerte, y congojas infernales me asaltaron; \* aflicción y dolor había yo hallado.

4. Pero invoqué el nombre del Señor, \* diciendo, Ruégote, Señor, libra a mi alma.

5. Benigno es el Señor y justo; \* sí, nuestro Dios es compasivo.

6. El Señor guarda a los sencillos; \* yo fui postrado, y me salvó.

7. Vuelve, alma mía, a tu reposo; \* porque el Señor te ha hecho bien.

8. Pues tú, oh Dios, libráste de la muerte a mi alma; \* a mis ojos de lágrimas, a mis pies de resbalón.

9. Andaré en presencia del Señor, \* en la tierra de los vivientes.

10. Creí; por tanto hablé, \* estando afligido en gran manera.

11. Yo dije en mi alarma: \* Todo hombre es mentiroso.

12. ¿Qué devolveré al Señor, \* por todos sus beneficios para conmigo?

13. Levantaré la copa de salvación; \* y el nombre del Señor invocaré.

14. Cumpliré mis votos al Señor, \* ahora, en presencia de todo su pueblo.

15. Preciada es en los ojos del Señor \* la muerte de sus piadosos.

16. Ciertamente, Señor, yo soy tu siervo; yo siervo tuyo, hijo de tu sierva; \* desataste mis ligaduras.

17. A ti ofreceré sacrificio de alabanza; \* y el nombre del Señor invocaré.

18. Cumpliré mis votos al Señor, \* ahora, en presencia de todo su pueblo;

19. En los atrios de la casa del Señor, \* en medio de ti, oh Jerusalem. Aleluya.

## SALMO 117.

ALABAD al Señor, naciones todas; \* pueblos todos, celebradle.

2. Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia; \* y la verdad del Señor es para siempre. Aleluya.

## SALMO 118.

ALABAD al Señor, porque es bueno; \* que para siempre es su misericordia.

2. Diga, pues, Israel: \* Que para siempre es su misericordia.

3. Diga también la casa de Aarón: \* Que para siempre es su misericordia.

4. Digan finalmente los que temen al Señor: \* Que para siempre es su misericordia.

5. De en medio de la tribulación clamé al Señor; \* y me respondió el Señor poniéndome en anchura.

6. El Señor es a favor mío; no temeré; \* ¿qué me ha de hacer el hombre?

7. El Señor es a favor mío con los que me ayudan; \* ya me las verá yo con mis enemigos.

8. Mejor es confiar en el Señor, \* que confiar en el hombre.

9. Mejor es confiar en el Señor, \* que confiar en príncipes.

10. Todas las gentes me rodean; \* en el nombre del Señor que las haré extirpar.

11. Rodéanme, y vuélvenme a rodear; \* en el nombre del Señor que las haré extirpar.

12. Rodéanme como abejas, mas apáganse como fuego de espinos; \* en el nombre del Señor que las haré extirpar.

13. A todo empujar me empujas, oh enemigo, para que caiga; \* mas el Señor me ayuda.

14. El Señor es mi fortaleza y mi cantar; \* y servirá para mí de salvación.

15. Voz de júbilo y de salvación en las tiendas de los justos; \* la diestra del Señor hace proezas.

16. La diestra del Señor es excelsa; \* la diestra del Señor hace proezas.

17. No moriré, mas viviré; \* y referiré las obras del Señor.

18. A todo castigar me castigó el Señor; \* pero no me entregó a la muerte.

19. Abridme las puertas de justicia; \* entraré por ellas, alabaré al Señor.

20. Esta es la puerta del Señor; \* los justos entrarán por ella.

21. Te alabaré, porque me respondiste; \* y me serviste de salvación.

22. La piedra que desecharon los edificadores, \* ha venido a ser cabeza de ángulo.

23. De parte del Señor es esto; \* y es maravilla a nuestros ojos.

24. Este día lo hizo el Señor; \* alegrémonos y regocijémonos en él.

25. Ruégote, Señor, salva ahora; \* ruégote, Señor, haz ahora prosperar.

26. Bendito el que viene en el nombre del Señor; \* desde la casa del Señor os bendecimos.

27. El fuerte Jehová nos ha dado luz; \* atad la víctima con cuerdas a los lados del altar.

28. Mi Dios eres tú, y te alabaré; \* Dios mío, te ensalzaré.

29. Alabad al Señor, porque es bueno; \* que para siempre es su misericordia.

### Día 24.—Porción segunda

SALMO 119.

ALEPH.

BIENAVENTURADOS los de íntegro proceder; \* los que andan en la ley del Señor.

2. Bienaventurados los que guardan sus testimonios, \* siguiéndole de todo corazón.

3. Ciertamente no obran iniquidad, \* marchando por los caminos de él.

4. Tú mandaste tus disposiciones, \* para que sean muy guardadas.

5. Ojalá se acomoden mis procederés \* a guardar tus estatutos.

6. Entonces no seré avergonzado, \* cuando mirare a todos tus mandamientos.

7. Te alabaré con recto corazón, \* en aprendiendo yo tus justos juicios.

8. Guardaré tus estatutos; \* no me desampares hasta lo sumo.

#### BETH.

¿Con qué purificará el joven su conducta? \* Con observar tu palabra.

10. Con todo mi corazón te he buscado; \* no me dejes desviar de tus mandamientos.

11. En mi corazón he ocultado tu dicho; \* para no pecar contra ti.

12. Bendito tú, oh Señor; \* enséñame tus estatutos.

13. Con mis labios referiré \* todos los juicios de tu boca.

14. En el camino de tus testimonios me gozo, \* como sobre el colmo de la riqueza.

15. En tus disposiciones meditaré, \* y miraré tus caminos.

16. En tus estatutos me deleitaré; \* no olvidaré tu palabra.

#### GHÍMEL.

HAZ este bien a tu siervo: \* que viva y guarde tu palabra.

18. Abre mis ojos, \* y miraré las maravillas de tu ley.

19. Peregrino soy yo en la tierra; \* no escondas de mí tus mandamientos.

20. Deshácese mi alma de deseo, \* hacia tus juicios en todo tiempo.

21. Reprime a los soberbios malditos, \* los que se desvían de tus mandamientos.

22. Quita de sobre mí el oprobio y el desprecio, \* porque tus testimonios he guardado.

23. Hasta los principales se sentaron y confabularon contra mí; \* mas tu siervo meditaba en tus estatutos.

24. También tus testimonios eran mis delicias, \* y mis consejeros.

#### DÁLETH.

PEGADA está al polvo mi alma; \* vivifícame según tu palabra.

26. Mis cuitas conté y me respondiste; \* enséñame tus estatutos.

27. Hazme entender la dirección de tus disposiciones; \* y meditaré tus maravillas.

28. Plañe mi alma de tristeza; \* levántame según tu palabra.

29. Camino mentiroso aparta de mí; \* y apiádate de mí con tu ley.

30. Camino firme escogí; \* tus juicios me he propuesto.

31. Adhiérome a tus testimonios; \* Señor, no me avergüences.

32. El camino de tus mandamientos correré, \* cuando ensanches mi corazón.

### Día 25.—Porción primera

[Salmo 119].—HE.

MUÉSTRAME, Señor, la dirección de tus estatutos; \* y los guardaré al pie de la letra.

34. Hazme entender y atesoraré tu ley; \* y la guardaré con todo mi corazón.

35. Dirígeme por la senda de tus mandamientos; \* que me complazca en ellos.

36. Inclina mi corazón a tus testimonios, \* y no al interés.

37. Aparta mis ojos de ver la vanidad; \* vivifícame en tu camino.

38. Ratifica a tu siervo tu dicho; \* que sea para reverencia tuya.

39. Haz que pase la afrenta mía que sufro; \* pues tus juicios son buenos.

40. He aquí, he codiciado tus disposiciones; \* vivifícame con tu justicia.

VAU.

VENGAN también a mí tus misericordias, oh Señor; \* tu salvación, conforme a tu dicho.

42. Y responderé al que me afrenta, \* que confío en tu palabra.

43. Y no quites de mi boca palabra de verdad en ninguna manera; \* porque tu juicio espero.

44. Así guardaré tu ley continuamente, \* para siempre jamás.

45. Y andaré en anchura, \* porque sigo tus disposiciones.

46. Y hablaré de tus testimonios delante de reyes; y no me avergonzaré.

47. Y me deleitaré en tus mandamientos, \* que tanto amo.

48. Y levantaré mis manos a tus mandamientos que tanto amo; \* y meditaré en tus estatutos.

ZÁIN.

ACUÉRDATE de la palabra dada a tu siervo, \* en la cual me hiciste esperar.

50. Esta es mi consuelo en mi aflicción; \* porque tu dicho me vivifica.

51. Soberbios se burlan mucho de mí; \* mas de tu ley no declino.

52. Recuerdo, Señor, tus juicios antiguos, \* y me consuelo.

53. Tempestuoso enfado se apodera de mí, \* a causa de los malvados que abandonan tu ley.

54. Canciones cortas eran para mí tus estatutos, \* en la casa de mis peregrinaciones.

55. Recordaba por la noche tu nombre, Señor; \* y observaba tu ley.

56. Esto era el todo para mí, \* que atesoraba tus disposiciones.

#### HETH.

Mi porción, Señor, dije, \* es guardar tus palabras.

58. Halagué tu rostro de todo corazón; \* apiádate de mí conforme a tu dicho.

59. Considero mis caminos; \* y vuelvo mis pasos a tus testimonios.

60. Apresúrome y no me retardo nada, \* por observar tus mandamientos.

61. Catervas de malvados me cercan; \* mas no me olvido de tu ley.

62. A media noche me levanto a loarte, \* sobre tus justos juicios.

63. Aliado soy yo de todos los que te temen, \* y de los que guardan tus disposiciones.

64. De tu misericordia, Señor, está llena la tierra; \* enséñame tus estatutos.

#### TETH.

BIEN hiciste con tu siervo, \* Señor, conforme a tu palabra.

66. Buen gusto y ciencia enséñame; \* que en tus mandamientos he creído.

67. Antes que respondiera, ya estaba yo errando; \* pero ahora observo tu dicho.

68. Bueno eres tú y benéfico; \* enséñame tus estatutos.

69. Forjaron falsedad sobre mí los soberbios; \* mas yo con todo mi corazón atesoro tus disposiciones.

70. Tupfáse como la manteca su corazón; \* yo con tu ley me deleitaba.

71. Bueno fué para mí que estuviese afligido; \* para que aprendiese tus estatutos.

72. Buena es para mí la ley de tu boca, \* más que miles de oro y plata.

#### Día 25.—Porción segunda

[Salmo 119].—Yod.

Tus manos me hicieron y me afirmaron; \* hazme entender y aprenderé tus mandamientos.

74. Los que te temen, me verán y se alegrarán; \* porque a tu palabra espero.

75. Conozco, Señor, que son justicia tus juicios; \* y que conforme a tu fidelidad me afligiste.

76. Sea, pues, tu piedad para consolarme; \* conforme a lo que has dicho a tu siervo.

77. Vengan a mí tus misericordias, y viviré; \* porque tu ley es mi deleite.

78. Averguéncense los soberbios que en vano me seducen; \* yo atesoraré tus disposiciones.

79. Vuélvanse a mí los que te reverencian, \* y conocen tus testimonios.

80. Sea mi corazón íntegro en tus estatutos, \* para que no sea yo avergonzado.

## CAPH.

DESFALLECE mi alma de deseo por tu salvación; \* a tu palabra espero.

82. Mis ojos desfallecen por tu dicho, \* diciendo: ¿Cuándo me consolarás?

83. Aunque estoy como el odre al humo, \* no olvido tus estatutos.

84. ¿Cuántos serán los días de tu siervo? \* ¿Cuándo harás juicio contra mis perseguidores?

85. Caváronme fosas los soberbios; \* que no son conforme a tu ley.

86. Todos tus mandamientos son verdad; \* sin causa me persiguen: socórreme.

87. Por poco me consumen en la tierra; \* pero yo no abandonaré tus disposiciones.

88. Conforme a tu misericordia vivifícame; \* y guardaré el testimonio de tu boca.

## LÁMED.

PARA siempre, oh Señor, \* permanece tú palabra en los cielos.

90. Para generación y generación es tu fidelidad; \* tú fundaste la tierra, y subsiste.

91. A tus juicios están hoy; \* que todos son siervos tuyos.

92. Si no fuera mis delicias tu ley, \* ya habría perecido en mi aflicción.

93. Nunca jamás olvidaré tus disposiciones; \* porque con ellas me vivificas.

94. Tuyo soy, sálvame; \* porque tus disposiciones sigo.

95. Aguárdanme los malvados para perderme; \* mas yo a tus testimonios me atengo.

96. A toda perfección le veo fin; \* mas tu mandamiento es infinito.

## MEM.

¡CUÁNTO amo yo tu ley! \* Todo el día es ella mi ocupación.

98. Más que a mis enemigos me harás sabio con tus mandamientos; \* porque siempre están conmigo.

99. Más que todos los que me enseñan he conseguido entender; \* porque tus testimonios son mi ocupación.

100. Más que los ancianos me he instruído; \* porque tus disposiciones atesoro.

101. De todo camino malo aparto mi pie; \* para guardar tu palabra.

102. De tus juicios no me separo; \* porque tú me has enseñado.

103. ¡Cuán dulces son tus dichos para mi paladar! \* más que miel para mi boca.

104. De tus disposiciones me he enterado; \* por eso odio todo proceder falso.

## Día 26.—Porción primera

[Salmo 119].—NUN.

LÁMPARA es a mis pies tu palabra, \* y lumbrera a mi camino.

106. Juré y me mantengo firme, \* en observar tus justos juicios.

107. Afligido estoy hasta lo sumo; \* Señor, vivícame según tu palabra.

108. Las espontaneidades de mi boca acepta, Señor, te ruego; \* y enséñame tus juicios.

109. Mi alma está de continuo en mi mano; \* mas no olvido tu ley.

110. Pónenme los malvados lazo; \* mas de tus disposiciones no divago.

111. Por herencia tomo tus testimonios para siempre; \* pues son el gozo de mi corazón.

112. Incliné mi corazón a cumplir tus estatutos \* para siempre jamás.

SÁMEC.

ABORREZCO a los veleidosos, \* y amo tu ley.

114. Mi escondedero y mi escudo eres tú; \* a tu palabra espero.

115.—Apartaos de mí malvados; \* y atesoraré los mandamientos de mi Dios.

116. Sosténme según tu dicho, y viviré; \* y no me causes confusión por mi esperanza.

117. Suténtame, y seré salvo; \* y tendré siempre fija la mirada en tus estatutos.

118. Silencio impusiste a todos los que se apartan de tus estatutos; \* porque vana es su falsía.

119. Como escorias desechaste a todos los malvados de la tierra; \* por eso amo tus testimonios.

120. Horripilase por temor de ti mi carne; \* y temo tus juicios.

AIN.

HICE juicio y justicia; \* no me abandones a mis opresores.

122. Sé fiador por tu siervo para bien; \* no me opriman los soberbios.

123. Mis ojos desfallecen por tu salvación; \* y por el dicho de tu justicia.

124. Haz con tu siervo según tu misericordia; \* y enséñame tus estatutos.

125. Siervo tuyo soy yo, hazme entender; \* y conoceré tus testimonios.

126. En vez de obrar para el Señor, \* hacen ilusoria tu ley.

127. Por eso amo tus mandamientos, \* más que el oro y que el oro purísimo.

128. Por eso estimo rectas todas las disposiciones en todo; \* y aborrezco todo camino falso.

PHE.

ADMIRABLES SON tus testimonios; \* por eso los atesora mi alma.

130. La manifestación de tus palabras alumbrá; \* da inteligencia a los simples.



131. Abro mi boca y respiro; \* porque anhelo tus mandamientos.
132. Mírame y ten misericordia de mí, \* conforme al juicio de los que aman tu nombre.
133. Mis pasos afirma con tu dicho; \* y no dominará en mí ninguna vanidad.
134. Redímeme de opresión humana, \* y observaré tus disposiciones.
135. Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo, \* y enséñame tus estatutos.
136. Torrentes de aguas bajan de mis ojos, \* sobre los que no guardan tu ley.

## TSADE.

- Justo eres tú, oh Señor, \* y rectos tus juicios.
138. Mandas tus testimonios con justicia, \* y mucha fidelidad.
139. Mi celo me consume, \* porque olvidan tus palabras mis adversarios.
140. Muy acendrado es tu dicho, \* y tu siervo lo ama.
141. Pequeño yo y despreciable; \* no olvido tus disposiciones.
142. Tu justicia es justicia eterna; \* y tu ley la verdad.
143. Aflicción y angustia me encontraron; \* tus mandamientos son mis delicias.
144. La justicia de tus testimonios es eterna; \* dame entendimiento y viviré.

## Día 26.—Porción segunda

## [Salmo 119].—COPH.

- CLAMO con todo mi corazón; \* respóndeme, Señor, y guardaré tus estatutos.
146. Te invoco, sálvame; \* y observaré tus testimonios.
147. Levántome con el crepúsculo, y clamo; \* esperando a tu palabra.
148. Anticipanse mis ojos a las vigiliás, \* para meditar en tu dicho.
149. Oye mi voz según tu misericordia, Señor; \* según tu juicio vivifícame.
150. Aproxímanse los que siguen la mentira; \* aléjanse de tu ley.
151. Cercano estás tú, oh Señor; \* y todos tus mandamientos son la verdad.
152. Desde antiguo supe de tus testimonios; \* que para siempre los fundaste.

## RESH.

- MIRA mi aflicción, y líbrame; \* porque tu ley no olvido.
154. Defiende mi causa, y redímeme; \* vivifícame con tu dicho.
155. Lejos está de los malvados la salvación; \* porque tus estatutos no siguieron.
156. Tus piedades son muchas, Señor; \* vivifícame según tu juicio.

157. Muchos son mis perseguidores y opresores; \* mas de tus testimonios no me separo.

158. Veo a los prevaricadores y me aflijo; \* porque tu dicho no guardaron.

159. Mira que amo tus disposiciones, Señor; \* según tu piedad vivifícame.

160. La suma de tu palabra es la verdad; \* y eterno es todo juicio de tu justicia.

## SHIN.

Los principales me persiguen sin causa; \* y de tu palabra es el temor de mi corazón.

162. Gózome yo en tu dicho, \* como quien halla un gran despojo.

163. Aborrezco y abomino la falsedad; \* pero amo tu ley.

164. Siete veces al día te alabo, \* por tus justos juicios.

165. Mucha paz a los que aman tu ley; \* y no haya para ellos tropiezo.

166. Espero tu salvación, Señor; \* y tus mandamientos pongo por obra.

167. Guarda mi alma tus testimonios; \* y los ama en gran manera.

168. Guardo tus disposiciones y tus testimonios; \* porque todos mis predecesores están delante de ti.

## TAU.

ACÉRQUESE mi clamor a tu presencia, Señor; \* según tu palabra hazme entender.

170. Llegue mi súplica a tu presencia; \* según tu dicho líbrame.

171. Profieran mis labios alabanza, \* luego que me enseñes tus estatutos.

172. Dirá mi lengua de tu dicho; \* que todos tus mandamientos son justicia.

173. Sea tu mano para socorrerme; \* pues escogí tus disposiciones.

174. Deseo tu salvación, Señor; \* y tu ley es mi deleite.

175. Viva mi alma para alabarte; \* ayúdenme tus juicios.

176. He andado errante como res perdida; busca a tu siervo; \* pues que no he olvidado tus mandamientos.

## Día 27.—Porción primera

## SALMO 120.

AL Señor clamé en mi angustia; \* y él me respondió.

2. Señor, libra a mi alma de labio falso, \* de lengua mentirosa.

3. ¿Qué te pondrá ni qué te quitará \* la lengua mentirosa?

4. Flechas de valientes aguzadas, \* con brasas de enebro.

5. ¡Ay de mí, que peregriné en Mesec; \* que habité en las tiendas de Quedar!

6. Bastante se aposentó allí mi alma, \* con los que odiaban la paz.

7. Yo de paz aunque hablara, \* ellos a la guerra.

## SALMO 121.

LEVANTARÉ mis ojos a los montes; \* ¿de dónde vendrá mi socorro?

2. Mi socorro viene del Señor, \* que hizo los cielos y la tierra.

3. No entregará a vacilación tu pie; \* no dormitará el que te guarda.

4. He aquí, no dormitará ni dormirá \* el que guarda a Israel.

5. El Señor es tu guardián; \* el Señor tu sombra sobre el poder de tu diestra.

6. De día el sol no te molestará; \* ni la luna de noche.

7. El Señor te guardará de todo mal; \* guardará a tu alma.

8. El Señor guardará tu salida y tu entrada, \* desde ahora y para siempre.

## SALMO 122.

ME alegré con los que me decían: \* A la casa del Señor iremos.

2. Firmes están nuestros pies \* en tus puertas, ob Jerusalem.

3. Jerusalem la reedificada, \* que se reconstituye por sí unánimemente.

4. A donde suben tribus, las tribus del Señor, testimonio de Israel; \* para alabar el nombre del Señor.

5. Que allí se han asentado los tribunales de justicia; \* tribunales de la casa de David.

6. Salud a Jerusalem; \* serán prosperados los que te aman.

7. Haya paz en tu fortaleza; \* seguridad en tus palacios.

8. Por causa de mis hermanos y compañeros míos; \* hablaré ahora paz, respecto de ti.

9. Por causa de la casa del Señor nuestro Dios, \* buscaré bien para ti.

## SALMO 123.

A TI levanto mis ojos, \* ¡oh Tú, que resides en los cielos!

2. He aquí como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, como los ojos de la sierva a la mano de su señora; \* así nuestros ojos al Señor nuestro Dios, hasta que haya piedad de nosotros.

3. Apíadate de nosotros, Señor, apíadate de nosotros; \* que estamos muy hartos de desprecio.

4. Bastante se ha hartado nuestra alma del escarnio de los sañudos; \* del desprecio de los despreciables.

## SALMO 124.

A no haber estado el Señor por nosotros; \* dígalo ahora Israel:

2. A no haber estado el Señor por nosotros, \* al levantarse contra nosotros los hombres;

3. Vivos nos habrían tragado ya, \* cuando se irritó su furor contra nosotros.

4. Ya las aguas nos habrían inundado; \* el torrente habría pasado por cima de nuestra alma.

5. Ya habrían pasado sobre nuestra alma, \* como las aguas espumosas.

6. Bendito el Señor, que no nos entregó, \* como presa, a los dientes de ellos.

7. Nuestra alma escapó, cual ave del lazo de los cazadores; \* el lazo se rompió, y nosotros escapamos.

8. Nuestro socorro es en el nombre del Señor, \* que hizo los cielos y la tierra.

## SALMO 125.

Los que confían en el Señor serán como el monte de Sión, \* que no se conmovirá, mas estará firme para siempre.

2. Jerusalem tiene montes alrededor de ella; \* mas el Señor en torno de su pueblo, desde ahora y para siempre.

3. Porque no descansará la vara de maldad sobre la suerte de los justos; \* para que no extiendan los justos sus manos a la iniquidad.

4. Haz bien, oh Señor, a los buenos, \* y a los rectos en sus corazones.

5. Mas a los que se inclinan a sus caminos tortuosos, \* los llevará el Señor con los que obran iniquidad; y paz sobre Israel.

## Día 27.—Porción segunda

## SALMO 126.

Al permitir el Señor el retorno de Sión, \* quedamos como los que sueñan.

2. Ya se hinche de risa nuestra boca, y nuestra lengua de alegría; \* ya se dice entre las gentes, grandes cosas ha hecho Jehová por ellos.

3. Grandes cosas ha hecho el Señor por nosotros; \* estamos contentos.

4. Permite, oh Señor, nuestro retorno; \* como los torrentes en el Austro.

5. Los que siembran con lágrimas, \* segarán con alegría.

6. Irá marchando y llorando, cargado con el costal de simiente; \* luego vendrá con alegría, cargado de sus gavillas.

## SALMO 127.

Si el Señor no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; \* si el Señor no guardare la ciudad, en vano vigila el guarda.

2. En vano es que madruguéis para levantaros, que retardéis el descansar los que coméis el pan de los trabajos; \* pues que a su amado dará Dios el sueño.

3. He aquí, la herencia del Señor son los hijos; \* galardón, el fruto del vientre.

4. Como saetas en mano del valiente, \* así son los hijos de la juventud.

5. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos; \* no se avergonzarán, cuando hablaren a los enemigos en la puerta.

## SALMO 128.

BIENAVENTURADO todo aquel que teme al Señor; \* el que anda en sus caminos.

2. Cuando comieres del trabajo de tus manos, \* bienaventurado tú, y bien para ti .

3. Tu mujer será como vid fructífera en los costados de tu casa; \* tus hijos, como plantones de olivos alrededor de tu mesa.

4. Ved que así será bendecido \* el hombre que teme al Señor.

5. Bendígate el Señor desde Sión; \* y veas la prosperidad de Jerusalem todos los días de tu vida.

6. Y veas a los hijos de tus hijos; \* y paz sobre Israel.

## SALMO 129.

MUCHO me han oprimido desde mi mocedad; \* diga ahora Israel:

2. Mucho me han oprimido desde mi mocedad; \* mas no prevalecieron contra mí.

3. Sobre mi espalda araron los aradores; \* prolongaron su surco.

4. Pero el Señor, justo, \* cortó la trama de los malvados.

5. Se avergonzarán y serán vueltos atrás, \* todos los que aborrecen a Sión.

6. Serán como yerba de tejados, \* que antes que la arranquen, se seca;

7. De la cual no llena su puño el segador, \* ni su seno el que hace gavillas.

8. Ni dicen los transeúntes, Bendición del Señor para vosotros; \* os bendecimos en el nombre del Señor.

## SALMO 130.

DESDE los profundos clamé a ti, \* oh Señor.

2. Señor, oye mi voz; \* estén atentos tus oídos a la voz de mis súplicas.

3. Señor, si tú mirares a las iniquidades, \* ¿quién, oh Dios, podrá subsistir?

4. Pero contigo está el perdón; \* por eso serás reverenciado.

5. Espero al Señor, espera mi alma; \* y en su palabra he puesto mi esperanza.

6. Mi alma espera al Señor; \* más que los guardas a la mañana, que aguardan a la mañana.

7. Espera tú, Israel, al Señor; \* pues con el Señor está la misericordia, y con él es copiosa la redención.

8. Y él redimirá a Israel \* de todas sus iniquidades.

SALMO 131.

SEÑOR, mi corazón no se ensoberbece, ni se enaltecen mis ojos; \* no ando en grandezas, ni en cosas demasiado sublimes para mí.

2. Sino que sosiego y acallo mi alma, como el destetado sobre su madre; \* como el destetado está sobre mí mi alma.

3. Espera, Israel, al Señor, \* desde ahora y para siempre.

Día 28.—Porción primera

SALMO 132.

ACUÉRDATE, oh Señor, de David; \* de él y toda su aflicción;

2. Que juró al Señor, \* prometió al Fuerte de Jacob:

3. No entraré en el tendido de mi casa; \* ni subiré al lecho de mis estrados;

4. No daré sueño a mis ojos, \* ni a mis párpados adormecimiento;

5. Hasta que halle lugar para el Señor, habitación para el Fuerte de Jacob.

6. He aquí, oímos de ella en Efrata; \* hallámosla en campos de Jear.

7. Entraremos a sus habitaciones; \* nos postraremos al escabel de sus pies.

8. Levántate, Señor, para tu reposo; \* tú y el arca de tu fortaleza.

9. Tus sacerdotes vestirán justicia; \* y tus piadosos aplaudirán.

10. Por amor de David tu siervo; \* no hagas volver el rostro de tu unguido.

11. Juró el Señor verdad a David; no desistirá de ella: \* Del fruto de tu cuerpo pondré sobre tu solio.

12. Si guardaren tus hijos mi alianza, y este mi testimonio que les enseñaré; \* sus hijos también se sentarán sobre tu solio para siempre.

13. Porque el Señor eligió a Sión; \* deseóla para habitación suya.

14. Esta será mi reposo para siempre; \* aquí residiré, porque la he deseado.

15. Su mantenimiento a todo bendecir bendeciré; \* a sus indigentes hartaré de pan.

16. Y a sus sacerdotes vestiré de salvación; \* y sus piadosos aplaudirán con júbilo.

17. Allí haré resaltar el poder de David; \* disponiendo antorcha para mi unguido.

18. A sus enemigos cubriré de vergüenza; \* mas sobre él resplandecerá su corona.

SALMO 133.

MIRAD cuán bueno y cuán suave \* es residir los hermanos juntos y en armonía.

2. Como el óleo precioso sobre la cabeza, que baja sobre la barba, la barba de Aarón; \* que baja sobre el cuello de sus vestiduras.

3. Como el rocío de Hermón, que sobre los montes de Sión desciende; \* a donde manda el Señor la bendición, vida para siempre.

## SALMO 134.

EA, pues; bendecid al Señor, siervos todos del Señor; \* los que estáis en la casa del Señor por las noches.

2. Levantad vuestras manos al Santo; \* y bendecid al Señor.

3. Bendígate el Señor desde Sión; \* el que hizo los cielos y la tierra.

## SALMO 135.

ALABAD el nombre del Señor; alabadle, siervos del Señor:

2. Los que estáis en casa del Señor; \* en los atrios de la casa de nuestro Dios.

3. Alabad al Señor, porque bueno es el Señor; \* entonad salmos a su nombre, porque es deleitable.

4. Porque a Jacob escogió el Señor para sí; \* a Israel para posesión suya.

5. Porque yo sé que el Señor es grande; \* y nuestro Dueño más que todo dios.

6. Todo lo que quiso el Señor, hizo en los cielos y en la tierra; \* en los mares y todos los abismos.

7. El manda levantar vapores desde el extremo de la tierra; \* hace relámpagos para la lluvia, sacando viento de sus depósitos.

8. El hirió a los primogénitos de Egipto, \* desde el hombre hasta la bestia.

9. Envió señales y portentos en medio de ti, oh Egipto; \* contra Faraón y todos sus siervos.

10. El hirió a muchas gentes; \* y maltrató a reyes poderosos.

11. A Sehón, rey de los Amorreos, y a Og, rey de Basán; \* y a todos los reinos de Canaán.

12. Y dió su territorio como herencia; \* herencia de Israel su pueblo.

13. Señor, tu nombre es para siempre; \* Señor, tu memoria para generación y generación.

14. Porque defenderá el Señor a su pueblo; \* y se condolerá de sus siervos.

15. Los ídolos de las gentes son plata y oro; \* hechura de manos de hombre.

16. Boca tienen, pero no hablan; \* ojos tienen, pero no ven;

17. Tienen orejas, pero no oyen; \* ni aun hay aliento en sus bocas.

18. Como ellos serán los que los hacen; \* todo aquel que confía en ellos.

19. Casa de Israel, bendecid al Señor; \* casa de Aarón, bendecid al Señor.



20. Casa de Leví, bendecid al Señor; \* los que teméis al Señor, bendecid al Señor.

21. Bendito el Señor desde Sión, \* que habita en Jerusalem. Aléluya.

### Día 28.—Porción segunda

#### SALMO 136.

ALABAD al Señor, porque es bueno: \* que para siempre es su misericordia.

2. Alabad al Dios de los dioses: \* que para siempre es su misericordia.

3. Alabad al Señor de los señores: \* que para siempre es su misericordia.

4. Al solo que hace grandes maravillas: \* que para siempre es su misericordia.

5. Al que hizo los cielos con inteligencia: \* que para siempre es su misericordia.

6. Al que extendió la tierra sobre las aguas: \* que para siempre es su misericordia.

7. Al que hizo los grandes luminares: \* que para siempre es su misericordia.

8. El sol para dominación durante el día: \* que para siempre es su misericordia.

9. La luna y las estrellas para dominación durante la noche; \* que para siempre es su misericordia.

10. Al que hirió a Egipto en sus primogénitos: \* que para siempre es su misericordia.

11. Y sacó a Israel de en medio de ellos: \* que para siempre es su misericordia.

12. Con mano fuerte y con brazo extendido: \* que para siempre es su misericordia.

13. Al que dividió el mar Rojo en partes: \* que para siempre es su misericordia.

14. E hizo pasar a Israel por medio de él: \* que para siempre es su misericordia.

15. Y sepultó a Faraón y a su ejército en el mar Rojo: \* que para siempre es su misericordia.

16. Al que condujo a su pueblo por el desierto: \* que para siempre es su misericordia.

17. Al que hirió a grandes reyes: \* que para siempre es su misericordia.

18. Y mató a reyes poderosos: \* que para siempre es su misericordia.

19. A Sehón, rey de los Amorreos: \* que para siempre es su misericordia.

20. Y a Og, rey de Basán: que para siempre es su misericordia.

21. Y dió su territorio por herencia: \* que para siempre es su misericordia.

22. Herencia a Israel su siervo: \* que para siempre es su misericordia.

23. Que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros: \* que para siempre es su misericordia.

24. Y nos sacó de nuestras opresiones: \* que para siempre es su misericordia.

25. Que da alimento a toda carne: \* que para siempre es su misericordia.

26. Alabad al Dios de los cielos: \* que para siempre es su misericordia.

## SALMO 137.

CABE las corrientes de Babilonia, allí nos sentá-  
bamos; \* también llorábamos, al acordarnos de Sión.

2. Sobre los espesos sauces, en medio de ella, \*  
suspendíamos nuestras temerosas arpas.

3. Que allí, ¡ay!, nos pedían los que nos cauti-  
varan algo de cántico, y en vez de nuestros ayes,  
alegría: \* Cantadnos del cántico de Sión.

4. ¡Qué! ¡Cantaríamos el cántico del Señor \* en  
tierra extraña!...

5. Si te olvidare, oh Jerusalem, \* olvídeme mi  
diestra.

6. Péguese mi lengua a mi paladar, si no me  
acordare de ti; \* si no colócare a Jerusalem a la  
cabeza de mi alegría.

7. Acuérdate, Señor, de los hijos de Edom, en  
el día de Jerusalem; \* cuando digan, Arrasaron,  
arrasaron hasta los cimientos en ella.

8. Hija de Babilonia la desolada: \* dichoso el  
que te devuelva el beneficio con que nos benefi-  
ciaste.

9. Dichoso el que cogiere y estrellare a tus in-  
fantas \* contra la roca.

## SALMO 138.

TE alabaré con todo mi corazón; \* delante de los  
dioses te cantaré salmos.

2. Me postraré hacia tu templo santo, y alabaré  
tu nombre por tu misericordia y tu verdad; \* por-

que has engrandecido sobre lo sumo de tu nombre  
tu palabra.

3. Un día te llamé, y me respondiste: \* infundi-  
rásme fuerza en mi alma.

4. Te alabarán, Señor, todos los reyes de la tie-  
rra; \* luego que oigan los dichos de tu boca.

5. Y cantarán de los caminos del Señor; \* por-  
que la gloria del Señor es grande.

6. Porque es excelso el Señor y al humilde  
mira; \* y al altanero desde lejos conoce.

7. Si anduviere en medio de tribulación, me vi-  
vificarás; \* por cima de la ira de mis enemigos  
enviarás tu mano, y me salvará tu diestra.

8. El Señor cumplirá por mí; Señor, tu miseri-  
cordia es para siempre; \* las obras de tus manos  
no desampararás.

## Día 29.—Porción primera

## SALMO 139.

OH Señor, \* tú me has sondeado y conocido.

2. Tú conoces mi sentarme y levantarme; \* y  
entiendes mis intenciones desde lejos.

3. Mi marcha y mi descanso ventilaste; \* y to-  
dos mis caminos te son conocidos.

4. Cuando apenas hay articulación de palabra  
en mi lengua, \* ya tú, Señor, la conoces toda.

5. Por detrás y por delante me cercas; \* y po-  
nes sobre mí tu mano.

6. Admirable ciencia para mí; \* elevada, no puedo alcanzarla.
7. ¿A dónde huiré de tu espíritu; \* y a dónde me retiraré de tu presencia?
8. Si me remontare a los cielos, allí tú; \* y si yaciere en el abismo, he aquí, allí tú.
9. Tomara las alas de la aurora; \* morara en lo último del mar;
10. Aun allí tu mano me guiaría; \* y me asiría tu diestra.
11. Si dijera, Que la oscuridad me cubra a mí, \* y la noche a la luz que me rodea:
12. Tampoco las tinieblas me encubrirían de ti; y la noche alumbraría como el día: \* tinieblas y luz son lo mismo para ti.
13. Tú formaste mis entrañas; \* me envolviste en el seno de mi madre.
14. Te alabaré, porque maravillosamente me distingo de tus distintas obras; \* y mi alma lo sabe bien.
15. No se te oculta hueso mío, aunque fuí hecho en lo más recóndito; \* recamado en las entrañas de la tierra.
16. A mi embrión veían tus ojos, y en tu libro se escribían todos los días que se pasaban; \* sin faltar uno entre ellos.
17. Mas para mí, ¡qué arduas son tus gestiones, oh Dios; \* qué firmes sus principios!

18. Tratará de descifrarlos; más que la arena se multiplicarían; \* me estremezco, ¿y aun insisto yo contigo?
19. De cierto acabarás, oh Dios, con el malvado; \* y se apartarán de mí los sanguinarios;
20. Que te hablan con vituperio, \* y se alzan en vano enemigos tuyos.
21. ¿No he de aborrecer yo a los que te aborrecen a ti, Señor, \* y contra tus insurgentes indignarme?
22. Con perfecto odio los aborrezco: \* enemigos míos son.
23. Sondéame, oh Dios, y conoce mi corazón; \* pruébame, y conoce mis pensamientos.
24. Y mira si hay en mí camino trabajoso; \* y condúceme en el camino eterno.

### Día 29.—Porción segunda

#### SALMO 140.

- LÍBRAME, Señor, de hombre malo; \* de hombre violento defiéndeme:
2. Que excogitan maldades en el corazón; \* promoviendo guerras todo el día.
3. Aguzan su lengua como serpiente; \* veneno de áspid debajo de sus labios.
4. Guárdame, Señor, de manos de malvado, de hombre violento defiéndeme; \* que excogitan cómo precipitar mis pasos.

5. Taparon los soberbios lazo para mí y cuerdas; \* extendieron red junto al camino; pusieronme trampas.

6. Dije al Señor, Dios mío eres tú; \* escucha, Señor, la voz de mis súplicas.

7. Jehováh Señor, fortaleza de mi salvación, \* cubre mi cabeza en día de alarma.

8. No accedas, Señor, a los deseos del malvado; \* su pensamiento no promuevas, porque se enaltecen.

9. El veneno de los que me rodean, \* el trabajo de sus labios, los cubrirá.

10. Dirigiránse sobre ellos rayos; con fuego los derribará; \* en las marejadas no se levantarán.

11. El lenguaraz no subsistirá en la tierra; \* cazará la maldad al hombre violento para derribarle.

12. Yo sé que el Señor hará la defensa del afligido; \* justicia al indigente.

13. Ciertamente los justos alabarán tu nombre; \* sentaránse los rectos en tu presencia.

## SALMO 141.

TE he invocado, Señor, apresúrate a mí; \* escucha mi voz, al invocarte yo.

2. Ascienda mi plegaria como incienso a tu presencia; \* la elevación de mis manos como el sacrificio de la tarde.

3. Pon, Señor, una guarda a mi boca; \* cierra la válvula de mis labios.

4. No inclines mi corazón a cosa mala, a pervertirse con la maldad, al lado de los que obran inicuaemente; \* ni coma yo de sus delicadezas.

5. Corríjame el justo misericordiosamente y réndame; \* óleo venenoso no llene mi cabeza, que aun insiste mi súplica por las maldades de ellos.

6. Precipítanse a modo de piedra sus jueces; \* aunque oyen mis palabras, que son suaves.

7. Como el que surca y rompe la tierra, \* se resquebrajan nuestros huesos al borde del sepulcro.

8. Por tanto a ti, Jehováh Señor, miran mis ojos; \* en ti confío, no desdeñarás a mi alma.

9. Guárdame del fuerte lazo que tendieron para mí; \* y de los armadijos de los que obran iniquidad.

10. Caerán en sus mismas redes los malvados, \* al propio tiempo que yo paso.

## Día 30.—Porción primera

## SALMO 142.

CON mi voz al Señor me quejaré; \* con mi voz al Señor pediré misericordia.

2. Derramaré a su presencia mi quejido; \* mi opresión delante de él manifestaré.

3. Al angustiarse mi espíritu sobre mí, ya tú conoces mi sendero; \* en el camino que he de seguir me tienden lazo.

4. Mira a la derecha, y ve que no tengo quien me quiera; \* fáltame refugio; no hay quien cuide de mi alma.

5. Clamo a ti, Señor, y digo: Tú eres mi confianza; \* mi porción en la tierra de los vivientes.

6. Escucha mi clamor, que estoy muy abatido; \* líbrame de mis perseguidores, que son más robustos que yo.

7. Saca de la cárcel a mi alma, para que alabe tu nombre; \* conmigo harán coro los justos, porque tú me habrás hecho bien.

#### SALMO 143.

SEÑOR, oye mi plegaria, escucha mis súplicas; \* por tu fidelidad respóndeme con tu justicia.

2. Y no entres en juicio con tu siervo; \* que no será justo a tu presencia ningún viviente.

3. Porque ha perseguido el enemigo mi alma, ha postrado por tierra mi vida; \* me ha hecho habitar en oscuridades como los ya muertos.

4. Y se angustiaba sobre mí mi espíritu; \* en mi interior se desolaba mi corazón.

5. Recordaba los días de antiguo, meditaba en todas tus obras; \* en las hechuras de tus manos me abismaba.

6. Extendía mis manos a ti; \* mi alma a ti como la tierra sedienta.

7. Apresúrate, respóndeme, Señor, que desfallece mi espíritu; \* no escondas de mí tu rostro, y sea yo como los que bajan al sepulcro.

8. Hazme oír de mañana tu misericordia, porque en ti confío; \* hazme conocer el camino por donde he de andar, porque a ti levanto mi alma.

9. Líbrame de mis enemigos, Señor; \* a ti me acojo.

10. Enséñame a cumplir tu voluntad, porque tú eres mi Dios; \* tu espíritu bueno me conduzca por tierra llana.

11. Por causa de tu nombre, Señor, vivifícame; \* por tu justicia saca de opresión a mi alma.

12. Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos, y perderás a todos los que oprimen a mi alma; \* porque yo soy tu siervo.

#### Día 30.—Porción segunda

#### SALMO 144.

BENDITO el Señor, mi roca; \* que enseña mis manos a la batalla, mis dedos a la guerra.

2. Misericordia mía y mi alcázar, torre mía y mi libertador, escudo mío en que he confiado; \* que sujeta a mi pueblo bajo mi poder.

3. Señor, ¿qué es el hombre, para que le reconozcas; \* el hijo del hombre, para que le estimes?

4. El hombre es semejante al soplo; \* sus días como sombra que pasa.

5. Señor, inclina tus cielos y desciende; \* toca en los montes y humearán.

6. Despide relámpagos, y los hendirás; \* manda tus rayos, y los conmoverás.

7. Envía tu mano desde lo alto; pásame y líbrame de aguas tantas, de poder de extraños:

8. Cuya boca habla de ligero; \* y su diestra es diestra falsa.

9. Oh Dios, cántico nuevo te cantaré; \* con salterio decacordio entonaré salmos a ti:

10. Al que da salvación a los reyes; \* que libra a David su siervo de espada maligna.

11. Pásame y líbrame de poder de extraños; \* cuya boca habla de ligero, y su diestra es diestra falsa.

12. Que sean nuestros hijos como plantones crecidos en su juventud; \* nuestras hijas, como ángulos labrados a manera de templo;

13. Nuestras despensas llenas, suministrando de todo al todo; \* nuestro ganado multiplicándose a millares en nuestros ejidos;

14. Nuestros bueyes gordísimos, sin desperdicio y sin saca, \* y sin gritería en nuestras plazas.

15. Bienaventurado el pueblo que tal tiene; \* bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.

### Día 31.—Porción primera

#### SALMO 145.

Te ensalzaré, oh Rey, Dios mío; \* y bendeciré tu nombre para siempre jamás.

2. Cada día te bendeciré; \* y alabaré tu nombre para siempre jamás.

3. Grande es el Señor y muy digno de alabanza; \* y su grandeza inescrutable.

4. Una generación a otra generación celebrará tus obras; \* y publicará tus proezas.

5. De la hermosura de tu gloriosa majestad, \* y de tus obras maravillosas hablaré.

6. Y lo esforzado de tus hazañas se dirá; \* y tus grandezas referiré.

7. El recuerdo de tu gran bondad se divulgará; \* y tu justicia se aplaudirá.

8. Clemente y compasivo es el Señor; \* lento en iras y grande en misericordia.

9. Bueno es el Señor para todos; \* y sus piedades sobre todas sus obras.

10. Alabarte han, Señor, todas tus obras; \* y tus piadosos te bendecirán.

11. La majestad de tu reino se dirá; \* y de tu fortaleza se hablará.

12. Para hacer saber a los hijos del hombre tus proezas; \* y la gloriosa majestad de tu reino.

13. Tu reino, reino de todos los siglos; \* y tu señorío por toda generación y generación.

14. Sostiene el Señor a todos los que caen; \* y levanta a todos los agobiados.

15. Los ojos de todos miran a ti; \* y tú les das su alimento a su tiempo.

16. Abres tu mano, \* y hartas a todo viviente a placer.

17. Justo es el Señor en todos sus caminos; \* y misericordioso en todos sus actos.

18. Cercano está el Señor a todos los que le invocan; \* a todos los que le invocan con verdad.

19. La voluntad de los que le temen cumplirá; \* y oírás su clamor y los salvarás.

20. Guarda el Señor a todos los que le aman; \* mas desolará a todos los malvados.

21. La alabanza del Señor proferirá mi boca; \* y bendecirá todo viviente su nombre santo para siempre jamás.

#### SALMO 146.

ALABA, alma mía, \* al Señor.

2. Alabaré al Señor toda mi vida; \* tañeré salmos a mi Dios mientras yo exista.

3. No confiéis en príncipes; \* en hijo de hombre, en quien no hay salvación.

4. Sale su espíritu, y él vuelve a su tierra; \* en el mismo día perecen sus designios.

5. Dichoso el que tiene en su auxilio al Dios de Jacob; \* su esperanza en el Señor su Dios:

6. Que hizo los cielos y la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos; \* que guarda verdad para siempre;

7. Que hace justicia a los oprimidos; que da pan a los hambrientos. \* El Señor suelta a los apisionados.

8. El Señor da vista a los ciegos; el Señor levanta a los agobiados; \* el Señor ama a los justos;

9. El Señor guarda a los peregrinos; al huérfano y a la viuda ampara; \* y el camino de los malvados trastorna.

10. Reinará el Señor para siempre; \* tu Dios, oh Sión, para generación y generación. Aleluya.

#### Día 31.—Porción segunda

#### SALMO 147.

ALABAD al Señor, porque es bueno cantar salmos a nuestro Dios; \* porque es agradable y decorosa la alabanza.

2. El Señor reedifica a Jerusalem; \* congregará a los dispersos de Israel.

3. El es quien cura a los quebrantados de corazón; \* quien aplaca sus dolores;

4. Quien cuenta el número de las estrellas; \* a todas ellas llama por sus nombres.

5. Grande es el Señor nuestro y de mucho poder; \* para su entendimiento no hay cifra.

6. Levanta a los afligidos el Señor; \* humilla a los malvados hasta la tierra.

7. Load al Señor con acción de gracias; \* cantad salmos a nuestro Dios con arpa sonora.

8. El es quien cubre los cielos de nubes, el que prepara lluvia para la tierra; \* el que hace germinar yerba a los montes;

9. Quien da al cuadrúpedo su comida; \* a los hijos del cuervo que claman.



10. No se deleita en el brío del caballo; \* ni en las robustas piernas del hombre se complace.

11. Complácese el Señor en los que le temen; \* en los que esperan su misericordia.

12. Celebra, Jerusalem, al Señor; \* alaba a tu Dios, oh Sión.

13. Porque reforzó los cerrojos de tus puertas; \* bendijo a tus hijos en medio de ti.

14. Él es quien pone en tu término paz; \* del meollo del trigo te harta;

15. El que envía su dicho a la tierra; \* con ligereza corre su palabra;

16. El que da la nieve, como vellón de lana; \* espárcela como ceniza;

17. El que arroja su granizo como pedazos; \* a vueltas de su frialdad ¿quién subsistirá?

18. Envía su palabra, y los derrite; \* hace soplar su viento, y fluyen las aguas.

19. El manifestó su palabra a Jacob; \* sus estatutos y sus juicios a Israel.

20. No hizo así a toda gente; \* y sus juicios los conocieron. Aleluya.

## SALMO 148.

ALABAD al Señor desde los cielos; \* alabadle en las alturas.

2. Alabadle, vosotros todos sus ángeles; \* alabadle, vosotros todos sus ejércitos.

3. Alabadle, sol y luna; \* alabadle, vosotras todas lucientes estrellas.

4. Alabadle, cielos de los cielos; \* y las aguas que estáis sobre los cielos.

5. Alaben estas cosas el nombre del Señor; \* porque él mandó, y fueron creadas.

6. Y las hizo estar para siempre jamás; \* púsoles ley que no será quebrantada.

7. Alabad al Señor desde la tierra, \* monstruos marinos y todos los abismos.

8. Fuego y granizo, nieve y vapor; \* viento de tempestad que ejecuta su palabra;

9. Montes y todos los collados; \* árbol de fruto y todos los cedros;

10. Bestia y todo animal; \* reptiles y volátiles;

11. Reyes de la tierra y pueblos todos; \* príncipes y jueces todos de la tierra;

12. Mancebos y también doncellas; \* ancianos y niños;

13. Alaben el nombre del Señor, porque sólo su nombre es excelso; \* su gloria está sobre tierra y cielos.

14. El exaltó el poder de su pueblo, alabanza de todos sus santos; \* de los hijos de Israel, pueblo a él cercano. Aleluya.

## SALMO 149.

CANTAD al Señor cántico nuevo; \* alabanza suya en la congregación de los santos.

2. Se alegrará Israel en su Hacedor; \* los hijos de Sión se gozarán con su Rey.

3. Alabarán su nombre con danza; \* con tímpano y cítara le cantarán salmos.

4. Porque el Señor se complace en su pueblo; \* condecora a los afligidos con salvación.

5. Gozarse han los piadosos con gloria; \* aplaudirán sobre sus lechos.

6. Ensalzamientos de Dios en su garganta; \* y espada de dos filos en su mano:

7. Para hacer retribución en las gentes; \* castigos en los pueblos;

8. Para atar a sus reyes con grillos; \* a sus mag-nates con cadenas de hierro;

9. Para ejecutar en ellos el juicio escrito: \* que es el decoro de todos sus santos. Aleluya.

#### SALMO 150.

ALABAD a Dios en su santuario; \* alabadle en la extensión de su poder.

2. Alabadle por sus proezas; \* alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza.

3. Alabadle a son de trompeta; \* alabadle con salterio y arpa.

4. Alabadle con tímpano y danza; \* alabadle con instrumentos de cuerda y órgano.

5. Alabadle con címbalos resonantes; \* alabadle con címbalos clamorosos.

6. Todo lo que respira \* alabe al Señor. Aleluya.

## Cánticos

¶ *Nótese que al fin de cada Cántico ha de decirse:*

GLORIA y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, \* por los siglos de los siglos. Amén.

### En tiempo de Adviento.

#### CÁNTICO 1.

*Isaías, XL, 1 a 9.*

CONSOLAD, consolad a mi pueblo, \* dice el Señor Dios vuestro.

2. Hablad al corazón de Jerusalem: \* decidle a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado;

3. Que doble ha recibido de la mano del Señor. \* por todos sus pecados.

4. Voz que clama en el desierto: Aparejad camino al Señor, \* enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.

5. Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado, \* y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane;

6. Y se manifestará la gloria del Señor, y toda carne juntamente la verá: \* que la boca del Señor habló.

7. Voz que decía: Da voces. \* Y yo le respondí: ¿Qué tengo de decir a voces?

8. Toda carne es yerba, \* y toda su gloria como flor del campo.

9. La yerba se seca, y la flor se cae; \* porque el viento del Señor sopló en ella.

10. Ciertamente yerba es el pueblo: sécase la yerba, cáese la flor; \* mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

11. Súbete sobre un monte alto, evangelizadora de Sión; \* levanta con fuerza tu voz, evangelizadora de Jerusalem:

12. Levántala, no temas; \* di a las ciudades de Judá; Veis aquí el Dios vuestro.

## CÁNTICO 2.

*Isaías, LII, 1 a 8.*

DESPIERTA, despierta, vístete de tu fortaleza, oh Sión; \* vístete tus ropas de hermosura, oh Jerusalem, ciudad santa;

2. Porque nunca más acontecerá, \* que venga a ti incircunciso ni inmundo.

3. Sacúdete del polvo, levántate y siéntate, Jerusalem; \* suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sión;

4. Porque así dice el Señor: De balde fuísteis vendidos; \* por tanto, sin dinero seréis rescatados.

5. Porque así dijo el Señor Jehová: Mi pueblo descendió a Egipto en tiempo pasado, para peregrinar allá; \* y el Asur le cautivó sin razón.

6. Y ahora, ¿qué a mí aquí, dice el Señor, \* ya que mi pueblo sea llevado sin por qué?

7. Y los que en él se enseñorearon, le hacen aullar, dice el Señor; \* y continuamente es blasfemado mi nombre todo el día.

8. Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en aquel día; \* porque yo mismo que hablo, he aquí estaré presente.

9. ¡Cuán hermosos son sobre los montes, \* los pies del que trae alegres nuevas, del que publica la paz;

10. Del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, \* del que dice a Sión: Tu Dios reina!

11. ¡Voz de tus atalayas! alzarán la voz, juntamente darán voces de júbilo; \* porque ojo a ojo verán, que el Señor restaura a Sión.

## CÁNTICO 3.

*Isaías, XLIX, 7 a 13.*

Así ha dicho el Señor, Redentor de Israel, el Santo suyo, \* al menospreciado de alma, al abominado de las gentes, al siervo de los tiranos:

2. Verán reyes, y se levantarán; príncipes, y adorarán: \* por causa del Señor, que es fiel, y por el Santo de Israel, que te escogió.

3. Así dijo el Señor: En hora de contentamiento te oí, \* y en el día de salvación te ayudé;

4. Y guardarte he, y te daré por alianza del pueblo, \* para que reconstituyas la tierra, para que heredes las posesiones assoladas.

5. Para que digas a los presos: Salid, \* y a los que están en tinieblas: Manifestaos.

6. En los caminos serán apacentados, \* y en todas las cumbres serán sus pastos.

7. No tendrán hambre ni sed; \* ni el calor ni el sol los afligirá:

8. Porque el que tiene de ellos misericordia los guiará, \* y los conducirá a manaderos de aguas.

9. Y tornaré camino todos mis montes, \* y mis calzadas serán levantadas.

10. He aquí, éstos vendrán de lejos; \* y he aquí, estotros del norte y del occidente, y estotros de la tierra de los Sinéos.

11. Cantad alabanzas, oh cielos, y alégrate, oh tierra, \* y prorrumpid en júbilo, oh montes;

12. Porque el Señor ha consolado a su pueblo, \* y de sus afligidos ha tenido misericordia.

## CÁNTICO 4.

*Isaías, LXII, 8 a 12.*

Juró el Señor por su mano derecha, \* y por el brazo de su fortaleza:

2. Que jamás daré tu trigo por comida a tus enemigos, \* ni beberán más los extraños el vino que tú trabajaste;

3. Mas los que lo allegaron, lo comerán, y alabarán al Señor; \* y los que lo cosecharon, lo beberán en los atrios de mi santuario.

4. Pasad, pasad por las puertas: \* preparad camino al pueblo;

5. Allanad, allanad la calzada; \* quitad las piedras; alzad enseña a los pueblos.

6. He aquí que el Señor hizo oír hasta lo último de la tierra: \* Decid a la hija de Sión:

7. He aquí, viene tu Salvador; \* he aquí su recompensa con él, y delante de él su obra.

8. Y llamarlos han Pueblo santo, redimidos del Señor; \* y a ti te llamarán Ciudad buscada, no desamparada.

## CÁNTICO 5.

*Isaías, XLV, 8, 21 a 25.*

ROCIAD, cielos de arriba, \* y las nubes destilen la justicia:

2. Abrase la tierra, y prodúzcanse la salud y la justicia, germinando juntas. \* Yo Jehováh, lo crié.

3. Publicad, y haced llegar, \* y entren todos en consulta.

4. ¿Quién hizo oír esto desde el principio, \* y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehováh?

5. Y no hay más Dios que yo: Dios justo y salvador; \* ningún otro fuera de mí.

6. Mirad a mí, y sed salvos todos los términos de la tierra; \* porque yo soy Dios, y no hay más.

7. Por mí hice juramento; de mi boca salió palabra de justicia, y no será revocada: \* Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.

8. Y diráse de mí: Ciertamente en el Señor está la justicia y la fuerza; \* a él vendrán, y todos los que contra él se enardecen, serán avergonzados.

9. En el Señor será justificada y se gloriará \* toda la generación de Israel.

## CÁNTICO 6.

*Isaías, x. 33 a xi. 10.*

EL Señor Jehováh de los ejércitos desgajará el ramo con fortaleza; \* y los de grande altura serán cortados, y los altos serán humillados.

2. Y cortará con hierro la espesura del bosque, \* y el Líbano por mano potente caerá.

3. Y saldrá una vara del tronco de Isaí, \* y un vástago retoñará de sus raíces.

4. Y sobre él reposará el Espíritu del Señor; \* espíritu de sabiduría y de inteligencia,

5. Espíritu de consejo y de fortaleza, \* espíritu de conocimiento y de temor del Señor.

6. Y harále entender diligente \* en el temor del Señor.

7. No juzgará según la vista de sus ojos, \* ni decidirá por lo que oyeren sus oídos;

8. Sino que juzgará con rectitud a los pobres, \* y sentenciará con equidad por los mansos de la tierra.

9. Y herirá la tierra con la vara de su boca, \* y con el espíritu de sus labios matará al malvado.

10. Y será la justicia cinto de sus lomos, \* y la probidad ceñidor de sus riñones.

11. Morará el lobo con el cordero, \* y el leopardo con el cabrito se acostará:

12. El becerro y el leoncillo y el cebón andarán juntos, \* y un niño los pastoreará.

13. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; \* y el león, como buey, comerá paja.

14. Y el niño de teta jugará sobre la madriguera del áspid, \* y el recién destetado extenderá su mano sobre la cueva de la víbora.

15. No harán mal, ni dañarán en todo mi santo monte; \* porque la tierra será llena del conocimiento del Señor, como cubren el mar las aguas.

16. Y acontecerá en aquel tiempo, que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por enseña a los pueblos, \* será buscada de las naciones; y su reposo será gloria.

## CÁNTICO 7.

*Isaías, viii. 16 a 20; ix. 1 a 6.*

ATA el testimonio, \* sella la ley entre mis discípulos.

2. Guardaré al Señor, el cual escondió su rostro de la casa de Jacob, \* y a él esperaré.

3. He aquí yo, y los hijos que me dió el Señor, \* por señales y prodigios en Israel,

4. De parte del Señor de los ejércitos, \* que mora en el monte de Sión.

5. Y si os dijeren: Preguntad a los Pitones, \* y a los adivinos que susurran hablando;

6. Responded: ¿No consultará el pueblo a su Dios? \* ¿Apelará por los vivos a los muertos?

7. A la ley y al testimonio. \* Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.

8. El pueblo que andaba en tinieblas, vió gran luz; \* los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.

9. Multiplicaste la nación, aumentaste la alegría. \* Se alegrarán delante de ti, como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos.

10. Porque tú quebraste su pesado yugo, y la vara para su hombro, \* y el palo de su exactor, como en el día de Madián.

11. Porque toda armadura de armado para refriega, \* y vestidura revuelta en sangre;

12. Ella será para quema, \* y pábulo del fuego.

13. Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; \* y será el principado sobre sus hombros.

14. Y llamarán su nombre Admirable Consejero, \* Dios poderoso, Padre eternal, Príncipe de paz.

15. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán término, \* sentado sobre el trono de David, y sobre su reino;

16. Disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia, \* desde ahora para siempre.

17. El celo del Señor de los ejércitos \* hará esto.

CÁNTICO 8.

*Isaías, Lx. 1 a 10.*

LEVÁNTATE, resplandece; que ha venido tu lumbrera, \* y la gloria del Señor amaneció sobre ti.

2. Porque he aquí, tinieblas cubrirán la tierra, \* y oscuridad los pueblos;

3. Mas sobre ti se alzaré el Señor, \* y sobre ti será vista su gloria.

4. Y andarán las gentes a tu luz, \* y los reyes al resplandor de tu aparecimiento.

5. Alza tus ojos en derredor y mira: \* todos estos se han juntado, vienen a ti.

6. Tus hijos vendrán de lejos, \* y tus hijas sobre el lado serán criadas.

7. Entonces verás, y resplandecerás; \* y se maravillará y ensanchará tu corazón;

8. Que se haya vuelto a ti la plenitud del mar, \* que la fortaleza de las gentes haya venido a ti.

9. Multitud de camellos te cubrirá, \* dromedarios de Madián y de Efa;

10. Vendrán todos los de Sabá; traerán oro e incienso, \* y publicarán alabanzas del Señor.

11. Todo el ganado de Cedar será juntado para ti; \* carneros de Nebayot se te ministrarán.

12. Serán ofrecidos con agrado sobre mi altar, \* y glorificaré la casa de mi gloria.

13. ¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, \* y como palomas a sus ventanas?

14. Porque a mí esperarán las islas, \* y las naves de Társis desde el principio;

15. Para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, \* al nombre del Señor tu Dios, y al Santo de Israel que te ha glorificado.

16. Y los hijos de los extranjeros edificarán tus muros, \* y sus reyes te servirán;
17. Porque en mi enojo te herí, \* mas en mi buena voluntad tendré de ti misericordia.

### En tiempo de Cuaresma.

#### CÁNTICO 9.

*Isaías, LVIII. 1 a 9.*

CLAMA a voz en cuello, no te contengas; \* alza tu voz como trompeta;

2. Y anuncia a mi pueblo su rebelión, \* y a la casa de Jacob su pecado.

3. Que me buscan cada día, \* y quieren saber mis caminos;

4. Como gente que hubiese obrado justicia, \* y que no hubiese dejado la ordenanza de su Dios,

5. Pídenme ordenanzas de justicia, \* y quieren acercarse a su Dios.

6. ¿Por qué, dicen, ayunamos, y no hiciste caso? \* ¿humillamos nuestras almas, y no te diste por entendido?

7. He aquí que en el día de vuestro ayuno halláis placer; \* y a todos vuestros trabajadores compeléis al trabajo.

8. He aquí que para contiendas y debate ayunáis, \* y para herir con el puño inicuaamente.

9. No ayunéis como hasta hoy, \* para que vuestra voz sea oída en lo alto.

10. ¿Es tal el ayuno que yo escogí, \* que de día aflija el hombre su alma?

11. ¿Que encorve su cabeza como junco, \* y haga cama de saco y ceniza?

12. ¿Llamaréis a esto ayuno, \* y día agradable al Señor?

13. ¿No es antes el ayuno que yo escogí, \* desatar las ligaduras de impiedad?

14. ¿Deshacer los haces de opresión, y dejar ir libres a los oprimidos, \* y que rompáis todo yugo?

15. ¿No es que partas tu pan con el hambriento, \* y a los pobres errantes metas en casa?

16. ¿Que cuando vieres al desnudo, lo cubras, \* y no te escondas de tu prójimo?

17. Entonces nacerá tu luz como la aurora, \* y tu restauración se dejará ver presto.

18. E irá tu justicia delante de ti, \* y la gloria del Señor será tu retaguardia.

19. Entonces invocarás, y oírte ha el Señor; \* clamarás, y dirá él: Heme aquí.

#### CÁNTICO 10.

*Nehemías, I. 5 a 11.*

RUÉGOTE, oh Señor, Dios de los cielos, \* fuerte, grande y terrible,

2. El que guarda el pacto y la misericordia \* a los que le aman y guardan sus mandamientos:

3. Esté ahora atento tu oído, y tus ojos abiertos, \* para oír la oración de tu siervo,

4. Que yo hago ahora en tu presencia día y noche, \* por los hijos de Israel tus siervos;



5. Y confieso los pecados de los hijos de Israel, que hemos contra ti cometido: \* sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado.

6. En extremo nos hemos corrompido contra ti, \* y no hemos guardado los mandamientos y estatutos y juicios, que mandaste a Moisés tu siervo.

7. Acuérdate ahora de la palabra que ordenaste a Moisés tu siervo, diciendo: \* Vosotros prevaricaréis, y yo os esparciré por los pueblos;

8. Pero os volveréis a mí, \* y guardaréis mis mandamientos, y los pondréis por obra:

9. Si fuere vuestro lanzamiento hasta el cabo de los cielos, de allí os juntaré; \* y traeros he al lugar que escogí, para hacer habitar allí mi nombre.

10. Ellos, pues, son tus siervos y tu pueblo, \* los cuales redimiste con tu gran fortaleza, y con tu mano poderosa.

11. Ruégote, oh Señor, esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, \* y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre.

CÁNTICO 11. *Jeremías, xi. 18 a 20; xii. 1 a 3.*

Tú, oh Señor, me hiciste conocer, y conocí; \* entonces me hiciste ver sus obras.

2. Y yo como cordero manso que llevan a degollar; \* pues no entendía que maquinaban contra mí designios.

3. Destruyamos, decían, el árbol con su fruto, y cortémoslo de la tierra de los vivientes, \* y no haya más memoria de su nombre.

4. Mas, oh Señor de los ejércitos, que juzgas con justicia, \* que escudriñas los afectos y el corazón:

5. Vea yo tu retribución en ellos; \* porque a ti he descubierto mi causa.

6. Justo eres tú, oh Señor, aunque yo contigo dispute; \* hablaré empero juicios contigo.

7. ¿Por qué es prosperado el camino de los inicuos, \* y tienen bien todos los que se portan deslealmente?

8. Plantástelos y echaron raíces, progresaron e hicieron fruto: \* cercano estás tú en sus bocas, mas lejos de sus corazones.

9. Tú empero, Señor, me conoces; \* me viste y probaste mi corazón para contigo.

10. Arráncalos como a ovejas para el sacrificio, \* y destínalos para el día de la matanza.

CÁNTICO 12. *Jeremías, xv. 15 a 21.*

Tú lo sabes, oh Señor, acuérdate de mí, \* y visítame y véngame de mis adversarios.

2. No me rechaces, por tu larga paciencia con los enemigos; \* sabes que por amor de ti sufro afrenta.

3. Halladas fueron tus palabras, y yo las comí; \* y tu palabra me fué gozo, y alegría de mi corazón.

4. Porque tu nombre fué invocado sobre mí, \* oh Señor, Dios de los ejércitos.

5. No me senté en compañía de burladores, ni me gocé; \* sentéme solo, por causa de tu mano, porque me llenaste de desabrimiento.

6. ¿Por qué me fué perpetuo mi dolor, \* y mi herida desahuciada no admitió cura?

7. ¿Serás para mí como cosa ilusoria, \* como aguas que no son estables?

8. Por tanto, así dijo el Señor: Si te convirtieres, yo te repondré, \* y delante de mí estarás.

9. Y si sacares lo precioso de lo vil, \* serás como mi boca.

10. Conviértanse ellos a ti, \* y tú no te conviertes a ellos.

11. Y te pondré para este pueblo como fuerte muro de bronce; \* y pelearán contra ti, y no te vencerán.

12. Porque yo estoy contigo para guardarte, \* y para defenderte, dice el Señor.

13. Y librate he de la mano de los malvados, \* y te redimiré de la mano de los fuertes.

## CÁNTICO 13.

*Jeremías, xx. 7 a 12.*

ALUCINÁSTEME, oh Señor, y quedé alucinado; \* más fuerte fuiste que yo, y venciste.

2. Cada día he sido escarnecido; \* cada cual se burla de mí.

3. Porque desde que hablo, clamo contra la violencia, \* y doy voces contra la opresión.

4. Y la palabra del Señor me ha sido para afrenta y escarnio cada día; \* y dije: No me acordaré más de él, ni hablaré más en su nombre.

5. Pero fué en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; \* trabajé por sufrirlo, y no pude.

6. Porque oí la murmuración de muchos; \* temor de todas partes.

7. Denunciad, decían, y denunciaremos. \* Todos mis amigos miraban si claudicaría.

8. Quizá se engañará, añadían, y prevaleceremos contra él, \* y tomaremos de él nuestra venganza.

9. Mas el Señor está conmigo como poderoso campeón: \* por tanto, los que me persiguen tropezarán, y no prevalecerán.

10. Serán avergonzados en gran manera, porque no prosperarán; \* tendrán perpetua confusión, que jamás será olvidada.

11. Oh Señor de los ejércitos, que haces prueba del justo, \* que disciernes los afectos y el corazón:

12. Vea yo tu retribución en ellos; \* porque a ti he descubierto mi causa.

## CÁNTICO 14.

*Jeremías, xxiii. 9 a 12.*

Mi corazón está quebrantado en medio de mí; \* todos mis huesos tiemblan.

2. Me hallo como ebrio, y como hombre tomado por el vino, \* por causa del Señor, y por causa de las palabras de su santidad.

3. Porque la tierra está llena de adúlteros; \* porque a causa de la maldición la tierra llora.

4. Las praderas del desierto se secaron: \* la carrera de ellos fué mala, y su fortaleza no derecha.

5. Porque así el profeta como el sacerdote se han profanado; \* aun en mi casa hallé su maldad, dice el Señor.

6. Por tanto, como resbaladero en oscuridad les será su camino; \* serán empujados, y caerán en él.

7. Porque yo traeré mal sobre ellos, \* año de su visitación, dice el Señor.

## CÁNTICO 15.

*Miquéas, vii. 5 a 10.*

No creáis en amigo, ni confiéis en guía; \* de la que yace en tu seno guarda no abras tu boca.

2. Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra; \* y los enemigos del hombre son los de su casa.

3. Yo empero al Señor miraré, esperaré al Dios de mi salvación: \* el Dios mío me oirá.

4. Tú, enemiga mía, no te huelgues de mí: porque aunque caí, he de levantarme; \* aunque more en tinieblas, el Señor es mi luz.

5. La ira del Señor soportaré, pues pequé contra él, hasta que juzgue mi causa y haga mi juicio: \* él me sacará a luz; veré su justicia.

6. Y mi enemiga lo presenciara, y será cubierta de vergüenza, \* la que me decía: ¿Dónde está el Señor tu Dios?

## De Pascua a Pentecostés.

## CÁNTICO 16.

*Oséas, vi. 1 a 6.*

VENID y volvámonos al Señor; \* que él quebrantó, y nos curará; hirió, y nos vendará.

2. Darános vida después de dos días; \* al tercero día nos resucitará, y viviremos delante de él.

3. Y conoceremos, \* proseguiremos en conocer al Señor.

4. Como la aurora está aparejada su salida; \* y vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía que riega la tierra.

5. ¿Qué haré a ti, Efraím? \* ¿Qué haré a ti, oh Judá?

6. Porque la piedad vuestra es como nube de la mañana, \* y como el rocío que temprano se desvanece.

7. Por esta causa los corté por los profetas, con las palabras de mi boca los maté; \* para que tus juicios fuesen como luz que sale.

8. Porque misericordia quise, y no sacrificio; \* y conocimiento de Dios más que holocaustos.

## CÁNTICO 17.

*Sofonías, iii. 8 a 13.*

ESPERADME, dice el Señor, el día que me levantaré al despojo; \* porque mi determinación es reunir las gentes, juntar los reinos:

2. Para derramar sobre ellos mi enojo, todo el furor de mi ira; \* porque del fuego de mi cielo será consumida toda la tierra.

3. Pues entonces devolveré yo a los pueblos labio limpio, \* para que todos invoquen el nombre del Señor, y de un consentimiento le sirvan.

4. De allende los ríos de Etiopía, mis suplicantes, \* la hija de mis esparcidos, me traerán ofrenda.

5. En aquel día no serás avergonzada, oh Jerusalem, \* por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí.

6. Porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia, \* y nunca más te ensoberbecerás por causa de mi santo monte.

7. Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre; los cuales confiarán en el nombre del Señor.

8. El resto de Israel no hará iniquidad, ni dirá mentira; \* ni en boca de ellos se hallará lengua engañosa.

9. Porque ellos serán apacentados, y descansarán, \* y no habrá quien los espante.

## CÁNTICO 18.

*Isaías, LXIII. 1 a 6.*

¿QUIÉN es éste que viene de Edom, \* de Bosra con vestidos bermejos?

2. ¿Este, resplandeciente en su ropaje, \* marchando en la grandeza de su poder?

3. Yo, el que decreto en justicia, \* grande para salvar.

4. ¿Por qué es bermejo tu vestido, \* y tus ropas como del que ha pisado en lagar?

5. Pisado he yo solo en lagar, \* y de los pueblos nadie fué conmigo.

6. Pisélos en mi ira, y hollélos en mi furor; \* y su jugo salpicó mis vestidos, y manché todas mis ropas.

7. Porque el día de la venganza está en mi corazón, \* y el año de mi redención es venido.

8. Y miré, y no había quien ayudara; \* y maravilléme que no hubiera quien sustentase.

9. Y salvóme mi brazo, \* y me sostuvo mi indignación.

10. Y en mi ira hollé los pueblos, y embriaguélos en mi furor. \* y derribé a tierra su fortaleza.

## CÁNTICO 19.

*Ezequiel, xxxvi. 24 a 28.*

Yo os tomaré de entre las gentes, y os recogeré de todas las tierras, \* y os traeré a vuestro país.

2. Y esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras impurezas; \* y de todos vuestros ídolos os limpiaré.

3. Y os daré corazón nuevo, \* y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros.

4. Y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, \* y os daré corazón de carne.

5. Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, \* y haré que andéis en mis preceptos, y guardéis mis ordenanzas, y las pongáis por obra.

6. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres; \* y vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.

### Para entre tiempo.

CÁNTICO 20. 1.º *Crónicas*, xxix, 10 a 15 y 18.

BENDITO seas tú, Señor, Dios de Israel nuestro padre, \* de uno a otro siglo.

2. Tuya es, oh Señor, la magnificencia y el poder, \* y la gloria, la victoria y el honor.

3. Porque todas las cosas que están en los cielos \* y en la tierra son tuyas.

4. Tuyo, oh Señor, es el reino, \* y la altura sobre todos los que son cabezas.

5. Las riquezas y la gloria están delante de ti, \* y tú señoréas a todos.

6. Y en tu mano está la potencia y la fortaleza; \* y en tu mano la grandeza y fuerza de todas las cosas.

7. Ahora, pues, Dios nuestro, nosotros te confesamos, \* y loamos tu glorioso nombre.

8. Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, \* para que pudiésemos ofrecer de nuestra voluntad cosas semejantes?

9. Porque todo es tuyo, \* y lo recibido de tu mano te damos.

10. Porque nosotros peregrinos y advenedizos somos delante de ti, \* como todos nuestros padres.

11. Y nuestros días cual sombra sobre la tierra, \* y no dan espera.

12. Señor Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, nuestros padres, \* conserva perpetuamente esta voluntad del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón a ti.

CÁNTICO 21. *Isaías*, xlii. 1 a 4.

HE aquí mi siervo, yo le sostendré; \* mi escogido, en quien mi alma toma contentamiento.

2. He puesto sobre él mi espíritu; \* ley a las naciones promulgará.

3. No clamará, ni alzará, \* ni hará oír su voz en las plazas.

4. No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; \* a la verdad promulgará ley.

5. No se ofuscará, ni flaqueará, hasta que establezca ley en la tierra; \* y a su ley esperarán las islas.

CÁNTICO 22. *Isaías*, xxvi. 1 a 11.

FUERTE ciudad tenemos: \* salvación puso Dios por muros y antemuro.

2. Abrid las puertas, y entrará la gente justa, \* guardadora de verdades.

3. La mente firme tú guardarás en paz perfecta; \* porque en ti está confiada.

4. Confiad en el Señor perpetuamente; \* porque en el Señor Jehováh está la roca de los siglos.

5. Porque derribó a los que moraban en lugar sublime; \* humilló a la ciudad ensalzada.

6. Humillóla hasta la tierra, \* derribóla hasta el polvo.

7. Hollarála pie, los pies del afligido, \* los pasos de los menesterosos.

8. Camino derecho para el justo: \* Tú, Recto, preparas el camino del justo.

9. También en el camino de tus juicios, Señor, te hemos esperado; \* a tu nombre, y a tu memoria, fué el deseo de nuestra alma.

10. Con mi alma te he deseado en la noche; \* y en tanto que durare el espíritu dentro de mí, ma-  
drugaré a buscarte.

11. Porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, \* los moradores del mundo aprenden justicia.

12. Se mostrará piedad al impío, y no aprenderá justicia; \* en tierra de rectitud hará iniquidad, y no mirará a la majestad del Señor.

13. Señor, levántose tu mano, mas no vieron; \* pero verán celo por tu pueblo y se avergonzarán y fuego a tus enemigos consumirá.

## CÁNTICO 23.

*Zacarías, II. 10 a 13.*

CANTA y alégrate, hija de Sión; \* porque he aquí que vengo, y moraré en medio de ti, ha dicho el Señor.

2. Y uniránse muchas gentes al Señor en aquel día, y serán mi pueblo, y moraré en medio de ti; \*

y entonces conocerás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti.

3. Y el Señor poseerá a Judá como herencia suya en la tierra santa, \* y escogerá aun a Jerusalem.

4. Calle toda carne delante del Señor; \* porque él se ha despertado de su santa morada.

## CÁNTICO 24.

*Sofonías, III. 14 a 20.*

CANTA, hija de Sión; da voces de júbilo, oh Israel; \* alégrate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalem.

2. El Señor ha apartado tus juicios, \* ha echado fuera a tus enemigos.

3. El Señor, Rey de Israel, está en medio de ti, \* nunca más verás mal.

4. En aquel tiempo se dirá a Jerusalem: No temas; \* Sión, no se debiliten tus manos.

5. El Señor tu Dios en medio de ti es poderoso, él salvará: \* se gozará sobre ti con alegría, callará por amor, se regocijará sobre ti con cantar.

6. Reuniré a los entristecidos por el largo cautiverio; \* tuyos fueron, para quienes el oprobio de él era una carga.

7. He aquí, en aquel tiempo yo apremiaré a todos tus opresores; \* y salvaré a la que claudica, y recogeré a la descarrada.

8. Y daréles alabanza y renombre \* en toda tierra donde sufrieron ignominia.

9. En aquel tiempo yo os traeré, \* en aquel tiempo os reuniré yo.

10. Pues os daré renombre y alabanza entre todos los pueblos de la tierra, \* cuando tornaré vuestros cautivos delante de vuestros ojos, dice el Señor.

## CÁNTICO 25.

*Isaías, LXI. 10 a LXII. 7.*

EN gran manera me gozaré en el Señor; \* mi alma se alegrará en mi Dios.

2. Porque me vistió de vestidos de salvación; \* rodeóme de manto de justicia:

3. Como novio que se atavía decorada la cabeza, \* y como novia adornada de sus joyas.

4. Porque como la tierra produce su renuevo, \* y como el huerto hace brotar su simiente;

5. Así el Señor Jehováh hará brotar justicia y alabanza, \* delante de todas las naciones.

6. Por amor de Sión no callaré, \* por amor de Jerusalem no reposaré;

7. Hasta que salga como resplandor su justicia, \* y su salvación como antorcha que arde.

8. Entonces verán las gentes tu justicia, \* y todos los reyes tu gloria.

9. Y te será puesto un nombre nuevo, \* que la boca del Señor nombrará.

10. Y serás corona de gloria en la mano del Señor, \* y diadema de reino en la mano del Dios tuyo.

11. Nunca más te llamarán Desamparada, \* ni tu tierra se dirá más Asolamiento;

12. Sino que a ti se llamará, Mi deleite en ella, \* y a tu tierra, la Desposada.

13. Porque deleite del Señor será en ti, \* y tu tierra será desposada.

14. Pues como el mancebo desposa a una virgen, \* así te desposarán tus hijos.

15. Y como el novio se regocija en la novia, \* se regocijará en ti el Dios tuyo.

16. Sobre tus muros, oh Jerusalem, he puesto guardas, \* que ni día ni noche callarán jamás.

17. Los que os acordáis del Señor, no ceséis, ni le déis tregua, \* hasta que confirme, y hasta que ponga a Jerusalem por alabanza en la tierra.

## CÁNTICO 26.

*Isaías, LXI. 6 a 9.*

VOSOTROS, sacerdotes del Señor seréis llamados, \* ministros del Dios nuestro seréis dichos.

2. La riqueza de las naciones comeréis, \* y en su gloria seréis aclamados.

3. En lugar de vuestra vergüenza, doble honra: \* y por vituperio, se regocijarán en sus heredades:

4. Por lo cual en sus tierras heredarán doblado; \* regocijo perpetuo habrá para ellos.

5. Porque yo el Señor soy amador del derecho, \* aborrecedor del latrocinio para holocausto.

6. Y daré recompensa de su obra, con fidelidad, \* y concertaré con ellos alianza perpetua.



7. Y la simiente de ellos será conocida entre las naciones, \* y sus renuevos en medio de los pueblos.

8. Todos los que los vieren, los reconocerán, \* que son descendencia que bendijo el Señor.

## CÁNTICO 27.

*Jonás, II. 3 a 10.*

EN MEDIA de mi tribulación clamé al Señor, y él me oyó; \* desde el seno del abismo clamé y mi voz oíste.

2. Echásteme en la hondura en medio de los mares, y \* me circundaron las corrientes.

3. Todos tus remolinos y tus olas \* pasaron sobre mí.

4. Y yo dije: Echado soy de delante de tus ojos; \* mas aún miraré hacia tu santo templo.

5. Las aguas me rodearon hasta el alma, encerróme lo profundo; \* la ova se enredó a mi cabeza.

6. Descendí a las raíces de los montes; \* la tierra echó sobre mí sus cerraduras para siempre.

7. Mas tú sacaste mi vida del lugar de corrupción, \* oh Señor Dios mío.

8. Cuando mi alma desfallecía en mí, acordéme del Señor; \* y mi oración llegó a ti, a tu santo templo.

9. Los que guardan vanidades ilusorias, \* su misericordia abandonan.

10. Yo, empero, con voz de alabanza te sacrificaré; pagaré lo que prometí. \* La salvación pertenece al Señor.

## CÁNTICO 28.

*Jeremías, XIV. 17 a 21.*

CÓRRANSE mis ojos en lágrimas \* noche y día, y no cesen.

2. Porque de gran quebrantamiento es quebrantada la virgen hija de mi pueblo, \* de plaga sumamente maligna.

3. Si salgo al campo, he aquí muertos a cuchillo; \* y si entro en la ciudad, he aquí extenuados de hambre.

4. Hasta el profeta y el sacerdote \* caminan a una tierra que no conocen.

5. ¿Has desechado del todo a Judá? ¿Ha aborrecido tu alma a Sión? \* ¿Por qué nos has herido sin que nos quede cura?

6. Esperábamos paz, y no hay bien; \* y tiempo de cura, y he aquí turbación.

7. Reconocemos, Señor, nuestra impiedad y la iniquidad de nuestros padres; \* porque contra ti hemos pecado.

8. Por amor de tu nombre, no nos deseches, ni derribes el solio de tu gloria: \* acuérdate, no invalides tu alianza con nosotros.

## CÁNTICO 29.

*Isaías, XXXVIII. 10 a 20.*

Yo dije: En el medio de mis días iré a las puertas del sepulcro; \* privado soy del resto de mis años.

2. Dije: No veré más al Señor en la tierra de los que viven; \* ya no contemplaré más hombre con los moradores del mundo.

3. Mi mansión ha sido removida, y traspasada de mí, \* como tienda de pastor.

4. Como por tejedor fuí cortado de mi vida; de los cadillos fuí cercenado: \* de la mañana a la noche fuí consumido.

5. Fuí semejante, hasta la mañana, como león; así quebrantó mis huesos: \* de la mañana a la noche fuí consumido.

6. Como golondrina revoloteante, así chirriaba; \* gemía como la paloma.

7. Alzáronse angustiosos mis ojos hacia lo alto: \* Señor, opresión padezco; sé mi seguridad.

8. ¿Qué hablaré yo? Él que me lo dijo, él mismo lo ha hecho. \* Me someteré todos mis años, en la amargura de mi alma.

9. Oh Señor, por estas cosas los hombres viven; y como a todos, por ellas diste la vida a mi espíritu: \* así tú me restablecerás, y me harás que viva.

10. He aquí, para salud sobrevino mi grande amargura; \* y a ti-plugo, por amor a mi alma, librarla del pozo de corrupción.

11. Porque arrojaste tras tus espaldas \* todos mis pecados.

12. Que el sepulcro no te celebrará, ni te alabará la muerte, \* ni los que descienden al hoyo esperarán tu verdad.

13. El que vive, el que vive, ése te confesará, como yo hoy: \* el padre hará notoria tu verdad a los hijos:

14. ¡Jehováh para salvarme! Por tanto, cantaremos nuestros salmos en la casa del Señor, \* todos los días de nuestra vida.

CÁNTICO 30. 2.º *Crónicas*, vi. 14 a 21, 41 y 42.

SEÑOR Dios de Israel, \* no hay Dios semejante a ti en el cielo ni en la tierra;

2. Que guardas la alianza y la misericordia con tus siervos, \* que caminan delante de ti de todo su corazón;

3. Que has cumplido a tu siervo David mi padre lo que le prometiste; \* y lo que de palabra ofreciste, lo has puesto por obra, como se demuestra hoy día.

4. Ahora, pues, Señor Dios de Israel, \* cumple también a tu siervo David mi padre lo que le has prometido, diciendo:

5. No faltará de ti varón delante de mí, \* que se siente sobre el trono de Israel ;

6. Con tal que tus hijos guarden su camino andando en mi ley, \* como tú delante de mí has andado.

7. Ahora, pues, Señor Dios de Israel, \* confírmese tu palabra que hablaste a tu siervo David.

8. Mas ¿es esto verdad, \* que Dios ha de habitar con los hombres en la tierra?

9. He aquí, el cielo y los cielos de los cielos no pueden abarcarte; \* ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?

10. Mas tú atenderás a la oración de tu siervo, \* y a sus súplicas, oh Señor Dios mío;

11. Para oír propicio el clamor y la oración, \* que tu siervo derrama en tu presencia.

12. Que tus ojos estén abiertos sobre esta casa día y noche, \* sobre el lugar del cual dijiste, que pondrías tu nombre allí:

13. Para oír la oración, \* que tu siervo hace en este lugar.

14. Escucha, pues, las súplicas de tu siervo y de tu pueblo Israel, \* cuando oraren en este lugar:

15. Oye desde los cielos, desde el lugar de tu habitación; \* y oyendo, perdona.

16. Oh Señor Dios, levántate ahora para habitar en tu reposo, \* tú y el arca de tu fortaleza.

17. Sean, oh Señor Dios, vestidos de salvación tus sacerdotes, \* y gócese en el bien tus santos.

18. Señor Dios, no hagas volver el rostro de tu ungido: \* acuérdate de las misericordias de David tu siervo.

*El Cántico de Zacarías en la página 15, y el Cántico de María en la página 28.*

CÁNTICO DE SIMEÓN.

*Lucas, II. 29 a 32.*

AHORA, Señor, despidés en paz a tu siervo, \* conforme a tu palabra;

2. Porque han visto mis ojos \* tu Salvación,

3. La cual has aparejado \* en presencia de todos los pueblos;

4. Luz para ser revelada a los gentiles, \* y la gloria de tu pueblo Israel.

## Órdenes Sagradas

### Prefacio

Cuantos han leído con cuidado las Sagradas Escrituras y los autores antiguos, saben sin duda que desde el tiempo de los Apóstoles existe en la Iglesia de Cristo el Ministerio de la Palabra y de los Sacramentos, por medio de Obispos, Presbíteros y Diáconos; grados u oficios que han estado siempre en tan respetable estima, que nadie osó entrometerse en el desempeño de ellos, sin hallarse debidamente calificado, y sin la aprobación y admisión por la autoridad legítima, mediante la imposición de manos.

La IGLESIA ESPAÑOLA REFORMADA EPISCOPAL retiene el mismo Ministerio; y para que éste continúe en todo su vigor y respeto, ninguno será reputado por legítimo Obispo, Presbítero o Diácono, ni le será permitido ejercer alguna de sus respectivas funciones en la referida IGLESIA, sino aquél únicamente que para esto hubiere sido antes llamado, aprobado y ordenado según el Rito de la misma, o por lo menos hubiere recibido anteriormente la ordenación o consagración de manos de algún Obispo.

No será admitido para Diácono el que no tuviere veintitrés años cumplidos de edad. Cuantos se admitieren para Presbíteros han de tener veinticuatro años cumplidos. Y quien haya de ser consagrado Obispo, tendrá, a lo menos, treinta años cumplidos.

El Obispo, satisfecho de la piedad, instrucción y suficiencia de las personas que hayan de ingresar en el Ministerio, y sabedor de su buena conducta, las admitirá confiéndoles las sagradas órdenes, en alguno de los Domingos inmediatos y posteriores a las cuatro *Témporas*, o en circunstancias urgentes, en cualquier otro Domingo o día festivo del año, siguiendo las fórmulas u *Oficios* que se hallan a continuación.

#### TEMPORAS

Miércoles, Viernes y Sábado,	} 1. <sup>er</sup> Domingo de Cuaresma. Domingo de Pentecostés. Día 14 de Septiembre. 3. <sup>er</sup> Domingo de Adviento.
después del ... ..	

## Ordenación de Diáconos

¶ *La ordenación de los Diáconos tiene lugar durante el Oficio de la Santa Comunión, siguiendo la fórmula que a continuación se pone.*

*El Obispo ocupará su silla cerca de la Mesa del Señor. Un Presbítero acompañará a los Ordenandos (vestidos de toga blanca), y se arrodillará con ellos en la primera grada que conduce al Presbiterio. En esta disposición, el Ministro que dirija el Culto empujará el OFICIO DE COMUNIÓN.*

¶ *Después del Gloria a Dios en las alturas (página 147), el Presbítero que acompaña a los Ordenandos, se llegará con ellos al Obispo, que estará sentado en su silla y se los presentará, diciendo:*

REVERENDO en Cristo padre: Os presento estas personas que aquí veis, para que las admitáis al Diaconado.

*El Obispo:*

ADVIERTE que las personas que nos presentas, sean varones capaces por su doctrina y buenas costumbres, de ejercer debidamente su ministerio, para honra de Dios y edificación de su Iglesia.

*El Presbítero:*

POR tales los tengo, después de haber hecho las investigaciones que para estos casos se requieren.

*El Obispo, dirigiéndose a la Congregación:*

HERMANOS: Si alguno de vosotros es sabedor de algún impedimento o notable crimen de cualquiera de estos varones, en virtud del cual no sea lícito admitirle al Diaconado, preséntese en el nombre de Dios, y manifieste el tal impedimento o crimen.

¶ *[Y si algún notable crimen o impedimento se objetare, el Obispo sobreseerá en la ordenación de la persona acusada, hasta que se hubiere purgado del crimen.]*

¶ *Luego el Obispo (habiendo recomendado aquellos que han sido juzgados dignos del Orden, a las oraciones de la Congregación) diga, levantándose:*

OYE, oh Señor, nuestra oración.

R. Y llegue a ti nuestro clamor.

Y. Dios omnipotente, que por tu providencia has establecido diversos órdenes de Ministros en tu Iglesia y, que inspiraste a tus Apóstoles que eligiesen al proto-mártir Esteban, y a otros, para el orden de Diáconos. Mira con benignidad a estos tus siervos llamados al mismo orden; cólmalos en tal medida de la verdad de tu doctrina, y adórnalos de tal pureza de costumbres, que puedan con sus ejemplos y palabras servirte cumplidamente en este

Ministerio, para gloria de tu santo nombre, y para edificación de tu Iglesia.

R. Amén.

Y. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Y sígase el Oficio de Comunión, pág. 148.*

PROFECÍA PROPIA.—*Ezequiel, II. 6 a 8.*

Así dice el Señor: Tú, hijo del hombre, no temas de ellos, ni tengas miedo de sus palabras, aunque te hallas entre zarzas y espinas, y tú moras con abrojos: no tengas miedo de sus palabras, ni temas delante de ellos, porque son casa rebelde. Les hablarás, pues, mis palabras, por si escuchan y se reprimen; porque son rebeldes. Mas tú, hijo del hombre, oye lo que yo te hablo: No seas tú rebelde; abre tu boca, y come lo que yo te doy.

EPÍSTOLA PROPIA.—*1.ª Timoteo, III. 8 a 13.*

HERMANOS: Los diáconos deben ser honestos, no bilingües, no dados a mucho vino, no amadores de torpes ganancias; que tengan el misterio de la fe con limpia conciencia. Y éstos también sean antes probados; y así ministren, si fueren sin crimen. Las mujeres asimismo honestas, no detractoras, templadas, fieles en todo. Los diáconos sean maridos de una mujer, que gobiernen bien sus hijos y sus casas. Porque los que bien ministraren, ganan para

si buen grado y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.

O ESTA OTRA.—*Hechos; VI. 2 a 7.*

Entonces los Doce convocaron la multitud de los discípulos, y dijeron: etc.

¶ *Después de la Epístola, sentado el Obispo en su silla, examinará en presencia de la Congregación, a cada uno de los Ordenandos, del modo siguiente:*

¿Estás en la persuasión de hallarte interiormente movido por el Espíritu Santo, para tomar sobre ti este Oficio y Ministerio, empleándote en el servicio de Dios, con el fin de promover su gloria, y para la edificación de su pueblo?

*Ordenando:* En esta persuasión estoy.

*Obispo:* ¿Te juzgas verdaderamente llamado a este Oficio y Ministerio, según la voluntad de nuestro Señor Jesucristo, y la recta constitución de esta Iglesia?

*Ordenando:* Así lo juzgo.

*Obispo:* ¿Estás convencido de que las Sagradas Escrituras contienen suficientemente toda la doctrina necesaria para la salvación eterna, por medio de la fe en Jesucristo?

*Ordenando:* Sí, lo estoy.

*Obispo:* ¿Leerás diligentemente estas Escrituras al pueblo congregado en aquella Iglesia, en que se te encargare desempeñar tu ministerio?

*Ordenando:* Tal es mi voluntad.

*Obispo:* Pertenece al Oficio del Diácono, en la Iglesia en que se le encargare servir, asistir al Presbítero en el Oficio Divino, y particularmente en la administración de la Santa Comunión, ayudarle a distribuirla; leer las Santas Escrituras en la Iglesia; bautizar los Párvulos en ausencia del Presbítero y predicar, si para ello le faculta el Obispo.

Es propio también de su Oficio, en caso de recibir esta incumbencia, informarse de los enfermos, pobres y desvalidos de la Congregación, y hacer saber de su estado, nombres y dirección al Ministro, para que éste con sus exhortaciones, les proporcione alivio, mediante las limosnas de sus feligreses, o de otros.

¿Cumplirás todo esto con alegría y de corazón?

*Ordenando:* Lo cumpliré con la ayuda de Dios.

*Obispo:* ¿Te aplicarás con todo esmero a modelar y conformar tu vida y la de tu familia con la doctrina de Cristo, para que así tú como tu familia, en cuanto sea posible, deis a la grey del Señor los más saludables ejemplos?

*Ordenando:* Así lo haré con el auxilio de Dios.

*Obispo:* ¿Obedecerás y respetarás a tu Ordinario, y a los otros Ministros de la Iglesia, a quienes estuviere confiado el encargo de dirigirte, prestándote a sus piadosos avisos de corazón y con alegría?

*Ordenando:* Me esforzaré a ello, con la gracia de Dios.

¶ *Luego, el Obispo en pie, poniendo sus manos sobre la cabeza de cada uno de los Ordenandos, que estarán arrodillados, diga:*

RECIBE la potestad de ejercer en la Iglesia de Dios el Oficio de Diácono, el cual se te encomienda: en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

*Después entregará a cada uno de ellos el Nuevo Testamento, diciendo:*

RECIBE la facultad de leer el Evangelio en la Iglesia de Dios, y de predicarlo, si el Obispo te autoriza para ello.

*Luego, ayudado por un Presbítero, pondrá a cada uno de los recién ordenados la Banda o Estoia sobre el hombro izquierdo, recogéndola al lado derecho.*

¶ *Hecho esto, uno de los nuevos Diáconos que designe el Obispo, leerá el Evangelio.*

EVANGELIO PROPIO. Lucas, XII. 35 a 38.

EN aquel tiempo decía Jesús: Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras antorchas encendidas: y vosotros, semejantes a hombres que esperan cuando su señor ha de volver de las bodas; para que cuando viniere, y llamare, luego le abran. Bienaventurados aquellos siervos a los cuales, cuando el señor viniere, hallare velando: de cierto os digo, que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y pasando les servirá. Y aunque venga a la segunda

vigilia, y aunque venga a la tercera vigilia, y los hallare así, bienaventurados son los tales siervos.

- ¶ *Y prosígase el Oficio de Comunión, pág. 149.*
- ¶ *El Sermón versará sobre el Oficio y deberes del Diácono.*
- ¶ *El Obispo se encargará de dirigir el Culto desde Inclinad vuestros oídos al Señor, página 162.*
- ¶ *Todos los recién ordenados permanecerán durante el Culto, y recibirán la Santa Comunión.*
- ¶ *Después de la Oración de gracias, y antes del Himno final, diga el Obispo las Oraciones siguientes:*

Dios todopoderoso, dador de todos los bienes, que por tu infinita benignidad te has dignado escoger y admitir a estos siervos tuvos el oficio de Diáconos en tu Iglesia. Te suplicamos les concedas el conducirse con modestia, humildad y perseverancia en el desempeño de su ministerio, y que estén prontos a observar los deberes de toda disciplina espiritual; a fin de que, teniendo en todo el testimonio de una buena conciencia, y continuando siempre firmes y fortalecidos en Cristo tu Hijo, se porten tan bien en este oficio inferior, que se les halle dignos de ser admitidos a los superiores Ministerios en tu Iglesia; por el mismo Jesucristo tu Hijo, nuestro Salvador, a quien sea gloria y honra por siglos infinitos.

℞. Amén.

℣. Prevennos, oh Señor, en todas nuestras acciones con tu benigno favor, y promuévenos con tu ayuda continua; para que en todas nuestras obras, comenzadas, continuadas y acabadas en ti, glorifiquemos tu santo nombre, y finalmente alcancemos la vida eterna.

℞. Amén.

℣. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

℞. Amén.



## Ordenación de Presbíteros

¶ *La ordenación de los Presbíteros tiene lugar durante el Oficio de la Santa Comunión, siguiendo la fórmula que a continuación se pone.*

*El Obispo ocupará su silla cerca de la Mesa del Señor. Un Presbítero acompañará a los Diáconos (revestidos de su traje propio) que han de recibir el Presbiterado, y se arrodillará con ellos en la última grada que conduce al Presbiterio. En esta disposición, el Ministro que dirija el Culto empezará el Oficio de Comunión.*

¶ *Después del Gloria a Dios en las alturas (página 147), el Presbítero que acompaña a los Ordenandos, se llegará con ellos al Obispo, que estará sentado en su silla, y se los presentará, diciendo:*

REVERENDO en Cristo padre: Os presento estas personas que aquí veis, para que las admitáis al Orden del Presbiterado.

*El Obispo:*

ADVIERTO que las personas que nos presentas, sean varones capaces por su doctrina y buenas costumbres, de ejercer debidamente su ministerio, para honra de Dios y edificación de su Iglesia.

*El Presbítero:*

Por tales los tengo, después de haber hecho las investigaciones que para estos casos se requieren.

*El Obispo, dirigiéndose a la Congregación:*

AMADOS OYENTES: Estos son los varones que, con el divino beneplácito, nos proponemos admitir hoy al sagrado Oficio del Presbiterado; porque, después del debido examen, nada hemos hallado en contrario de este propósito; antes bien, los tenemos por legalmente llamados al desempeño de sus funciones y ministerio, y por capaces para el mismo. Empero, si todavía fuere sabedor alguno de vosotros de algún impedimento o notable crimen de cualquiera de ellos, en virtud del cual no sea lícito admitirle a este Orden sagrado, preséntese en el nombre de Dios, y manifieste el tal impedimento o crimen.

¶ *[Y si algún notable crimen o impedimento se objetare, el Obispo sobreseerá en la ordenación de la persona acusada, hasta que se hubiere purgado del crimen.]*

¶ *Luego el Obispo (habiendo recomendado aquellos que han sido juzgados dignos del Orden, a las oraciones de la Congregación), diga, levantándose:*

OYE, oh Señor, nuestra oración.

R. Y llegue a ti nuestro clamor.

Y. Dios omnipotente, dador de todos los bienes, que por tu Santo Espíritu has establecido diversos órdenes de Ministros en tu Iglesia. Mira con benignidad a estos tus siervos llamados al orden del Presbiterado; cólmalos en tal medida de la verdad de tu doctrina, y adórnalos de tal pureza de costumbres, que puedan con sus ejemplos y palabras servirte cumplidamente en este Ministerio, para gloria de tu santo nombre, y para edificación de la Iglesia.

R. Amén.

Y. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*Y sígase el Oficio de Comunión, página 148.*

PROFECÍA PROPIA.—*Ezequiel*, III. 17 a 21.

Así dice el Señor: Hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel. Oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y amonestarlos has de mi parte. Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás; y tú no le amonestares, ni le hablares, para que el impío sea apercebido de su mal camino, a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, mas su sangre demandaré de tu mano. Y si tú amonestares al impío, y él no se convirtiere de su impiedad y de su mal camino, él morirá por su maldad, y tú habrás librado tu alma. Y cuando el justo se apartare de su justicia, e hiciere maldad, y pusiere yo tro-

piezo delante de él, él morirá, porque tú no le amonestaste: en su pecado morirá, y sus justicias que había hecho no vendrán en memoria; mas su sangre demandaré de tu mano. Y si al justo amonestares, para que el justo no peque, y no pecare, de cierto vivirá, porque fué amonestado; y tú habrás librado tu alma.

EPÍSTOLA PROPIA.—*Efesios*, IV. 7 a 13.

HERMANOS: A cada uno de vosotros es dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dió dones a los hombres. Y que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, él mismo es el que también subió sobre todos los cielos, para cumplir todas las cosas. Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe, y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo.

EVANGELIO PROPIO.—*Mateo*, IX. 36 a 38.

EN aquel tiempo: Viendo Jesús las gentes, tuvo compasión de ellas; porque estaban derramadas y esparcidas, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dice a sus discípulos: A la verdad la mies

es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros para su mies.

O ESTE OTRO.—*Juan, x. 1 a 16.*

EN aquel tiempo decía Jesús: De cierto, de cierto os digo, que el que no entra por la puerta, etc.

¶ *Después de la LAUDA del tiempo (págs. 150-154), sentado el Obispo en su silla, dirigirá a cada uno de los ordenandos estas palabras:*

HERMANOS: Por la lectura y estudio de la Palabra de Dios conocéis la dignidad e importancia del Ministerio a que sois llamados. Os exhortamos ahora en el nombre de Jesús a que recordéis que habéis de ser nada menos que mensajeros, centinelas y mayordomos del Señor, predicando, amonestando, instruyendo y apacentando su santa familia.

Tened presente, por lo tanto, cuán grande tesoro se confía a vuestro cuidado. Los fieles son ovejas del buen Pastor Jesucristo, el cual las redimió con su muerte, derramando por ellas su sangre; la iglesia o congregación a que debéis servir, es su Esposa y Cuerpo suyo: y si esa iglesia, o alguno de sus miembros, padeciere algún detrimento por vuestro descuido, bien podéis comprender que sería una falta enorme de vuestra parte, cuya responsabilidad es grandísima delante de la Iglesia, y mucho más grande aún delante de Dios. Así, considerad atentamente cuál sea el fin de vuestro Ministerio respecto a los hijos de Dios, y cuidad que no de-

caiga vuestro celo, ni se aminore vuestra diligencia, ni se interrumpa vuestro trabajo; hasta que todos cuantos fueren sometidos a vuestro cargo, lleguen a reunirse en aquella misma fe y conocimiento de Dios, y en aquella madura y perfecta edad en Cristo, que excluyan en medio de vosotros todo error en religión, y todo vicio en la conducta.

Además, queridos hermanos, os rogamos que no olvidéis las necesidades espirituales de este país, donde os ha cabido en suerte ejercer vuestro ministerio. Los que están fuera de vuestra comunión, no deben estar fuera de vuestro amor. Así, acordaos de los que en torno vuestro se hallen engañados por las seducciones del error y estén descañados aun hoy, como ovejas sin pastor. Buscad a esos hermanos vuestros, como el Gran Pastor os buscó a vosotros, e instadles a que, si aprecian la seguridad de sus almas, vuelvan a las sendas antiguas y hallen refugio en el aprisco verdadero. Sed valientes, y no enmudezcáis por ningún temor a los hombres. Alzad vuestra voz como trompeta, y gritad y no temáis, por si podéis despertar a alguno de los que duermen. No os asustéis del escarnio, ni os desaniméis si sois llamados a sufrir algún trabajo. Contad al pueblo de este país las glorias de la antigua Iglesia Española. Habladles de su primitiva pureza e independencia. Sobre todo, dirigidlos al único Medianero y Abogado, cuyas prerrogativas no pueden impunemente ser usurpadas; y con toda fidelidad, con ferviente amor, con oración

perseverante, exhortadles a que pongan su confianza en él, en él solamente. Hacedlo así, queridos hermanos, y estad seguros que si lo procuráis, Dios, vuestro Dios os dará su bendición, y prosperará vuestro trabajo a su debido tiempo.

Las excelencias y las dificultades de vuestro Ministerio os harán comprender cuán necesario es que pidáis a Dios con empeño os conceda su Espíritu Santo. Y como obra tan grande no podéis llevarla a su deseado término, sino mediante vuestra palabra acompañada de una vida a ella conforme; notad con cuánta diligencia deberéis leer y estudiar las Santas Escrituras, y cuáles deberán ser vuestros conatos para que vuestras costumbres y las de vuestras familias sean según el modelo de las mismas Escrituras; por lo cual procuraréis apartaros de todas aquellas cosas del mundo que pudieran traer la contaminación a vuestras almas.

Tenemos la dulce esperanza de que ya de antemano habéis recapacitado y ponderado estas cosas dentro de vosotros mismos; y de que estáis perfectamente decididos, mediante la gracia de Dios, a consagraros por entero a este Ministerio a que se ha servido llamaros; de modo que orando sin intermisión a Dios el Padre, por la intercesión de su Hijo unigénito, obtengáis la ayuda celestial del Espíritu Santo, y lleguéis a ser buenos y fieles obreros de Jesucristo, y modelos piadosos de imitación para el pueblo.

Ahora, para que esta Congregación cristiana aquí reunida pueda conocer también vuestras intencio-

nes y voluntad respecto de estas cosas, y para que vuestra promesa misma pueda excitaros al cumplimiento de vuestros deberes, responderéis claramente a las preguntas que, en nombre de Dios y de su Iglesia, os vamos a hacer.

*Y pregunte, como dirigiéndose a cada uno de los Ordenandos:*

¿TE juzgas verdaderamente llamado, según la voluntad de nuestro Señor Jesucristo, y la constitución de esta Iglesia?

*Ordenando:* Así lo juzgo.

*Obispo:* ¿Estás persuadido de que en las Santas Escrituras se contiene suficientemente toda la doctrina que se requiere para la salvación eterna, por la fe en Jesucristo; y estás resuelto a sacar de las mismas Escrituras, con qué instruir al pueblo, y a no enseñar como necesaria para la salud eterna ninguna cosa que no se pueda probar o deducir legítimamente de la palabra de Dios?

*Ordenando:* Tal es mi persuasión y tal mi resolución mediante su gracia.

*Obispo:* ¿Pondrás el mayor esmero y fidelidad en administrar siempre la doctrina, y los Sacramentos, y la disciplina de Cristo, según tiene mandado el Señor que es nuestra Cabeza, y se halla recibido en ésta su Iglesia; y enseñarás al pueblo sometido a tu cuidado pastoral, que guarde y observe esto mismo con la mayor diligencia?

*Ordenando:* Así lo haré con el auxilio del Señor.

*Obispo:* ¿Estarás pronto a rechazar fiel y diligentemente todas las doctrinas erróneas y peregrinas, contrarias a la Palabra Dios; y a aconsejar y exhortar en público y en privado, así a enfermos como a sanos, bien sea dentro de los límites de tu Congregación, bien en cualquier otra esfera en que la Iglesia te colocare?

*Ordenando:* Lo estaré con la gracia de Dios.

*Obispo:* ¿Serás asiduo en la oración y en la lección de las Sagradas Escrituras, y en aquellos estudios que contribuyen al mayor conocimiento de las mismas, sin hacer caso de las especulaciones del mundo y de la carne?

*Ordenando:* Me esforzaré a serlo con el auxilio del Señor.

*Obispo:* ¿Te aplicarás con todo esmero a modelar y conformar tu vida y la de tu familia con la doctrina de Cristo, para que así tú como tu familia, en cuanto sea posible, deis a la grey del Señor los más saludables ejemplos?

*Ordenando:* Así lo haré con la gracia de Dios.

*Obispo:* ¿Conservarás y promoverás con todas tus fuerzas la tranquilidad, la paz, y la caridad entre todos los cristianos, y especialmente entre aquellos que se confiaren a tu cuidado?

*Ordenando:* Así lo haré con el auxilio del Señor.

*Obispo:* ¿Obedecerás y respetarás a tu Ordinario, y a los otros Ministros de la Iglesia, a quienes estuviere confiado el encargo de regirte, prestándote a

sus avisos de corazón y con alegría, y sometiéndote a sus pladosos juicios?

*Ordenando:* Así lo haré con la gracia de Dios.

¶ *Entonces el Obispo, levantándose, diga:*

Dios omnipotente, que os ha dado el querer hacer todo esto, os conceda también las fuerzas y el poder de ejecutarlo, y lleve a perfección esta obra que ha comenzado en vosotros; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

*Luego amonestará a la Congregación que ore en secreto a Dios, para que dé su gracia a los Ordenandos; y para dar lugar a esta súplica, se guardará silencio por un corto tiempo.*

¶ *Después, arrodillados los Ordenandos, y en pie los demás, se leerá o cantará, alternando el Obispo y la Congregación, el*

VENI CREATOR

VEN, nuestras mentes visita,  
Espíritu Creador,  
Y con tu gracia bendita  
Los pechos inflame el hábito  
De tu celestial amor.

Paráclito tú te llamas,  
Del alto Dios sacro don,  
Raudal que vida derramas,  
Amor, caridad mirífica,  
Fuego, espiritual unción.

Tú en la Iglesia difundido  
 En don septiforme estás,  
 Tú del Padre el prometido,  
 De su rica diestra el índice  
 Que al habla riquezas das.

Los sentidos con los dones  
 Aclara de tu virtud,  
 Tu amor da a los corazones,  
 Del cuerpo lo flaco y mórbido  
 Curando con tu salud.

Benigno tu gozo envía,  
 Tu paz danos celestial,  
 Y siendo tú nuestro guía,  
 Vencido el maligno espíritu,  
 Evitemos todo mal.

Por ti al Padre conozcamos  
 Y al Hijo, el Verbo de Dios,  
 Y en todo tiempo creamos  
 A ti, sacrosanto Espiritu  
 Procedente de los dos.

Loor a Dios Padre eterno  
 Los cielos y tierra den,  
 Loor al Hijo coeterno,  
 Loor al santo Paráclito,  
 Por siglos sin fin. Amén.

¶ *Luego el Obispo orará de esta manera:*

Dios todopoderoso, Padre celestial, que por tu bondad e inmensa caridad pará con nosotros, nos has dado tu amado y predilecto Hijo Jesucristo,

para que fuese nuestro Redentor y el Autor de la vida eterna; quien habiendo consumado nuestra redención con su muerte, y después de su ascensión a los cielos, envió por todo el mundo a sus Apóstoles, Profetas, Evangelistas, Doctores y Pastores, por cuyos trabajos y ministerio se reunió una inmensa grey en todos los países del mundo, para publicar alabanzas sempiternas a tu santo Nombre. Por estos grandes beneficios de tu eterna bondad, y por haberte dignado llamar a estos tus siervos, aquí presentes, al Ministerio que has instituido para perfección de los santos y edificación del cuerpo de tu Iglesia, nosotros te damos las más cordiales gracias, te alabamos y te adoramos. Y suplicámoste humildemente, por tu mismo bendito Hijo, te dignes conceder a cuantos aquí o en cualquiera otro lugar invocaren tu santo nombre, que nos mostremos siempre reconocidos por éste y por los demás beneficios tuyos, y que vayamos diariamente creciendo más y más en el conocimiento y en la fe en Ti y en tu Hijo, por el Espíritu Santo; para que no sólo por medio de estos tus Ministros, sino también por medio de todos aquellos que a sus cuidados estuvieren, sea eternamente glorificado tu excelso nombre, y se extienda tu santo reino.

℟. Amén.

℣. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

℟. Amén.

*Acabada esta Oración, el Obispo y los Presbíteros presentes impondrán las manos sobre la cabeza de cada uno de los Ordenandos de Presbítero, que estarán arrodillados; y el Obispo diga:*

RECIBE el Espíritu Santo para el Oficio y Ministerio de Presbítero en la Iglesia de Dios, que ahora se te comete por la imposición de nuestras manos. En conformidad a las palabras de Cristo, a los que remitieres los pecados, remitidos le son; a quienes los retuvieres, serán retenidos. Y sé un dispensador fiel de la Palabra de Dios y de sus santos Sacramentos. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

*Después el Obispo entregará a cada uno de ellos una Biblia, diciendo:*

RECIBE la facultad de predicar la Palabra de Dios, y de administrar los santos Sacramentos en la Congregación en que fueres legítimamente colocado.

*Luego, ayudado por un Presbítero, pondrá a cada uno de los recién Ordenados la Banda o Estola sobre los hombros colgando por delante.*

¶ *Después de esto, tendrá lugar el SERMÓN, que versará sobre el Oficio y deberes del Presbítero.*

¶ *Después del Sermón, prosigase el Oficio de Comunión, página 154, encargándose el Obispo de dirigir el Culto.*

*Todos los recién Ordenados permanecerán durante el Oficio, y recibirán la Santa Comunión.*

¶ *Después de la Oración de gracias, y antes ó HIMNO final, diga el Obispo las oraciones siguientes:*

¡PADRE omnipotente y misericordioso! Te suplicamos derrames tu celestial bendición sobre estos siervos tuyos, para que sean vestidos de justicia, y para que tu Palabra proferida por sus labios tenga tan feliz éxito, que jamás hablen en vano. Concédenos también gracia para escuchar y recibir, como medios para nuestra santificación, todo cuanto enseñaren sacado de tu Revelación escrita o con ella conforme; para que en todos nuestros dichos y acciones busquemos tu gloria, y el adelantamiento de tu reino; por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. Prevénnos, oh Señor, en todas nuestras acciones con tu benigno favor, y promuévenos con tu ayuda continua; para que en todas nuestras obras, comenzadas, continuadas y acabadas en ti, glorifiquemos tu santo nombre, y finalmente alcancemos la vida eterna.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.



¶ *Si en un mismo día hubieren de ser unos ordenados de Diáconos y otros de Presbíteros, después del Gloria a Dios en las alturas se presentarán al Obispo los Ordenandos de Diácono primero, y luego los de Presbítero.*

*Para la Epístola se leerá Efesios, iv. 7 a 13; y para el Evangelio podrá leerse Mateo, ix. 36 a 38, o bien Lucas, xii. 35 a 38.*

*Después de la Oración de gracias, y antes del Himno final, se leerán la primera de las dos Oraciones últimas del Oficio de Diáconos, y las dos últimas del Oficio de Presbíteros.*

## Consagración de Obispos

¶ *La consagración de un Obispo tiene lugar durante el Oficio de la Santa Comunión, siguiendo la fórmula que a continuación se pone.*

*Presidirá y oficiará el obispo Decano, o algún otro comisionado por el Consejo de Obispos.*

*Empezará el Oficio de la Santa Comunión, y se leerá para la*

PROFECÍA.—*Ezequiel, xxxiii. 7 a 11.*

Así dice el Señor: Yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los apercibirás de mi parte. Diciendo yo al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablases para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, mas su sangre yo la demandaré de tu mano. Y si tú avisares al impío de su camino, para que de él se aparte, y él no se aparte de su camino, por su pecado morirá él, y tú librate tu vida. Tú, pues, hijo del hombre, di a la casa de Israel: Vosotros habéis hablado así, diciendo: Nuestras rebeliones y nuestros pecados están sobre nosotros, y a causa de ellos somos consumidos; ¿cómo, pues, viviremos? Diles: Vivo yo, dice el Señor Jehová, que no quiero la muerte del

impío, sino que se torne el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos: ¿y por qué moriréis, oh casa de Israel?

*Un Obispo leerá la*

EPÍSTOLA.—1.<sup>a</sup> *Timoteo*, III, 1 a 7.

**PALABRA fiel:** Si alguno apetece obispado, buena obra desea. Conviene, pues, que el Obispo sea irreprehensible, marido de una mujer, solícito, templado, compuesto, hospedador, apto para enseñar; no amador del vino, no heridor, no codicioso de sórdida ganancia, sino moderado; no litigioso, ajeno de avaricia; que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad (porque el que no sabe gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la Iglesia de Dios?); no un neófito, porque inflándose no caiga en juicio del diablo. También conviene que tenga buen testimonio de los extraños, porque no caiga en afrenta y en lazo del diablo.

O ESTA *otra*: *Hechos*, xx, 17 a 35.

Pablo, enviando desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia, etc.

*Otro Obispo leerá el*

EVANGELIO.—*Juan*, XXI, 14 a 17.

EN aquel tiempo, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Dícele: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis corderos. Vuélvele a decir la segunda vez:

Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Respóndele: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Dícele: Apacienta mis ovejas. Dícele la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Entristeciése Pedro de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas?, y dícele: Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo. Dícele Jesús: Apacienta mis ovejas.

O ESTE OTRO: *Mateo*, xxviii, 18 a 20.

EN aquel tiempo, llegando Jesús a sus discípulos, les habló diciendo: Toda potestad me es dada, etc.

¶ *Después de la LAUDA, el Obispo oficiante diga:*

La fe que creemos en nuestro corazón, confesémosla con nuestra boca.

*Y todos juntos digan el*

SÍMBOLO CONSTANTINOPOLITANO.

CREEMOS en un solo Dios, Padre omnipotente, hacedor del cielo y de la tierra, autor de todas las cosas visibles e invisibles.

Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, y engendrado del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero; engendrado, no hecho; consubstancial al Padre; por quien todas las cosas fueron hechas, tanto en el cielo como en la tierra: el cual por nosotros los hombres y por nuestra salud, descendió de los cielos; y por el Espíritu Santo se encarnó de María Virgen, y se hizo hombre; padeció

bajo el poder de Poncio Pilato, fué sepultado, y resucitó al tercero día; subió a los cielos; está sentado a la diestra de Dios Padre omnipotente; de allí vendrá para juzgar a los vivos y a los muertos; y su reino no tendrá fin.

Y en el Espíritu Santo, Señor vivificador y procedente del Padre y del Hijo; que con el Padre y el Hijo debe ser adorado y juntamente glorificado; que habló, por los Profetas. Y en una sola Iglesia, santa, católica y apostólica.

Reconocemos un solo Bautismo para la remisión de pecados; y esperamos la Resurrección de los muertos, y la vida del mundo venidero. Amén.

¶ *Después del Símbolo, el Obispo oficiante diga:*

OYE, oh Señor, nuestra oración.

R. Y llegue a ti nuestro clamor.

¶. ¡Dios omnipotente, que por tu Hijo Jesucristo concediste varios excelentes dones a tus Apóstoles, y les diste por precepto que apacentasen tu rebaño! Concede, te suplicamos, a todos los Obispos, pastores de tu Iglesia, que prediquen con esmero tu Palabra, y que administren debidamente piadosa disciplina; y otorga a los fieles el que recatamente la guarden, para que todos reciban la corona de gloria eterna.

R. Amén.

¶. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos. R. Amén.

*Después de esto tendrá lugar el Sermón, que versará sobre el cargo y deberes del Episcopado.*

¶ *Después del Sermón, el Obispo electo (revestido con el traje de Presbítero) será presentado por dos Obispos al Obispo Decano, o a quien haga sus veces, que estará sentado en su silla cerca de la Mesa del Señor. Y los Obispos que lo presentan, digan:*

REVERENDÍSIMO en Cristo padre: Os presentamos este piadoso y erudito varón, para que sea consagrado Obispo.

*Entonces el Obispo Decano dispondrá que se lea el documento que acredite la recta elección del Presbítero que ha de ser consagrado, y la sanción de la misma por las correspondientes Autoridades.*

¶ *Después de esto, el Obispo oficiante exhortará a los fieles a que oren, diciendo:*

HERMANOS: Escrito está en el Evangelio según Lucas, que Cristo nuestro Salvador pasó en oración toda la noche antes que eligiese y enviase a sus doce Apóstoles. También está escrito en los Hechos de los Apóstoles, que los Discípulos que estaban en Antioquía, ayunaron y oraron antes de imponer las manos sobre Pablo y Bernabé, y antes de enviarlos. Por lo tanto, siguiendo el ejemplo de Jesucristo y de sus Apóstoles, ocupémonos en la oración antes de admitir a este varón que nos ha sido presentado, y enviarle para aquella obra a que confiamos haber sido llamado por el Espíritu Santo.

*Y se dirá la Plegaria General, página 51, teniendo presente que después de la petición Que te dignes iluminar a los Obispos, Presbíteros y Diáconos, etc., ha de añadirse esta otra:*

*℣. Que te dignes bendecir a este nuestro electo Hermano, y derramar sobre él tu gracia, para que pueda desempeñar debidamente el Oficio a que ha sido llamado, para edificación de tu Iglesia, y para honra, alabanza y gloria de tu nombre.*

*℞. Suplicámoste nos oigas, oh Señor.*

*Y en lugar de la Oración con que termina la Plegaria, página 54, dígase esta otra:*

*OH Dios omnipotente, dador de todos los bienes, que por tu Santo Espíritu has establecido diversos órdenes de Ministros en tu Iglesia. Mira con benignidad a este tu siervo, llamado ahora a la Obra y Ministerio de Obispo; y cólmale en tal medida de la verdad de tu doctrina, y adórnale de tal pureza de costumbres, que con sus palabras y acciones pueda servirte con fidelidad en este Oficio, para gloria de tu santo nombre, y edificación y recta administración de tu Iglesia.*

*℞. Amén.*

*℣. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.*

*℞. Amén.*

*¶ Luego el Obispo Decano, sentado en su silla, dirá al que ha de ser consagrado:*

*HERMANO:* Puesto que nos está encargado por las Santas Escrituras y la antigua costumbre, que no procedamos de ligero en imponer las manos y admitir persona alguna al gobierno en la Iglesia de Cristo, que él adquirió a no menos precio que derramando su propia sangre, antes de admitiros a esta Administración, os examinaremos sobre ciertos puntos, para que la Congregación aquí presente sepa y pueda testificar, de qué modo habéis resuelto conducirnos vos mismo en la Iglesia de Dios.

*¿Os juzgáis legítimamente llamado a este Ministerio, según la voluntad de nuestro Señor Jesucristo y la constitución de esta Iglesia?*

*Respuesta:* Así lo juzgo.

*Obispo:* ¿Estáis persuadido de que en las Santas Escrituras se contiene suficientemente toda la doctrina que se requiere para la salvación eterna, por la fe en Jesucristo; y estáis resuelto a instruir según las mismas Escrituras a la grey encomendada a vuestro cuidado, y a no enseñar ni sostener como necesaria para la salud eterna ninguna cosa que no se pueda probar o deducir legítimamente de la Palabra de Dios?

*Respuesta:* En esta persuasión estoy, y a esto además estoy resuelto mediante su gracia.

*Obispo:* ¿Os ocuparéis con asiduidad en el estudio de las Santas Escrituras, y suplicaréis a Dios en la oración que os conceda su verdadera inteligencia, a fin de que con su ayuda seáis apto para enseñar y exhortar con saludable doctrina, y para redargüir y convencer a los que contradigan?

*Respuesta:* Así estoy resuelto a hacerlo con el auxilio del Señor.

*Obispo:* ¿Estáis asimismo resuelto a rechazar y desterrar con fidelidad y diligencia todas las doctrinas erróneas y novedades contrarias a la Palabra de Dios, y a aconsejar y exhortar a los demás sobre esto mismo, así en privado como en público?

*Respuesta:* Estoy a ello dispuesto con la gracia de Dios.

*Obispo:* ¿Renunciaréis a toda impiedad y a todos los deseos mundanos, viviendo en este siglo sobria, justa y piadosamente; de modo que seáis en todo un dechado de buenas obras para los demás, a fin de que el adversario quede confundido, no teniendo nada malo que decir de vos?

*Respuesta:* Así lo haré con el auxilio del Señor.

*Obispo:* ¿Conservaréis y promoveréis, en cuanto os fuere posible, la paz, tranquilidad y amor entre todos; a los inquietos, empero, desobedientes y criminales dentro de vuestra Grey los corregiréis y castigaréis conforme a la autoridad que os concede la Palabra de Dios, y os confía la constitución de esta Iglesia?

*Respuesta:* Así lo haré con la gracia de Dios.

*Obispo:* ¿Os portaréis fielmente en ordenar, enviar, o imponer las manos a otros?

*Respuesta:* Así me portaré con el auxilio del Señor.

*Obispo:* ¿Os mostraréis en mansedumbre, y seréis misericordioso por amor de Cristo para con los

pobres y necesitados, y para con todos los forasteros destituidos de auxilio?

*Respuesta:* Tal me mostraré con la gracia de Dios.

¶ *Entonces el Obispo, levantándose, diga:*

Dios omnipotente, nuestro Padre celestial, que os ha dado una buena voluntad de hacer todo esto, os conceda también las fuerzas y el poder de cumplirlo; para que perfeccionando en vos la buena obra que ha comenzado, podáis ser hallado perfecto e irreprochable en el último día, por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

¶ *Después de esto, el Obispo electo se revestirá de su traje episcopal; y en seguida, puesto él de rodillas y los demás en pie, se leerá o cantará, alternando el Obispo oficiante y la Congregación, el*

#### VENI CREATOR

VEN, nuestras mentes visita.  
Espíritu Creador:  
Y con tu gracia bendita  
Los pechos inflame el hálito  
De tu celestial amor.  
Paráclito tú te llamas,  
Del alto Dios sacro don,  
Raudal que vida derramas,  
Amor, caridad mirífica,  
Fuego, espiritual unción.

Tú en la Iglesia difundido  
En don septiforme estás,  
Tú del Padre el prometido,  
De su rica diestra el índice  
Que al habla riquezas das.

Los sentidos con los dones  
Aclara de tu virtud,  
Tu amor da a los corazones,  
Del cuerpo lo flaco y mórbido  
Curando con tu salud.

Benigno tu gozo envía,  
Tu paz danos celestial,  
Y siendo tú nuestro guía,  
Vencido el maligno espíritu,  
Evitemos todo mal.

Por ti al Padre conozcamos  
Y al Hijo, el Verbo de Dios,  
Y en todo tiempo creamos  
A ti, sacrosanto Espíritu  
Procedente de los dos.

Loor a Dios Padre eterno  
Los cielos y tierra den,  
Loor al Hijo coeterno,  
Loor al santo Paráclito,  
Por siglos sin fin. Amén.

¶ *Concluído el Himno, el Obispo oficiante diga:*

OYE, oh Señor, nuestra oración.

℞. Y llegue a ti nuestro clamor.

℣. Dios todopoderoso, y Padre misericordiosísimo, que por tu inmensa bondad nos has dado a

Jesucristo tu predilecto Hijo unigénito, para que fuese nuestro Redentor y el Autor de la vida eterna; quien, habiendo consumado nuestra redención con su muerte, y después de su ascensión a los cielos, derramó abundantemente sus dones sobre los hombres, constituyendo a unos Apóstoles, a otros Profetas, a otros Evangelistas, a otros Pastores y Doctores, para la edificación y perfección de su Iglesia! Concede, te suplicamos, a este tu siervo tal gracia, que le tenga siempre dispuesto para anunciar aquel Evangelio tuyo, que es la alegre nueva de nuestra reconciliación contigo; y que se valga de la autoridad que se le concede, no para ruina, sino para edificación; no para dañar, sino para socorrer: de modo que distribuyendo, cual siervo sabio y prudente, en sazón oportuna su porción a tu familia, sea al fin recibido en las moradas del gozo sempiterno.

℞. Amén.

℣. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

℞. Amén.

*Acabada esta Oración, el Obispo oficiante y los otros Obispos presentes impondrán las manos sobre el Obispo electo, que estará de rodillas; y el Obispo oficiante diga:*

RECIBE el Espíritu Santo para el Oficio y Obra de Obispo en la Iglesia de Dios, que ahora se te co-

mete por la imposición de nuestras manos; en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Y no te olvides, de despertar la gracia de Dios que te es dada por esta imposición de nuestras manos, pues Dios no nos ha dado el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza.

*Luego el Obispo oficiante le entregará la Biblia diciendo:*

Ocupáos con atención en la lectura, exhortación y doctrina; meditad lo que en este Libro se contiene; procurad con esmero que sean notorios vuestros progresos en el conocimiento de la Palabra, pues haciendo estó os salvaréis a vos mismo y a los que os escucharen. Sed pastor, no lobo, del rebaño de Cristo; apacentad sus ovejas, no las devoréis; sostened las débiles, curad las enfermas, fajad las estropeadas, reducid las descarriadas, buscad las perdidas. Sed de tal manera compasivo, que no seáis indulgente más de lo justo; administrad la disciplina, sin olvidaros de la misericordia: para que a la aparición del Supremo Pastor recibáis la corona inmarcesible de gloria; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

¶ *Después de esto, el Obispo oficiante continuará el Oficio de Comunión, página 154, leyendo las Sentencias mientras los Ecénomos recogen las Ofrendas de los fieles.*

*Tenga presente que se ha dicho ya el Símbolo, y que por tanto debe omitirse cuando ocurra en el orden del Culto.*

*El Obispo recién consagrado permanecerá durante el Oficio, ayudando al Obispo oficiante, y participará de la Santa Comunión.*

¶ *Después de la Oración de gracias, y antes del Himno final, díganse las Oraciones siguientes:*

¡PADRE omnipotente y misericordioso! Te suplicamos que derrames tu celestial bendición sobre este tu siervo; y que en tal medida le llenes de tu Santo Espíritu, que al predicar tu Palabra, no sólo sea constante y fervoroso en corregir, suplicar y argüir con toda paciencia y doctrina, sino que sea también un ejemplo saludable para los fieles, en la palabra, en los modales, en el amor, en la fe, en la caridad y en la pureza: para que terminada felizmente su carrera, reciba en el último día la corona de justicia preparada por el Señor justo Juez, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, siempre por todos los siglos. R. Amén.

V. Prevénnos, oh Señor, en todas nuestras acciones con tu benigno favor, y promuévenos con tu ayuda continua; para que en todas nuestras obras, comenzadas, continuadas y acabadas en ti, glorifiquemos tu santo nombre, y finalmente alcancemos la vida eterna. R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos. R. Amén.



## Consagración de Iglesia

- ¶ *La Escritura de traspaso o donación de la Iglesia, o cualesquiera otros documentos que según las circunstancias se requieran, se presentarán al Obispo algún tiempo antes.*
- ¶ *El Obispo será recibido a la entrada principal de la Iglesia por el Ministro y demás Clero propiamente revestidos, y por los Eónomos y otros.*
- Allí el Ministro, o alguno de sus acompañantes, presentará al Obispo una Petición, firmada por el Pastor y Eónomos, u otros, según el caso lo requiera, rogándole se sirva consagrar la Iglesia.*
- El Obispo, al recibir la Petición, dará orden de que se lea.*
- ¶ *Luego el Obispo y el Clero y demás acompañantes, procederán Nave arriba, diciendo o cantando al mismo tiempo (princiando el Obispo y respondiendo los demás, alternadamente por versículos) el Salmo 24.*
- Llegados al Presbiterio, el Obispo irá a la Mesa de Comunión, y el Ministro oficiante al Púlpito de lectura; luego el Fundador, o algún sustituto suyo, entregará al Obispo (que estará sentado en su silla) el Documento o Documentos de traspaso, donación o dota-*

*ción, que el Obispo dejará sobre la Santa Mesa, y después, levantándose y dirigiéndose a la Congregación, el Obispo diga:*

CARÍSIMOS en el Señor: Considerando que hombres devotos y piadosos, lo mismo bajo la Ley que bajo el Evangelio, movidos por la secreta inspiración del Espíritu Santo, o por expreso mandato divino, o por su propio deseo y sentimiento de orden y decencia, han erigido Casas para el servicio público de Dios y las han apartado de todo uso profano y común, con el objeto de infundir en el ánimo de los que en ellas adoran, una reverencia más grande hacia su divina Majestad, y llenar sus corazones de mayor devoción y humildad en el culto; cuyas obras piadosas han sido aprobadas y benignamente aceptadas de nuestro Padre celestial: no tengamos duda alguna de que él aprobará también ahora nuestro propósito de separar solemnemente este lugar para el ejercicio de las diversas ordenanzas del culto religioso; e imploramos fiel y devotamente su bendición sobre esta nuestra empresa.

*Luego, todos de rodillas, el Obispo ore:*

ETERNO Dios, grande en poderío, de majestad incomprendible, a quien los cielos de los cielos no pueden contener, mucho menos los muros de templos hechos por manos de hombre; que, sin embargo, te has complacido en prometer tu especial presencia en cualquiera lugar, donde dos o tres de tus fieles siervos se congreguen en tu nombre, para

elear a ti sus plegarias y alabanzas. Dígnate, Señor, estar presente con nosotros, que nos hemos reunido para consagrar este lugar, con toda humildad y prontitud de corazón, a la honra de tu grande nombre; separándolo desde ahora de todo uso profano, ordinario y común, y dedicándolo completamente a tu servicio; para leer en él y predicar tu santa Palabra, para celebrar tus santos Sacramentos, para ofrecer a tu gloriosa Majestad el sacrificio de oración y hacimiento de gracias, para bendecir a tu pueblo en tu nombre, y practicar los demás ritos santos que en él puedan legalmente solemnizarse. Acepta, oh Señor, este servicio que te ofrecemos, y bendícelo con el éxito que mejor conduzca a tu gloria y a la salvación de tu pueblo.

R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

*La Congregación de rodillas, el Obispo levantándose diga:*

ATIENDE, oh Señor, a las súplicas de tus siervos, y concede que tu Palabra que fuere leída y predicada en este lugar, tenga tal poder que no sea jamás pronunciada en vano. Concede también que el pueblo haya gracia para oír y aceptar lo que, sacado de tu santa Palabra o de conformidad con ella, se le proponga como el medio de Salvación, a

fin de que en todas sus palabras y obras busque tu gloria y la extensión de tu reino.

R. Amén.

V. Concede, oh Señor, que cuantos en este lugar confiesen sus pecados, y rueguen a ti, y alaben tu nombre, sean guardados por tu Santo Espíritu de todo errante pensamiento y de toda fantasía mundana y carnal. Haz que sus oraciones y alabanzas suban a tu presencia y sean aceptadas en tus divinos ojos. Ilumina sus entendimientos, purifica sus corazones, santifica sus espíritus. Y todas las cosas que con fe pidieren conforme a tu voluntad, dígnate concederlas, para el socorro de sus necesidades y para la manifestación de tu gloria.

R. Amén.

V. Concede, oh Señor, que cuantos adoren dentro de este lugar, presenten sus cuerpos como un sacrificio vivo, santo y aceptable para ti; y que ellos mismos sean hechos templos del Espíritu Santo, donde mores tú para siempre.

R. Amén.

V. Concede, oh Señor, que cuantos en este lugar sean admitidos al Bautismo, y recibidos en la congregación de tu santa Iglesia, permanezcan siempre por la virtud del Espíritu Santo en el número de tus hijos fieles y elegidos.

R. Amén.

V. Concede, oh Señor, que cuantos en este lugar renueven y confirmen por sí mismos la solemne profesión que en su nombre fué hecha en su

Bautismo y en consecuencia sean confirmados por el Obispo, se sientan fortalecidos con el Espíritu Santo el Consolador, y crezcan más y más cada día en tu Santo Espíritu hasta que lleguen a tu reino sempiterno.

R. Amén.

V. Concede, oh Señor, que cuantos en este lugar reciban el Sacramento del muy bendito Cuerpo y Sangre de Cristo, se alimenten de él en sus corazones por la fe con acción de gracias; y sean llenos de tu gracia y bendición celestial, para su grande y perennal consuelo.

R. Amén.

V. Concede, oh Señor, que cuantos en este lugar se unan en el santo estado del Matrimonio, puedan fielmente guardar y cumplir el voto y contrahecho entre ellos, y permanecer juntos en perfecto amor y paz hasta el fin de sus vidas.

R. Amén.

V. Concede, oh Señor, que cuantos aquí sean admitidos a algún oficio en el sagrado Ministerio de tu Iglesia, de tal manera sean por tu Santo Espíritu henchidos con la verdad de tu doctrina y adornados con pureza de vida, que puedan fielmente servir delante de ti, para la gloria de tu grande nombre y beneficio de tu santa Iglesia. Todo lo cual suplicamos por el amor de Jesucristo nuestro bendito Señor y Salvador.

R. Amén.

V. Ahora al Rey eterno, inmortal, invisible, al solo sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos.

R. Amén.

¶ *Luego, sentado el Obispo en su silla, se leerá en alta voz el Acta de Consagración, que el Obispo firmará y mandará sea registrada y archivada.*

*Después de esto se celebrará el Oficio ordinario, Matutino o Vespertino, con las variaciones siguientes:*

¶ *LAUDA propia:*

OFRECEREMOS sacrificio de alabanza, e invocaremos el nombre del Señor.

Al Señor cumpliremos nuestros votos, ahora, delante de todo su pueblo,

En los atrios de la casa del Señor, en medio de ti, oh Jerusalem. Aleluya.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Después del Salmo 95 (o del Salmo 23, si es por la tarde), léanse los Salmos 84, 122 y 132.*

¶ *La primera Lección es 1.º Reyes, VIII. 22 a 43. Y luego dígase el Te Deum.*

¶ *La segunda Lección es Hebreos, X. 19 a 25. Y después dígase el Cántico 30.*

SUPLICACIÓN *propia*:

OREMOS al Padre celestial nos conceda benigno, que por la virtud del Espíritu Santo seamos, cual piedras vivas, edificados una casa espiritual, para ser un sacerdocio santo y ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo.

R. Concédenos esto, Dios eterno y omnipotente.

¶ BENDICIÓN *propia*:

BENDÍGANOS Dios el Padre con toda bendición espiritual en Cristo. R. Amén.

Y. Háganos abundar en esperanza, llenándonos de todo gozo y paz en nuestra fe. R. Amén.

Y. Y derrame su amor en nuestros corazones, para que seamos hechos templos del Espíritu Santo.

R. Amén.

Y. Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y gobierna todas las cosas por los siglos de los siglos. R. Amén.

¶ ANTÍFONA *propia*:

ESTA es casa de Dios y puerta del cielo.

La casa de Dios, casa de oración será llamada de todos los pueblos.

A tu casa, oh Señor, conviene la santidad para largos días.

Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

¶ *Después de la Oración propia del día podrá leerse la siguiente:*

BENDITO sea tu nombre, oh Señor, porque te ha agradado poner en *el corazón* de tu siervo que erigiera esta Casa para tu honor y adoración. Rogámoste que aceptes esta su ofrenda, y que tengas en memoria su obra y trabajo de amor. Y concede que cuantos gozaren del beneficio de esta obra pía, manifiesten su agradecimiento, haciendo un uso recto de ella para la gloria de tu bendito nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

¶ *Para la Santa Comunión hágase uso del Oficio ordinario, con las variaciones siguientes:*

PROFECÍA.—*Apocalipsis*, XXI. 2 a 7.

Apocalipsis del Apóstol Juan: Yo, Juan, vi la santa ciudad, Jerusalem nueva, etc.

EPÍSTOLA.—*Efesios*, II. 13 a 22.

Hermanos: Ahora en Cristo Jesús, vosotros los que en otro tiempo estabais lejos, etc.

EVANGELIO.—*Juan*, II. 13 a 27.

En aquel tiempo, estaba cerca la Pascua de los Judíos; y subió Jesús, etc.

¶ *Antes de la Oración propia del día, léase la siguiente:*

¡GLORIOSÍSIMO Señor Dios! Nosotros confesamos que no somos dignos de ofrecerte cosa alguna nues-

tra; suplicámoste, empero, que por tu gran bondad te dignes aceptar la dedicación de este lugar a tu culto y servicio, y prosperar esta nuestra empresa. Recibe nuestras oraciones e intercesiones, y las de todos los demás siervos tuyos que, entrando en esta tu Casa, te invoquen ahora o en adelante; y con tu gracia prepara nuestros corazones y los suyos para servirte con reverencia y temor santo. Infunde en nosotros un solemne respeto hacia tu Majestad divina, y un profundo sentimiento de nuestra propia indignidad, para que llegándonos a tu santuario con humildad y recogimiento, con pureza y sinceridad de corazón, y con cuerpos limpios y mentes santificadas, seamos aceptables en tu presencia; mediante Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

¶ *Después de la Oración de gracias, y antes del Himno final, díganse las Oraciones siguientes:*

BENDITO sea tu nombre, oh Señor Dios, porque te agrada tener tu habitación entre los hijos de los hombres, y morar en medio de la congregación de tus santos sobre la tierra. Acepta, te rogamos, los servicios que hoy te rendimos, y concede que en este lugar, separado ahora para tu gloria, sea tu santo nombre adorado en verdad y pureza por todas las generaciones; mediante Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

¶. ¡Oh Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, nuestro único Salvador y Príncipe de Paz! Aparta de nosotros todo orgullo y prevención, y cuanto pueda impedir una santa unión y concordia; para que, como no hay sino un Cuerpo y un Espíritu y una Esperanza de nuestra vocación, un Señor, una Fe, un Bautismo, un Dios y Padre de todos nosotros, así estemos todos, de aquí en adelante, de corazón y de alma unidos en un santo vínculo de verdad y paz, de fe y caridad, y podamos glorificarte siempre con una mente y con una boca.

R. Amén.

¶. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

## Oficio

### de Conmemoración de los Mártires

#### Oración.

¡Oh Señor Dios, Rey de los Santos! Los que hacemos hoy memoria de los siervos tuyos que en este país dieron su vida en testimonio de la verdad, muriendo por su fe en Jesucristo tu único Hijo, suplicámoste nos concedas la gracia y virtud suficientes para que, siguiendo su ejemplo, te sirvamos con fidelidad, peleemos la buena batalla y seamos perseverantes hasta el fin, seguros de que Tú nos darás la corona de la vida eterna, por los méritos del mismo Señor Jesucristo, nuestro Redentor y Salvador.—Amén.

Salmo 46.

Lecciones: Daniel, VII, 15-27, y Juan, XV, 17; XVI, 4.

Recomendado por el primer Obispo de la Iglesia Española Reformada.

## Declaración de Doctrina

QUE DEBEN SUSCRIBIR TODOS LOS MINISTROS

DE LA IGLESIA ESPAÑOLA REFORMADA EPISCOPAL

ADOPTADA EN EL SÍNODO DEL AÑO 1883

### I.—De la fe en la Trinidad Sacrosanta.

Hay un solo Dios vivo y verdadero, eterno, incorpóreo, indivisible, impassible, de inmenso poder, sabiduría y bondad; creador y conservador de todas las cosas así visibles como invisibles. Y en la Unidad de esta Naturaleza Divina hay Tres Personas de una misma esencia, poder y eternidad: el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo.

### II.—Del Verbo de Dios que se hizo verdadero Hombre.

El Hijo, que es el Verbo del Padre, engendrado del Padre desde la eternidad, verdadero y eterno Dios, y consubstancial al Padre, asumió la naturaleza humana en el seno de la bienaventurada Virgen, de su substancia: de modo que las dos naturalezas, divina y humana, entera y perfectamente fueron unidas, para no ser jamás separadas, en una Persona; de lo cual resultó un solo Cristo, verdadero Dios y verdadero Hombre; que verdaderamente padeció, fué crucificado, muerto y sepultado, para reconciliarnos con su Padre, y para ser Víctima no sólo por la culpa original, sino también por todos los pecados actuales de los hombres.

### III.—Del Descendimiento de Cristo a los Infernos.

Como Cristo murió por nosotros, y fué sepultado, así debemos también creer que descendió a los infernos.

## IV.—De la Resurrección de Cristo.

Cristo resucitó verdaderamente de entre los muertos, y tomó de nuevo su cuerpo, con carne, huesos, y todo lo que pertenece a la integridad de la naturaleza humana; con la cual subió al cielo, y allí reside, hasta que vuelva para juzgar a todos los hombres en el día postrero.

## V.—Del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo, es de una misma esencia, majestad y gloria, con el Padre y con el Hijo, verdadero y eterno Dios.

## VI.—De la suficiencia de las Sagradas Escrituras en lo que atañe a la Salvación.

La Sagrada Escritura contiene todas las cosas que son necesarias para la salvación; de modo que nada de lo que en ella no se lee, ni por ella se puede probar, debe exigirse a hombre alguno que lo crea como artículo de fe, o que lo considere como requisito necesario para la salvación.

Bajo el nombre de Sagrada Escritura entendemos aquellos libros canónicos del Antiguo y Nuevo Testamento, de cuya autoridad nunca hubo duda alguna en la Iglesia.

Los libros canónicos del Antiguo Testamento son los siguientes:

Génesis.  
Exodo.  
Levítico.  
Números.  
Deuteronomio.  
Josué.  
Jueces.  
Ruth.  
1.º de Samuel.  
2.º de Samuel.  
1.º de los Reyes.  
2.º de los Reyes.  
1.º de las Crónicas.  
2.º de las Crónicas.  
Esdras.  
Nehemías.  
Esther.  
Job.  
Salmos.  
Proverbios.

Eclesiastés.  
Cantar de los Cantares.  
Isaías.  
Jeremías.  
Lamentaciones.  
Ezequiel.  
Daniel.  
Oséas.  
Joel.  
Amós.  
Abdías.  
Jonás.  
Miqueas.  
Nahúm.  
Habacúc.  
Sofonías.  
Aggeo.  
Zacarías.  
Malaquías.

Del Nuevo Testamento recibimos y tenemos por canónicos todos los libros, según se reciben comúnmente.

## VII.—Del Antiguo Testamento.

El Antiguo Testamento no es contrario al Nuevo, puesto que tanto en el Antiguo como en el Nuevo, se ofrece la vida eterna al género humano por Cristo, que es el único Mediador entre Dios y los hombres, siendo Dios y Hombre. Por lo cual opinan malamente los que imaginan que los antiguos tenían puesta su esperanza sólo en promesas temporales.

Aunque la Ley dada de Dios por Moisés, en lo tocante a ceremonias y ritos, no obligue a los Cristianos, ni sus preceptos civiles hayan de recibirse necesariamente en ningún Estado, con todo, no hay Cristiano alguno que se halle exento de la obediencia a los mandamientos que se llaman Morales.

## VIII.—De los tres Símbolos.

Los tres Símbolos o Credos, a saber, el "Constantinopolitano", el "Apostólico" y la definición de la fe católica contenida en el "Atanasiano", deben ser del todo recibidos y creídos; por cuanto pueden probarse con testimonios firmísimos de las Escrituras.

## IX.—Del Pecado Original.

El pecado de origen no consiste, como pretendían los Pelagianos, en la imitación de Adam, sino que es el vicio y depravación de la naturaleza de todo hombre engendrado naturalmente de la estirpe de Adam; lo cual es causa de que diste muchísimo de la justicia original, propenda al mal de su misma naturaleza, y, por tanto, en cada uno de los nacidos merece esto la ira de Dios y la condenación.

Esta depravación de la naturaleza permanece todavía en los que son regenerados; por lo cual, la concupiscencia de la carne (llamada en griego "phronema sarkos", que unos interpretan sabiduría, otros sensualidad, otros inclinación, y otros deseo de la carne) no se sujeta a la ley de Dios; y aunque para los regenerados y creyentes no hay condenación alguna por causa de Cristo, con todo, confiesa el Apóstol que la concupiscencia tiene en sí misma naturaleza de pecado.

## X.—Del Libre Albedrío.

La condición del hombre después de la caída de Adam es tal, que por sus fuerzas naturales y buenas obras no puede



volverse ni prepararse a la fe e invocación de Dios. Por lo tanto, sin la gracia de Dios por Cristo, que nos prevenga para que queramos y coopere mientras queremos, no tenemos poder alguno para hacer obras de piedad que sean agradables y aceptas a Dios.

#### XI.—De la Justificación del hombre.

Somos reputados justos delante de Dios, solamente por el mérito de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, por medio de la fe, y no por nuestras obras y merecimientos. Por lo tanto, que nosotros somos justificados por medio de la fe solamente, es una doctrina muy saludable y muy llena de consuelo.

#### XII.—De las Obras buenas.

Las obras buenas, que son los frutos de la fe, y siguen a la justificación, aunque no pueden explicar nuestros pecados, ni soportar la severidad del juicio divino, son, sin embargo, agradables y aceptas a Dios en Cristo; y nacen necesariamente de una fe viva y verdadera, de tal modo que claramente por ellas puede conocerse la fe viva, como puede juzgarse del árbol por el fruto.

#### XIII.—De las Obras antes de la Justificación.

Las obras hechas antes de la gracia de Cristo y de la inspiración de su Espíritu, no son agradables a Dios, por cuanto no proceden de la fe en Jesucristo; ni merecen la gracia, como llaman muchos, "de congruo": antes bien, no siendo hechas como Dios quiso y mandó que se hicieran, no dudamos que tienen naturaleza de pecado.

#### XIV.—De las obras de Supererogación.

Las obras llamadas de "supererogación", no pueden enseñarse sin arrogancia e impiedad, pues por ellas declaran los hombres que no sólo rinden a Dios todo aquello a que están obligados, sino que hacen por amor suyo más de lo que tienen obligación de hacer; mientras Cristo dice claramente: Cuando hubiéreis hecho todas las cosas que os están mandadas, decid: Siervos inútiles somos.

#### XV.—De que nadie es sin pecado, excepto Cristo.

Cristo, en la verdad de nuestra naturaleza, fué hecho semejante a nosotros en todas las cosas, excepto en el pecado, del

cual fué completamente exento, así en la carne como en el espíritu. Vino como Cordero sin mancha, para quitar los pecados del mundo por el sacrificio de sí mismo hecho una vez; y no hubo en él pecado, como dice el apóstol Juan. Empero nosotros los demás hombres, aunque bautizados y regenerados en Cristo, ofendemos, sin embargo, todos en muchas cosas; y si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no hay verdad en nosotros.

#### XVI.—Del Pecado después del Bautismo.

No todo pecado grave voluntariamente cometido después del Bautismo, es pecado contra el Espíritu Santo e irremisible. Por tanto, para los caídos en pecado después del Bautismo no debe negarse que hay lugar al arrepentimiento. Después de haber recibido el Espíritu Santo, podemos apartarnos de la gracia que nos es dada y pecar, y de nuevo por la gracia de Dios levantarnos y enmendarnos. De consiguiente, debe condenarse a los que afirman que no pueden pecar ya mientras vivan, o niegan que hay lugar al perdón para los que de veras se arrepientan.

La predestinación a la vida es el eterno propósito de Dios, por el cual, antes de que fuesen echados los cimientos del mundo, decretó por su invariable consejo a nosotros oculto, librar de maldición y condenación a los que eligió en Cristo de entre el género humano, y conducirlos por Cristo a la salvación eterna como vasos hechos para honor. Por lo cual, los que son agradados con un tan excelente beneficio de Dios por su Espíritu que obra en tiempo oportuno, según el propósito divino son llamados; por la gracia obedecen a la vocación; son justificados gratuitamente; son adoptados por hijos; son hechos conformes a la imagen del unigénito Hijo Jesucristo; caminan santamente en buenas obras; y por último, llegan por la misericordia de Dios a la sempiterna felicidad.

Así como la consideración piadosa de la predestinación y de nuestra elección en Cristo está llena de un dulce, suave e inefable consuelo para los verdaderamente piadosos y que sienten en sí la operación del Espíritu de Cristo, que va mortificando las obras de la carne y los miembros terrenes, y levantando el ánimo a las cosas celestiales, ya porque establece grandemente y confirma nuestra fe acerca de la salvación eterna que ha de ser conseguida por medio de Cristo, ya porque enciende fervientemente nuestro amor hacia Dios, así también, para las personas curiosas, carnales y destituidas del Espíritu de Cristo, el tener continuamente delante de los ojos la sentencia de predestinación divina, es un precipicio

muy peligroso, por el cual las arrastra el diablo, o a la desesperación, o al abandono igualmente pernicioso de una vida impurísima.

Debemos, pues, recibir las promesas de Dios, del modo que nos son generalmente propuestas en las Sagradas Letras; y en nuestras acciones, seguir aquella voluntad divina, que tenemos expresamente revelada en la Palabra de Dios.

### **XVIII.—De que la Salvación eterna sólo puede esperarse en el Nombre de Cristo.**

Deben ser anatematizados los que osan decir, que cada uno se salvará en la ley o secta que profesa, con tal que viva cuidadosamente conforme a ella y a la luz de la naturaleza; puesto que las Sagradas Letras sólo predicán el Nombre de Jesucristo, en el cual puedan ser salvos los hombres.

### **XIX.—De la Iglesia.**

La Iglesia visible de Cristo es la Sociedad de los fieles, en la cual se predica la Palabra de Dios pura y se administran los Sacramentos rectamente en cuanto a las cosas que de necesidad se requieran, según la institución de Cristo.

Así como erró la Iglesia de Jerusalem, de Alejandría y de Antioquía, así ha errado igualmente la Iglesia de Roma, no sólo en cuanto a la moral y a los ritos ceremoniales, sino también en materias de fe.

### **XX.—De la Autoridad de la Iglesia.**

La Iglesia tiene derecho para establecer ritos, y autoridad en las controversias de fe; aunque no le es lícito instituir cosa alguna que se oponga a la Palabra de Dios escrita, ni puede exponer un pasaje de la Escritura de modo que contradiga a otro. Por lo cual, aunque la Iglesia es testigo y custodio de los Libros divinos, sin embargo, como no debe decretar nada que se oponga a ellos, así tampoco debe imponer, fuera de ellos, cosa alguna que haya de creerse como necesaria para la salvación.

### **XXI.—De los Concilios generales.**

Los Concilios generales, por cuanto se componen de hombres, de los cuales no todos se rigen por el Espíritu y la Palabra de Dios, no sólo pueden errar, sino que han errado algunas veces, aun en aquellas cosas que conciernen a la norma

de la piedad. Por lo cual, lo que ellos ordenan como necesario para la salvación, ni tiene valor ni autoridad, si no puede probarse que está tomado de las Sagradas Letras.

### **XXII.—Del Purgatorio.**

La doctrina de la Iglesia de Roma, concerniente al purgatorio, indulgencias, veneración y adoración, así de imágenes como de reliquias, e invocación de los santos, es una cosa fútil, vanamente inventada, y que no se funda en ningún testimonio de las Escrituras, antes bien, contradice a la Palabra de Dios.

### **XXIII.—De la Vocación de los Ministros.**

No es lícito a hombre alguno asumir el cargo de predicar públicamente o de administrar los Sacramentos en la Iglesia, sin ser antes legítimamente llamado y enviado a ejecutarlo. Y sólo debemos juzgar por legítimamente llamados y enviados, a aquellos que fueron escogidos y apartados para esta obra por las personas a quienes está concedida públicamente en la Iglesia la autoridad de llamar y enviar Ministros a la viña del Señor.

### **XXIV.—De recitar las Preces públicas en lengua vulgar.**

Recitar las Preces públicas en la Iglesia, o administrar los Sacramentos, en lengua que el pueblo no entiende, repugna gravemente a la Palabra de Dios y a la costumbre de la Iglesia primitiva.

### **XXV.—De los Sacramentos.**

Los Sacramentos instituidos por Cristo no son sólo señales de la profesión de los Cristianos, sino más bien unos testimonios ciertos y signos eficaces de la gracia y buena voluntad de Dios hacia nosotros, por los cuales obra él en nosotros de un modo invisible, y no sólo aviva, sino que también confirma nuestra fe en él.

Dos son los Sacramentos instituidos por Cristo Señor nuestro en el Evangelio, a saber: el Bautismo y la Cena del Señor.

Los otros cinco, llamados vulgarmente Sacramentos, es decir, la Confirmación, Penitencia, Extremaunción, Orden y Ma-

trimonio, no deben considerarse como Sacramentos del Evangelio, pues que en parte emanaron de una viciosa imitación de los Apóstoles, y en parte son estados de vida aprobados ciertamente en las Escrituras, pero sin tener la misma naturaleza de Sacramentos que el Bautismo y la Cena del Señor, puesto que carecen de signo alguno visible o ceremonia instituida por Dios.

Los Sacramentos no han sido instituidos por Cristo con el objeto de ser contemplados o llevados de un lugar para otro, sino para que usemos de ellos debidamente. Y sólo en aquellos que dignamente los reciben, producen el efecto saludable; mas los que los reciben indignamente, adquieren para sí mismos, como dice San Pablo, condenación.

### XXVI.—De que la maldad de los Ministros no impide el efecto de las Ordenanzas divinas.

Aunque en la Iglesia visible los malos estén siempre mezclados con los buenos, y alguna vez presidan en el ministerio de la Palabra y en la administración de los Sacramentos, sin embargo, como no ejercen en su propio nombre sino en el de Cristo y por su mandato y autoridad ministran, es lícito valernos de su ministerio, tanto en la audición de la Palabra de Dios como en la recepción de los Sacramentos. Ni se frustra por la maldad de los tales el efecto de las instituciones de Cristo, ni la gracia de los dones divinos se disminuye, para los que con fe y rectamente reciben las ordenanzas que se les ofrecen; las cuales son eficaces por la institución de Cristo y su promesa, aunque sean administradas por hombres malos. Pertenecen, sin embargo, a la disciplina de la Iglesia el que se inquiera sobre los malos Ministros, y sean acusados por los que tengan conocimiento de sus crímenes, y finalmente, hallados reos por juicio, sean depuestos.

### XXVII.—Del Bautismo.

El Bautismo es no sólo un signo de profesión y nota de distinción con que los Cristianos se diferencian de los no cristianos, sino que es también signo de la regeneración; por el cual, como por un instrumento, los que reciben el Bautismo rectamente son ingeridos en la Iglesia, las promesas de remisión de pecados y de nuestra adopción en hijos de Dios por el Espíritu Santo, son visiblemente signadas y selladas, la fe es confirmada, y la gracia, por virtud de la invocación divina, aumentada.

El Bautismo de los párvulos, como muy conforme con la institución de Cristo, debe absolutamente retenerse en la Iglesia.

### XXVIII.—De la Cena del Señor.

La Cena del Señor no es sólo un signo del amor mutuo entre los Cristianos, sino más bien un Sacramento de nuestra redención por la muerte de Cristo.

La "transubstanciación" del pan y del vino en la Eucaristía no puede probarse por las Sagradas Letras; antes bien, repugna a las palabras terminantes de la Escritura, trastorna la naturaleza de Sacramento, y ha dado ocasión a muchas supersticiones.

El Cuerpo de Cristo se da, se toma y se come en la Cena de un modo celestial y espiritual solamente; y el medio por el cual el Cuerpo de Cristo se recibe y come en la Cena, es la fe.

El Sacramento de la Eucaristía no se reservaba ni se llevaba de un lugar para otro, ni se elevaba, ni se adoraba, en virtud de institución alguna de Cristo.

### XXIX.—De que los impíos no comen el Cuerpo de Cristo en la Cena del Señor.

Los impíos y los que se hallan destituidos de fe viva, aunque compriman carnal y visiblemente con sus dientes (como dice San Agustín) el Sacramento del Cuerpo y Sangre de Cristo, con todo no son en manera alguna participantes de Cristo; antes bien, para condenación suya comen y beben el Sacramento o símbolo de una cosa tan grande.

### XXX.—De las dos Especies.

El cáliz del Señor no debe negarse a los laicos, pues que ambas partes del Sacramento del Señor, por institución y mandato de Cristo, deben administrarse igualmente a todos los Cristianos.

### XXXI.—De la única Oblación de Cristo consumada en la cruz.

La Oblación de Cristo hecha una vez, es la perfecta redención, propiciación y satisfacción por todos los pecados, así original como actuales, del mundo entero; y ninguna otra expiación hay por los pecados, sino ésta solamente.

Por tanto, los sacrificios de las "Misas", en los cuales se dice que el sacerdote ofrece a Cristo por los vivos y por los difuntos para remisión de la pena o culpa, son ficciones vanas y perniciosas imposturas.

## XXXII.—Del Matrimonio de los Eclesiásticos.

Ningún precepto divino manda a los Obispos, Presbíteros y Diáconos, que profesen por voto el celibato o que se abstengan del matrimonio; por tanto, les es lícito, como a todos los demás Cristianos, contraer matrimonio según su discreción, si juzgaren que así les conviene para la piedad.

## XXXIII.—De que ha de evitarse a los Excomulgados.

El que por denuncia pública de la Iglesia fuere rectamente separado de la unidad de la misma y excomulgado, debe ser tenido por toda la multitud de los fieles como un gentil y publicano, hasta que por medio de la penitencia sea públicamente reconciliado, por decisión de juez competente.

## XXXIV.—De las Tradiciones eclesiásticas.

Las tradiciones y ceremonias, no es indispensable que sean en todo lugar las mismas o totalmente parecidas, pues no sólo fueron siempre diversas, sino que pueden mudarse conforme a la diversidad de países, tiempos y costumbres, con tal que nada se establezca en oposición a la Palabra de Dios.

Los que por su opinión particular, a sabiendas y de propósito, quebrantan abiertamente las tradiciones y ceremonias de la Iglesia que no son contrarias a la Palabra de Dios, se hacen dignos de reprensión, por cuanto perturban el orden común de la Iglesia y ofenden las conciencias de los hermanos débiles.

Toda Iglesia particular o nacional tiene potestad para instituir, cambiar o abrogar las ceremonias o ritos eclesiásticos, instituidos únicamente por autoridad humana, con tal que todo se haga para edificación.

## XXXV.—De la Ordenación de los Ministros.

Los Oficios para la Ordenación de Diáconos y Presbíteros y Consagración de Obispos (según fueron aprobados en el Sínodo celebrado el año 1881, y confirmados por el que se celebró en 1883), contienen todos los requisitos esenciales a las referidas Ordenación y Consagración, y no encierran cosa alguna que sea en sí supersticiosa o impía. De consiguiente, cualquiera que sea ordenado o consagrado según las dichas Fórmulas, declaramos que está válida, regular y legalmente ordenado o consagrado.

## XXXVI.—De la Autoridad civil.

La Autoridad civil tiene poder sobre todos los hombres, clérigos y laicos, en todas las cosas temporales; mas no tiene potestad alguna en las cosas puramente espirituales. Y nosotros creemos que es un deber en todos los que profesan el Evangelio, el obedecer con respeto a la Autoridad civil regular y legalmente constituida.

## XXXVII.—De que los Bienes de los Cristianos no son comunes.

Las riquezas y bienes de los Cristianos no son comunes en cuanto al derecho de propiedad y título de posesión, como falsamente afirmaban algunos Anabaptistas. Pero todos deben dar a los pobres liberalmente limosna, según sus facultades, de lo que poseen.

## XXXVIII.—Del Juramento.

Confesamos que está prohibido a los Cristianos por nuestro Señor Jesucristo y por su apóstol Santiago, el juramento vano y temerario; pero juzgamos que la religión Cristiana de ningún modo prohíbe que uno jure, cuando lo exige el Magistrado en causa de fe y caridad, y con tal que esto se haga, según la doctrina del Profeta, en justicia, en juicio y en verdad.

## APENDICE AL ARTICULO VIII

## Símbolo de Atanasio.

Todo el que quiera ser salvo, necesita ante todas cosas profesar la fe católica.

2. Y el que no la guardare íntegra y pura, perecerá sin duda eternamente.

3. Es, pues, la fe católica: que veneremos un Dios en Trinidad, y una Trinidad en la Unidad.

4. No confundiendo las personas ni dividiendo la esencia.

5. Porque una es la persona del Padre, otra la persona del Hijo, otra la del Espíritu Santo.

6. Mas del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo una es la divinidad, igual la gloria, coeterna la majestad.

7. Cual es el Padre, tal el Hijo, tal el Espíritu Santo.
8. Increado es el Padre, increado el Hijo, increado el Espíritu Santo.
9. Inmenso el Padre, inmenso el Hijo, inmenso el Espíritu Santo.
10. Eterno el Padre, eterno el Hijo, eterno el Espíritu Santo.
11. Y sin embargo, no son tres eternos, sino un solo eterno.
12. Como no son tres increados, ni tres inmensos, sino un solo increado y un solo inmenso.
13. Del mismo modo, omnipotente es el Padre, omnipotente el Hijo, omnipotente el Espíritu Santo.
14. Y sin embargo, no son tres omnipotentes, sino un solo omnipotente.
15. De la misma manera, Dios es el Padre, Dios es el Hijo, Dios es el Espíritu Santo.
16. Y sin embargo, no son tres Dioses, sino un solo Dios.
17. Así también, Señor es el Padre, Señor el Hijo, Señor el Espíritu Santo.
18. Y sin embargo, no son tres Señores, sino un solo Señor.
19. Porque así como la verdad cristiana nos obliga a confesar, que cada una de las personas separadamente es Dios y Señor, así la religión católica nos prohíbe decir que son tres Dioses o Señores.
20. El Padre por nadie es hecho, ni creado, ni engendrado.
21. El Hijo es de solo el Padre, no hecho, ni creado, sino engendrado.
22. El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo, no hecho, ni creado, ni engendrado, sino procedente.
23. Un Padre, pues, no tres Padres; un Hijo, no tres Hijos; un Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos.
24. Y en esta Trinidad nada hay primero o postrero, nada mayor o menor; sino que todas tres personas son eternas juntamente e iguales.
25. De manera que en todo (como queda dicho) se ha de venerar la Unidad en la Trinidad, y la Trinidad en la Unidad.
26. El que quiera, pues, ser salvo, sienta así de la Trinidad.
27. Mas es necesario para la salud eterna, que crea también fielmente la Encarnación de nuestro Señor Jesucristo.
28. Es, pues, la fe verdadera, que creamos y confesemos que nuestro Señor Jesucristo, Hijo de Dios, es Dios y Hombre.
29. Es Dios de la substancia del Padre, engendrado antes de los siglos; y es Hombre de la substancia de la madre, nacido en el tiempo.
30. Perfecto Dios, Hombre perfecto, subsistente de alma racional y de carne humana.

31. Igual al Padre según la divinidad; menor que el Padre según la humanidad.
32. El cual, aunque sea Dios y Hombre, sin embargo, no es dos, sino un solo Cristo.
33. Uno empero, no por conversión de la divinidad en carne, sino por asunción de la humanidad en Dios.
34. Uno absolutamente, no por confusión de substancia, sino por unidad de persona.
35. Pues como el alma racional y la carne es un solo hombre, así Dios y Hombre es un solo Cristo.
36. El cual padeció por nuestra salud, descendió a los infiernos, resucitó al tercero día de entre los muertos.
37. Subió a los cielos, está sentado a la diestra de Dios Padre omnipotente; de donde ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
38. A cuya venida todos los hombres tienen que resucitar con sus cuerpos, y han de dar cuenta de sus propias obras.
39. Y los que hubieren obrado bien, irán a la vida eterna; y los que mal, al fuego eterno.
40. Esta es la fe católica; y quien no la creyere fiel y firmemente, no podrá ser salvo.

PARA LA MAÑANA, AL LEVANTARSE

SEÑOR eterno y todopoderoso, nuestro Padre celestial, que nos has permitido llegar al principio de este día. Guárdanos en él con tu gran poder, y haz que no caigamos hoy en ningún pecado, ni incurramos en ningún peligro; antes bien, que todas nuestras acciones sean dirigidas por ti, de modo que hagamos siempre lo que es justo y agradable a tus ojos.

GUÁRDENOS hoy el Señor, precédanos en todo y en todas partes, y háganos observadores de sus mandatos.—Amén.

Y los que nos hemos reunido ahora para adorarle y bendecirle, obtengamos el auxilio de la inefable Trinidad.—Amén.

Para que salvados por su protección, logremos regocijarnos con el mismo Señor por los siglos de los siglos.—Amén.

BENDÍGANOS el Señor, nuestro Rector eterno.—Amén.

Protéjanos, fortalézcanos y defiéndanos de todo mal.—Amén.

Y libertados de todos los males, constitúyanos herederos en los cielos.—Amén.

LA gracia de nuestro Señor Jesucristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo, sea con todos nosotros, ahora y para siempre.—Amén.

## Oraciones

QUE PUEDEN LEER LOS FIELES EN SUS DEVOCIONES PRIVADAS Y EN SUS CULTOS DE FAMILIA

¶ *Al final de cada Oración puede usarse alguna de estas conclusiones:*

- 1.<sup>a</sup> Mediante nuestro Señor Jesucristo.—Amén.
- 2.<sup>a</sup> En el nombre y por los méritos de tu Hijo Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina por todos los siglos.—Amén.
- 3.<sup>a</sup> Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos.—Amén.

### Oración Dominical

PADRE nuestro, que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánosle hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación. Mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por los siglos. Amén.

## PARA IMPLORAR EL PERDÓN DE LOS PECADOS

Dios todopoderoso y eterno, que no aborreces cosa alguna de las que has hecho, y perdonas los pecados de todos los que se arrepienten. Crea y forma en nosotros corazones contritos y nuevos, a fin de que, deplorando como debemos nuestros pecados, y reconociendo nuestras miserias, alcancemos de ti, que eres Dios de toda misericordia, perdón y remisión perfecta, por la sangre de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo.

¡Oh Dios omnipotente y benigno, que tienes compasión de todos los hombres, y nada aborreces de cuanto has creado; que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta de su pecado y sea salvo! Perdónanos misericordiosamente nuestras culpas; recíbenos y consueta a los que estamos gravados y cansados con la carga de nuestras iniquidades. Tu propiedad es siempre tener misericordia; sólo a ti pertenece el perdonar los pecados. Perdónanos, por tanto, buen Señor, perdona a tu pueblo que tú has redimido; no entres en juicio con tus siervos, que son vil tierra y miserables pecadores; mas aparta tu enojo de nosotros, que reconocemos humildemente nuestra vileza, y con verdad nos arrepentimos de nuestras faltas; y apresurándote a ayudarnos en este mundo, haz que vivamos contigo siempre en el venidero.

## PARA PEDIR A DIOS MORTIFIQUE NUESTRAS PASIONES

Dios omnipotente, que por boca de los pequeñuelos y niños de pecho ordenaste poderío y perfeccionaste la alabanza. Mortifica nuestros apetitos de vicios, y fortalécenos con tu gracia, para que, cual niños en alegre sinceridad, por la inocencia de nuestras vidas y por la constancia de nuestra fe hasta la muerte, glorifiquemos tu santo nombre.

## PARA QUE EL SEÑOR PURIFIQUE NUESTROS PENSAMIENTOS

OMNIPOTENTE Dios, para quien todos los corazones son manifiestos, conocidos todos los deseos, y ningún secreto encubierto. Purifica los pensamientos de nuestros corazones con la inspiración de tu Santo Espíritu, para que podamos amar perfectamente y celebrar con verdad la gloria de tu santo y bendito nombre.

## PARA QUE DIOS SE APIADE DE NUESTRAS FLAQUEZAS

¡Oh Padre celestial! Suplicámote humildemente que mires con piedad nuestras flaquezas, y que por la gloria de tu nombre apartes de nosotros todos los males que justamente hemos merecido. Concede que en todas nuestras calamidades pongamos nuestra esperanza y confianza en tu benignidad, y te sirvamos siempre en santidad y pureza de vida, para honra y gloria tuya.



## PARA IMPLORAR LA DIRECCIÓN DIVINA

¡Oh Dios, que guías a los mansos y humildes por el camino de la rectitud, y que para los buenos haces brotar la luz aun en medio de las tinieblas! Concédenos en todas nuestras dudas e incertidumbres la gracia de preguntarte, "Señor, ¿qué quieres que hagamos?"; para que el Espíritu de sabiduría nos preserve de toda falsa elección, y para que en tu luz veamos la luz, y no tropecemos en el angosto camino que conduce a la vida.

PARA PEDIR A DIOS EL CONTENTAMIENTO RESPECTO  
A LAS NECESIDADES DE LA VIDA

¡Oh Dios, que nos has enseñado a no acongojarnos por cuanto se refiere al sostén material de esta vida! Dirígenos tú de tal manera que busquemos primero tu reino y tu justicia, y concédenos que por tu bondad nos sean añadidas todas las cosas saludables.

## PARA IMPLORAR LA PROTECCIÓN DIVINA

¡Oh Señor omnipotente, y Dios eterno! Suplicámoste que te dignes dirigir, santificar y gobernar nuestros corazones y nuestros cuerpos en los caminos de tu ley y en las obras de tus mandamientos; a fin de que por tu muy poderosa protección, aquí y siempre, seamos preservados en cuerpo y alma, para tu honra y gloria eterna.

PARA IMPLORAR LA PROTECCIÓN DIVINA  
EN LAS AFLICCIONES

¡Oh buen Dios y misericordioso Padre! Sé propicio a tu pueblo que acude a ti con un corazón contrito. Tú eres Dios benigno, lleno de compasión, muy sufrido y de gran piedad. Tú perdonas cuando nosotros merecemos castigo, y en tu enojo te acuerdas de la misericordia. Conviértenos, y así seremos convertidos. Perdona a tu pueblo, buen Señor, y no sea entregada a confusión tu heredad. Oyenos, oh Padre, porque tu benevolencia es sin fin; míranos según la multitud de tus piedades y líbranos de las aflicciones que nos rodean.

PARA DAR GRACIAS DESPUÉS DE SER LIBRADOS  
DE LAS AFLICCIONES

¡Oh Dios bendito y glorioso, que eres de infinita bondad y misericordia! Nosotros, pobres criaturas tuyas, a quienes tú creaste y has preservado, manteniendo en vida nuestras almas y rescatándonos de la aflicción; humildemente nos presentamos ante tu divina Majestad, para ofrecerte sacrificio de alabanza y acción de gracias, porque nos oíste cuando te invocamos, y no desechaste las súplicas que hicimos delante de ti en nuestra grande angustia. Por tanto, hallándonos libres de la tribulación por el grande amor con que nos has mirado, rendimos toda alabanza y toda gloria a tu santo nombre.

PARA CUANDO SE HA DE LEER U OÍR LA PALABRA  
DE DIOS

¡BENDITO Dios, que hiciste que las Santas Escrituras se escribiesen para nuestra enseñanza! Concédenos, que de tal manera las leamos, las oigamos, las consideremos, las aprendamos y las ordenemos en nuestro interior, que por medio de la paciencia y del consuelo de tu santa Palabra, abracemos y conservemos hasta el fin la esperanza de la vida eterna, que tú nos has dado en Jesucristo nuestro Salvador.

PARA DESPUÉS DE OÍR UNA PREDICACIÓN

CONCEDE, te suplicamos, oh Dios omnipotente, que las palabras que hemos oído con nuestros oídos exteriores, sean por tu gracia de tal manera escuchadas en nuestros corazones, que produzcan en nosotros el fruto de bien vivir, a honra y alabanza de tu nombre.

POR LAS IGLESIAS Y SUS MINISTROS

¡OMNIPOTENTE y eterno Dios, que eres el solo que obra maravillas! Envía sobre los Obispos y demás Ministros de tu Iglesia y sobre todas las Congregaciones encomendadas a su cuidado, el saludable espíritu de tu gracia; y para que te agraden en todo verdaderamente, haz que descienda sobre ellos el continuo rocío de tu santa bendición.

PARA DECIRSE EN LAS ESCUELAS Y COLEGIOS

¡OH Señor Jesucristo, que eres la Sabiduría eterna del Padre! Nosotros te rogamos que nos asistas con tu gracia celestial, para que seamos bendecidos hoy en nuestros estudios; y sobre todo alcancemos el conocimiento de Ti, a quien conocer es vida eterna; y que, conforme al ejemplo de tu santísima infancia, crezcamos en sabiduría, y en edad, y en gracia, para con Dios y los hombres.

PARA EL DÍA DE AÑO NUEVO

¡Dios todopoderoso, que eres el Señor de la vida y de la muerte, y que señalas a cada hombre el número de sus días, cuyo espacio debe aprovechar en cumplir la obra de su cristiana vocación! Bendecimos y alabamos tu santo nombre, y reconocemos tu benevolencia, por habernos conducido en seguridad al principio de otro año. Haznos sensibles a tu misericordia; y si te place alargar nuestra vida por este nuevo año, concédenos que seamos diligentes y cuidadosos en redimir nuestro tiempo y usar de él en tu servicio; para que a su conclusión no se observe que hemos malgastado este precioso talento. Danos tu gracia para considerar que cada año que transcurre, nos acerca más al día del juicio; y otórganos que con decisión eficaz nos ocupemos en prepararnos para la muerte, a fin de que cuando el Señor venga nos encuentre velando, y nos introduzca en las benditas mansiones de su eterna gloria.

PARA LOS DÍAS EN QUE HA DE RECIBIRSE LA SANTA  
COMUNIÓN

¡Dios todopoderoso, cuyo bendito Hijo Jesucristo, para perdón de nuestros pecados, sufrió la muerte sobre la cruz! Prepáranos, te rogamos, con tu gracia, para la debida celebración de aquel santo rito, que se dignó instituir para perpetua memoria de su muerte, como arras y prenda de su amor, y como señal y medio de su gracia, para nuestro grande y eterno consuelo. Enséñanos a discernir el Cuerpo del Señor, para que podamos recordar y bendecir el amor infinito que nos mostró, al morir así por nosotros. Dótnos de una fe viva, de un amor perfecto, y de una caridad universal. Haznos capaces de recibir espiritualmente, por fe, el Cuerpo y Sangre de Cristo nuestro Salvador; para que así mueran en nosotros todos los afectos carnales, y vivan y crezcan todas las cosas pertenecientes al espíritu; de modo que, siendo frecuentemente consolados y vigorizados por tu gracia, perseveremos en toda santidad hasta el fin de nuestros días, y por último recibamos la corona de gloria que tienes reservada para todos los que te aman.

PARA EL DÍA EN QUE ALGUNA CRIATURA DE LA  
FAMILIA HA SIDO BAUTIZADA

¡Dios omnipotente, por cuyo benigno favor un miembro de esta familia ha sido hoy, mediante el Bautismo, admitido en la Iglesia de tu Hijo Jesu-

cristo, llamado a un estado de salvación, y sellado para ser constituido hijo tuyo por adopción y gracia! Concede, te rogamos, que por el continuo auxilio de tu Espíritu Santo, pueda él seguir el resto de su vida conforme a este principio; caminando rectamente delante de ti en la fe verdadera de Cristo crucificado, y en la sincera observancia de aquellas cosas que tú te has dignado mandar; para que, por los méritos de su Redentor, sea salvo de la ira venidera, y entre en el número de tus escogidos que forman la Iglesia triunfante en los cielos.

POR LOS QUE VAN A EMPRENDER UN VIAJE

¡OH Dios eterno, que has formado la extensión de los cielos y dominas el furor de los tempestuosos mares! A tu divina y poderosa protección encomendamos *al siervo tuyo* en cuyo favor elevamos nuestras súplicas. Defiéndele de los peligros del viaje, guárdale de toda enfermedad, y librale de todos los males a que esté expuesto. Condúcele sano y salvo a su destino, concédele el goce de sus justos deseos, e infúndele un sentimiento de gratitud por todas tus misericordias.

POR EL FELIZ REGRESO DE UN VIAJE

¡OH Señor bondadoso, cuya misericordia abunda en todas tus obras! Alabamos tu santo nombre, porque te has dignado conducir en seguridad, a través de los peligros y riesgos del viaje, *al siervo*

tuyo que ahora desea rendirte sus más cordiales gracias. Haz que sea sensible a tu misericordiosa providencia para con *él*, y que te muestre siempre su gratitud por medio de una plena confianza en ti, y obediencia a tu santa voluntad.

PARA CUANDO ALGÚN MIEMBRO DE LA FAMILIA  
ESTÁ ENFERMO

¡Oh Señor todopoderoso, que das a tus criaturas salud y fortaleza, y cuando lo consideras conveniente, las visitas con aflicción y enfermedades! Dígna-te escuchar las plegarias que ofrecemos en favor *del* que hoy se halla afligido por tu mano. Tiende sobre *él* tu vista desde el cielo, mírale, visítale, y en tu benigna oportunidad alvíale. Bendice los medios que se ponen en práctica para su mejoría; y dispónle a poner toda su esperanza y confianza en ti, no en el auxilio del hombre. Sé misericordioso con *él*, no según sus merecimientos, mas conforme a la necesidad de su caso, y según la multitud de tus misericordias en Cristo Jesús. Sometiéndonos a tu sapientísima y bondadosa disposición, te rogamos que esta amarga copa se aparte de tu siervo; mas si esto no puede ser, dale tu gracia a fin de que le sea provechosa para bien de su alma, y encámínale en su tránsito para la vida eterna.

PARA CUANDO ALGÚN ENFERMO DE LA FAMILIA  
HA RECOBRADO LA SALUD

Te damos cordiales gracias, oh piadoso y benigno Señor, por haber escuchado las plegarias ofre-

cidas en favor de tu siervo, que se hallaba postrado en la enfermedad, y por haberle redimido del borde del sepulcro. Has librado su alma de muerte, sus ojos de lágrimas, y sus pies de caída. Concédele, oh Señor, que le sirva para bien el que le hayas humillado; enséñale, como también a nosotros, a conocer la inseguridad de esta vida, y danos tu gracia para que fijemos toda nuestra confianza en tus preciosas promesas de una existencia y vida mejor en la eternidad.

ORACIÓN QUE PUEDE INSPIRARSE A UN ENFERMO, CUANDO  
HAY POCA ESPERANZA DE MEJORÍA

ETERNO y justo Dios, ¡Cuán altos son tus juicios! ¡Cuán inescrutables tus pensamientos! Ya ni el mundo, ni mis amigos, ni mi familia, pueden nada conmigo. Tú sólo eres mi refugio, tú mi única esperanza.

Señor, mi cuerpo no puede, pero con mi alma me levanto y voy a ti que eres mi Padre: Padre, perdóname los muchos pecados de mi vida, perdóname las infidelidades e ingratitudes con que he pagado a tu amor; perdóname mis pecados ocultos y mis pecados manifiestos.

Te veo que con los brazos abiertos me esperas. Padre, Padre, recíbeme en tus brazos. En tus manos encomiendo mi espíritu. Si miras a mis maldades, ¿quién es el que puede delante de ti sostenerse? Mira, Señor, a tu Hijo bendito: por su sangre, por su muerte, perdóname, oh Padre.

¿En qué he pasado mi vida?, ¿en qué he empleado tus dones? Señor, no veo en mí más que iniquidad; pero tu misericordia es mayor que mis pecados. Tu Hijo vino al mundo para salvar a los pecadores: yo soy pecador, sálvame, Dios mío.

Salvaste a la Magdalena, sálvame también a mí. A Pedro perdonaste su pecado, perdónamelo también a mí. Al arrepentido ladrón le prometiste el paraíso; acuérdate, Señor, también de mí.

Yo creo en ti con todo mi corazón; ayuda mi incredulidad. En ti sólo espero; no sea yo confundido para siempre. A ti sólo quiero amar, porque sólo tú eres eterno, tú sólo Altísimo.

El mundo, y los amigos, y la vida, desaparecen delante de mí. Me levantaré, pues, e iré a mi Padre. Padre, he pecado contra ti, no merezco ser llamado hijo tuyo, perdóname mis pecados.

Yo quiero morir abrazado a la cruz de mi Redentor. Cristo santísimo, ábreme tus brazos, recíbeme en tu seno. Líbrame, Señor, de todos mis enemigos, y sálvame.

Padre, Padre, no me desampares. Es verdad que no lo merezco; pero a un corazón contrito y humillado no lo dejarás tú, Señor.

A ti voy. Por la sangre bendita de Jesús, por su muerte, por su cruz, sálvame. Amén.

PARA SUPPLICAR A DIOS OIGA NUESTRAS PETICIONES

¡Dios omnipotente, que has prometido oír las peticiones de los que ruegan en el nombre de tu Hijo!

Te suplicamos inclines misericordiosamente tus oídos a los que te hemos dirigido nuestras peticiones; y concede que, lo que hemos pedido creyendo, según tu voluntad, sea efectivamente obtenido, para aliviar de nuestras necesidades, y engrandecimiento de tu gloria.

PARA ANTES DE LA COMIDA

Los ojos de los hombres esperan en ti, oh Señor; y tú les das alimento en tiempo oportuno.

℞. Abres tu mano, e hinchas de bendición a todo viviente.

℣. Comerán los pobres, y serán saciados; y alabarán al Señor los que lo buscan.

℞. El da mantenimiento a toda carne, porque es eterna su misericordia.

℣. Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

℞. Por los siglos de los siglos. Amén.

℣. Bendice y santifica, oh Señor, esta comida y esta bebida que vamos a tomar, y haz que sea para nuestro bien. ℞. Amén.

℣. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos. ℞. Amén.

℣. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, lo que él bendice y santifica, tomémoslo con paz.

℞. Gracias sean dadas a Dios. Amén.

## PARA DESPUÉS DE LA COMIDA

Voz de júbilo y de salvación en las tiendas de los justos.

R. Ved cuán bueno y cuán delicioso es morar los hermanos en uno.

V. Tú nos has refrigerado, oh Señor, con tu alimento.

R. Y nos gozaremos en las obras de tus manos.

V. Gloria y honor al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Por los siglos de los siglos. Amén.

V. Gracias te damos, y te bendecimos, oh Señor Jesucristo, que te has dignado alimentarnos con la comida y bebida material. Llénanos de todo don espiritual, y líbranos de todo lazo de pecado, para que sin mancha podamos servirte siempre. R. Amén.

V. Por tu misericordia, oh Dios nuestro, que eres bendito y vives y gobiernas todas las cosas por los siglos de los siglos. R. Amén.

V. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, haga Dios abundar la paz y toda bendición entre sus siervos. R. Amén.

V. Sea siempre la alegría en esta casa y en nuestra familia. R. Amén.

## PARA LA NOCHE, AL RETIRARSE

SEÑOR, míranos con benignidad, y vela sobre nosotros, ovejas de tu grey, no sea que venga el ladrón

nocturno y arrebate, pues tú eres, oh Señor, quien no duermes ni dormitas para salvar nuestras almas. Ilumina con la luz de tu verdad nuestros corazones, y resplandezca en ellos siempre tu misericordia.

Señor Jesucristo, tú nos has salvado mientras hemos estado despiertos durante el día; protégenos mientras descansamos durante esta noche. Y si dormimos, tu Espíritu Santo vele sobre nosotros, y nos guarde en esta noche y en todo tiempo.

LA gracia de nuestro Señor Jesucristo nos defiende del temor de todo enemigo.—Amén.

La luz de la verdad disipe en nosotros todas las tinieblas del error.—Amén.

Para que salvados por sus divinos resplandores, logremos alcanzar la bendición eterna.—Amén.

AUXÍLIENOS la mano del Dios omnipotente.—Amén.

Confórtenos su santo brazo.—Amén.

En nada prevalezca sobre nosotros el enemigo.—Amén.

Mas en todas las cosas incline a nosotros su oído el Señor nuestro Jesucristo.—Amén.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, y el amor de Dios, y la participación del Espíritu Santo, sea con nosotros esta noche y para siempre.—Amén.

## SALMOS

*La lectura de los Salmos es un medio muy adecuado para excitar la piedad y devoción; y los fieles podrán encontrar con facilidad los que más convengan al estado especial de sus almas, valiéndose del siguiente índice:*

- Grandeza de Dios en sí mismo y en sus criaturas.—*Salmos 8, 19, 104, 139, 145.*
- Para excitarse a contemplar y alabar la grandeza de Dios.—*Salmos 18, 97, 107, 135, 147.*
- Invitación a alabar a Dios.—*Salmos 95, 96, 108, 113, 148.*
- Profecías del Nacimiento, Muerte y Resurrección de Jesucristo.—*Salmos 16, 22, 40, 85, 96.*
- Reino de Dios y felicidad de los santos; Ascensión de Jesucristo.—*Salmos 24, 47, 68, 97, 99, 110.*
- Reino de Jesucristo; exhortación a los gobernantes y a los jueces.—*Salmos 2, 58, 82, 101, 138.*
- Segunda venida de Jesucristo.—*Salmos 50, 97, 99, 149.*
- Extensión de la Iglesia; conversión de las naciones; admirables efectos de la Palabra de Dios.—*Salmos 29, 45, 72, 76, 87, 111.*
- Para pedir por la Iglesia, cuando está afligida.—*Salmos 10, 44, 46, 74, 79, 80.*
- Protección de Dios sobre los buenos.—*Salmos 11, 23, 27, 121, 125, 127.*
- Infelicidad del hombre que prefiere las criaturas a Dios.—*Salmos 49, 52, 115, 140.*

## INDICE DE SALMOS

625

- Felicidad de los buenos y desdicha de los malos.—*Salmos 1, 15, 32, 69, 126, 128.*
- Para sentir el temor de los juicios de Dios.—*Salmos 7, 21, 36, 50, 64, 75.*
- Para moverse a la conversión del corazón.—*Salmos 5, 25, 30, 39.*
- Para dirigir el corazón a Dios.—*Salmos 42, 61, 63, 73, 84, 122.*
- Para moverse a despreciar las cosas terrenas.—*Salmos 43, 120, 137, 142.*
- Deseo de la gloria eterna.—*Salmos 15, 42, 84, 122.*
- Para pedir el perdón de los pecados.—*Salmos 6, 32, 38, 51, 102, 130, 143.*
- Esperanza en Dios.—*Salmos 73, 62, 71, 90, 112, 123.*
- Para resignarse a su voluntad.—*Salmos 39, 55, 131, 143.*
- Para confiar en su bondad.—*Salmos 3, 4, 57, 60, 91, 124.*
- Para sentir el gusto de la oración.—*Salmos 17, 86, 90, 141.*
- Para pedir auxilio en las persecuciones, y contra las calumnias.—*Salmos 26, 31, 54, 69, 70, 129.*
- Contra la malignidad de los perseguidores.—*Salmos 12, 14, 28, 35, 59, 83.*
- Para acudir a Dios en las aflicciones y tristezas.—*Salmos 6, 13, 41, 77, 88, 129.*
- Para acción de gracias.—*Salmos 30, 34, 66, 81, 100, 103, 116, 118, 136, 144.*